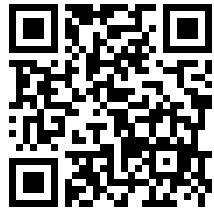
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

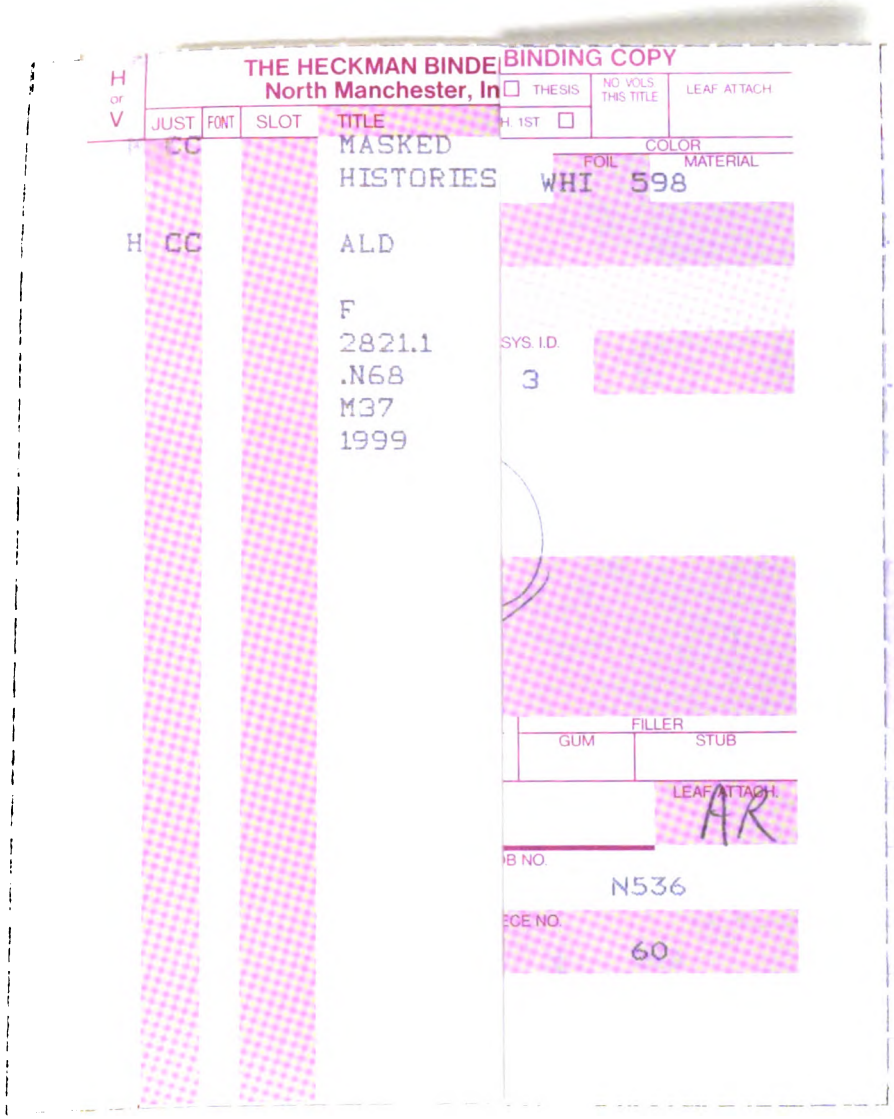
https://books.google.com



UNIVERSITY OF VIRGINIA LIBRARY
X006003621

University of Virginia
Libraries

Digitized by Google




Digitized by Google

Digitized by Google

ETNOLOGISKA STUDIER

ETHNOLOGICAL STUDIES

43

# *Masked Histories*

## A Re-examination of the Rodolfo Schreiter Collection from North-western Argentina

Edited by
*Per Stenborg and Adriana Muñoz*

General Editor
*Sven Erik Isacsson*

Göteborg 1999

Digitized by Google

***Masked Histories***

A Re-examination of the Rodolfo Schreiter Collection from North-western Argentina

*Etnologiska studier 43*
Copyright © Etnografiska Museet i Göteborg and the authors
Göteborg 1999

*Distribution*
Etnografiska Museet, Box 5303, SE-402 27 Göteborg, Sweden
info@got.etnografiska.se

*English revised by*
Neil Tomkinson

*Typography and layout by*
Adriana Muñoz and Per Stenborg

*Photographs by*
Ferenc Schwetz unless otherwise indicated

*Cover illustration*
Photographs by Håkan Berg
Editing by Jan Slavik

*Printed in Sweden by*
Elanders Graphic Systems AB, Göteborg 1999

ISSN 0374-7530
ISBN 91-87484-10-2

ALD
F
2821.1
.N68
M37
1999

Digitized by Google

# Contents

List of Contributors ..... 7

Una nota retrospectiva del editor general ..... 9
Sven-Erik Isacsson

Editors' Preface ..... 13

Acknowledgements ..... 17

*Presentation of the Archaeology of North-western Argentina* ..... 19

An Introduction to the Archaeology of North-western Argentina ..... 21
Per Stenborg

El Hombre y la Piedra en el Antiguo Noroeste Argentino ..... 45
Javier Nastri

Textiles arqueológicos en el Noroeste de la Argentina ..... 67
100 Siglos de actividad textil
Susana F. Renard

Bronce bajo el sol. Metalurgia Prehispánica en el Noroeste Argentino ..... 97
Luis R. González

*Presentation of the 1930.39 Collection* ..... 133

Background to the Acquisition of the Collection ..... 135
Per Stenborg

An Attempt at Further Classification of Parts of the Material Belonging to the 1930.39 Collection ..... 147
Per Stenborg and Adriana Muñoz

Technical Report on a Hood from "La Quebrada del Carmen" 223
Kerstin Gustafsson

Digitized by Google

Quantitative Analysis by ESEM/EDS of the Chemical Composition of Five Copper or Bronze Objects ..... 225
Margareta Ekroth Edebo

Material Santamariano de la Colección Schreiter del Museo Etnográfico de Gotemburgo-Suecia ..... 227
Martha Ortiz Malmierca

*Unmasking the Past* ..... 235

Some Notes on a Find in a Closed Context ..... 237
Per Stenborg and Adriana Muñoz

Two Masks from Fuerte de Quilmes, Santa María Valley, Argentina ..... 247
Monica Gustafsson

The Osteology and Odontology of a Prehistoric Argentinian Mask in the Etnografiska Museet in Göteborg, Sweden ..... 251
Leif Jonsson and Hélène I. M. Borrman

Technical Report on the Textile Material From Quilmes ..... 255
Kerstin Gustafsson

Qualitative Analysis by ESEM/EDS of the Chemical Composition of Some Pigments in Two Masks from Fuerte de Quilmes, Santa María Valley, Argentina ..... 271
Margareta Ekroth Edebo

*Matter Unclosed* ..... 277

Conclusions ..... 279
Adriana Muñoz and Per Stenborg

Palabras Finales ..... 287
Myriam Tarragó

Digitized by Google

# List of Contributors

*Borrman, Hélène* Archaeological Science Laboratory and Faculty of Odontology, Göteborg University, Göteborg, Sweden.

*Ekroth Edebo, Margareta* Institute of Conservation, Göteborg University, Göteborg, Sweden.

*González, Luis* Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

*Gustafsson, Kerstin* Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden.

*Gustafsson, Monica* The Studio of the Western Sweden Conservators' Trust, Göteborg, Sweden.

*Isacsson, Sven-Erik* Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden.

*Jonsson, Leif* Archaeological Science Laboratory, Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden.

*Muñoz, Adriana* Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden.

*Nastri, Javier* Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

*Ortiz Malmierca, Marta* Dirección de Patrimonio Cultural, Direccion General de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de la Rioja, La Rioja, Argentina.

*Renard, Susana* CONICET– Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

*Stenborg, Per* Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden.

*Tarragó, Myriam* Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

---

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

Digitized by Google

# Una nota retrospectiva del editor general

Sven-Erik Isacsson

En la historia de nuestro museo, 1930 fue un año fructífero para la sección de Etnografía del *Göteborgs Museum*. Las nuevas colecciones que llegaron durante ese año motivaron al entonces director Erland Nordenskiöld, a organizar una exhibición de nuevas adquisiciones, la cuál él, con justo orgullo describe en los diarios de la ciudad y en el informe anual del museo:

*Las colecciones arqueológicas incompletas de Argentina que posee el museo, durante este año, gracias a la buena voluntad de un mecenas, han adquirido una significativa contribución. Es una colección, que contiene no menos que el número de 366 objetos, entre los cuales hay 16 urnas funerarias, una cantidad menor de vasijas de cerámica, pipas de piedra y cerámica, objetos de metal, etc.* (Berättelse, 1930:75). *Mediante las nuevas adquisiciones se llenan importantes vacíos que hay en nuestras colecciones etnográficas, las cuales sucesivamente tendrán aquella continuidad que en alto grado eleva sus valores científicos y quita aquel resabio de curiosidad que facilmente caracteriza colecciones de esta clase. Aún para el público en general, a largo plazo, tienen mas intéres las colecciones con valor científico* (Handelstidningen, 8 Jan,1931).

La colección a la cual Nordenskiöld aquí se refiere, se había adquirido por intermedio de su ex-alumno Alfred Métraux, quien en este tiempo era director del Instituto de Etnología en Tucumán. Fue el arqueólogo y zoólogo Rodolfo Schreiter, de la misma institución, quien reunió esta colección. Nordenskiöld remarcó la prioridad de su museo de adquirir interesantes objetos desde un punto de vista científico, frente a hermosos objetos de arte; y la compra llegó a realizarse en 1930.

Al arribo de este material, pudo Nordenskiöld constatar que algunos objetos en la colección eran tan interesantes que imponían un inmediato estudio científico de los mismos. *Los objetos mas preciados en la colección son algunos cestos y máscaras, que a pesar de que son de un material perecedero están muy bien preservados. Por lo que estos últimos hallazgos con toda probabilidad serán objetos de ser publicados en un informe aparte, me abstengo de retratarlos aquí* (Berättelse, 1930:75).

Así no sucedió. Aunque las máscaras fueron puestas en la exhibición permanente del museo y despertó la curiosidad de algunos investigadores durante los años siguientes, pasarían cerca de 70 años antes que ellos fueran descriptos y analizados. Los primeros resultados – que fueron mas que los esperados – están en este volumen.

---

**Sven-Erik Isacsson** Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

La causa para que esta colección llegara a un museo en Göteborg es fácil de encontrar. Ya desde el principio del siglo se establecieron los primeros contactos personales y científicos entre el museo de Göteborg y instituciones similares en Argentina. La expedición sueca llamada Chaco-Cordillera de 1901–1902, con Erland Nordenskiöld y Eric von Rosen como participantes, fue un hito tanto para la orientación del museo de Göteborg como para la expansión de la tradición americanista sueca bajo la dirección de su precursor internacionalmente reconocido, Erland Nordenskiöld. En esta expedición se agregó otro sueco, Eric Boman, quien vivía en Argentina desde 1889 y quien hacia principios del siglo era un reconocido arqueólogo. Durante ocho años hasta su muerte en 1924, trabajó en el Museo Rivadavia de la ciudad de Buenos Aires y es hoy considerado uno de los padres de la Arqueología Argentina. Eric Boman fue un investigador prominente y su contribución aún no ha tenido la atención y el tratamiento que se merece.

Alrededor de 1930 cuando esta colección llegó a Göteborg, gran parte del intéres científico de los investigadores que trabajaban en el museo estaba concentrado a las áreas de Noroeste Argentino y del Chaco de las zonas limítrofes con Bolivia y Paraguay. Erland Nordenskiöld mismo aún seguía elaborando su prolífico material de sus viajes durante los primeros años de este siglo y varios de sus alumnos se especializaron en temas y regiones con lazos directos a la tradición científica de su famoso maestro. Entre estos hay que nombrar a Alfred Métraux, Stig Rydén, Gösta Montell y Karl Gustaf Izikowitz. Otro alumno destacado, S. Henry Wassén (quien mas seguiría en los pasos de Nordenskiöld y usaría el rico material que éste había dejado, pero que a la vez, no se dedicaría al material del Chaco y del Noroeste Argentino), comenta sobre la ambiente de aquellos tiempos en el museo:... *Cuando en 1929 yo empecé mis estudios en Antropología con Erland Nordenskiöld en Gotemburgo, la cultura de los indios del Chaco Argentino era tema de charla habitual, como este famoso investigador durante su enseñanza académica siempre mantuvo un intéres especial por los indios chaqueños...* (Folk 8–9:343, 1966–67).

Este interés no disminuyó después de la muerte de Nordenskiöld en 1932, mas bien lo contrario. Fue ante todo Stig Rydén quien mediante sus investigaciones y publicaciones arqueológicas continuó la tradición de trabajar en esta región. Sin embargo, durante la década de 1950 y en adelante se concentró sucesivamente el interés en otros temas y otras regiones de las Américas y la Arqueología del Noroeste Argentino pasó a un segundo plano.

En 1989 un grupo de investigadores del Departamento de Arqueología de la Universidad de Göteborg efectuó los primeros trabajos de campo en colaboración con el Instituto de Arqueología de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Este proyecto reavivó el interés por un área iniciado ya con la expedición sueca en 1901, y también la colaboración interuniversitaria

Digitized by Google

que había comenzado casi 60 años antes con el trabajo de Stig Rydén. Otra consecuencia de este proyecto fue un interés renovado en las colecciones del Noroeste Argentino que existen en nuestro museo. Especialmente la colección registrada como 1930.39, contiene material de relevancia directa para este nuevo proyecto.

En el plan de modernizar el sistema de registro del museo, se eligió esta colección como material piloto. Aparte de obtenerse un resultado científico se creó una red de contactos entre diferentes disciplinas.

El resultado desembocó en una exhibición y en este presente volumen con aportes de investigadores argentinos y suecos que en una manera ejemplar ha sido editado y compilado por Per Stenborg, del Departamento de Arqueología de la Universidad de Göteborg, y Adriana Muñoz del *Etnografiska Museet*. Ellos merecen todo el reconocimiento por su labor e infatigable entusiasmo para llevar a cabo esta tarea.

Göteborg, Septiembre de 1998
Sven-Erik Isacsson

*Foto de la exhibición de la colección Schreiter de 1931. Archivo fotográfico del Museo Etnográfico de Göteborg.*

Digitized by Google

## References cited

Nordenskiöld, E.

1930 Berättelse rörande Göteborgs Museums Etnografiska Avdelning för år 1930. Göteborg

1931 Dansmsker och gravurnas. Handelstidningen, 8 januari, 1931.

Wassén, S. H.

1966-67 Four Swedish Anthropologists in Argentina in the First Decades of the 20th Centuries, Bio-Bibliographical Notes. Folk, 8-9:343-350. Köpenham.

Digitized by Google

# Editors' Preface

This publication has several facets. One is the renewed involvement by Swedish researchers and students in the archaeology of north-western Argentina. In 1989, a group of researchers at the Department of Archaeology in Göteborg carried out the first fieldwork in a collaborative project with the Instituto de Arqueología at the National University of Tucumán, Argentina. In connection with this project it was natural to review the archaeological material from this region which constituted parts of the collections at the Museum of Ethnography in Göteborg.

The fact that no previous publications had dealt specifically with the material in the collection numbered 1930.39 made this collection a natural starting-point for the survey of the material in the Museum. This also meant that this material was to a large extent unknown to the investigators and the public outside the Museum. Considering the unique character of parts of this material, there seemed to be good grounds for giving a wider audience, not least in Argentina, access to information on this collection.

The lack of earlier investigations and publications on this material did not result from any lack of realisation of the importance of the material. On the contrary, the material attracted much attention at the time of its acquisition, as is evident from local newspaper articles from the early 1930's. The then director of the Gothenburg Museum, Erland Nordenskiöld, announced his intention to issue a scientific publication about this collection. This intention remained unrealised on account of the illness and early death of Nordenskiöld in 1932.

Alfred Métraux, the director of the Ethnographic Institute in Tucumán, also showed great interest in the material. However, neither he nor Rodolfo Schreiter, the archaeologist of the Institute and the collector and seller of the collection, ever published any paper specifically concerned with this material.

Some of the objects in this collection have earlier been studied by Marta Ortiz Malmierca and María Vázquez (Ortiz Malmierca and Vázquez 1990). Publications on other collections made by Schreiter have been compiled by Etta Becker-Donner (1950, 1952, 1953).

The fact that, in the case of north-western Argentina, archaeological material has been scattered around the world, owing, partly to the work of foreign investigators but mainly to a rather unscrupulous trade in antiquities, renders the need to collect and present information on such materials even more urgent. The development of new techniques of analysis opens up new possibilities of making comparative studies of materials kept in various parts of the world. Through the use of new means of communication, it is possible to create a network for studies of such material which would restore and bring together at

---

**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden
**Adriana Muñoz** Etnografiska Museet i Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

least parts of the lost knowledge. The possibilities of communicating results, documentation and other kinds of information make the physical location of collections less significant from the scientific perspective. Instead, it must be the task of investigators and museums in different parts of the world to make use of these new possibilities in order to generate new knowledge. Owing to our strictly limited resources, we have been able to analyse exhaustively only a small sample of the material. It is our hope, however, that this work will encourage more studies of materials in museum collections and that, in time, it will be possible to create a "bank of knowledge" of such materials.

The volume is divided into four parts. In the first part, different specialists give introductions to different archaeological materials from the north-western Argentinian region. Per Stenborg provides a general introduction to the prehistory of north-western Argentina, as well as a historical account of the development of the archaeological discipline concerning this particular region. Susana Renard provides an introduction to the study of prehistoric textiles, discussing the technical aspects, as well as cultural and temporal issues. Javier Nastri introduces us to the lithic material of the region. Luis González displays the importance of metallurgy in the prehistoric cultures in the area, showing how technology evolved through time.

In the second part, the 1930.39 collection is presented. This section includes the history of the formation of the collection, as well as a presentation, in catalogue form, of the items themselves. Here, Marta Ortiz Malmierca, Margareta Ekroth-Edebo and Kerstin Gustafsson have provided valuable information.

In the third part, entitled "Unmasking the Past", the circumstances and implications of a special find are discussed. Results of the analysis of materials belonging to this find are presented. The analyses focus on different aspects of the material. Thus, osteological and dental analyses have been carried out by Leif Jonsson and Hélène Borrman, the textile aspects have been studied by Kerstin Gustafsson, chemical analyses have been made by Margareta Ekroth-Edebo, and Monica Gustafsson gives a conservator's view of the material. Also the results of $^{14}C$-datings are presented in this context.

The different facets are brought together in the final part. The volume concludes with a comment by Myriam Tarragó.

Göteborg, March, 1999
Per Stenborg and Adriana Muñoz

Digitized by Google

## References cited

Becker-Donner, E.

1950 Die nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde. I. Teil. *Archiv für Völkerkunde*. V:1–103. Wien.

1952 Die nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde. II. (Schluß-) Teil. *Archiv für Völkerkunde*. VI–VII:229–362. Wien.

1953 Nichtkeramische Kulturfunde Nordwestargentiniens. Aus den Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde. *Archiv für Völkerkunde*. VIII:273–324. Wien.

Ortiz Malmierca M. and M. R. Vázquez

1990 Material Arqueológico Argentino: Aportes para una Clasificación Sistemática. *Museologia Scientifica Associazione Nazionale Musei Scientifici Orti Botanici Giardini Zoologici Acquari*, Anno VI, 1–4 (1989):257–266.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Acknowledgements

The work presented in this volume was initiated in 1996. The original aim was to give a general account of the Museum's material from north-western Argentina. Nevertheless, the work soon came to focus on the "Schreiter Collection" – the 1930.39 collection – which comprised a material from the Santa María Valley of central north-western Argentina.

The work quite rapidly, and spontaneously, evolved into a minor multidisciplinary project. With the aid of various specialists, it became possible to analyse many aspects of the material in this collection. In connection with this, a larger project – to transfer the registers of the Museum's collections to computer storage – took shape, and it was possible to add new information on the material in the 1930.39 collection.

During this work, we received aid from many institutions and individuals. We wish to thank the Swedish Council for Research in the Humanities and Social Science (*Humanistisk-samhällsvetenskapliga forskningsrådet*), *Rådman och fru Ernst Collianders Stiftelse för välgörande ändamål*, the Royal Society of Arts and Sciences in Göteborg (*Kungl. Vetenskaps– och Vitterhets–Samhället i Göteborg*) and *Etnografiska Museet i Göteborg* for their vital financial support.

We wish to thank all our colleagues and friends at the Etnografiska Museet i Göteborg: Gunilla Amnehäll, Jan Amnehäll, Stellan Andersson, Annika Aurell, Farzaneh Bagherzadeh, Eva-Clara Berggren, Gunilla Brusved, Magnus Dahlbring, Gloria Esteban Johansson, Enar Karlsson, Peter Normelli, Christine Palmgren, Ferenc Schwetz, Jan Slavik, Lena Velander, Ibolja Vicei, Jan Zacharek and Helena Ågren. Thanks are also due to Natalia Fasth-Tjeerdsma, Anette Janssson, Inger Nyström and Görel Steneby, who worked on the conservation of part of the collection. And to the Department of Odontology of Göteborg University.

We are grateful to all the contributors to this volume who have generously contributed their work and have stimulated us throughout the project: Hélène Borrman, Margareta Ekroth Edebo, Luis González, Kerstin Gustafsson, Monica Gustafsson, Leif Jonsson, Javier Nastri, Martha Ortiz Malmierca, Susana Renard and Myriam Tarragó.

We thank Neil Tomkinson for checking the English texts and for his patience with our rather erratic schedule. We also thank Carlos Aschero, Hector Esparrica, Víctor Núñez Regueiro, Daniel Olivera, Eduardo Ribotta, Cristina Scattolin and Marta Tartussi, in Argentina, who supplied us with complementary information.

---

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

Our thanks go to Joan Gero, who sent complementary information on locations in the Santa María and Cajón Valleys, as did Victor and Irene Muñoz, who also helped us during our visit to Argentina. Manuel and Abenamar Guanca helped us with information about Quilmes. Thanks also to Lisbet Bengtsson, who made a critical reading of some texts, and to Göran Possnert, who made the $^{14}C$ analysis.

We are especially indebted to Myriam Tarragó at the Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti in Buenos Aires, who generously spent time in revising and commenting on parts of this publication and who inspired us in our work. Finally, we owe many thanks to Sven-Erik Isacsson for giving us the initial inspiration for this work and for supporting it in every possible way.

Göteborg, October, 1998

Per Stenborg and Adriana Muñoz

Digitized by Google

# *Presentation of the Archaeology of North-western Argentina and its materials*

Digitized by Google

Digitized by Google

# An Introduction to the Archaeology of North-western Argentina

Per Stenborg

The Ethnographic Museum acquired its north-western Argentinian collections mainly during the thirties and forties. The material has, however, except for the work of Rydén, to a large extent remained outside the discussion of the prehistoric development of that area. Here, a brief introduction will be given to some of the ceramic complexes occurring in the archaeological literature concerned with the area. No comments are made on the development of the research on pre-ceramic cultures in north-western Argentina. This is an intentional limitation, as no materials associated with such cultures are included in the collections. A historical account of the terms used in archaeological research in the area is also provided. As will be noted, no strict chronological order has been followed; rather the text has been divided into thematic sections, in which links are drawn between earlier and later research. The emphasis is on the development up to the 1970's. Only a few examples of later research are presented.

## On the ethical problem of writing the history of a discipline

In what follows the works of past and present scholars concerned with the archaeology of north-western Argentina will be referred to as examples of the state of the discipline at different moments in the past. This short review does not pretend to be a "history of north-western Argentinian archaeology", a subject worthy of a far more extensive work. Nevertheless, it may be in place here to briefly mention the fact that the ethical problems involved in writing historical accounts of ones own discipline have been pointed out in recent debate. Although my intention is to show the general development of ideas and theories, and how concepts such as the names of cultures have been established, it is nevertheless true that these theories are connected with the names of the authors who maintained them at a certain point in time. This point in time represents a stage in the development of the discipline, as well as a moment in the lives and careers of the authors. For any given author of, let us say, the first half of the 20th century, we may find cases in which his statements were refuted by later scholars (in many cases, with the aid of scientific methods not available to the precursor), just as we may find cases in which his opinions are still embraced by leading scholars of the discipline (cf. Gustafsson 1996).

---

**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

As already mentioned, the purpose of this short review is to give a brief account of the development of the discipline. I thus take the liberty to refer to authors without being concerned to do them justice, in the sense of giving a comprehensive view of their work.

## The Calchaquí valleys

### *The Santa María ceramics*

The *Santa María pottery* is mostly associated with large sepulchral urns, although fragments from bowls and vessels for domestic use are frequently found amongst the remains of settlements in mainly the central part of north-western Argentina, corresponding to the Calchaquí valleys and their borders, such as the Cajón valley to the west. This pottery is characterized by a red ware (often referred to as *brick red*). The exterior of the vessels has usually been covered with a slip of white or cream colour. Two main types of painting exist. The first (regarded as the older) consists of painting in red and black on the white or cream-coloured slip (the type is often called Santa María tricolour). The second has black painting above the same type of slip (Santa María bicolour). The motifs in the case of the urns include the anthropomorphous painting of a face, curling snakes and spirals. The shape of the urns varies but is always somewhat curvy, usually with a waist separating the body from the neck. The most accepted, temporal delimitation of this style gives it an extension spanning over the "Regional Development period", that is, A.D. 1000–1480 (Núñez-Regueiro 1978:476–480), with a rather obscure, upper limit, possibly continuing – parallel with later styles – into the time of the Spanish contact (16th and 17th centuries). Also the lower limit may be subject to adjustments, possibly implying a somewhat earlier origin for the period, closer to A.D. 900, than to 1000 (Myriam Tarragó, personal communication 1997). The GEM 1930.39 collection includes some fine examples of this pottery. This ceramic style is mainly associated with the large, centre-like settlements of the Regional Development period, including various settlement forms, such as irregular conglomerates, conglomerates placed on terraces on mountain slopes, and singular households units, the so-called "*Casa Ambrosetti*" type of construction (cf. Ambrosetti 1897; Cornell 1993). The ceramics show resemblances to a number of other styles in the north-western Argentinian area, as regards motifs, notably the Belén and San José styles, as well as those of Angualasto in San Juan and La Rioja. It also resembles, to a lesser extent, some northern Chilean styles, such as the anthropomorphous urns of Copiapó (cf. Looser 1932:145–154).

Digitized by Google

*The Belén ceramics*

The *Belén pottery* differs from the Santa María type in colour, surface treatment and shape, while showing some similarities in decoration. The ware is red. The surface is often polished and decorated with incisions and black painting, repeating some of the motifs of the former type. It is usually given the same temporal extension as the Santa María type and might have replaced that type in the southern region, mainly the province of Catamarca in the valleys of Hualfín and Abaucán. In the Santa María or Yocavil valley, ceramic items are known sometimes to combine traits of the Santa María and the Belén styles (Myriam Tarragó, personal communication 1997).

*The San José or Andalhuala ceramics*

A third type, the *San José* or *Andalhuala ceramics*, is characterized by a more cylindrical and less curved shape. In later literature, also the term *Shiquimil geometric urn* occurs (Perrotta and Podestá 1978:528–532). The different terms do not, however, cover exactly the same ceramics. Both the distinctions between styles and the temporal relations are somewhat unclear.

*Some history of the terms*

A short historical account of the terms developed in early works on north-western Argentinian prehistory is given below.

As a somewhat identifiable unit, what later became known as the Santa María pottery was mentioned already in the earliest archaeological works on north-western Argentina. Inocencio Liberani and J. Rafael Hernández undertook archaeological investigations in the Santa María valley, revealing a number of Santa María urns and *pucos* at the site of Loma Rica in 1877 (Liberani and Hernández 1950). Moreno (1890–91:199–201) published photographs of one urn from Belén and another from Santa María, but in the text no references are made to the photographs. The term *Santa María urn* was probably first used by Lafone-Quevedo (1892:Figure 53). The pottery of the Calchaquí area also formed the basis of Ten Kate's discussion of the relation between this area and that of ancient Peru (Ten Kate 1894:125–127). However, in *La Cruz en America*, in which Adan Quiroga (1901) depicted a large number of sepulchral urns, he used the type concept analogous to the site concept, naming every type after the site where it was found (e.g. "Urna tipo Tolombón") although in the prologue to that work Lafone Quevedo used the expression "Santa María type" as if the term had by that time been established (Lafone Quevedo 1901:XVI). For an early criticism of the term, see Outes (1907:42).

Digitized by Google

Among the earliest researchers who published manuals of the ceramic styles of the region, Outes (1907:35–43) distinguished between a red-and-black style with a southern distribution, mainly within the present province of Catamarca, and a yellow-and-black style north of that area. Still, in another work, Lafone Quevedo (1908:318, 324) chose two urns from "the area of Santa María" as the basis for his comparison with urns from other sites. Thus, rather than referring to a "type site" (which was the common manner of establishing types during this epoch) Lafone Quevedo (ibid., 331) indicated the provenience of the typical urns as an area vaguely defined as stretching from Quilmes and Tafí in the north to Cerro del Atajo in the south. He delimited the full distribution of the style to the area stretching from Tolombón (Salta) in the north to the River Arenal (Catamarca) in the south (ibid., 331). Lafone Quevedo concluded that the ceramics of the Santa María type are typical of the Calchaquí valleys, before defining another type, ***Belén***, as the ceramics typical of Belén and its surroundings, defined as the whole of the Londres Valley, from Ambato to the Chilean border (ibid., 343–354). While both the terms and the general definition of these two types have survived for the 90-years that have passed since the publication of this work, a third type (*"tipo Andalgalá"*) did not (ibid., 362–378). It should be noted that this last type generally coincided with the styles later referred to as "the dragon style", and finally as *Aguada* and *Cienaga*, with the important difference that Lafone Quevedo asserted that all three styles were contemporary and derived from ethnic groups met with in the documents from La Conquista (16th and 17th centuries), while Aguada and Cienaga were shown by later scholars to have preceded the Santa María and Belén styles, often in the same areas. The Andalgalá type of Lafone Quevedo are not identical with the Andalhuala pottery occurring in more recent literature.

In an early concern with the chronological problems of the area, Uhle (1912:509-540) proposed three ceramic periods for the north-western Argentinian region, in which the *dragon style* constituted the earliest material, followed by the Calchaquí vessels and ending with the Inca period of the region. This work, as will be noted in the following pages, did not receive much attention at the time. Serrano, however, considered the question of chronology in his early works (Serrano 1936, 1938:159–166). Although proposing that the ceramic complexes emerged at different epochs and were related to different cultures of Peru and elsewhere, he nevertheless retained the idea that all ceramic traditions continued in a parallel manner up to the moment of contact with the Europeans (Serrano 1938:163, 1958:89). Thus, his concerns with chronology did not really challenge the horizontal view that had been established by Boman (see below).

Digitized by Google

It may be noted that the surveys and field reports do not always follow the contemporary terminology. By observing this, some confusion regarding the terms may be avoided.

Among the early-20th-century, archaeological surveys and reports concerned with the north-western Argentinian territory, the work of Boman (1908:111–123) did not adopt the terminology of ceramic styles developed at that time. Boman seemed to regard the ceramic styles of the area mainly as inferior versions of the Peruvian ceramics, rather than as actual traditions in their own rights (ibid., 111). In a report from the same year, Debenedetti applied the term "Santa María urn" to a sepulchral urn from Kipón in the Salta province (Debenedetti 1908:36). Also in the same year, Ambrosetti described a number of Santa María urns from the site of La Paya in Salta. Notably, the problem of a certain delimitation of the type appeared already here, as Ambrosetti (1908:395–402) found two additional types ("type with three waists" and "type with elliptic section") probably derived from the first type. Bruch (1911:35–40, 93–97), while mainly avoiding the term, clearly described and isolated what is known as the Santa María tradition. Moreover, he identified as "*pucos* with snake-shaped decoration" (ibid., 60–62) what was much later recognized as the *Loma Rica bicolor* style within the Santa María and San José traditions (cf. Perrotta and Podesta 1978:525–552).

*The Yocavil ceramics*

The *Yocavil ceramic style* has a distribution mainly restricted to the Santa María or Yocavil Valley. It has never been convincingly isolated from the Averías tradition of Santiago del Estero. The Yocavil ceramics have a fine ware, typically with a grey core and reddish-brown edges. The slip is white or cream, and the painting red or red and black, thus in some sense repeating the combination of the Santa María tradition. The most common shape is a small bowl, with only its interior decorated. The style is ascribed a late temporal extension, probably beginning in the Imperial period (1480-1536) and extending over the Spanish Native period (1536–1660) and is associated with the settlement forms of those periods. Although the name is of more recent date, the ceramic style was described by Ambrosetti as early as 1903 (Ambrosetti 1903:357–369). A large number of Yocavil vessels and bowls also appears in Outes (1907:6–16) under the name of "*Vasos con tipos de ornamentación arcaica*" as the absence of zoomorphological motifs led the author to consider this style as early.

Digitized by Google

*The Caspinchango ceramics*

The existence of a very crude ceramic style, with a ware containing large amounts of mica and vessel shapes often fitted with a foot, was observed by some early researchers, such as Boman (1908:XIII). The publication on the early explorations of Liberani and Hernández in Loma Rica also includes a picture of a Caspinchango vessel (Liberani and Hernández 1950:Plate 13). The style has sometimes been referred to as "Caspinchango crude ware" (Bennett *et al.* 1948:64–66). In the work of Debenedetti (1921:745–788) on the site of Caspinchango in Catamarca, a large number of Caspinchango vessels are depicted. As "vessels with foot", Bregante (1926:299–301) referred to this category of ceramics. This style is in later works ascribed a late occurrence, possibly limited to the post-contact era (1536–). In fact, its presence is often used to associate sites with the Spanish Native period (1536–1660). The style may be related to Inca items of similar shapes (cf. Tarragó 1985:155–156; Rowe 1946:244).

*The "dragon style"*

As was mentioned earlier, Lafone Quevedo intended to isolate a third ceramic tradition as the Andalgalá ceramics. This term was, however, never widely accepted. It was replaced by the descriptive term "dragon style", as it is often decorated with a motif resembling a mythological creature, but more recently the terms *Ciénaga* and *Aguada* have come to cover more or less the same groups of ceramics (see below). When referring to this group of ceramics, the term "Barreal ceramics" was also a common designation in early publications. During the 1950's and 1960's, the intensive work on establishing chronologies and sequences was to a large extent concerned with sites associated with these traditions (cf. González 1954, 1962, 1965). This resulted in important revisions of earlier ideas (see below).

*The Casa Morada polychrome and related styles*

In the northern part of the area, primarily in the province of Salta, ceramic styles heavily influenced by the Inca ceramics (i.e. the Cuzco polychrome, Cuzco red-on-white, and Cuzco buff styles) are found. The *Casa Morada* or *Inca-Paya* style is probably the most typical example of such influences (Bennett *et al.* 1948:62–64). This style shows a mixed pattern of Inca and local traits. Occasional findings of other mixed styles, such as *Inca Pacajes*, which has its central area of distribution by Lake Titicaca and in northern Chile, occur. Recognising the Peruvian connection, Outes (1907:Plate III) depicted a whole series of vessels showing apparent Inca traits. Also ceramics corresponding to the purely Cuzcenian types are found in north-western Argen-

Digitized by Google

tina. Already the early investigations of Liberani and Hernández (1950:Plate 22–23) revealed some Inca-related items, possibly of Cuzco polychrome type. An early-20th-century dispute between Boman and Ambrosetti concerned the relation between the Inca empire and the so-called "Diaguita-region" of north-western Argentina (see below). The position of Boman (1908:187–212; 1923:5) was that the "Diaguita culture" was but an offspring of the Peruvian culture and that the area of the Diaguitas was controlled by the Incas. Ambrosetti, on the other hand, believed that the Inca-like objects were the result of contacts with northern Chile, rather than with Peru, thus constituting an indirect, rather than direct, influence (Ambrosetti 1908:281–299).

## Ceramics of the plains and lowlands

### *The La Candelaria ceramics*

East of the Calchaquí valleys, mainly in the plains and lowlands of Salta and Tucumán, a clearly divergent, ceramic tradition has its main distribution. Although perhaps mostly known for its large sepulchral urns, the *Candelaria pottery* is generally characterized by its absence of painted decoration. In addition to the large urns, the tradition is regarded as comprising a black or grey ware, often with incisions, and a brick-like ware, which is the only painted type within the tradition. The La Candelaria pottery has not been associated with any distinct settlement type, and its temporal extension is somewhat unclear (see *Ceramic types and Cultural areas*, below).

Although reproductions of urns and vessels were published in some early-20th-century works, notably by Ambrosetti (1906:Figures 57, 60, 63, 65, 67, 73, 74, 89, 93, 94, 97, 99, 100, 103, 105, 115 and 148) and Boman (1908:Figures 31 and 34), it was not until the 1930's, and the works of Métraux, Schreiter and Rydén, that the Candelaria pottery was recognized as a unity. It should be noted, however, that Ambrosetti in the work mentioned above probably referred to Candelaria urns in making a distinction between "coarse urns" and "pure Calchaquí material" (Ambrosetti 1906:194).

## Ethnicity and origin

### *The problem of ethnicity*

The attempts to identify archaeological remains with groups of Indians known to the Spanish colonists of the 16th and 17th centuries have a long history. One main problem is that several of the ethnic groups described in the documents have not survived to the present time. Also the languages have been lost, notably the *Cacan* or *Kakana* language, usually ascribed to the *Diaguita* population, and the *Tonocoté* language, mainly associated with the 16th-cen-

Digitized by Google

tury group of that name. In both cases, the Jesuit missionary Alonso de Barzana (1528–1598) is supposed to have compiled linguistic information on the languages. Of this work, however, nothing has until now been recovered from the archives.

The idea of a great ethnic diversity in the Calchaquí valleys may be found in the rather romantic formulations of some of the earliest archaeological publications:

> Cuántos pueblos y razas distintas se observan en los restos que hemos reunido!
>
> Las enigmáticas ruinas calchaquíes que revelan el paso y dominacion de varias razas, á través de los siglos, han de dar algun dia luz suficiente para rehacer las sociedades cuya existencia y poderío indican, precediéndose en ese teatro tan triste hoy que en edades remotas presentó sin duda alguna un fertil y risueño panorama donde se hizo la fusion de las razas pre-históricas, como lo prueban los cráneos exhumados y los restos de industria. (Moreno 1890-91:207–208)
>
> How many different people and races may we not observe in the remains that we have collected!
>
> (The enigmatic Calchaquí ruins, which reveal the passing by and domination of various races over the centuries, must one day give enough light to rebuild the societies, whose existence and power they indicate, preceding them in this theatre, so sad today, but which in the past ages without any doubt showed a fertile and smiling panorama, where the fusion of the prehistoric races took place, as is proved by the skulls and technological remains) [translation by the author].

This poetic mixture of fascination and astonishment at the prehistory of the country and the sentimental realization of the fact that it was all vanished and lost was somewhat typical of the researchers of the mid 19th century, such as Moreno and Ameghino (cf., Ameghino 1877). The same concern with ethnic groups and prehistoric cultures is obvious in the late-19th-century, linguistic studies, as the question of the origin of still existing or documented languages and their relations with other languages is a central issue. The origins of these concerns are, of course, to be found in the sources of the ethnohistorical and linguistic research, such as the works of, among others, Techo (1897 [1673]), Lozano (1873–75 [1745]), Bárzana (1885 [1594]) and Machoni (1877 [1732]).

In the area of major concern in this work, the ethnic group paid by far the most attention by the authors is the *Diaguitas*. This group is usually held to have populated a vast area of north-western Argentina, from Salta in the north, all the way down to the present province of San Juan, as well as parts of northern Chile. This notion thus contrasts with the image of an ethnic diversity discernible in the quotation from Moreno above. The 16th- and 17th-century documents associate the Diaguita group with the Cacan or Kakana language, thus implying a certain homogeneity within the group. But in an early work on Argentinian Indian populations by Outes and Bruch (1910:49),

Digitized by Google

the term *Diaguitas* was described as an umbrella term, under which went numerous, now extinct, sedentary tribes, such as the *Atacamas*, *Omaguacas*, *Quilmes* and *Acalianos*, and possibly, the authors added, the *Tonocotés*. The majority of the Diaguita tribes were also grouped together under the term *Calchaquíes*. The Tonocotés are, however, as will be noticed in the debate on the Candelaria culture, usually not treated as closely related to the Diaguitas. The same may be said about the Atacamas and Omaguacas. It may also be noted that the term "Calchaquíes", is more of a political than an ethnic term, as it usually stands for the various tribes, of unclear interrelations, that during the period 1536–1660 became united in their resistance to the Spanish conquest. The name possibly derives from that of the first *cacique* known to have united several groups in the area.[1] This term, therefore, may not correspond to any ethnic relationship at all. Some ethnohistoric information indicates that the Cacan language may have served as a *lingua franca* between groups who had other languages as their mother tongues. If this should be the case, then the ethnic coherence within the total Cacan area may not have been very strong.

As they are held to have populated an area more or less corresponding to the distribution of the large painted urns (the Santa María, San José and Belén styles), the Diaguitas are usually considered to have been the bearers of those traditions. It may be objected that it has never been established that those traditions in fact continued until contact times. Some authors, such as Schmieder (1928:359–386), have found indications of demographic instability in the region during the final period of the pre-contact times, and therefore there are reasons to be careful when projecting the historical situation backwards in time.

The relations between the Diaguitas and the archaeological remains have been the subject of several publications, amongst others, those of Márquez-Miranda (1946) and Serrano (1953). Especially the work of Márquez-Miranda is characterised by the confusion concerning such concepts as culture and chronology typical of his epoch.

## Ceramic types and cultural areas

### *Introduction*

By the time that Odilla Bregante (1926) published her thesis *Ensayo de Clasificación de la Cerámica del Noroeste Argentino,* both Santa María and Belén urns were well established concepts. A third type, the *San José urn,* had also been established, although in much literature this type goes under the name of *Andalhuala*.

Digitized by Google

In an influential work, Bennett, Bleiler and Sommer (1948) summarized many of the works of earlier scholars. By compiling information from the various publications of over 70 authors, they managed to establish a typology covering most of the known material of the north-western Argentinian territory. In this work, the area was divided into four regions: "the North" (mainly Jujuy), "the South" (Catamarca, La Rioja and San Juan), "the Centre" (Salta, Tucumán and northern Catamarca) and "the East" (Santiago del Estero). No less than 39 different ceramic styles and complexes were recognized by the authors. In some sense, this work constituted the structure and preconditions for all later works on the prehistory of the region. The honour of the work has often been given to the editor Wendel C. Bennett, but it should be noted that the work on the central area was written by Frank H. Sommer, and the one on Santiago del Estero by Everett F. Bleiler. The latter was also given the credit in the preface by Bennett of being the author of an initial work covering the whole territory (Bleiler, MS). The work included a temporal division of the materials and proposals of associations between ceramic styles and "cultures". The cultures were generally defined in a manner analogous to the definition of the styles and complexes. Thus, the Central area had been inhabited by the peoples of the Candelaria, the Calchaquí and (after a "transitional culture") also the Inca cultures (Bennett *et al.* 1948:98).

As he published his first papers in the early 1920's and his last in the early 1970's, the career of Antonio Serrano stretches over a period during which most of the concepts used today were formulated and developed. A number of those concepts were, in fact, established by him. In the mid 1930's, he attempted to revive Uhle's idea of chronological differences between the ceramic traditions of north-western Argentina (Serrano 1936, 1938:159-166). It seems, however, that the influence of Boman's theory of the contemporaneity of all north-western Argentinian traditions was still too strong to be seriously challenged, and therefore those publications passed almost unnoticed. As noted above, Serrano only partly acknowledged the chronology proposed by Uhle, while supporting Boman's thesis that the so-called Barreales culture continued up to the moment of European contact (Serrano 1938:163, 1958:89). Thus, it was not until the $^{14}C$ method had been developed and the works of González had been published (see below) that the horizontal approach was finally confuted.

From the late 1950's onwards, increasing concern with such "technical" issues as stratigraphy and methods of excavation may be noted, together with a growing interest in associating types of artefacts with certain types of settlements. This is especially true of the Santa María Valley area, where several large-scale projects have been carried out (cf. Instituto de Antropología 1960).

Digitized by Google

Elena Perrotta and Clara Podestá (1978) published a work on a more detailed, typological series for the San José and Santa María ceramics. The study used grave material (urns and *pucos*) as a basis for a stylistic analysis, in which six different phases were found for the Santa María urns, while the San José ceramics were divided into two "groups".

During the last few decades, extensive investigations have been carried out at such sites as Fuerte Quemado and Rincón Chico in Catamarca and El Pichao in Tucumán, and therefore our knowledge of the Regional Development period is likely to be improved.

### *The problem of* La Candelaria

As mentioned above, the *La Candelaria tradition* was identified by a number of publications in the early 1930's, when various sites in the department of La Candelaria in Salta became the subject of archaeological investigations. These investigations, excepting the work of Heredia (1975), still remain the most important undertaken in that area. In the earliest of these publications, Métraux (1930) emphasised a distinction between the Candelaria material and that of the Guaraní area in Paraguay and Bolivia. In the work of Schreiter (1934), the Candelaria material was for the first time treated as a tradition in the same sense as, for example, that of Santa María. Schreiter gave the tradition an extension in Tucumán covering the plains of the lowland. He also tried to identify the ceramic tradition with the groups mentioned in early Spanish documents and held the Tonocoté Indians to have been the bearers of this tradition. Also Métraux reached the same conclusion concerning the ethnic identity of the bearers of the Candelaria tradition (Métraux 1934:187).

The initial fieldwork of Métraux and Schreiter in 1930 was soon followed by that of Rydén, carried out in 1932. Relying on the work of Boman and other authors concerned with ethnohistorical evidence, as well as on historical sources such as Lozano, Rydén found little support for the assumption that the *Lule-Tonocotés* were the bearers of the Candelaria ceramic tradition, arguing that the Lule-Tonocotés described in the documents rather resembled the hunter–gatherers of the Chaco area than the agricultural population that must have been the carriers of the Candelaria tradition. He also found support for the opinion that the Lule-Tonocotés were newcomers in the area, and for that reason could not possibly have been responsible for the Candelaria tradition, which in his opinion pre-dated the Diaguita (Santa María, San José and Belén) material, as well as the Inca material of the region (Rydén 1936:279–295). Willey (1946:661–672) pointed out the difference between the non-farming *Lule-Tonocotés* of the 18th century and the group of agriculturists referred to as *Tonocotés* in the documents from the contact period. The author considered the two groups as probably not related at all, thus re-establishing the original Tonocotés as the possible carriers of the Candelaria tradition. Rydén, how-

Digitized by Google

ever, in the work earlier referred to, took into consideration the much doubted statement by Machoni that the language of the Lule-Tonocotés that he studied in the 18th century was identical with that studied by Baranza in the 16th century (Rydén 1936:281–282). It may be worth noting that Heredia (1975) identified as many as 28 ceramic types, divided between different cultural phases. Heredia, however, based his study on a wider range of material. Following the methods of Ford (1969) and Evans and Meggers (1968), he divided the Candelaria tradition into a number of phases. Temporally, these phases stretched from the first centuries B.C. up to at least the year 1000 and possibly to some extent continued to be intermixed with the Santa María tradition during the following centuries (Heredia 1975). This work departed from González's (1962:313–314) proposal of a three-phase division of La Candelaria. Heredia (1968*b*:295–296; 1975:78–79) defined the distribution of Candelaria sites as limited to the southern sub-area of the western forests, where the western forests occupy eastern Jujuy, central and eastern Salta and central and northern Tucumán. The southern sub-area corresponds almost exactly to the definition by Schreiter. The southern limit was found in Tucumán by Siambón and El Cadillal, the northern in Salta by Pampa Grande. To the west, the area of dispersion of the Candelaria material was limited by the Aconquilla and Cumbres Calchaquíes mountain chains. The eastern limit was here stated to be found on the eastern slopes of the mountain ridges of La Ramada, Medina and La Candelaria. It is important to note, however, the existence of reports on Candelaria-related material that appeared at sites as far east as Simbolar, Las Mercedes, Agua Azul and Tagamampa in the province of Santiago del Estero (Gómez 1979:27). Ceramics, apparently somewhat related to the Candelaria tradition, are found also in the Santa María Valley, where they most probably belong to the Formative Period (Myriam Tarragó, personal communication 1998). Much the same appears to be the case in Trancas, Tucumán (Héctor Ésparrica, personal communication 1998), why related ceramic traditions possibly have extended both east and west of the central area.

The lack of remains of dwellings of La Candelaria culture was given attention by Willey (1946:661–662), who concluded that the houses must have been made of perishable materials. More recently, Heredia (1975:74) gave much the same description of the Candelaria sites. It is of great importance to note that in an earlier work Heredia (1968*a*) was able to associate a Candelaria material with remains of a settlement. Those structures, belonging to the site of Molleyaco in San Pedro de Colalao, department of Trancas, in Tucumán, were found to be constructed of flat boulders. The sizes of the structures seem to have varied from an approximate diameter of 5 up to a diameter of 20 m.

Digitized by Google

*The Condorhuasi ceramics*

The ceramic style called *Condorhuasi* after a site in Catamarca was identified by Serrano in the early forties (Serrano 1943). In a following publication (Serrano 1944:5), this pottery was described as possessing an ochre-red engobe and, over this engobe, black and white paintings. The vessel shape was usually of anthropomorphous type. He also tried to establish its close relations to the "*cuarto estilo*" ceramic type of northern Chile, while rejecting a connection between any of them and the Tiwanaku ceramics of Bolivia (ibid., 7). The style was later re-defined as including also other types of engobe and coloration than the ones described above (Serrano 1958:82–87). The temporal extension has usually been indicated as being similar to that of the Aguada style (see below), although some authors have placed it between the styles of Ciénaga and Aguada, as later than the former but earlier than the latter (Cigliano 1961). These developments towards a more defined chronology were initiated and developed by Alberto Rex González (1954, 1956) (see below).

*The Ciénaga and Aguada concepts*

Between the first edition of Serrano's *Manual de la Cerámica Indígena* in 1958 and the second in 1966, the names of the ceramic types grouped together under the heading of "*Las Cerámicas de la Cultura Barreal*" had changed. This group roughly covers the styles that Lafone Quevedo once tried to establish under the name of Andalgalá, as earlier mentioned. A number of authors, notably Boman and Greslebin (1932), refer to this material as "dragon style". In the work of Bennett *et al.* (1948:101–102), this group fell within the styles of *Ciénaga* and *Huiliche*. The former name was taken from an area investigated by Debenedetti, Weiser and Wolters in the 1920's (Debenedetti 1931), while the latter was taken from a site within the area of Catamarca investigated by Casanova in 1927–28 (Casanova 1930). Serrano (1950) tried to distinguish a third style as *La Puntilla*. Consequently, in Serrano (1958), the ceramics of the Barreal, or Dragon culture are divided into three groups: Ciénaga, Huilische and La Puntilla. However, as the author pointed out in the second edition (1966), the terminology was changed in the early 1960's, as González (1965) established the name *La Aguada*, corresponding to an area near that of Ciénaga in Catamarca, as the designation of some of the so-called Barreal styles (Serrano 1966:91). The term had actually been introduced by González in earlier publications, although at that time he considered the Aguada ceramics to be the earliest, a position that was later to be revised (González 1954). The Barreal styles (in Serrano's scheme) now included Ciénaga, La Aguada and La Puntilla. This meant in fact that what had earlier been referred to as Ciénaga was now called Aguada, while that term was passed on to stand for what had earlier been the Huilische ceramics. All three groups include painted

Digitized by Google

pottery, as well as black or grey ware, with incisions. In Serrano's scheme, the Ciénaga group is earlier than the Aguada, while the relation between La Puntilla and the other two is unclear. As was mentioned earlier, all these traditions, once jointly referred to as the "Barreal culture", are believed to be earlier than the Santa María, Belén and San José ceramics (Serrano 1966:91–101). In the periodization of Nuñez-Regueiro (1978:457), the Ciénaga pottery is given an extension from about 200 B.C. to A.D. 750, while La Aguada covers the short period A.D. 700–850.

In recent years, new information concerning these traditions has been revealed by large-scale investigations at the sites of Ambato, Alamito, Hualfín and Huillapima in Catamarca, as well as at the site of Taff in Tucumán, and therefore some modifications of the terminology and periodizations described above may well follow.

*Famabalasto types*

With its most important area of distribution south-west of the Santa María Valley, the *Famabalasto* tradition was isolated and described by Cigliano (1958). Some confusion exists concerning the term, as it is used to designate two, possibly unrelated, ceramic styles. In the case of the black, engraved type (*Famabalasto Negro Grabado*), it frequently appears in association with that of the Santa María and Belén traditions and thus most probably belongs to the pre-Inca era (Myriam Tarragó, personal communication 1998). In the case of the black-on-red type (*Famabalasto Negro sobre Rojo Brillante*), there is information on associations with Inca material (Lorandi 1984:314), and therefore this type may mainly occur in Inca-related contexts, although it probably extended into the Spanish Native period. The similarity between the Famabalasto black-on-red type and some kinds of pottery from the province of Santiago del Estero (notably the *Sunchituyoj* style) has been pointed out by some authors (cf. Márquez Miranda 1942).

**Later development**

*"La Nueva Generación"*

The change of terminology concerning the "Barreal cultures" was but one part of a much larger renewal of Argentinian archaeology, as the problem of stratigraphies and chronologies and the possibilities of radiocarbon dating became central issues. This renewal made itself known in the 1950's as the "new generation" of Argentinian archaeologists. Lafon (1960:20) traced the origins of the re-orientation back to the contacts and influences resulting from the work of Bennett and his collaborators in the late 1940's. Alberto Rex González rapidly became the central figure of this movement, as he once and

Digitized by Google

for all buried the notion of the synchronous existence of the Santa María and Barreal cultures, that had until then remained as a remnant from the days of Boman, Lafone Quevedo and other early researchers. As González commented (1954), the early attempts at establishing a chronology for the region, notably by Uhle (1912), were rejected by Boman (1923). Apparently the belief of this author in a contemporaneous existence of various cultures in the "Diaguita region" for many years discouraged younger researchers from further attempts (although some authors outside Argentina, such as Means, promptly accepted the validity of Uhle's proposal).

The work of González (e.g. 1954, 1956, 1962 and 1965) was focused both on establishing relative cultural sequences and creating series of $^{14}C$-datings in regionally limited areas, especially the Hualfín valley. These works laid the foundation for numerous projects concerned with the cultural development in various parts of north-western Argentina in the decades that followed. During the initial phase of re-orientation of Argentinian archaeology, a number of publications, apparently inspired by Gonzaléz, addressed the problem of chronology, notably, apart from the work of González himself, Lafon (1958, 1959), Cigliano (1958) and Márquez Miranda and Cigliano (1957). However, these authors only superficially modified their earlier "horizontal" approach and it is in the work of later scholars that the real importance of González's contribution is noted. In a number of publications, González, often in a provocative manner, criticized earlier and contemporary scholars for misinterpreting such fundamental concepts as "type" and "culture" (1959*a*) and for the use of obsolete terms, such as "Diaguita area", in modern publications (1959*b*). Although the "New Archaeology" in North America had not been established at this point in time, a passage from the latter publication, in which González agreed with the criticism of "the North American school" for an excessive inclination towards the accumulation of data without a theoretical basis, may be taken as evidence of a consciousness of the problems that would eventually result in the "revolution" of the *New Archaeology* of Binford (González 1959*b*:327).

*Some recent trends*

The problem of periodization continued to be the centre of discussion in the years to follow, especially the issue of terminology, and resulted in a number of articles, such as those of Rex González (1962), Palma (1970), Orquera (1974, 1976) and Núñez Regueiro (1975*a*, 1975*b*). This discussion produced ripples until the late 1980's (cf. Schobinger 1988). Some alternative approaches were also attempted, such as the orientations towards environmental analysis by González and Pérez (1968), Raffino (1973), Tarragó (1974) and Gambier (1976). This period also included a number of publications on methodological issues (cf. Tarragó and Núñez Regueiro 1972; Austral 1971), as well as outlines of

Digitized by Google

archaeological theory in general (Núñez Regueiro 1972). A precondition was the growing number of $^{14}C$-datings. This also allowed the establishment of local chronological sequences, based on materials from an increasing number of regional studies.

Influences of the "New Archaeology" began to make themselves noticed by the early 1970's (e.g. Núñez Regueiro 1972; Núñez Regueiro and Tarragó 1972; Podestá and Perrota 1976:43–44; Orquera 1976). This development was, however, interrupted in its initial stage, owing to the political situation in the country (cf. González 1985:514) and was not to continue until after the return of democracy in 1983.

Although much effort was put into establishing relative and absolute chronologies for north-western Argentina, less attention was paid to the problem of how these cultural changes were to be explained. Núñez Regueiro (1978:458) addressed this problem in one his works on periodizations, earlier referred to, when adopting a more evolutionary approach to the problem of social development. The concept of culture had earlier been touched upon by Palavecino (1969), but the problem of cultural change was not given appropriate importance in the text. More recently, Tarragó characterized the problem of how to approach the processes of change and continuity as of principal importance to present archaeology (Tarragó 1992).

## Note

[1] It may be noted, however, that the Jesuit, Pedro Lozano stated that the word Calchaquí was derived from the Quechua verb *Calchani,* meaning to harvest, or mow, the maize (Lozano 1873–1875:V:71[1745]).

## References

Ambrosetti, J.B.

1897 La Antigua Ciudad de Quilmes (Valle Calchaquí). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVIII (1–3):33–70. Buenos Aires.

1903 Los pucos pintados de rojo sobre blanco del valle de Yocavil. *Annales del Museo Nacional de Buenos Aires* III (II):357–396. Buenos Aires.

1906 *Exploraciones Arqueológicas en La Pampa Grande*. Faculdad de Filosofía y Letras, Publicaciones de la Sección Antropológica. Buenos Aires.

1908 *Exploraciones Arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de "La Paya". Campañas de 1906 y 1907.* segunda parte, Buenos Aires.

Ameghino, F.

1877 *Noticias sobre antigüedades indias de la Banda Oriental*, Imprenta de La Aspiracion, Mercedes.

Austral, A.G.

1971 Método de Estudio Sectorial de los Sitios Arqueológicos Superficiales. *Anales de Arqueología y Etnología* XXIV–XXV:77–91. Mendoza.

Digitized by Google

Bárzana, A. de

1885 [1594] Carta del P. Alonso de Bárzana, de la Compañía de Jesús, al padre Juan Sebastián, su provincial. *Relaciones geográficas de Indias. Perú* II:LII–LIV. Madrid.

Bennett, W.C., E.F. Bleiler and F.H. Sommer

1948 *Northwest Argentine Archeology*. Yale University Publications in Anthropology 38, New Haven.

Bleiler, E.F.

MS. *The Archeology of Northwestern Argentina*. Senior Thesis for Honors. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Boman, E.

1908 *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. I, Imprimierie Nationale, Paris.

1923 Los Ensayos de Establecer una Cronología prehispánica en la Región Diaguita. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* VI(15–17):1–31. Quito.

Boman, E. and H. Greslebin

1932 *Alfarería de estilo draconiano de la región Diaguita*, Buenos Aires.

Bregante, O.

1926 *Ensayo de Clasificación de la Cerámica del Noroeste Argentino*, Universidad Nacional de Buenos Aires. Faculdad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Bruch, C.

1911 *Exploraciones Arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca*. Biblioteca Centenaria V. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

Casanova, E.

1930 Hallazgos Arqueológicos en el cementerio indígena de Huiliche. *Archivos del Museo Etnográfico* III, Faculdad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cigliano, E.M.

1958 Arqueología de la zona de Famabalasto. *Revista del museo de La Plata* (Nueva serie), Sección Antropología V(24):29–122. La Plata.

1961 Nuevos aportes sobre la Cultura Condorhuasi. *Notas del Museo* XX (Antropología 76):45–51. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Cornell, P.

1993 *Early Centres and the Household: A theoretical and methodological study on Latin American cases*. GOTARC series B, Gothenburg Archaeological Theses No. 3, Göteborg University, Göteborg.

Debenedetti, S.

1908 *Excurción Arqueológica a las ruinas de Kipón (Valle Calchaquí - Provincia de Salta)*. Publicaciones de la Sección Antropológica No. 4, Faculdad de Filosofía y Letras, Imprenta M. Biedma e Hijo, Buenos Aires.

Digitized by Google

1921 La Influencia Hispánica en los Yacimientos Arqueológicos de Caspinchango. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* XLVI:745–788. Buenos Aires.

1931 *L'Ancienne Civilisation des Barreales du nord-ouest Argentin*. Ars Americana II, Les Éditions G. van Oest, Paris.

Evans, C. and B.J. Meggers

1968 *Archaeological Investigations on the Rio Napo, Eastern Ecuador*. Smithsonian Contributions to Anthropology, Vol. 6, Smithsonian Institution Press, Washington.

Ford, J.A.

1969 *A Comparison of Formative Cultures in the Americas*. Smithsonian Contributions to Anthropology Vol. 11, Smithsonian Institution Press, Washington.

Gambier, M.

1976 Ecología y Arqueología de los Andes Centrales Argentino-Chilenos. *Actas y Memorias del Cuarto Congresso Nacional de Arqueología Argentina*. Primera parte:186–199. Mendoza.

Gómez, R.M.

1970 *Alfarerías intrusivas en las culturas indígenas de Santiago del Estero*. Instituto de Antropología XXXI, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, Córdoba.

González, A.R.

1954 Contextos Culturales y Cronología Relativa en el Area Central del N. O. Argentino (Nota preliminaria). *Anales de Arqueología y Etnología* XI:7–32. Mendoza.

1956 La Cultura Condorhuasi del Noroeste Argentino. *RUNA - Archivo para las Ciencias del Hombre* VII (1955–56):37–85. Buenos Aires.

1959*a* Observaciones al trabajo de F. M. Miranda y E. M. Cigliano, "Ensayo de una Clasificación Tipológico-Cronológica de la cerámica Santamariana". *Revista del Instituto de Antropología* I:305–313. Rosario.

1959*b* Observaciones y Comentarios al trabajo de C. R. Lafon "De la Cronología y Origen de las Culturas del Noroeste Argentino". *Revista del Instituto de Antropología* I:315–329. Rosario.

1962 Nuevas Fechas de la Cronología Arqueológica Argentina obtenidas por el método de Radiocarbón (IV) Resumen y Perspectivas. *Revista del Instituto de Antropología*, tomo I:303–319. Córdoba.

1965 La Cultura de la Aguada del N. O. Argentino. *Revista del Instituto de Antropología* II–III:205–253. Córdoba.

González, A.R. and J.A. Pérez

1968 Una nota sobre etnobotánica del N.O. Argentino. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso internacional de Americanistas*. vol.II:209–234. Buenos Aires.

Gustafsson, A.

1996 *Arkeologins egna historier*, GOTARC series C. Arkeologiska Skrifter No 12, Göteborg.

Digitized by Google

Heredia, O.R.

1968*a* Excavaciones Arqueológicas en San Pedro de Colalao. *Anales de Arqueología y Etnología* XXIII:95–125. Mendoza.

1968*b* Arqueología de la subárea de las selvas occidentales. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso internacional de Americanistas*, vol.II:295–353. Buenos Aires.

1975 Investigaciones Arqueológicas en el sector Meridional de las Selvas Occidentales. *Revista del Instituto de Antropología* V:73–132. Córdoba.

Ibarra Grasso, D.E.

1950 Nueva Interpretación sobre la Arqueología del Noroeste Argentino. *Ciencia Nueva* I:11–37. Tucumán.

Instituto de Antropología

1960 Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Santa María. *Publicación* 4, Universidad Nacional del Litoral. Faculdad de Filosofía y Letras. Instituto de Antropología, Rosario.

Lafón, C.R.

1958 De la Cronología y origen de las Culturas del Noroeste Argentino. *Revista del Museo de La Plata* Nueva serie V:1–27. La Plata.

1959 Ensayo sobre Cronología e Integración de la Cultura Humahuaca. *RUNA - Archivo para las Ciencias del Hombre* IX (1958–59):217–230. Buenos Aires.

1960 Reflexiones sobre la Arqueología Argentina del Presente. *Anales de Arqueología y Etnología* XIV–XV:19–33. Mendoza.

Lafone Quevedo, S.A.

1892 Catálogo descriptivo é ilustrado de las huacas de Chañar Yaco. *Revista del Museo de La Plata* III:33–63. La Plata.

1894 Los Lules. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XV:185–246. Buenos Aires.

1901 Prólogo, in A. Quiroga, *La Cruz en America (Arqueología Argentina)*, VII–XXIV, Imprenta y litografía "La Buenos Aires", Buenos Aires.

1908 *Tipos de Alfarería en la Región Diaguito-Calchaquí*, Imprenta de Coni Hermanos, Buenos Aires.

Liberani, I. and J.R. Hernandez

1950 *Excursion Arqueológica en los Valles de Santa María Catamarca 1877.* Ministerio de Educación de la Nación, Universidad Nacional de Tucumán, Instituto de Antropología, publicación No 563, Tucumán. Fieldnotes from a survey by Liberani and Hernández carried out in 1877.

Looser, G.

1932 Urnas Funerarias de Greda de Tipo Diaguita. *Revista del Instituto de Etnología* II:145–154. Universidad Nacional de Tucumán.

Lorandi, A.M.

1966 Sobre la aplicación de métodos estadísticos al estudio del arte rupueste. *Anales de Arqueología y Etnología* XX:7–26. Mendoza.

Digitized by Google

1984 Soñocamayoc. Los olleros del Inka en los Centros Manufactureros del Tucumán. *Revista del Museo de La Plata* Nueva Serie VIII:303–327. La Plata.

Lozano, P.

1873–75 [1745] *Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán.* Vol. I–V, Buenos Aires.

Machoni de Cerdeña, A.

1877 [1731] *Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté*, Pablo E. Coni, Buenos Aires.

Márquez Miranda, F.

1942 Exégesis. Los aborígenes de Santiago del Estero. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* II:141–166. Buenos Aires.

1946 Los Diaguitas - Inventario Patrimonial Arqueológico y Paleo-Etnográfico. *Revista del Museo de la Plata* Nueva Serie III:1–300. La Plata.

Márquez Miranda, F. and E.M. Cigliano

1957 Ensayo de una Clasificación Tipológico-Cronológica de la cerámica Santamariana. *Notas del Museo* XIX (Antropología 68):1–27. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Means, P.A.

1917 An outline of the culture-sequence in the Andean area. *Proceedings of the Nineteenth International Congress of Americanists*, 236–260. Washington.

Métraux, A.

1930 Expedición Arqueológica a La Candelaria (Provincia Salta). *Journal de la Société de Américanistes* Nouvelle Série XXII:402–404. Paris.

1934 El Estado Actual de Nuestros Conocimientos sobre la Extensión Primitiva de la Influencia Guaraní y Arawak en el Continente Sudamericano. *Actas y Trabajos Científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas*, tomo I:181–190. Universidad Nacional de La Plata, Imprenta y Casa Editoria "Coni", Buenos Aires.

Moreno, F.P.

1890–91 Exploración Arqueológica de la Provincia de Catamarca: primero datos sobre su importancia y resultados. *Revista del Museo de La Plata* I:199–232. La Plata.

Núñez Regueiro, V.A.

1972 Conceptos Teóricos que han Obstaculizado el Desarollo de la Arqueología en Sud-América. *Estudios de arqueología* 1:11–35. Salta.

1975*a* Conceptos Instrumentales y Marco Teórico en Relación al analisis del Desarollo Cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología* V:169–190. Cordoba.

1975*b* El Problema de la Periodificación en Arqueología. *Actualidad Antropológica*, pp. 1–20. Suplemento de ETNÍA 16, Buenos Aires.

Digitized by Google

1978 Considerations on the Periodizations of Northwest Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, 453–484. Mouton Publishers, The Hague.

Núñez Regueiro, V.A. and M.N. Tarragó

1972 Un Diseño de Investigación Arqueológica Sobre el Valle Calchaquí: Fase Exploratoria. *Estudios de Arqueología* 1:62–85, Salta.

Orquera, L.A.

1974 Acerca de los Períodos y otra unidades conceptuales de Periodificación. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Nueva Serie VIII:173–197. Buenos Aires.

1976 Otra vez la Periodificación. *Actualidad Antropológica*, pp. 1–15. Suplemento de ETNÍA 18, Buenos Aires.

Outes, F.F.

1907 *Alfarerías del Noroeste Argentino*. Anales del Museo de La Plata, Segunda serie I, Imprenta de Coni Hermanos, Buenos Aires.

Outes, F.F. and C. Bruch

1910 *Los Aborígenes de la Republica Argentina*, Angel Estrada y Cía, Buenos Aires.

Palavecino, E.

1969 Sobre la Imagen Arqueológica de la Cultura. *Anales de Arqueología y Etnología* XXII:7–11. Mendoza.

Palma, N.H.

1971 Sobre el concepto de periodificación. *Anales de Arqueología y Etnología* XXIV–XXV:225–228. Mendoza.

Perrota, E. and C. Podestá

1978 Contribution to the San José and Santa María Cultures, NW Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, 525–552. Mouton Publishers, The Hague.

Podestá, C. and E. Perrota

1976 Desarrollo Cultural del valle Santa María durante el período tardío o de desarollos regionales. *Actas y Memorias del Cuarto Congresso Nacional de arqueología Argentina* primera parte:43–54. Mendoza.

Quiroga, A.

1901 *La Cruz en America (Arqueología Argentina)*, Imprenta y litografía "La Buenos Aires", Buenos Aires.

Raffino, R.A.

1973 Agricultura Hidraúlica y Simbiosis Económica Demográfica en la Quebrada del Toro. *Revista del Museo de La Plata* (Nueva Serie), Sección Antropología VII:297–331. La Plata.

Rowe, J.H.

1946 Inca Culture at the time of the Spanish Conquest. *Handbook of South American Indians* 2:183–330. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143.

Rydén, S.

1936 *Archaeological researches in the department of La Candelaria*, Göteborg.

Digitized by Google

Schmieder, O.

1928 The Historic Geography of Tucumán. *University of California Publications in Geography* 2(12):359–386. Berkeley.

Schreiter, R.

1934 La Civilisation de "La Candelaria" et son Extension dans la Province de Tucumán. *Journal de la Société de Américanistes*, Nouvelle Série XXVI:53–66. Paris.

Serrano, A.

1936 Cronología Diaguita. *Revista Chilena de Historia Natural* 40:86–91. Santiago de Chile.

1938 *La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización chaco-santiagueña*, Casa Predassi, Paraná.

1943 La Cerámica Tipo Condorhuasi del área Diaguita. 4 July. *La Prensa*, Buenos Aires.

1944 *La Cerámica tipo Condorhuasi y sus Correlaciones*. Universidad Nacional de Córdoba. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüistica y Folklore "Dr. Pablo Cabrera" VI, Córdoba.

1950 La Puntilla, una nueva ceramica de la region Diaguita. *Anales de Arqueología y Etnología* XI:81–87. Mendoza.

1953 *Consideraciones sobre el Arte y la Cronología en la Región Diaguita*. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de Educación. Publicaciones del Instituto de Antropología I, Rosario.

1958 *Manual de la Cerámica Indígena*. Editorial Assandri, Córdoba.

1966 *Manual de la Cerámica Indígena*. 2nd ed., Editorial Assandri, Córdoba.

Tarragó, M.N.

1974 Aspectos ecológicos y poblamiento prehispánico en el Valle Calchaquí, Provincia de Salta, Argentina. *Revista del Instituto de Antropología* V:195–216. Córdoba.

1978 Paleoecology of the Calchaquí Valley, Salta Province, Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, pp. 485–512. Mouton Publishers, The Hague.

1985 El Contacto Hispano-Indígena: La provincia de Chicoana. *RUNA - Archivo para las Ciencias del Hombre* XIV:143–186. Buenos Aires.

MS. Continuidad y Cambio en Yocavil. Una aproximacion arqueológica. *Reflexiones sobre el V Centenario* (1992):137–141. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Tarragó, M.N. and Núñez Regueiro, V.

1972 Un Diseño de Investigación Arqueológica sobre el Valle Calchaquí: Fase Exploratoria. *Estudios de arqueología* 1:62–85. Salta.

Ten Kate, H.F.C.

1894 The La Plata Museum Expedition in the Ancient Calchaquí Country, Argentina. *American Anthropologist*, Old Series 7:125–127. Washington.

Digitized by Google

del Techo [du Toict], N.

1897 [1673] *Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús.* Biblioteca Paraguaya, Librería y Casa Editorial A. De Uribe y Compañía, Asunción

Uhle, M.

1912 Las Relaciones Prehistóricas entre El Perú y La Argentina. *Actas de XVIIo Congreso Internacional de Americanistas*, 509–540. Buenos Aires.

Willey, G.R.

1946 The Culture of La Candelaria. *Handbook of South American Indians* 2:661–672. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143.

Digitized by Google

Digitized by Google

# El Hombre y la Piedra en el Antiguo Noroeste Argentino

Javier Nastri

Los artefactos en piedra constituyen la evidencia más antigua del trabajo humano en el continente americano. Los primeros grupos que ingresaron desde Asia atravesando el estrecho de Bering, poseían el conocimiento de la tecnología lítica necesario para subsistir en base a la caza de grandes mamíferos hoy ya extinguidos.

El noroeste argentino comprende el sector meridional del altiplano andino y los valles, sierras y quebradas del borde oriental de la Puna, que poseen una comunicación directa con la zona subtropical chaqueña. Los instrumentos de piedra tallada –tales como cuchillos, raspadores para cuero, puntas de flecha, etc. – fueron producidos y utilizados por las sociedades aborígenes durante toda la etapa prehispánica. En los últimos tiempos del desarrollo cultural aborigen, se produjeron también otros tipos de manufacturas líticas, como manos y recipientes de molienda en piedra pulida, azadas para agricultura, y artefactos que, con mayor grado de energía invertida en su fabricación, poseen una significación que va más allá de las prácticas cotidianas de obtención de los productos de subsistencia. Estos objetos finamente elaborados son un testimonio material del mundo simbólico de los antiguos aborígenes. Por esto, y por la importancia que tuvieron en el pasado, constituyen una clave para la comprensión de los procesos de "complejización" social (entendida básicamente como la instauración de las desigualdades sociales) acaecidos en todas las sociedades que habitaron el área andina de América del Sur. A grandes rasgos, dichos objetos pueden clasificarse en los siguientes tipos de piezas: monolitos o estelas; máscaras; esculturas de bulto; figuras chatas; morteros y recipientes; vasos; miniaturas y otros (González 1977:215).

¿Cómo fue que se alcanzó tan notable desarrollo de las técnicas de confección de objetos de piedra? El principal obstáculo para la respuesta de este interrogante lo constituyen los aún numerosos puntos oscuros de la secuencia arqueológica del noroeste argentino. Muchos objetos recuperados en superficie no pueden asociarse confiablemente a un momento determinado en la cronología prehistórica de la región. Es de esperar que esta situación se vaya revirtiendo, a medida que avanzan los estudios. El registro arqueológico de las sociedades productoras de alimentos que se desarrollaron a aproximadamente partir de los años 1500 ó 1000 A.C., es más abundante y es mejor conocido que el de las sociedades de economía predadora. De modo

---

**Javier Nastri** Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Etnologiska Studier 43
Copyright© Etnografiska Museet

Digitized by Google

que, si bien la génesis de la denominada "complejidad cultural" resulta aún difícil de abordar, es posible examinar los procesos históricos de la última etapa del desarrollo cultural aborigen, mediante la consideración antropológica del cambio social en sociedades pre-capitalistas.

**La piedra: material fundamental para la subsistencia desde los tiempos de los primeros cazadores**

A comienzos del Holoceno, aproximadamente hace 10000 ó 9000 años, se produjo la extinción de la fauna pleistocénica, lo cual fue de trascendental importancia para las poblaciones humanas que subsistían en base a la caza de grandes mamíferos. Frente a las nuevas condiciones, los grupos cazadores recolectores surandinos comenzaron a diversificar su dieta (Castro y Tarragó 1992), para lo cual adecuaron su instrumental confeccionando nuevos tipos de puntas de proyectil, cuchillos, instrumentos de molienda para vegetales silvestres y diversos tipos de raspadores para procesar cueros y pieles. En el paraje de Inca Cueva, ubicado en una de las quebradas de acceso al altiplano argentino desde los valles mesotérmicos, las excavaciones han permitido reconocer diferentes áreas de actividad dentro de un abrigo rocoso, correspondientes a una ocupación datada en 7300 años A.C. La clara diferenciación en sectores para la ejecución de tareas tales como laboreo de pieles y vegetales no leñosos, cocción de alimentos, depósito de objetos y evacuación de desperdicios, revela la forma en que grupos pequeños de cazadores recolectores nómades que basaban su subsistencia en la caza de especies como la vizcacha, el ciervo y el guanaco, organizaban el espacio de asentamiento (Aschero 1984).

El elemento más característico de la tecnología lítica de estos tempranos habitantes de Inca Cueva, y también de las contemporáneas grutas de Huachichocana (7500-6500 A.C.), es la punta de proyectil triangular sin pedúnculo, de muy cuidada confección (Figura 1), fabricada en rocas tales como cuarcita, basalto y sílice. En Huachichocana III también se recuperaron puntas de proyectil apedunculadas, lanceoladas y de bordes aserrados, raspadores y lascas con retoques sumarios (Fernández Distel 1985:50).

El conocimiento de la técnica de talla que tenían estas antiguas poblaciones contribuía al desarrollo de estrategias de caza eficientes que combinaban la explotación diferencial de las especies animales según la estación y la disponibilidad de los distintos microambientes. Así, en Inca Cueva existe una marcada preponderancia de restos faunísticos de vizcachas, mientras que en Huachichocana predominan los guanacos y los ciervos. En el primer caso se aprovechó el recurso más accesible; en el segundo, el que proporciona un mayor rendimiento (Yacobaccio 1994).

Digitized by Google

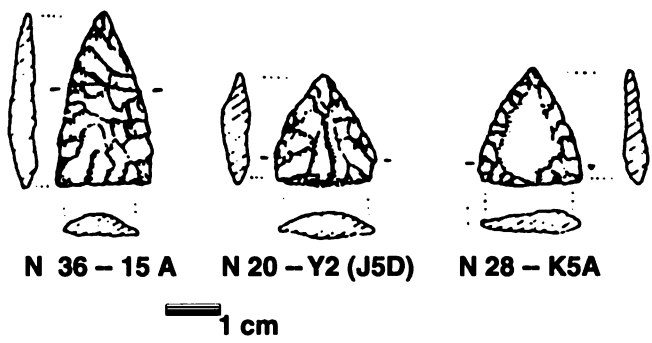



*Figure 1, Puntas de proyectil del sitio Inca Cueva 4, capa 2 (7280 años a.C.) [Tomado de Aschero 1984:70].*

Puntas triangulares similares a las que caracterizan el instrumental de los cazadores recolectores puneños han sido documentadas en sitios del Norte de Chile, con fechados correspondientes a la misma época. La mayoría de los sitios de este momento presentan, aparte de restos de recursos de las tierras altas, otros ítems procedentes de lugares distantes como la costa del Pacífico (cuentas de collar sobre valvas de moluscos), o las selvas orientales (plumas, maderas). Esto sugiere la existencia en el pasado de extensos rangos de movilidad y/o activos vínculos de intercambio e interacción entre los grupos aborígenes. En lo que respecta a las materias primas para la confección de instrumentos líticos, por lo general están disponibles en las cercanías de los sitios, aunque no faltan artefactos confeccionados en materias primas alóctonas.

En otros sectores del noroeste argentino se han registrado verdaderos talleres líticos en superficie, con instrumentos con características particulares; pero el hecho de no presentar depósitos estratificados ha constituido un serio impedimento para la asignación cronológica y cultural de dichos artefactos, que incluyen variadas modalidades tales como puntas triangulares alargadas trabajadas sobre una o ambas caras de una lámina y bifaces o hachas de mano confeccionadas sobre lascas de cuarcita o calcedonia. En superficie también aparece un tipo de punta de proyectil de forma de hoja de sauce o de laurel confeccionada en cuarzo, cuya asignación cronológica puede estimarse en virtud de que su contexto ha sido excavado en otra área del país: las sierras centrales. Corresponde a la denominada cultura Ayampitín, fechada en la gruta de Intihuasi (Provincia de San Luis) en 6000 A.C. y caracterizada por una economía especializada en la caza de guanacos y ciervos, complementada por la recolección de semillas (González y Pérez 1972:24).

Seguramente muchos objetos confeccionados en materiales perecederos no sobrevivieron al paso del tiempo, mientras que otros perduraron sólo en forma fragmentaria. De modo que hay que tener siempre presente que llega a

Digitized by Google

nosotros sólo una parte de los productos de la gama de conocimientos tecnológicos de que disponían los hombres de la prehistoria. Aún así, teniendo en cuenta ese sesgo, el conjunto de la información existente permite suponer que las comunidades cazadoras recolectoras precerámicas no contaron con una división social del trabajo. Los frecuentes desplazamientos en pos del aprovechamiento de recursos de distintos ambientes y la persecución de las presas, requería que todos los miembros del grupo participaran de las diferentes tareas que se hacían necesarias según la ocasión: desde instalar hasta levantar el campamento, cazar y trozar los animales, reactivar los filos de los artefactos de piedra, obtener nuevos nódulos de rocas para el reemplazo de los artefactos agotados, etc. Seguramente existieron jefes que guiaban las actividades del grupo, pero este rol no implicaba que tuvieran un mejor acceso a los bienes producidos por la comunidad; en casos etnográficos, se ha visto que frecuentemente sucede todo lo contrario: para convertirse en jefe hay que acumular prestigio siendo el más generoso de la tribu (Sahlins 1977:137).

En los sitios de la Puna también existen registros de ocupaciones más recientes que permiten reconstruir el proceso de transición hacia la producción de alimentos. Si bien las actividades de caza y recolección continúan constituyendo la base de la alimentación, en Huachichocana se destaca la presencia de cultígenos hacia el 1500 A.C., mientras que en Quebrada Seca 3, en Antofagasta de la Sierra, hay evidencias de manejo de rebaños de llamas hacia el 1000 A.C. (Castro y Tarragó 1993; Aschero, Manzi y Gómez 1993–94). En lo que respecta a la tecnología lítica, existe gran continuidad con las formas propias del período precerámico temprano. En la cueva III de Huachichocana se recuperó una escultura en caliza (Fernández Distel 1985:50), que constituye un primer hito en la producción de manufacturas de piedra, por tratarse de una pieza producida con una finalidad distinta a la de servir a las actividades de obtención o procesamiento del alimento. En otros campos de desempeño semiótico, como las pinturas rupestres y las decoraciones sobre objetos de hueso y recipientes de calabaza, las evidencias de manifestaciones artísticas son más antiguas, de modo que la adición de la escultura en piedra en el 2000 A.C probablemente esté representando un creciente interés por el uso de objetos suntuarios que estimuló el desarrollo de nuevas técnicas de manufacturas de objetos.

**Producción de alimentos y complejización social**

El prolongado lapso de experimentación con diferentes cultígenos finalmente desembocó en la amplia difusión de las prácticas agrícolas. Los fechados más antiguos de la tecnología cerámica también proceden de la puna jujeña, en torno al 1000 A.C.; mientras que aproximadamente hacia el 500 A.C. ya se ha completado el cambio hacia la sedentarización, la producción mixta agrícola

Digitized by Google

pastoril y la confección de bienes suntuarios sumamente elaborados en cerámica, piedra y metal, con el objetivo principal de integrar los ajuares mortuorios de personajes con rango en las sociedades aldeanas establecidas. Entre los bienes de piedra de carácter utilitario, cabe mencionar a las azadas agrícolas cuadrangulares de mango rectangular confeccionadas sobre rocas metamórficas, los morteros de piedra pómez (probablemente para molienda de sustancias colorantes), las fuentes ovales pulidas, los alisadores y percutores en cantos rodados, los instrumentos aserrados en pizarra y cuarcita y las puntas de proyectil triangulares pedunculadas (Tarragó y de Lorenzi 1976:12).

La excelente calidad de los bienes producidos y la variedad de conocimientos tecnológicos especializados que coexisten al interior de cada sociedad aldeana (cerámica, textiles, metales, piedra), indica que en el período formativo se han producido transformaciones en la organización social de las poblaciones que incluyen el desarrollo de la especialización artesanal (L. González 1994). La movilización de mano de obra que requiere la producción de bienes tan elaborados, sólo es posible mediante el ejercicio de una autoridad que organice el trabajo y que por otra parte requiera objetos de prestigio para su legitimación. El intercambio a nivel de las élites de los diferentes grupos, de dichos objetos suntuarios, a la vez que simboliza y ritualiza intercambios de productos de subsistencia para toda la comunidad, refuerza la hegemonía de los grupos dominantes (Earle 1990).

La piedra es un material que por ser altamente durable sirve excelentemente para garantizar la trascendencia en el tiempo de un linaje o casta gobernante de la sociedad. Las máscaras mortuorias de piedra son un buen ejemplo de cómo se representaba el status que en vida tuvieron los individuos enterrados con dichos objetos. Su distribución abarca las provincias de Tucumán y Catamarca. Algunas de las piezas conservadas presentan sobre las mejillas líneas pintadas en rojo, las cuales posiblemente correspondieran a los tatuajes usados por el individuo en vida. Las máscaras tienen agujeros en los bordes, para posibilitar su sostén.

*Figura 2, Máscara de piedra del Río Inca, Provincia de Catamarca confeccionada en piedra gris sin pulir. Espesor aproximado de 2 cm, mide 30 cm de alto x 21 cm de ancho y su peso supera los 3 kg(Palavecino 1949:218)[Museo Etnográfico J.B.Ambrosetti, pieza n 8668].*

Digitized by Google

Lamentablemente, hasta el momento sólo una ha sido recuperada en contexto arqueológico, al lado de los pies del difunto. En la máscara procedente del río Inca, Provincia de Catamarca (Figura2), confeccionada en piedra gris sin pulir, aún pueden advertirse los restos de pintura roja en forma de "v" con vértice sobre la boca y proyección de sus ramas sobre los ojos (Palavecino 1949). De acuerdo con las materias primas en que se hayan confeccionado, las máscaras pueden presentar una textura rugosa o lisa. De este último tipo son algunos ejemplares cuyo tratamiento formal de la representación del rostro tiene gran afinidad con los cánones estéticos del simbolismo de la sociedad formativa conocida como Tafí, donde la escultura en piedra alcanzó proporciones monumentales.

**Los menhires de Tafí**

En el valle de Tafí, en la provincia de Tucumán, se desarrolló una de las culturas más singulares de la etapa formativa de la prehistoria del noroeste argentino. Dicho valle se encuentra emplazado en una de las vías naturales de comunicación entre los valles áridos del occidente, y las llanuras pedemontanas del oriente. La tradición cultural Tafí se desarrolló desde el siglo I A.C. hasta el siglo IX de la era (Tartusi y Núñez Regueiro 1993:18). A lo largo de este dilatado lapso pueden identificarse dos momentos que difieren en cuanto a la escala y la intensidad de la explotación económica. En una primera etapa, la ocupación del espacio revistió poca densidad. Las estructuras de residencia familiares eran relativamente autosuficientes y se emplazaban de manera dispersa en las áreas más fértiles para la práctica de la agricultura y en asociación directa con los terrenos aptos para el forraje de camélidos. El crecimiento demográfico posterior obligó a una reestructuración económica con explotación de nuevos microambientes, con mayor inversión tecnológica principalmente en lo que atañe a estructuras de protección de la erosión (Berberián y Nielsen 1988).

Las viviendas eran de planta circular, construidas en piedra seca y con techos de material perescible probablemente en forma de cúpula. Las habitaciones eran por lo general pequeñas -no más de 3 m de diámetro- y se disponían en torno a un patio también circular de alrededor de 15 m de diámetro. La cantidad de habitaciones vinculadas a un patio podía variar entre una y ocho, seguramente en función del número de componentes de la unidad familiar que representa cada uno de estos conjuntos arquitectónicos. Estas unidades, compuestas por asociaciones de recintos y patios, se disponen a lo largo de todo el valle, a veces en forma dispersa, y en otros casos separadas por una distancia aproximada de 200 m (González 1977). Uno de los elementos que se destaca de entre los rasgos arquitectónicos, es la presencia de jambas de grandes bloques pétreos que delimitan las entradas de los patios. En éstos últimos se llevaban a cabo diversas actividades, como producción de alimentos,

Digitized by Google

confección de utensilios y entierro de los muertos en cámaras sepulcrales cilíndricas de piedra. También se destaca en la arquitectura la presencia de pasillos con deflectores y dinteles.

El rasgo más destacado de la cultura material Tafí está constituido por el notable desarrollo de la escultórica lítica, en la forma de monolitos lisos o grabados de entre 1 y 3 metros de altura, denominados "menhires" por los primeros investigadores que los documentaron a fines del siglo XIX. La forma más frecuente consiste en una columna cilíndrica o achatada, que presenta dos frentes planos, producto de la regularización efectuada por los artesanos a partir de la elección cuidadosa de bloques de origen metamórfico con las dimensiones apropiadas. Las representaciones en bajorrelieve, cuando están, sólo se disponen sobre uno de los frentes del monolito, habiendo sido realizadas mediante la técnica de la martellina (González 1977). En muchos casos aparecen grabados en bajorrelieve rostros humanos superpuestos o combinados con caracteres zoomorfos; fenómeno recurrente en la iconografía americana prehispánica. Las representaciones aparecen estilizadas de modo rectilíneo, y es probable que muchos de los ejemplares de menhires que hoy se presentan lisos, en el pasado hubieran estado pintados. Hay también numerosos casos de menhires que llevan surcos tallados en su parte superior, que se supone eran para sostener adornos de plumas (González y Pérez 1972). El surco que traza los diseños posee un ancho variable.

No son muy frecuentes en los menhires las representaciones naturalistas; salvo algunos casos en que se ha esculpido la figura de un jaguar, o de un hombre, por lo general las representaciones combinan complicadamente elementos humanos y animales, resultando figuras misteriosas. A veces los rostros se superponen, destacándose las narices alargadas y los grandes ojos rectangulares. Diseños similares se han registrado también en manifestaciones de arte rupestre, como en el caso de los petroglifos de Laguna Blanca, en la puna catamarqueña.

Resultan particularmente relevantes las referencias de los cronistas españoles acerca de ritos aborígenes en los que se adoraban figuras esculpidas en madera o piedra a modo de postes, pero hasta el momento no se han ensayado interpretaciones acerca del significado de los monolitos Tafí en el contexto de las ceremonias practicadas por estos antiguos habitantes. Los menhires se emplazaban en el centro de los grandes patios circulares o rectangulares, o a lo largo de los muros que los delimitan. En una elevación rocosa muy visible del Cerro Muñoz, se registró el caso de una estructura excepcional conformada por una muralla perimetral de trazado irregular que cierra las partes accesibles del promontorio rocoso, a lo largo de la cual se dispone una serie de cinco menhires, de 1.2 m de altura aproximadamente (Berberián y Nielsen 1988) (Figura 3).

Digitized by Google

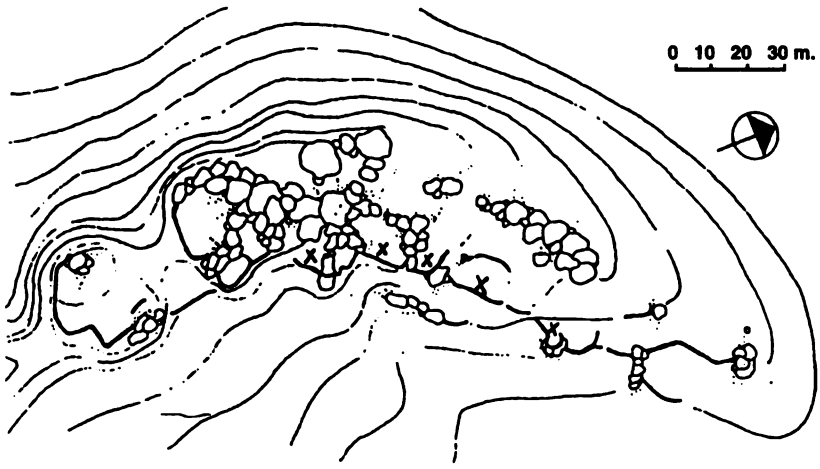



*Figura 3, Estructura ceremonial del Cerro Muñoz (Tafí del Valle, Provincia de Tucumán). El emplazamiento de los menhires se indica con "x"(Tomado de Berberian y Nielsen 1988:32).*

Las evidencias de ceremonialismo y elaboración de monumentos líticos se encuentran desde los inicios de la secuencia temporal, lo que señala la existencia de una fuerte organización comunal capaz de coordinar los esfuerzos de las diferentes familias y hacer uso de conocimientos especializados en la fabricación de bienes de gran importancia para el sostenimiento de la cohesión social por vía ideológica.

La práctica de erigir monolitos tiene una antigua raíz en las sociedades andinas, alcanzando gran importancia en la época de Tiahuanaco. En consecuencia, la cultura Tafí representa para varios investigadores de la historia cultural prehispánica, una de las más claras expresiones de la tradición cultural andina del noroeste argentino, cuya historia se caracterizaría por una pulsación periódica entre influencias propias de los mundos andino y amazónico (González 1979; Tartusi y Nuñez Regueiro 1990).

Menhires y estructuras de tipo Tafí se encuentran también fuera del valle homónimo, en la sierra de Medina y en la vertiente occidental del Aconquija (Krapovickas 1968; Scattolín 1990). El sitio Alto de Medina presenta un menhir de 2 m de altura, liso, emplazado en una porción plana de la falda de un cerro, sobre el cual se disponen estructuras circulares de habitación. Los yacimientos que por su cerámica han sido identificados como correspondientes a la cultura Candelaria , forman parte de un mismo contexto cultural junto con los materiales Tafí. En ellos se destacan la presencia de hachas, algunas de tipo utilitario y otras finamente pulidas con representaciones zoomorfas en el

Digitized by Google

extremo opuesto al filo. También, puntas de proyectil de obsidiana, adornos de piedra de forma cilíndrica, algunos de los cuales pudieron ser utilizados como narigueras y figuras antropomorfas en miniatura de sencilla realización.

## La escultórica lítica y el desarrollo de los centros ceremoniales planificados

Hacia el año 250 de la era, se desarrolló en el campo del Pucará (provincia de Catamarca) una original forma de instalación denominada Alamito. Cada uno de los sitios Alamito consiste en un anillo de estructuras arquitectónicas en torno a un patio central conformado por dos plataformas de tierra revestidas en piedra; recintos circulares sin paredes; un montículo basural y un conjunto de recintos cuadrangulares y trapezoidales con columnas de piedra y muros de tapia. La distribución de los recintos en la planta de los sitios Alamito responde a un patrón de simetría que según Núñez Regueiro reflejaría un patrón de organización dual de la sociedad. Las excavaciones en Alamito permitieron recuperar una única figura monolítica de 1 m, esculpida de un lado con cuerpo y rostro de mujer y del otro con la forma de un reptil. La indicación de sexo está dada por el esbozo de los senos. La pieza se encontró en el pasillo entre plataformas, junto con un plato de piedra (Figura 4). También próximo a las plataformas se hallaron cabezas de piedra que probablemente se hubieran desprendido de las paredes de las plataformas, a la manera de las "cabezas clavas" de Chavín, aunque las de Alamito no poseen espigas para tales efectos (Nuñez Regueiro 1971).

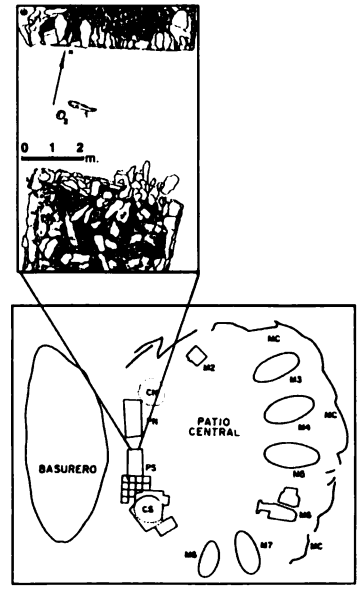



*Figura 4, Abajo: Planta de la Unidad D1 del sitio Alamito (Provincia de Catamarca). Se indica la ubicación de las plataformas norte (PN) y sur (PS), los cobertizos norte (CN) y sur (CS) y el muro de circunvalación (MC). Las habitaciones aparecen como montículos, salvo las excavadas (montículos 2 y 6). Arriba: Detalle del pasillo entre plataformas de la unidad BO, donde se recuperaron objetos de piedra (1: escultura; 2: fuente)[Tomado de Nuñez Regueiro 1971].*

Digitized by Google

El particular trazado de los sitios Alamito, que sólo observa variación en el número de recintos que lo componen, pero nunca en la estructura, indica claramente que se trata de un caso de planificación cuidadosa del espacio arquitectónico. Según Tartusi y Núñez Regueiro, cada uno de los sitios Alamito constituye un centro ceremonial para poblaciones de peregrinos caravaneros procedentes de zonas próximas (Tartusi y Núñez Regueiro 1993).

De la misma zona del Campo del Pucará procede un singular conjunto de esculturas en piedra que reciben el nombre de "suplicantes" y que revelan una notable destreza en el manejo de la técnica escultórica, indudablemente producto del conocimiento acumulado por parte de especialistas. Ya no se trata de monolitos de grandes dimensiones, sino de artefactos pequeños que no superan los 50 cm de largo y que revelan una especial preocupación por la representación de formas fantásticas, que combinan la solidez de la roca con volúmenes vacíos hábilmente creados. Se las denominó suplicantes, en virtud de que algunas de estas piezas representan personas con la cabeza y los brazos orientados hacia arriba, como en actitud de súplica (Figura 5).

En la mayoría de los casos resulta difícil saber cuál es la posición en que se colocaban estos objetos. La simbolización puede alcanzar en estas piezas un grado casi absoluto, predominando las superficies curvas, con juego de simetrías. En un ejemplar, se puede reconocer una cabeza humana y un vientre femenino, lo cual, en opinión de González, podría remitir a una original concepción del ideal de fertilidad, tan frecuente en muchas culturas

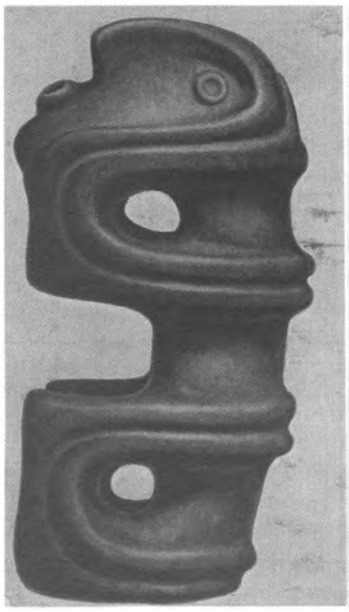


*Figura 5, Suplicante Alamito (acuarela anónima de una pieza del Museo de la Plata) [Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico J.B.Ambrosetti]*

Digitized by Google

prehistóricas. En otros casos, los contornos curvos y los espacios vacíos configuran extrañas criaturas zoomorfas, algunas de las cuales quizás tuvieran como modelo a insectos (González 1977:252 figura 173).

Una de las formas más frecuentes en que puede reconocerse la simbiosis humano-animal es en los rostros humanos con nariz en forma de pico de ave. Esta forma de concebir la dualidad es una de las más frecuentes, no sólo en la escultura en piedra sino también en otras manufacturas que también integran el contexto cultural Alamito, como por ejemplo el modelado de los ceramios Condorhuasi.

En Alamito son frecuentes los platos y recipientes de piedra con relieves zoomorfos u antropomorfos, como conanas con patas y fuentes ovales playas con mangos tallados que configuran cabezas zoo o antropomorfas. Entre los artefactos utilitarios cabe mencionar las puntas de propulsor, los platos, los morteros simples, las manos de molienda, los colgantes, las cuentas de collar de turquesa o malaquita; las raederas, los pequeños morteritos con rostros grabados y las hachas en forma de cuña con garganta completa o incompleta. En las excavaciones se han recuperado también martillos y mazas que probablemente estuvieran destinados al trabajo sobre metal (Núñez Regueiro 1992).

La talla de imágenes alrededor de la cavidad de un recipiente constituye una de las principales manifestaciones de la escultura de los aborígenes del noroeste argentino. En algunos casos estas piezas muestran grandes similitudes con los suplicantes (Figura 6). El hecho de haber sido confeccionadas

*Figura 6, Mortero esculpido Alamito (acuarela anónima de una pieza del Museo de la Plata) [Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico J.B.Ambrosetti]*

Digitized by Google

en piedras blandas, sumado a que coexisten con otros morteros sencillos realizados sobre rocas más resistentes, sugiere que se trata de recipientes especiales para fines rituales, en contraposición a los de uso para actividades domésticas (González 1977:248). Una forma muy corriente es la fuente ritual en que la cavidad se dispone en el lugar del pecho y el abdomen de una figura humana.

Otros objetos líticos en piedra blanda destinados al ceremonial lo constituyen las pipas, de gran peso y tamaño, muy frecuentes en los contextos Condorhuasi. En el noroeste argentino prehispánico se fumaba el cebil, el tabaco y el coro, a veces mezclados, logrando efectos alucinógenos que seguramente debieron estar cargados de un profundo significado mágico-religioso. Pipas procedentes del noroeste argentino se encuentran en tumbas de San Pedro de Atacama, en el norte de Chile, constituyendo una de las evidencias del activo intercambio entre grupos a ambos lados de la cordillera. Del sudeste de Catamarca, una de las zonas donde crece el cebil, debieron partir las caravanas de llamas que distribuían esa valiosa sustancia psicotrópica en muchos pueblos del sudoeste andino (Pérez Gollán y Gordillo 1993).

Los vasos keriformes (en forma de reloj de arena) proceden por lo general de tumbas, más precisamente, de los contextos mortuorios Ciénaga del valle de Hualfín (Provincia de Catamarca). Las formas más comunes son la cilíndrica y la troncocónica, levemente estrechadas en la parte central y ensanchadas en la boca. Sus dimensiones no exceden los 35 cm de alto. La decoración siempre respeta la verticalidad del eje de la pieza y ocupa uno solo de los lados de la misma. El esmerado trabajo de bruñido de las superficies de estas piezas las vuelve totalmente suaves y tersas al tacto. A veces se representaban rostros que también podían ir acompañados de serpientes bicéfalas u otros animales de los que comunmente se representan en la iconografía alfarera, principalmente el jaguar, verdadera obsesión religiosa de los pueblos formativos del área valliserrana del noroeste argentino. Otra serie de vasos rituales se distinguen de los keriformes por tener una cavidad en la que predomina el diámetro transverso. Varios de ellos consisten en una representación de la cabeza humana, con marcas de tatuajes a veces realizadas mediante incrustaciones preciosas.

En los contextos Ciénaga son también frecuentes grandes láminas de basalto que probablemente sirvieran como azadas y picos para trabajar la tierra. Las hachas de piedra pulida poseen sección cuadrangular y seguramente se utilizaron para la obtención de madera en los bosques de algarrobo y chañar. Por último, también se confeccionaron bolas de piedra con numerosas puntas en roca deleznable, cuya función aún no está clara (González y Pérez 1972:46–47).

Digitized by Google

La articulación a nivel religioso entre distintas poblaciones formativas operada en los centros ceremoniales Alamito-Condorhuasi, sentó las bases para la posterior integración ideológica regional en torno al culto del felino, manifiesta en la iconografía Aguada, generalizada hacia el 500 de la era. Para entonces, los principales polos de atracción se constituyeron en el valle de Ambato, el valle de Catamarca y el valle de Hualfín; donde se emplazaron centros ceremoniales de gran complejidad, en los cuales no obstante pueden reconocerse varios elementos presentes en Condorhuasi-Alamito, como las plataformas ceremoniales y la arquitectura en tapia con columnas de piedra.

En numerosos asentamientos de este período de Integración Regional hace su aparición una particular estructura ceremonial que involucra un uso novedoso de los materiales pétreos. Se trata de las plataformas o "allpataucas" construídas en tierra y en ocasiones revestidas de piedra, que en algunos casos presentan en su parte superior figuras estrelladas, circulares o en forma de cruz, confeccionadas en base a la colocación de bloques de piedra de diferentes colores (blanco, rojo y gris). Un caso notable es el de los montículos de Los Troyanos, en el norte de La Rioja; aunque sus dimensiones son reducidas (26 m de diámetro por sólo uno de altura por sobre el nivel actual del suelo), posee en su cúspide un cuidadoso diseño de una estrella de 9 puntas elaborado mediante la disposición de piedras de colores dentro de un doble círculo de piedras y envolviendo un espacio central en el cual se disponía un pequeño recinto circular. Este diseño es característico de la alfarería Aguada (Raffino et al 1982).

La plataforma principal o pirámide trunca de La Rinconada de Ambato posee especial importancia en la medida en que se relaciona claramente con otras plataformas menores, rampas de acceso, habitaciones para la residencia de los oficiantes del culto y una plaza de congregación de los fieles que configuran un centro ceremonial de gran envergadura, especialmente si se lo compara con sus antecedentes de Condorhuasi-Alamito. Esta mayor complejidad de los centros ceremoniales Aguada son un buen ejemplo del crecimiento de la importancia del culto, cuya influencia alcanza una escala regional inédita: desde el norte de la provincia de San Juan hasta el Valle Calchaquí en la provincia de Salta y Antofagasta de la Sierra en la puna catamarqueña (Tartusi y Núñez Regueiro 1993). Centros ceremoniales como el de La Rinconada presentan un conjunto de habitaciones destinadas a la residencia de una casta sacerdotal, desvinculada de las actividades de producción de alimentos. La Rinconada fue desocupado de modo violento, con incendios de techos y abandono de numerosos objetos en las habitaciones. Los ritos cruentos y la exacción de excedentes por parte de la casta sacerdotal gobernante seguramente desarrollaron enormes tensiones que concluyeron en la destrucción de los signos del poder Aguada en

Digitized by Google

Catamarca hacia el 850 de la era; mientras que en el norte de la provincia de La Rioja la tradición Aguada se prolonga en el tiempo, continuándose sin hiatos en las ocupaciones caracterizadas por el estilo cerámico Sanagasta.

La iconografía Aguada reconoce antecedentes en el estilo Ciénaga, presente tanto en los sitios de Alamito como en los valles de Ambato y Hualfín. Los vasos semicilíndricos de esteatita o de piedra saponita, también se continúan en Aguada, ahora con predominio de la escultura de figuras completas que a veces sirven de asa, sobresaliendo levemente del borde de la pieza. Se continúan representando figuras tales como el "sacerdote sentado" o el "guerrero-sacrificador", pero abandonándose sus versiones más esquemáticas frecuentes en Ciénaga, en favor del detalle y la profusión de rasgos como las máscaras felinas y las indicaciones de sexo (Figura 7). Ya no se fabrican suplicantes, pero sí otros tipos de piezas, como las hachas de cuello, que coexisten junto con las de bronce. Puede pensarse que estas hachas de piedra tenían una utilidad funcional para el trabajo de la tierra o la madera, puesto que existen otras finamente pulidas con bellos adornos zoo y antropomorfos en la empuñadura, que resisten su inclusión dentro de los tipos utilitarios.

*Figura 7, Vaso keriforme de piedra saponita con figura de guerrero esculpida, correspondiente al período de Integración Regional (pieza no 9.655 Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti)*

Digitized by Google

Otras piezas de este momento de integración regional son las estatuillas antropomorfas muy similares a las elaboradas en barro cocido (Figura 8). Los torteros o contrapesos de los husos para hilar son cilíndricos o troncocónicos, y hay algunos casos que presentan figuras en relieve (Figura 9). En piedra también se confeccionaron cuentas de collar cilíndricas y chatas, de turquesa, nácar, mica, pizarra y malaquita. En las excavaciones en el centro ceremonial de La Rinconada se recuperaron también fragmentos de placa de mica con orificios de suspensión, cristales de cuarzo y miniaturas de piedra zoomorfas (Gordillo 1994). Por último, son muy escasas las bolas y puntas de flecha recuperadas en las tumbas Aguada del valle de Hualfín; las primeras pueden ser lisas o con surco y mamelones; las puntas de proyectil son pequeñas, triangulares, con aletas y pedúnculo (González 1964).

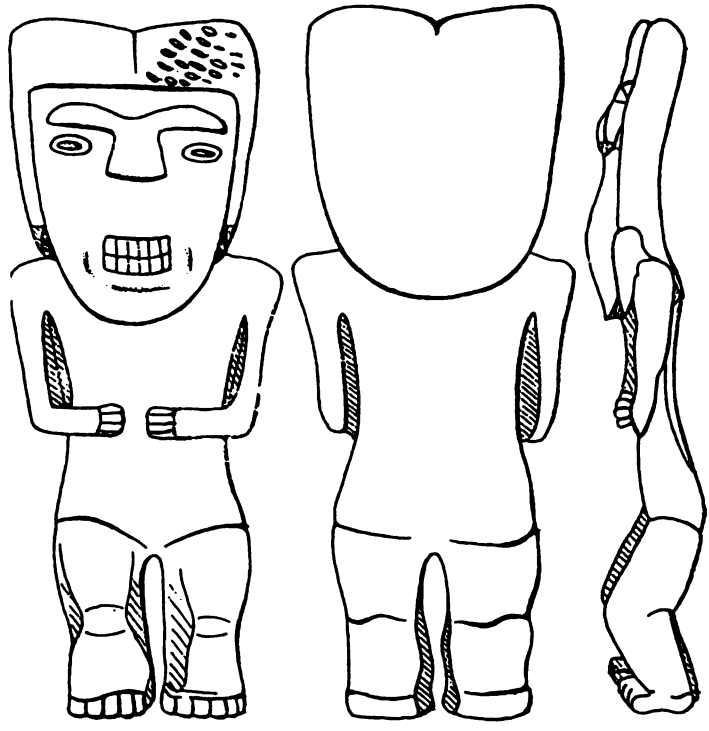


*Figura 8, Figura antropomorfa de piedra procedente de Campanas (Provincia de la Rioja), correspondiente al período de Integración Regional [Tomado de González 1964:243]*

Digitized by Google

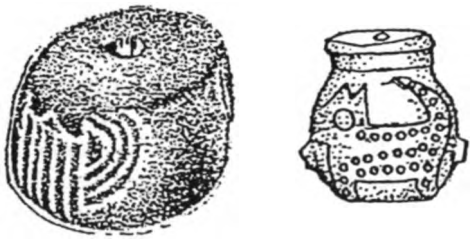


*Figura 9, Torteros de piedra del Período de Integración Regional [Tomado de González 1964:243]*

**Señoríos, imperios y nuevos objetos en piedra**

Los momentos posteriores a la desintegración de Aguada no registran una continuidad con la tradición escultórica del formativo. Durante el período Tardío o de Desarrollos Regionales se produce un notable aumento demográfico y una intensificación de la producción agrícola. La organización política en señoríos se consolida en su aspecto militar, que adquiere gran importancia. Es posible que las funciones religiosas y militares ya no estuvieran relegadas en una sola persona. Las similitudes entre los distintos poblados se dan a nivel de estilos cerámicos y arquitectónicos regionales, como Belén, Sanagasta, Santa María y Tilcara. En lo que respecta a la tecnología lítica de función utilitaria, continúan fabricándose los elementos vinculados a actividades de molienda generalizados en el período Formativo, como manos, morteros y azadas; así también como pulidores, martillos y hachas con garganta para sujeción pulidas sobre rocas graníticas. Son muy frecuentes los morteros inmuebles en enormes bloques rocosos. En el valle Calchaquí son características las puntas de flecha triangulares de obsidiana finamente talladas a presión, con base escotada (Tarragó y de Lorenzi 1976:19); también las hay de cuarzo o cristal de roca.

Los asentamientos se emplazan estratégicamente en sectores elevados, con enormes muros defensivos de piedra, ahora el material principal de las construcciones arquitectónicas. En el sitio fortificado de Cerro Mendocino, en el extremo meridional del valle de Santa María, se registraron agrupamientos de cantos rodados en las esquinas de pequeños recintos defensivos, a la manera de reservas de proyectiles de honda para repeler ataques al asentamiento (Carrara et al 1960). Los recintos de los personajes de rango de la sociedad eran construidos con particular esmero, canteando las rocas y en ocasiones eligiendo bloques de un mismo tono (Tarragó 1990). En el valle de Santa María era corriente el decorado de muros y plataformas con piedras de distintos colores, continuando con un uso iniciado en los geoglifos estrella de Aguada, en estrecha vinculación con prácticas ceremoniales. Un buen ejemplo lo constituye la plataforma tricolor del gran centro poblado de Rincón Chico, en la provincia de Catamarca (Figura 10). Ubicada en lo alto del cerro, en vinculación directo con los recintos de la elite, habría sido el escenario de

Digitized by Google

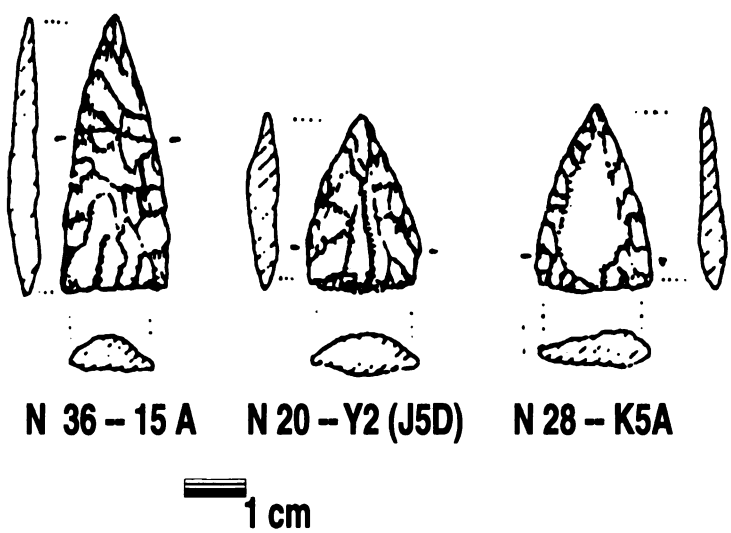



*Figura 10, Plataforma tricolor del sitio Tardío Rincón Chico (Provincia de Catamara)*

las ceremonias del culto, seguidas por los fieles desde la parte inferior de la quebrada (Tarragó 1990). El centro ceremonial se emplaza, de esta manera, sobre el soporte natural del cerro, elemento adorado por los aborígenes que confiere un nuevo marco de monumentalidad a las prácticas ceremoniales. Al período tardío probablemente también pertenezca una clase de adorno pectoral alargado grabado sobre pizarra, de 40 cm de largo por 6 cm de ancho aproximadamente (González 1977:247).

Las sociedades tardías del noroeste argentino sufrieron el impacto de la conquista incaica en las últimas décadas del siglo XV. Las huestes del Tawantinsuyu plasmaron en sus instalaciones sus conocimientos sobre la arquitectura en piedra, como por ejemplo algunos sectores especiales de los asentamientos locales, como la represa de Quilmes (valle de Santa María), con un extraordinario canal tallado en la roca viva, o la "casa morada" de La Paya (valle Calchaquí), con sus vanos trapezoidales y el esmerado canteado de sus muros. Los incas impusieron sus pautas arquitectónicas y de uso del espacio en función de los requerimientos administrativos de la organización económica y política del imperio. El dominio imperial sobre las comunidades locales del noroeste argentino operó mediante la apropiación de parte de la producción alimenticia de éstas que era almacenada en centros administrativos para el sostenimiento de grupos de artesanos especializados trasladados por los incas desde diferentes puntos del imperio. Los bienes producidos por estos artesanos (metales, textiles, lapidaria, cerámica, etc.), eran guardados en centros estatales de almacenaje para ser luego distribuidos entre los líderes locales a

Digitized by Google

cambio de los servicios prestados a la organización estatal (Earle 1994:446). La posesión de bienes incaicos era un elemento legitimador para los líderes locales, quienes también vivían del producto del trabajo de sus gobernados.

A la ocupación incaica en el pucará de Tilcara (quebrada de Humahuaca) corresponde el taller de lapidario registrado por Krapovickas (1958–59). Allí se encontraron todos los elementos necesarios para la confección de miniaturas de piedra. La producción de este taller estuvo principalmente orientada a la fabricación de pendientes y cuentas de collar. La mayoría de estas últimas fueron confeccionadas en ámbar rojizo, aunque no faltan las de alabastro blanco. Su forma es cilíndrica y bien chata; fueron halladas en distintas etapas de fabricación. Los pendientes más comunes son los de forma cónica, similares a los hallados en Machu Pichu. También aparecieron torteros cónicos en arenisca amarilla y fragmentos de vasos y morteros de piedra. Junto con las piezas sin terminar, los elementos clave para la caracterización de este contexto como taller lapidario son los bloques de materia prima que se encontraron almacenados y las sierras de pizarra apropiadas para reducirlos. Entre otras herramientas, se cuentan martillos y pulidores. Las piezas más llamativas son dos llamitas de alabastro blanco, típicamente incaicas, de las que también hay ejemplos en el valle Calchaquí. Por último, junto con los restos de actividades lapidarias aparecieron indicios de confección de herramientas líticas mediante talla por percusión, como núcleos, lascas y esquirlas, junto con un perforador de calcedonia (Krapovickas 1958–59:142).

El poder incaico se derrumbó tras la conquista hispánica en 1536, pero las sociedades aborígenes del noroeste argentino resistieron por más de un siglo y medio los embates del hombre blanco. Durante ese extenso lapso, denominado período Hispano-indígena, no hay documentado ningún cambio en la producción de manufacturas de piedra. Los aborígenes incorporaron elementos europeos como cultígenos, cuentas de vidrio, cuchillos de hierro, probablemente a través de la acción de misioneros jesuitas. En general, se observa un decaimiento de la calidad de los objetos producidos, probablemente como consecuencia del corte de los circuitos de intercambio de materias primas, sumado a la desestructuración progresiva de las poblaciones aborígenes.

**La sociedades prehispánicas y el desafío a la visión occidental del arte y la cultura.**

Cómo señala el antropólogo Clifford Geertz, la reflexión sobre "el arte" no se halla limitada a Occidente o a la modernidad, pues existen numerosos ejemplos etnográficos de teorización sobre manifestaciones tales como la música, la danza, y la plástica. Lo que sí es propio del occidente moderno, es aislar el debate técnico sobre el arte del resto de las experiencias sociales. Esto es,

Digitized by Google

buscar comprender el arte exclusivamente en referencia a sí mismo. Por el contrario, todo arte implica una particular sensibilidad, que es un producto colectivo profundamente ligado a la existencia social (Geertz 1994). El breve repaso de las manifestaciones de la tecnología lítica prehispánica del NOA, nos muestra que los aborígenes usaron la piedra de modos diferentes para la confección de utensilios "funcionales" y "artísticos", pero a la vez estos últimos sólo pueden comprenderse atendiendo a los complejos procesos experimentados por las antiguas poblaciones en el curso de su vida social.

Un fenómeno de indudable importancia simbólica para los antiguos pueblos aborígenes tiene que ver con el concepto de dualidad. Esta concepción se manifiesta en distintas expresiones de la cultura material prehispánica; a veces en la estructura de los asentamientos y otras en la distribución de los mismos; en la iconografía cerámica y en las esculturas en piedra. Las formas de la dualidad son también variadas; en los objetos en piedra los tipos más generalizados tienen que ver con la mezcla de atributos anatómicos de dos especies diferentes, o con la oposición espacial en un mismo objeto de dos representaciones (González 1974:16–17). El significado de esta conceptualización en los diferentes contextos culturales de la prehistoria del noroeste argentino no está en modo alguno aclarado. Lo que sí resulta evidente es su perduración a lo largo del tiempo, más allá de las variantes particulares que probablemente expresen re-significaciones dentro de un marco simbólico general.

La "evolución" de las manufacturas en piedra no se presenta en la forma de un "progreso" hacia las formas más elaboradas y monumentales, tal como una aproximación etnocéntrica a veces está tentada de pretender. Por ejemplo, salvo el caso del asentamiento tardío de La Rinconada (de la puna jujeña), los espectaculares menhires se restringen a los momentos tempranos, desapareciendo más tarde. La trayectoria de las diferentes clases de artefactos está indisolublemente ligada con contextos sociales y culturales específicos, y evidentemente no respondió a la ideología actual de occidente del progreso tecnológico como fin en sí mismo. Para las poblaciones prehispánicas del noroeste, al principio conectadas ocasionalmente entre sí y luego organizadas a mayor escala territorial, los objetos en piedra resultaron útiles para las actividades de subsistencia y para ciertas estrategias de manipulación de la cultura material que, guiadas por el propósito de reproducción de un orden social desigual, variaron a lo largo del tiempo, de acuerdo con el cambio en las condiciones históricas. Las piezas arqueológicas que hoy ocupan las vitrinas de los museos constituyen quizás la última oportunidad para adentrarse en los restos del pasado y aprovechar la experiencia social de los primeros pobladores del territorio argentino, que puede tener aspectos de contacto con otras situaciones históricas, incluso del presente.

Digitized by Google

## Referencias

Aschero, C.

1984 El sitio ICC-4: un asentamiento precerámico en la quebrada de Inca Cueva (Jujuy, Argentina). *Estudios Atacameños* 7:62–72. Primer Simposio de Arqueología Atacameña, Antofagasta.

Aschero, C., L. Manzi y A. Gómez

1993–94 Producción lítica y uso del espacio en el nivel 2b4 de Quebrada Seca 3. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 19:191–214. Buenos Aires.

Berberián, E. y A. Nielsen

1988 Sistemas de asentamiento prehispánicos en la etapa Formativa del Valle de Tafí (Pcia. de Tucumán -R.A.). En *Sistemas de asentamiento prehispánicos en el Valle de Tafí*, editado por E. Berberián, 21–51. Comechingonia, Córdoba.

Carrara, M. T., A. M. Lorandi, S. Renard y M. Tarragó

1960 Punta de Balasto. En *Investigaciones arqueológicas en el valle de Santa María*, dirigido por Eduardo Cigliano, 13–41. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Castro, V. y M. Tarragó

1992 Los inicios de la producción de alimentos en el cono Sur de América. *Revista de arqueología americana* 6, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Earle, T.

1990 Style and iconography as legitimation in complex chiefdoms. En *The uses of style in archaeology*, editado por Margaret Conkey y Cristine Hastorf, 73–81. Cambridge University Press, Cambridge.

1994 Wealth finance in the inka empire: evidence from the Calchaqui valley, Argentina. *American Antiquity* 59(3):143–160. Washington

Fernández Distel, A.

1974 Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Huachichocana, Dpto. de Tumbaya, Pcia. de Jujuy. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 8:101–127. Buenos Aires.

1985 Mapa arqueológico del Departamento de Tumbaya. *Paleoetnológica* 3:6–53. Buenos Aires.

Geertz, C.

1994 *Conocimiento local*. Paidós, Barcelona.

González, A. R.

1964 La Cultura de la Aguada del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología* II–III:205–253. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

1974 *Arte, estructura y arqueología*. Colección fichas 35. Nueva Visión, Buenos Aires.

1977 *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Filmoediciones Valero, Buenos Aires.

Digitized by Google

1979 Dinámica cultural del N.O. argentino. Evolución e historia en las culturas del N.O. argentino. *Antiquitas* 28–29:1–15. Buenos Aires.

González, Al. R., y J. A. Pérez

1972 *Argentina indígena. Vísperas de la conquista.* Historia argentina 1. Paidós, Buenos Aires.

González, L.

1994 Producción metalúrgica y la emergencia de jefaturas en el N.O. argentino. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael,* tomo XIII (1/4; Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina - Resumenes): 137–141. San Rafael, Mendoza.

Gordillo, I.

1994 Arquitectura y religión en Ambato. Organización socio-espacial del ceremonialismo. *Publicaciones del Centro de Investigaciones de Filosofía y Humanidades* 47(Arqueología):55–110. Córdoba.

Krapovickas, P.

1958–1959 Un taller de lapidario en el Pucará de Tilcara. *Runa* 9:137–151. Buenos Aires.

1968 Arqueología de Alto de Medina, provincia de Tucumán (República Argentina). *Rehue* 1:89–124. Universidad Nacional de Concepción, Concepción.

Núñez Regueiro, V. A.

1971 La Cultura Alamito de la sub-área Valliserrana del Noroeste Argentino. *Journal de la Sociétè de Americanistes* 60:7–55. París.

1992 La metalurgia en Condorhuasi-Alamito (siglos III aV dC.). *Anales de Arqueología y Etnología* 46–47:107–164. Mendoza.

Núñez Regueiro, V. A. y M. Tartusi

1990 Aproximación al estudio del área pedemontana de Sudamérica. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12(1987):125–157. Buenos Aires.

Palavecino, E.

1949 Máscaras de piedra del N.O. argentino. *Notas del Museo de La Plata* 54 (sección antropología):213–220. La Plata.

Pérez Gollán, J. A. e I. Gordillo

1993 Religión y alucinógenos en el antiguo noroeste argentino. *Ciencia Hoy* 4:50–63. Buenos Aires.

Raffino, R., G. Raviña, L. Baldini y L. Iácona

1982 La expansión septentrional de la cultura La Aguada en el NO argentino. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 9:7–35. Buenos Aires.

Sahlins, M.

1977 *Economía de la edad de piedra.* Akal universitaria, Madrid.

Digitized by Google

Scattolín, M. C.

1990 Dos asentimientos formativos al pie del Aconquija: el sitio Loma Alta (Catamarca, Argentina). *Gaceta Arqueológica Andina* 5:85–100. Lima.

Tarragó, M.

1990 Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12 (1987):179–196. Buenos Aires.

Tarragó, M. y M. De Lorenzi

1976 Arqueología del Valle Calchaquí. *Etnia* 23:1–35. Olavarría.

Tartusi, M. A. y V. A. Núñez Regueiro

1993 Los centros ceremoniales del N.O.A. *Publicaciones del Instituto de Arqueología* 5 (1 Ensayo y crítica), Tucumán.

Yacobaccio, H.

1994 Biomasa animal y consumo en el pleistoceno-holoceno surandino. *Arqueología* 4:43–72. Buenos Aires.

Digitized by Google

# Textiles arqueológicos en el Noroeste de la Argentina
# 100 Siglos de actividad textil

Susana F. Renard

Los textiles son uno de los bienes destacables, producidos por los grupos prehispánicos que habitaron nuestro país. La complejidad de los procesos de su fabricación implica el dominar técnicas diversas y complejas que intervienen para lograr el producto final. Este proceso de producción textil comienza, en el territorio argentino, aproximadamente hace 100 siglos atrás, con las primeras manifestaciones del hilado de fibras vegetales y animales, el manejo de los tintes y las diversas formas de combinar los hilos. Es especialmente en el sector noroeste de la Argentina donde se dan condiciones favorables para la mejor conservación de estos materiales y a través del registro arqueológico, se ha podido conocer esta actividad que se prolongará en el tiempo trasponiendo los umbrales de la historia y llegará a la actualidad donde aún pervive en áreas recónditas como las que vieron sus orígenes.

*Es cerca del año 2200 A.C. Una bandada de flamencos llameantes cruza en la lejanía el cielo azul. La quebrada de Inca Cueva permanece desde siempre rojiza, morada, silenciosa. Sólo el viento se oye ondulando los penachos blanquecinos de las cortaderas y de los pastos amarillos, y meciendo las hojas verdes en las ramas de las queñuas que forman un bosquecito cercano a la entrada de una cueva. Dentro, un rito fúnebre se está llevando a cabo. Algunas personas han partido cumpliendo el viaje hacia el más allá. Para ese viaje y para ese nuevo mundo al que arribarán, es necesario estar preparado, tarea encomendada a los que aún están. Para ello se ubican junto a los viajeros los elementos imprescindibles allá, pero que fueron fabricados acá. Quizás ellos mismos, u otras personas de su grupo, sumamente hábiles en el dominio de diversas técnicas, entre otras, las muy complejas técnicas textiles, fueron quienes trasladaron a objetos de uso doméstico o ceremonial, esquemas de diseños, estéticamente muy bellos, mediante precisos movimientos para enlazar o anudar fibras vegetales o animales de alguno de los camélidos andinos.*

---

**Susana F. Renard** CONICET- Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the author

Digitized by Google

**Los primeros testimonios**

Gracias a las prácticas funerarias, conocemos la mayoría de los objetos textiles como parte de ajuares mortuorios, conservados sólo en algunas zonas específicas del país, en las que las condiciones de sequedad y altura sobre el nivel del mar, favorecieron su conservación, ya que las materias primas orgánicas, por su vulnerabilidad, en muchos casos se han descompuesto y desaparecido.

Hace aproximadamente 10000 años atrás, comenzó en la amplia región que comprende el noroeste de la Argentina, un proceso de aprovechamiento ganadero que comprende en el primer momento el uso de los animales silvestres, y luego también los domesticados. En sus inicios, se aprovechan los cueros, tendones y fibras, producto de una extracción cruenta que implica la muerte del animal. Como resultado del proceso de su domesticación posterior, los animales proveen sus fibras en forma permanente y contínua. Uno de los aspectos más importantes de la relación hombres-animales domesticados, está vinculado con el uso de sus fibras para la tejeduría.

Grupos de cazadores-recolectores ocuparon dos cuevas existentes en la quebrada de Inca Cueva, en la provincia de Jujuy, aproximadamente a los 23° de latitud sur y a los 65° 27' de longitud oeste. Aprovecharon el entorno explotando los variados recursos que les proveía el ambiente de altura, entre 3800 a 4000 msnm, utilizando minerales, animales y vegetales tanto para la fabricación de bienes de usos diversos, como para la dieta (Aschero 1980:165).

Estas cuevas han proporcionado información sobre la actividad textil en el noroeste del territorio, durante los momentos precerámicos tempranos, las denominadas Inca Cueva 4 e Inca Cueva 7.

En la capa superior de la Cueva 4, sobre camadas de paja, se depositaron ocho cuerpos humanos asociados entre otros, a elementos de cuero, textiles y cestería; en uno de ellos la vestimenta consistía en una "camisa en malla anudada simple, decorada por medio de bandas horizontales rojas y negras alternando con el tono natural"; otros presentaban..."cofias de malla anudada con plumas de colores insertas en los nudos; taparrabos de cordeles retorcidos, deflecados en la parte inferior"... (Aschero 1979:165). En la segunda capa se recuperaron "cordeles de fibra animal, posiblemente de camélido"[1], torzales de cuero y fragmentos de cestería encordada y a la plana[2] (Pérez de Micou 1979:154). También, vellones de pelo de camélidos, de pelos grises cortos posiblemente de roedores, pelos de cérvido (*hippocamelus sp.*) y pelos humanos. Se apreciaron las plumas; ya que se encontraron dos, una blanca y otra roja, sujetadas juntas por medio de un hilo (Aschero 1979:170, 166). El carbón de un fogón del interior de esta cueva fue fechado por $^{14}C$ en 9230 ± 70 A.P. (Aschero 1980:166).

Digitized by Google

En Inca Cueva 7, fechada en 4080 ± 80 A.P. (Aguerre, Fernández Distel y Aschero 1975:212), es notable la cantidad de objetos textiles recuperados durante excavaciones formando un único contexto, acerámico, depositado en un mismo momento de ocupación del sitio. Hay notables evidencias del trabajo en cuero, el que en ocasiones fue decorado con pigmento rojo o con incisiones geométricas. A este material se lo dobló o cosió con tiento para hacer bolsitas que contenían diferentes materiales, como una piedrita roja, pigmento o mica. Una vincha fue cosida con hilo de fibra vegetal. Es importante la cantidad de fragmentos de tientos sueltos y ovillados. Otros hallazgos son hilos y cuerdas de fibra vegetal, animal (cámelidos) y de pelo humano, cuerdas de tendones y ovillos.

Los objetos textiles son en su mayoría bolsas o cofias, de enlazado simple en combinaciones que forman diseños geométricos muy interesantes, el color es el monocromático natural de las fibras o están teñidas de rojo.

Para su confección se usaron técnicas de malla de enlazado simple o de enlazado y torsión[3] y la combinación de ambas técnicas en una misma pieza. También se usó técnica de malla anudada, simple y doble[4] en fibra vegetal y pelo humano (Figura 1).

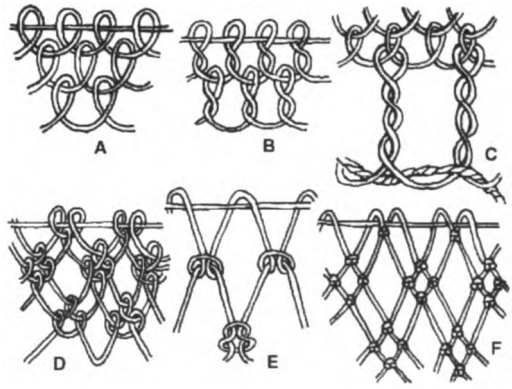



*Figura 1, Inca Cueva, C7. Diferentes tipos de tejidos de malla [Tomado de Aguerre et all. 1973].*

Los tejidos se realizaron mediante el enrollado de las urdimbres de materiales rígidos, con tramas flexibles de lana o de tiento[5]. Esta técnica de tejido, anterior al uso del telar, es denominada de "semitelar". Se han recuperado tres hondas confeccionadas en fibra vegetal y tientos entrecruzados.

También se fabricaron cestos con técnica en espiral y se utilizó cestería para cubrir palitos. (Aguerre, Fernández Distel y Aschero 1973).

Al sur de la anterior, muy cerca, en la quebrada de Huachichocana, también en la provincia de Jujuy, alrededor del 9620±130 al 8670±550 A.P. cuando aún no hay evidencias de cerámica, se conocían ya las buenas cualidades de las fibras vegetales y animales. Sus restos quedaron en la capa E3 de la Cueva III, en forma de hilo de dos cabos de lana color natural e hilos de uno y dos cabos

Digitized by Google

de pelo humano; cuerdas y nudos de fibra vegetal, "tiaras y colgantes de pelos, lanas y plumas multicolores" (Fernández Distel 1974:118). Un cesto y un fragmento de otro, ambos realizados con técnica en espiral con fibras vegetales (véase nota 2), demuestran el aprovechamiento de este recurso en la producción de recipientes contenedores.

Evidencias muy tempranas de actividad textil también se registran en el centro oeste del país, en la zona precordillerana de San Juan, en donde grupos de cazadores, que habitaron sitios como La Fortuna entre el 8500-8000 a.P., usaron hilos de fibra vegetal. Éstos fueron hallados sueltos o utilizados en redes. Dos de estos fragmentos de hilos estaban ya entonces, teñidos de rojo.

Las serranías de Ansilta, en el sudoeste de esa provincia, estuvieron ocupadas por grupos cuya presencia quedó perpetrada en grutas, entre las que se destacan las tres conocidas como Grutas de los Morrillos. Allí se estableció una secuencia de ocupación que va desde los momentos en que la habitaron grupos cazadores-recolectores a partir del 6000 A.C.

En las primeras ocupaciones de Los Morrillos se utilizaron pedazos pequeños de cueros cosidos entre sí, para la fabricación de piezas grandes, como mantos, con las que se envolvieron los cadáveres. Estos cueros fueron curtidos, pero se les dejó el pelo, el que estaba siempre hacia adentro en el fardo funerario. Las costura fueron realizadas con nervio animal generalmente sin hilar. Se introdujo además el uso de la fibra de camélido, el hilado de nervio animal y de pelo humano. Estos elementos se usaron exclusivamente en la confección de redes, las que se realizaron preferentemente mediante enlazado simple aunque también algunas fueron hechas mediante anudado. Tanto hilos como cueros pueden aparecer teñidos de rojo.

Un elemento destacable como vestimenta fueron los cubresexos, usados tanto por hombres como por mujeres. Fueron confeccionados con plumas, prioritariamente de ñandú[6] , aunque las hay de otras aves, sujetas por un cordel que se ataba a la cintura.

La cestería también fue hábilmente fabricada por estos grupos que trabajaron materiales vegetales mediante tres técnicas. Dos de mayor divulgación como la encordada y en espiral, ésta puede incluir decoración geométrica, y una tercera, la de encordado envolvente (véase nota 2). La última, exclusiva para el grupo cazador-recolector, ya que luego no aparece en depósitos arqueológicos en esa área.

Desde el segundo milenio A.C., la economía de esa región, incorporó alguna forma de produción agropecuaria, y a estos grupos de agricultores incipientes, que mantuvieron características distinguibles hasta comienzos de la era, se los conoce como "cultura de Ansilta". Cazaron el guanaco y recolectaron huevos de ñandú y frutos; criaron la llama y cutivaron vegetales para su alimentación.

Digitized by Google

Desde aquella fecha se registran innovaciones para el área, con la aparición de los primeros tejidos. Usando posiblemente un bastidor, se realizaron mediante el enrollado de las urdimbres entre dos giros de tramas (véase nota 5), y tejidos llanos balanceados[7] por entrecruzamiento de urdimbres y tramas.

Las personas que murieron entonces en los Morrillos de Ansilta, conservaron los cuerpos, así como el material orgánico usado en su vestimenta, en perfecto estado, debido a las condiciones naturales de depositación.

Aparecen allí, telas con cuatro orillos y rayas verticales en el sentido de las urdimbres, logradas mediante el uso de hilos de diferentes colores naturales, claros y oscuros. Su contraste, hábilmente combinado, forma uno de los primeros diseños en el vestido. Estas piezas se usaron como mantos para envolver los cuerpos en el momento de las inhumaciones, como faldas femeninas o como capas también de mujer.

Gran variedad de hilos se utilizaron desde entonces, además de hilos de fibra vegetal, se hicieron hilos con fibra de camélido: guanaco, llama y vicuña, de vizcacha de la sierra (*Lagidium sp.*) y de pelo humano. Se introdujeron innovaciones en los tipos de hilos. Se empezaron a producir hilos con estructura interna de fibra vegetal, recubierta con fibra animal. Se piensa que se conseguía con este procedimiento un hilo resistente y que proporcionaba importante abrigo. También se realizaron hilos de dos cabos de distinto color, denominados "moliné" por esa característica.

Destacable es la confección de cestos en técnica de espiral, con decoración geométrica, de diverso formato. Los de forma troncocónica, tuvieron funciones funerarias y se utilizaron para cubrir la cabeza de los muertos de sexo masculino. (Michieli 1984).

Las prácticas y el conocimiento de la actividad textil avanzan en los distintos sitios de habitación. En la secuencia de ocupación de la cueva de Huachichocana mencionada antes, a partir de la capa E2, fechada en 1450 A.C. correspondiente al precerámico final, se muestra un incremento en el uso de fibras vegetales y de camélido (llama y en un caso vicuña) en cuerdas, sogas y nudos.

Se fabricaron cestas con materiales vegetales, con técnica en espiral (Rolandi de Perrot y Pérez de Micou 1985).

Otra larga secuencia de ocupación fue determinada en la Gruta del Indio del Rincón del Atuel, en la provincia de Mendoza, a partir del 9000 A.C. Alrededor del 2000 A.C. grupos cazadores-recolectores dejaron, además de enterrados sus muertos, restos de su actividad habitual. La modalidad del entierro es en fardo funerario. Fueron eximios trabajadores de los cueros y fabricantes de cestos (Lagiglia 1980). Posteriormente, habitan el lugar grupos que practican una agricultura inicial, que continuaron con la práctica de inhumar sus muertos envueltos en cueros. Un hallazago destacable es el de un fardo funerario, en el que cueros coloreados con ocres de hierro envuelven a un

Digitized by Google

párvulo. Los pelos del cuero estaban hacia adentro, en contacto con el cuerpo del niño. El cuero tenía cosidos pedazos de cueritos de formas triangulares o rectangulares, que estaban unidos con costuras a punto cordón. Se encontraron además, fragmentos de tejido de redes en fibra vegetal, pelo animal o humano. Asociados a este hallazgo se citan "una bolsa de cuero curtida y bordada con dibujos polícromos y formando figuras escalonadas" y otra tejida, cordeles trenzados planos y cilíndricos. También usaron esteras de vegetales. Con este material confeccionaron cestos con técnica en espiral. Uno de ellos estaba ubicado sobre la cabeza del niño, en situación similar a los que aparecen en Ansilta (Lagiglia 1976).

**El Formativo, cuando se definen tendencias que continuarán**

Desde varios siglos antes y hasta algunos después del comienzo de la era, empiezan a consolidarse sistemas aldeanos sedentarios, basados en la producción agropecuaria, ubicados en valles y quebradas del noroeste, que producen bienes semejantes, pero con un grado de variabilidad que caracteriza a las distintas sociedades de entonces (Tarragó 1993).

En el primer siglo de la era es cuando se evidencia en San Juan, el uso de un instrumento trascendental en la producción textil de la humanidad: el telar.

El telar permitió fabricar tejidos con diversas técnicas: así se obtuvieron tejidos llanos balanceados, en donde la proporción de urdimbres y de tramas es la misma y se observan ambas en la superficie de la tela. En el caso de mayor densidad de urdimbres que de tramas, éstas últimas quedan ocultas por las primeras que son las únicas que aparecen a la vista, siendo en este caso el tejido de faz de urdimbre[8]. Estos dos tipos de tejidos aparecen desde entonces en la zona oeste del territorio.

La producción de telas para la confección tanto de prendas de vestir, como de uso doméstico o ceremonial, es ahora una actividad común. Todas las telas confeccionadas en América precolombina salen del telar con cuatro orillos terminados y no se cortaron para formatizar la pieza deseada. Las túnicas o camisas, prendas de formato rectangular, fueron tanto de uso masculino como femenino. Las aberturas para el paso de la cabeza se lograron mediante el uso de tramas discontínuas y para el paso de los brazos, con costuras que unían los laterales de la tela, previamente doblada por la mitad a la altura de los hombros.

Los grupos humanos conocidos como La Candelaria, ocuparon sectores de piedemonte al occidente de los cordones de las Cumbres Calchaquíes y de las Sierras del Aconquija, desde Pampa Grande en Salta hasta El Cadillal en Tucumán. Prefirieron ocupar zonas de monte, con altitudes no superior a los 1000 msnm hasta el límite de la selva basal hacia el este (Pérez Gollán 1994:24). Cronológicamente ocuparon desde los tres últimos siglos A.C. hasta cerca del

Digitized by Google

sexto siglo D.C. comenzando en el período Formativo y continuando en un momento de Integración regional. En ese transcurrir de tiempo se sucedieron diversas modalidades en distintas zonas y con características propias. En la localidad de Las Pirguas, en Pampa Grande, se pudo conocer su producción textil a raíz de excavaciones en cuevas muy secas, de las que se extrajeron urnas funerarias, que contenían ofrendas realizadas con materiales perecibles muy bien conservados (González 1977:135).

Estos hallazgos comprenden tejidos de malla de enlazado en forma de ocho "envueltos en lana" y de mallas con nudos cuadrados. Aparecen tejidos de faz de urdimbre "realizados en telares sin lizos" donde se combinaron distintas técnicas tal vez para lograr efectos decorativos. Se recurrió para ello al uso de "urdimbres discontínuas, urdimbres transpuestas, y urdimbres y tramas flotantes". Mediante la utilización de hilos de distintos grosores en una misma pieza de faz de urdimbre, se lograron efectos interesantes en las texturas. Otras inclusiones técnicas son terminaciones de bordes de telas en punto cadena; presencia de flecos estructurales y no estructurales y el agregado de cuerdas sujetas en forma intermitente a la tela mediante diversos tipos de nudos.

Tejidos destacables, son aquellos en los que se enrollaron mechones de lana en las urdimbres, produciendo telas gruesas, con apariencia de pelos largos, sueltos, para la confección de camisas (Rolandi de Perrot y Nardi 1978:13).

Dos gorros tejidos con técnica de anillado, con agregado de mechones de pelo que le otorgan apariencia de peluca, proceden del valle de Santa María, en Tucumán e integran las colecciones del Etnografiska Museet, de Göteborg. Uno de ellos fue dado a conocer por Izikowitz (Izikowitz 1932:332, 1933:15). Uno de ellos fue recientemente fechado por $^{14}C$, en 2500 años+/- 75 A.P. (Adriana Muñoz y Per Stenborg, comunicación personal 1998).

**La integración de ideas**

A partir de los primeros siglos de la era cristiana se produjeron transformaciones en las aldeas autosuficientes que caracterizaron el período Formativo del noroeste y centro oeste del actual territorio argentino. El aumento de la población determinó a su vez el aumento de núcleos de población, y una manifiesta interrelación entre ellos e intercambios a corta y larga distancia. Se ha propuesto el valle de Ambato en la provincia de Catamarca como el centro desde donde "surgió una nueva modalidad de organización socioeconómica e ideológica, resultado de la conjunción de una serie de elementos que ya existían y de otros que aparecen por primera vez." (Pérez Gollán 1994:38). A este período, que alcanzaría hasta el siglo IX D.C., se lo ha denominado como Período de Integración, denominación que trasciende el nombre local de La

Digitized by Google

Aguada con que se identificaba a esta época. Lo que caracteriza a este momento es una fuerte ideología religiosa basada en la idea de una deidad solar, representada por la figura de un personaje, de un felino o de una serpiente, imágenes que se plasmaron en los objetos de producción refinada y de avanzada tecnología, como fue la cerámica y la metalurgia[9].

*Figura 2, Tortero de hueso grabado. La Aguada. Largo 9,3 cm. Museo Adán Quiroga, Catamarca. Tomado de González 1977.*

La producción textil de estos grupos, que se suponía debía haber alcanzado un alto grado de complejidad acorde con lo conocido en las otras artes por ellos desarrolladas, no había podido ser recuperada hasta hace muy poco tiempo atrás. Sólo teníamos evidencias indirectas de esa actividad, mediante, por ejemplo los "torteros", instrumentos utilizados para hilar las fibras, de hueso de fina elaboración, con grabados de imágenes acordes con la ideología dominante (Figura 2) o la representación de vestimenta en personajes modelados en arcilla o representados en piezas de metal.

Actualmente ese panorama está cambiando. Si bien sólo se conocen noticias preliminares (Michieli 1994:24), hallazgos en la provincia de San Juan dan cuenta del uso de diversos hilados y la confección de telas de tejido llano y de telas de doble faz con hilos de colores contrastantes[10]. Los fragmentos de tejido con esta última técnica, manifiestan un avance tecnológico no conocido en la textilería de estos momentos en nuestro país.

El hallazgo de una camisa, en San Pedro de Atacama, Chile, adjudicada por su iconografía a gente de La Aguada (Llagostera 1995:20 figura 7), presenta una serie de características técnicas, como el uso de urdimbres discontínuas para producir cambios de color, y el teñido mediante atado de la tela (plangui) para producir sectores del diseño. Este ejemplar colma las expectativas que sobre el dominio de las técnicas textiles se esperaba que manejara este grupo de excelentes productores.

La cestería de filiación Aguada hallada en el mismo sitio del norte de Chile, ha sido realizada con gran dominio de la técnica de encordado envolvente. La cara externa de los cestos ha sido decorada parcial o totalmente. En el primer caso con guardas geométricas y en el segundo, con representación de personajes, que llevan proyectiles y propulsor, similares a los que aparecen en

Digitized by Google

las cerámicas de esas sociedades en la Argentina. El motivo ha sido realizado con lana blanca y lana teñida de colores azul, rojo y ocre, sobre fondo rojo o azul. Estas lanas van cubriendo al elemento flexible usado en la fabricación del cesto, sólo en las pequeñas porciones que van a quedar a la vista sobre la superficie exterior (Figura 3) (Llagostera 1995:11).

*Figura 3, Cesto de filiación Aguada. Museo Arqueológico "Padre Gustavo Le Paige". San Pedro de Atacama, Chile. Foto S.F. Renard*

**Los Desarrollos Regionales**

El Período de Integración, da paso al de Desarrollos Regionales, donde los Señoríos locales surgidos entonces con características diferenciables, se expanden e intentan ampliar sus territorios para satisfacer las necesidades que surgen especialmente del marcado aumento demográfico.

De este momento tenemos una variedad de evidencias textiles provenientes de diversas localidades: de los asentamientos puneños del norte, como Santa Catalina, Río San Juan Mayo, Sorcuyo, Sayate, Doncellas y Casabindo, y de los de valles y quebradas como Tilcara, Tastil, El Talar, en las provincias de Salta y Jujuy. Hacia el sur, los valles calchaquíes, el de Santa María; Belén, Chaschuil, en Catamarca; Iglesia y Calingasta, en San Juan. Estas evidencias nos permiten tener un panorama preciso de la indumentaria, de los objetos textiles utilitarios y de los que tenían otras funciones. Muchos eran de uso común a estas sociedades, pero con diferencias de detalles que los identifican con características propias, y que a su vez señalan las relaciones e intercambio de ideas y bienes que circularon entre ellos.

Son de uso común para vestir, las camisas o túnicas, ponchos, gorros, fajas, cordones, cuerdas, madejas; de uso doméstico, las mantas de diferente tipo y grosor. Hay piezas cuadrangulares usadas para ceremonias o traslado de bienes dedicados al ritual. Para actividades utilitarias, almacenaje o usos

Digitized by Google

diversos, bolsas de diferente tamaño y técnicas: de tejido de malla o en telar. También es habitual, en las quebradas del norte, en la zona de borde de puna y puna, un conjunto de objetos textiles específicamente utilizados en relación a las cargas que se trasladaban de un lugar a otro, en un creciente tráfico entre los grupos; bozales y cuerdas, sogas de distintos grosores, comunmente relacionadas con las "tarabitas" piezas de madera en forma de V que servían para asegurar la carga a las llamas, animal éste, excelente para el transporte y de difundido uso para este fin en toda el área andina.

Las camisas o túnicas (*unkus*), son de formato uniforme en toda el área mencionada. Las procedentes de Doncellas son de tejido llano de faz de urdimbre y las medidas del largo y del ancho así como el de las aberturas del cuello y los brazos se mantienen constantes con pocas variaciones. Algunas son monocromas color marrón natural de la lana, otras tienen diseños decorativos en los costados a lo largo de las costuras laterales. Para lograr diseños se ha recurrido al uso de urdimbres transpuestas, por ejemplo sobre fondo rojo, urdimbres azules que van formando cuñas (Figura 4).

*Figura 4, Doncellas. Urdimbres transpuestas. Pieza 1485. Museo de Tilcara, Jujuy, UBA. Foto S.F. Renard.*

Otras presentan bordados en los laterales y en el extremo inferior correspondiente al ruedo de la prenda. Estos bordados son multicolores y forman franjas angostas de motivos geométricos que se repiten frecuentemente. Los puntos usados en el bordado son el "punto corrido envuelto con o sin entrelazamiento y punto cadena" combinado con el primero (Rolandi de Perrot 1979:40) (Figura 5). Una peculiaridad de las camisas bordadas es el uso de tramas múltiples, variando entre 3 y 5 tramas.

La abertura para el paso de la cabeza se logró por tramas discontínuas que llegan hasta el centro de la pieza y regresan hacia los laterales formando una ranura vertical. Ambos bordes de esta ranura han sido bordados con puntadas envolventes en todo su largo, y para reforzar los extremos donde comienza el ángulo, se usaron puntadas de lazos cerrados, entrelazados y cruzados[11].

Digitized by Google

*Figura 5, Doncellas. Bordado en ruedo y laterales. Pieza 1632. Museo de Tilcara, Jujuy, UBA. Foto S.F. Renard.*

Transversales a los extremos de las aberturas siempre tienen un bordado en el sentido de la trama que consiste en una serie de hileras de puntos de diferentes clases: "hay punto corrido doble, punto corrido envuelto y punto cadena. Se los usó solos o combinados entre ellos. El espacio que ocupa este remate es variable" (Rolandi de Perrot 1979:40), el ancho no sobrepasa los 15 mm y el largo los 50 mm. Se han usado combinaciones de hebras de diferentes colores, rojo, azul, blanco, verde y castaño oscuro para bordar hileras horizontales.

Las costuras laterales se realizaron con punto corrido envuelto y con puntadas en ocho, desde el borde inferior hacia arriba, dejando allí una parte sin coser para permitir el paso de los brazos; los borde de esas aberturas se terminaron con un bordado de punto de lazos cerrados, entrelazados y cruzados. (Rolandi de Perrot 1979).

El sitio El Talar, ubicado en la zona de selvas occidentales, entre las provincias de Jujuy y Salta, en cotas bajas de aproximadamente 350 msnm. ha provisto sorpresivamente, algunos pequeños fragmentos de tejido de lana de camélido, en un área donde se pensó que sería dificil su conservación, demostrando la expansión hacia el este, del uso de tejidos en fibra de camélidos. Su asociación en estrecho contacto con pequeñas piezas de metal de bronce (93% de cobre y 7% de estaño) y cobre, representación de llamitas (Ventura 1984–1985), quizás explique la causa de la disminución del deterioro esperable para un textil en zonas de humedad relativamente alta (Cronyn et al. 1985). Los fragmentos de tejidos fueron determinados como de faz de urdimbre (Rolandi de Perrot 1984–1985).

En el valle de Chaschuil, en el oeste de Catamarca, un hallazgo reciente nos ha permitido conocer las camisas o túnicas usados por gente que habitó esa zona alta y fría de la precordillera andina. En el sitio de Loro Huasi del departamento Tinogasta, se recuperó la vestimenta usada por dos personas y

Digitized by Google

que formaba parte de sendos envoltorios funerarios. Entre las piezas textiles había cinco camisas tejidas en una sola pieza, en tejido llano de faz de urdimbre, de las cuales tres son de campo liso monocromo marrón, del color natural de la lana de camélido y dos tienen listas verticales de "peinecillas". Éste es un término local para definir un tipo de diseño que forma un cuadriculado mediante el uso de urdimbres, las que alternan dos colores contrastantes. La peinecilla es un recurso decorativo de amplia distribución en ese momento. Una de las camisas con peinecillas es una excepción al formato común de las camisas, ya que tiene un ensanchamiento desde algo más abajo del comienzo de la abertura de los brazos hasta los hombros, logrado mediante el agregado paulatino de urdimbres exclusivamente en los laterales del tejido.

Además de costuras laterales realizadas con puntadas en ocho, las terminaciones inferiores fueron realizadas con punto de lazos cerrados entrelazados y cruzados. Las aberturas para los brazos también fueron bordadas con punto igual al de las terminaciones inferiores combinado con punto festón[12] o con puntadas envolventes (punto corrido envuelto); algunas no presentan otra terminación que los orillos de tramas.

La abertura para el paso de la cabeza se logró con la misma técnica indicada más arriba. En el caso de Loro Huasi es de destacar un detalle que presentan todas las camisas, y es la franja transversal que inmediatamente por debajo de la abertura del cuello, se destaca por su policromía mediante la cual se forman diseños geométricos. A diferencia de otras previamente descriptas, estas franjas son estructurales, tejidas en el mismo momento que el resto de la pieza, pero introducen una notable variante. En ese sector, el tejido, que a ambos lados del mismo, al igual que en todo el resto de la pieza es de faz de urdimbre, se transforma en faz de trama con agrupamiento de las urdimbres, de a dos (2/2). Tramas discontínuas forman el mismo diseño en ambas caras del tejido; en algunos casos se usaron flotantes de trama, en otros se dibujaron líneas curvas con las tramas. En una de las piezas, esta franja es un ejemplo excepcional y único por sus medidas: el ancho es de 30 mm y el largo de 320 mm, y por su diseño y combinación de colores (Figura 6) (Renard 1997).

Algo más al sur, en los valles de Iglesia y Calingasta en San Juan, también se populariza la camisa o túnica, con características similares a las anteriores en cuanto al formato y terminaciones. En Angualasto, llevan las franjas transversales a las aberturas del cuello, y también en este caso son estructurales, con diseños geométricos algo más curvilíneos que los descriptos para Loro Huasi, con policromía de colores azul, rojo y blanco y tejido de doble faz en ese sector, por lo que los colores de una de las caras aparecen invertidos en la otra. Las telas son lisas o con listas de peinecillas en el sentido de las urdimbres. En Calingasta además se usaron urdimbres transpuestas para lograr motivos de triángulos, rombos o de líneas quebradas (Michieli 1984:16).

Digitized by Google

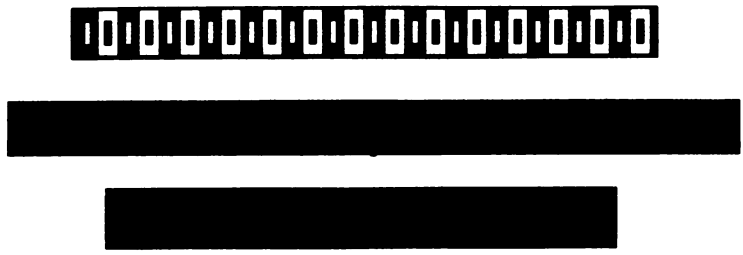


*Figura 6, Loro Huasi. Gráfico de los motivos de franjas transversales a la abertura del cuello. Museo de Fiambalá, Catamarca.*

En Angualasto aparecen piezas que corresponden a la tipología de "poncho", es decir formato similar al de las camisas pero sin costuras en los laterales. En un caso se ha recurrido al uso de urdimbres discontínuas, que desde el ruedo llegan hasta la altura de los hombros, para formar un diseño cuatripartito (Renard 1994*b*:375) Las costura incluyen innovaciones técnicas no registradas hasta ese momento (Renard 1994*a*).

Otro elemento destacable de la indumentaria son los gorros, que si bien aparecen desde épocas tempranas en el registro arqueológico, ahora su presencia es más frecuente. En San Juan Mayo y en Casabindo se registran gorros de distintos tipos (Lehmann-Nitsche 1904). El de Casabindo, es del tipo "con cintillo y casquete" (Berenguer 1993) que posiblemente también se usara en Doncellas y que se difundió en el norte chileno desde la mitad del primer milenio D.C. hasta épocas posthispánicas.

En Tastil se recuperaron doce gorros, la mayoría de ellos son de forma circular, chatos tipo "boina", realizados mediante la técnica de enlazado anudado, con nudo vaquero[13] de color marrón claro; tres de ellos fueron teñidos de color rojo. La fibra utilizada es de llama o vicuña (Rolandi de Perrot 1973:273). Dos gorros similares a estos, en color beige, se registraron en la excavación de un basural (B 1), en el Pucará de Tilcara, Quebrada de Humahuaca, Jujuy.

También de Tastil procede un ejemplar de forma semiesférica confeccionado con técnica de enlazado simple (véase nota 3). Se ha usado lana de llama de dos colores diferentes, marrón claro para la parte superior y oscuro para la inferior. La característica notable que presenta, es que tiene mechones de pelo humano sujetados mediante los enlaces durante el tejido. Todos los mechones, de 70 mm de largo aproximadamente, salen hacia la superficie externa del gorro tal como una peluca actual (Rolandi de Perrot 1973:277).

Digitized by Google

Un fragmento de gorro de aspecto aterciopelado, está fabricado por un cordel sobre el que se han fijado mechones cortos mediante ataduras. Este cordel luego de armado como se explicó precedentemente, fue unido por un tejido de malla para darle la forma. Los mechones fueron teñidos de color azul, posteriormente a su ubicación sobre el cordel base (Rolandi de Perrot 1973:277).

*Figura 7, Angualasto. Gorros con técnica de anudado. Pieza 33.333A. Museo Etnográfico, UBA,.Buenos Aires. Foto S.F. Renard.*

Otros dos gorros fabricados mediante técnica de anudado que forman en uno, rombos en toda la superficie, y en el otro líneas en zig-zag verticales, integran el contexto del ajuar de Angualasto, del que se habló más arriba. Un gorro es de sección cuadrada y en la parte superior presenta una superficie en el centro, también cuadrada, de color rojo, siendo el resto color blanquecino; el otro es totalmente azul (Figura 7) (Renard 1994*b*:387).

Las prendas tejidas de uso doméstico y utilitario están representadas por mantas de diversos tipos, de distinto grosor y técnicas, aunque generalmente son de faz de urdimbre. Las hay lisas o de rayas, delgadas o muy espesas, con hilos de grueso diámetro mediante las que se tejieron piezas rectangualres de mucho abrigo para el cuerpo o muy muelles sobre las cuales poder descansar.

Digitized by Google

*Figura 8, Loro Huasi. Manta en técnica de tapiz, con motivos geométricos. Museo de Fiambalá, Catamarca. Foto S.F. Renard.*

Otras presentan una superficie con largos mechones de lana de camélido sin hilar, que aparenta la piel de esos animales, modalidad ya conocida más tempranamente y que sin duda significó un abrigo muy importante cuando fue necesario y luego además, participó en el ritual funerario para envolver o apoyar sobre ellas a los muertos.

En Loro Huasi se recuperó recientemente un ejemplar inusual de manta, que es único hasta ahora en el registro arqueológico argentino. Tiene motivos geométricos de grecas y escalerados, de grandes dimensiones que ocupan toda la superficie del tejido. Éste es faz de trama y se usaron colores naturales marrones oscuros en contraste con blanco (Figura 8) (Renard 1997).

También las bolsas, desde épocas tempranas, fueron elementos de uso constante, se las tejió con mallas de fibra vegetal, animal o pelo humano, técnica que pervivió hasta momentos tardíos. Las bolsas tejidas en telar, con fibra de camélido, de amplia distribución en todo el territorio, fueron de variadas medidas, diseños y usos. Hubo las denominadas costales, bolsas grandes de importante capacidad para depósito de frutos, almacenamiento y traslado de mercaderías; talegas, las de tamaño medio, y chuspas, las más pequeñas para usos rituales, cuyos contenidos más frecuentes son pinturas minerales, hojas de coca o alucinógenos.

Es en Doncellas donde ha aparecido la mayor cantidad de bolsas en un sitio arqueológico del noroeste argentino. Este asentamiento está ubicado en un paso muy frecuentado, que une ambas vertientes de la cordillera andina. Esto supone un constante tránsito de personas, el paso de caravanas de llamas cargueras y el traslado de bienes en ambas direcciones. Además se ha excavado allí, un importante número de enterratorios.

Digitized by Google

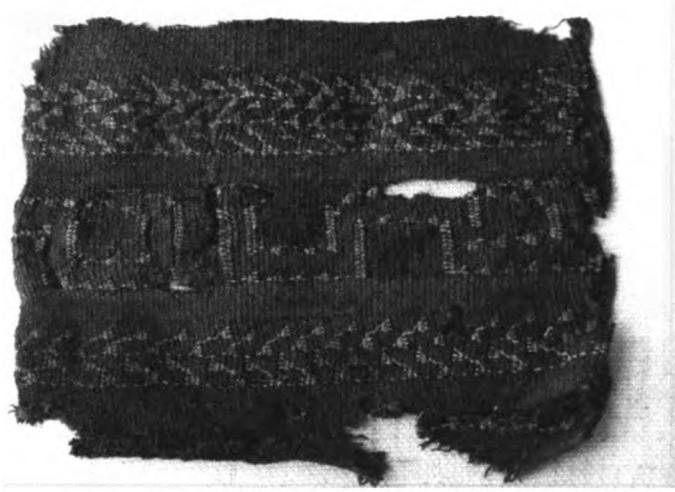


*Figura 9, Doncellas. Bolsita (chuspa). Pieza 42-559. Museo Etnográfico, UBA,.Buenos Aires. Foto S.F. Renard.*

Para confeccionar las bolsas se tejieron en el telar piezas rectangulares, las que luego se doblaron al medio y se cosieron los laterales. Por lo general el cuerpo de estas bolsas es de listas verticales, de ancho variable; en algunos casos forma dos campos centrales anchos, de color contrastante, separados por listas de peinecillas de color. Estas pueden repetirse en los lados de las listas anchas o en los laterales, en donde suele haber grupos de listas finitas de colores naturales o teñidos. Si bien es bastante uniforme el diseño general de rayas, cada bolsa tiene detalles propios que la hacen diferente. En el caso de las bolsas chicas o chuspas, cuyos anchos promedio oscilan entre los 100 mm como mínimo y alrededor de 200 mm como máximo, los diseños y las técnicas suelen ser más complejos, debido a su uso para guardar efectos más delicados o preciados (Figura 9).

Las costuras de las bolsas fueron un aspecto más, en el que se manifiesta la habilidad de los tejedores, por la variedad de puntos, motivos, combinaciones de colores y las composiciones logradas mediante su inversión contraponiéndose en diferentes sectores de los laterales. Las composiciones de los cuerpos de las bolsas, tanto como las costuras de los lados y las terminaciones que se realizan en las aberturas, implican no sólo una estética del color y del diseño, sino que compromete aspectos simbólicos, recientemente analizados, en el área de los andes meridionales (Cereceda 1978, 1990).

Digitized by Google

*Figura 10, Loro Huasi. Cordón con motas. Museo de Fiambalá, Catamarca. Foto S.F. Renard*

Otros elementos, como hilos, cordeles, cordones, sogas, madejas, ovillos, etc. completan la producción textil de los tejedores del noroeste argentino.

Su creatividad siempre sorprende al estudioso de sus obras. Se conocen hasta ahora dos únicos ejemplos de conjuntos de muchos metros, de un cordón marrón oscuro con motas rojas y blancas, uno procede de Angualasto, y el otro de Loro Huasi; al de este último lugar, además se le suman motas de color amarillo (Figura 10). Están asociados a los cuerpos y ubicados entre la ropa, de dos personas entre las que media una distancia en línea recta de aproximadamente 237 km, en un paisaje de cerros, quebradas y valles. Esto nos dice de objetos que implican funciones, signos o símbolos compartidos, mediante una fluída comunicación e intercambio de bienes y conceptos.

**Evidencias incaicas, bienes y prestigio**

Esta red de intrincadas relaciones entre grupos locales se vió, a partir del siglo XV, bajo las influencias de un grupo fuerte en sus concepciones, con criterios claros de acción y con metas firmes de apropiación de bienes locales. Es entonces cuando se produce la expansión del Tawantinsuyu y el avance de los incas empujando las fronteras del Collasuyo hacia el sur. Caros a sus propósitos centrales, fueron especialmente los metales y la lana de los preciados camélidos, especialmente de la vicuña, cuyas finísimas fibras y los tejidos que con ella se realizaban, eran destinados entonces, exclusivamente al Inca del Cuzco o a su grupo de privilegio.

Digitized by Google

En el norte de Catamarca, los cordones montañosos que se alzan en el paisaje, el del Aconquija y Cumbres Calchaquíes por el este, el de Quilmes o del Cajón y las sierras de Hombre Muerto y Chango Real por el oeste, ofrecían riquezas minerales explotadas desde hacía tiempo, y que los incas aprovecharon diligentemente. Lo prueban los establecimientos incaicos de Punta de Balasto, en el extremo sur del valle de Santa María, y La Maravilla, cerca de La Hoyada, en el valle del Cajón. No es casual tampoco que grandes poblaciones de llamas aún se mantengan al norte de ese valle y que uno de las zonas más importantes como habitat natural de las vicuñas quede inmediatamente al oeste, en Laguna Blanca. Por otro lado, la excelencia en el hilado de fibra de vicuña, se ha mantenido hasta nuestros días en la provincia de Catamarca, como un centro tradicional de alta calidad en la producción de esa lana.

Tanta riqueza mereció ofrendas en las alturas. Cuanto más alto el sacrificio y más nevado el entorno blanco de la ceremonia, más eficaz será para poder recibir a cambio, respuestas favorables a las súplicas. Se sacrificaron personas, vestidas con notables ropajes, las que se ofrendaron junto a pequeñas estatuillas. En algunas ocasiones, sólo se halló ropa y no los cuerpos, en otras, las ofrendas fueron sólo estatuillas, por lo general con su vestimenta en miniatura.

Durante el dominio inca, el tejido es sometido a normas fijas y estrictas que parten del centro del imperio y se difunden hacia sus fronteras más remotas. Es notable la estandarización en las túnicas, tejidas ahora con técnica de tapiz, popularizándose ese tipo de tejido de faz de trama[14], de finísima factura. Lo mismo sus diseños y formato. Las prendas de la vestimenta se diferencian según estén destinadas a hombres o mujeres.

Estas normas se hicieron sentir en los tejidos de los territorios ocupados, con la incorporación paulatina, lenta pero constante de rasgos que caracterizan la tejeduría incaica. Algunos grupos locales siguieron con sus tradiciones, testimoniadas por ejemplo, en los fragmentos de tejido de faz de urdimbre recuperados en El Pichao, Tucumán, ubicados cronológicamente hacia el 1500 D.C. (Ortiz Malmierca 1994:39). Otros fueron incluyendo en sus labores ciertas innovaciones, que permiten percibir esas pautas precisas irradiadas desde tan gran distancia. Algunos ejemplos de esa influencia son la técnica de faz de trama mencionada, los diseños de las costuras con bloques de rayitas de diferente color y los diseños y técnicas de las manijas de bolsas.

En algunos casos, la filiación incaica de ciertos hallazgos no ofrece equívocos. De hecho se consideran de elaboración cuzqueña muchos de los ajuares encontrados como ofrendas de altura en diversos lugares de los Andes.

El Nevado del Chuscha en la sierra del Cajón, Catamarca, da origen al río que, corriendo de norte a sur por el valle del Cajón, es denominado río Santa María, cuando remonta, ahora de sur a norte, el valle al que da nombre. En las

Digitized by Google

*Figura 11, Nevado de Chuscha. Túnica inca. Colección Particular. Foto I. Maldonado*

alturas de ese nevado, a 5400 m, se halló, el cuerpo de una persona de cerca de 20 años (hallazgo conocido como "momia de los Quilmes"). Estaba ataviado con una inconfundible túnica inca, de damero blanco y negro en la parte inferior y canesú rojo en la superior. Este diseño se repite persistentemente en distintos lugares del imperio: Rowe ha registrado siete ejemplos idénticos a éste, que proceden de: 1 Los Majuelos, Río Grande de Nazca; 2 Chaviña, valle de Acarí; 3 alrededores de Lima; 4 se desconoce; 5 sin determinar; 6 y 7 posiblemente Río Grande de Nazca, todas en Perú (Rowe 1979:245). Vincha, plumas amarillas y verdes, faja y bolsitas corroboran su filiación (Figura 11) (Schobinger 1995:43).

En el Nevado de Chañi, Jujuy, a 6060 m de altura, se encontró un envoltorio, con el cuerpo flexionado y naturalmente momificado de un infante vestido con una túnica. Incluía además de otros objetos, varias piezas textiles de tradición

Digitized by Google

incaica, otra túnica, mantas, poncho, fajas, vincha, y una "*chuspa*", bolsita de tejido blanco recubierta de plumas blancas con terminación de tejido de malla en la boca (Millán de Palavecino 1966).

Hacia el sur, en San Juan, en la zona de San Guillermo, donde actualmente existe una de las más importantes reservas para protección de las vicuñas, se realizaron dos hallazgos de cuerpos con vestimenta, uno en el cerro El Toro (6380 m) y el otro en el Nevado de los Tambillos (5800 m). En el primer sitio, el cuerpo vestía un cubresexo y estaba acompañado principalmente por piezas textiles, entre ellas, dos camisas o túnicas, un manto, dos gorros, una media, una madejas de hilos, dos hondas, una cuerda, seis sandalias y otros objetos (Michieli 1990:2). Las características técnicas de las camisas son similares, ambas son de faz de urdimbre; las dos presentan bordados transversales a la abertura del cuello, una de 40 mm y la otra de 23 mm de largo, en punto cadena. En un caso su usaron hilos de color natural y en el otro hilos teñidos de rojo y azul. El manto, posiblemente de lana de vicuña, está realizada con técnica de faz de urdimbre y formada por dos telas cosidas entre sí a lo largo, con puntada espina de pescado. Los cuatro orillos de la pieza así formada, fueron bordados como decoración, con hilos rojos combinados con verde y azul, actualmente muy desgastados.

Los dos gorros son semejantes en la forma y la confección, las que son sumamente interesantes. Se utilizó lana de camélido, posiblemente llama, para la trama, y de chinchillón (*Laegidiae sp.*) para la urdimbre. Están compuestos de dos partes diferentes, por la técnica y la función. La que calza en la cabeza es un casquete de tejido de malla de enlace simple, de color blanco en la parte superior y marrón en la inferior, de lana de camélido. Sujeto al borde inferior de este casquete, colgando hacia abajo, pende un tejido de faz de urdimbre, realizado con urdimbres de chinchillón y tramas de camélido, que se ha tejido en dos partes separadas que luego se cosieron entre sí. Lo notable es que se usaron diferentes largos en las urdimbres para los cuatro sectores de este tejido. Así resulta un sector más corto que queda sobre la frente sin dificultar la visual, dos sectores sobre las orejas, que llegan hasta los hombros, y el cuarto, posterior, que cubre la nuca, de largo aún mayor que los laterales. Todos los extremos inferiores terminan en flecos, incluso desde el borde inferior del casquete salen flecos que cubren parte del tejido de urdimbres. La lana utilizada en esta parte del tejido debe haber proporcionado un abrigo no sólo necesario sino muy confortable, por la suavidad de las fibras y el agregado además, de motas que se insertan en el tejido y que le producen aspecto afelpado. Para que los gorros quedaron sujetos a la cabeza se usaron cordeles en ambos lados para atarse entre sí bajo la barbilla, en un caso son de fibra de camélido y en el otro de pelo humano (Michieli 1990). Es interesante destacar la presencia de una madeja teñida por atado, mediante la técnica de ikat.

Digitized by Google

Por el carácter utilitario de las prendas que acompañan este cuerpo, determinado como de un hombre joven, los gorros, las hondas y la cantidad de sandalias que portaba, se considera que pudo haber sido una persona que estaba cumpliendo con alguna función en relación a cubrir largas distancias.

En el nevado de los Tambillos se hallaron dos piezas textiles: una camisa y un conjunto de plumas blancas sujetas mediante un cordel de fibra vegetal. La camisa es una prenda notable. Está formada por tres sectores, uno superior de color marrón oscuro, que comprende los dos tercios del largo total, y otro inferior de color rojo, que corresponde al tercio restante, tejidos en faz de urdimbre, y uniendo ambos, una franja de tejido faz de trama que forma diseños geométricos. Éstos consisten en una línea quebrada que encierra triángulos. Estos triángulos están divididos verticalmente en otros dos, desde el vértice a lo largo mediante el uso de colores contrastantes: rojo y verde en los que quedan hacia abajo, y azul y rojo en los que quedan hacia arriba. Cada uno de los triángulos mencionados en último término, tiene en su interior, y sobre la divisoria del fondo, un rectángulo concéntrico de cuatro colores que varían en sus combinaciones. La técnica de esta guarda, como se dijo es de faz de trama. "En este caso la urdimbre fue colocada perpendicularmente a las correspondientes a las partes superior e inferiores de la camiseta, y tejida con la particularidad de que las pasadas de trama, a la vez que constituyen el tejido, toman los encabezamientos de urdimbre de aquéllas uniéndolas sin costura alguna" (Michieli 1990:17).

En otros lugares del país, también se hicieron ofrendas similares, que incluyen cuerpos humanos. En el Aconcagua, el pico más alto de América del Sur, en Mendoza, también se encontró en 1985 accidentalmente, un envoltorio funerario con el cuerpo plegado de un niño de 7 años en su interior. Estaba recubierto con 25 piezas textiles ..."siendo la más externa un manto totalmente engarzado con plumas amarillas, probablemente de papagayo." Tenía además un penacho de plumas; vestía dos túnicas (*unkus*) y estaba calzado con ojotas de "lana y pelo con la suela de fibra vegetal, y en el cuello conservaba un collar formado por cuentas de piedras multicolores. Por encima había una cantidad de otras piezas textiles (mantos, fajas, taparrabos, cordones, etc.). Algunos de los mantos son de algodón y presentan una decoración geométrica y de aves estilizadas en técnica de brocado, que corresponde a una tradición de la costa central peruana y que nunca se había encontrado en otros yacimientos de altura. Una de las mantas había sido anudada en uno de sus extremos, y en su interior se halló una plaquita muy delgada de oro, enrollada.". (Schobinger op.cit.:20).

En las alturas del nevado de Quehuar y del volcán Llullaillacu, ambos en Salta, se hallaron restos de tejidos de posible tradición incaica, en relación a cuerpos humanos.

Digitized by Google

Otra modalidad de ofrendas de altura incaicas, que se conoce también en diversas partes del imperio, comprende material textil. Consisten en estatuillas antropomorfas, de reducido tamaño, tanto masculinas como femeninas, fabricadas en plata, oro o talladas en una valva marina del Pacífico (*Spondylus*). En algunos casos además hay figuras con forma de animales. Las estatuillas humanas están vestidas con indumentaria clásica inca según el sexo, que reproducen en miniatura, hasta en los más mínimos detalles, las características del tejido incaico. El hallazgo del Aconcagua incluyó además, 6 de estas pequeñas estatuillas: tres de forma humana, una de oro laminado, otra de plata con aleación de cobre y la tercera de valva Spondylus, todas masculinas con su vestimenta y plumajes en miniatura en perfecto estado. Las otras tres eran representaciones de pequeñas llamas, una de oro laminado y las restantes de valva *Spondylus*.

Ejemplos también, aunque no asociadas a cuerpos humanos, son las estatuillas vestidas halladas en los cerros Gallán en Catamarca, Tórtolas y Mercedario en San Juan.

**Destacando rasgos**

La mayoría de las características, tanto técnicas, de formas, como de decoración, que se describieron en los textiles que vimos surgir y desarrollar en el territorio argentino, en el amplio lapso que consideramos en esta síntesis, fueron conocidas por los tejedores de la gran área andina.

Pero se pueden proponer dos rasgos, como peculiares de nuestro territorio. Según los conocimientos actuales, se podría incluir también el norte de Chile dentro del área, participando de estas peculiaridades:

Uno son las urdimbres transpuestas, recurso decorativo que produce un efecto de líneas que se inclinan de la vertical formando diagonales o en algunos casos de dos líneas que comienzan paralelas y que se alejan entre sí en sentidos opuestos y que luego se acercan. Esto implicó un hábil manejo de las tensiones de las urdimbres en el telar. Es un rasgo que aparece frecuentemente en el noroeste argentino (Figura 4), se señalan también en camisas y bolsas de la zona del Loa en Chile (Agüero y Correa 1997; Cases 1997).

El otro rasgo peculiar son las franjas transversales a las aberturas de los cuellos de camisas y ponchos. Se mencionaron dos variantes:

En la primera variante, las franjas son angostas y de poco largo, realizadas mediante bordado, no de motivos, sino sólo líneas horizontales monocromas o polícromas, sobre la tela terminada. Quizás su uso haya comenzado en los momentos de integración regional. Se los encuentra en camisas del sitio puneño de Doncellas.

Digitized by Google

Franjas bordadas en túnicas de tradición Tiwanaku, que aparecieron en tumbas de cementerios de Coyo Oriental, uno de los oasis de San Pedro de Atacama en Chile, son mencionadas por Oakland, quien hace una clasificación de los textiles que estudia en estilos Grupo-A y Grupo-B. En el primero "las placas del cuello (neck plaque) son angostas y largas y bordadas en el mismo

*Figura 12. Mapa del noroeste de la Argentina con las localidades nombradas en el texto.*

Digitized by Google

estilo curvilíneo que los bordados de los bordes" [satin stitch] (Oakland 1992:327). En un caso que cita, se ha formado un diseño mediante hileras verticales de hilos de color marrón, crema, azul, verde, y rojo un motivo de "X" curvilíneas y puntos. Este tipo de bordado fue citado en camisas de Doncellas como adorno en el ruedo y en los laterales (Figura 5).

En todas las túnicas del Grupo-B, incluídas las túnicas de tapiz Tiwanaku, las placas del cuello tienen diseño ajedrezado. "La geometría de estas placas es severa, con cuadrados bordados alternando pares de color en dos hileras verticales" (Oakland 1992:333). Este diseño no se ha registrado hasta ahora en la piezas que conocemos para Argentina.

Agüero cita camisas de los cementerios de Quillagua, también en el norte de Chile, con franjas como las de Doncellas (Agüero y Correa 1997).

La segunda variante, es decir, las franjas transversales con motivos geométricos, que se logran estructuralmente durante el tejido de la prenda, con cambios de técnica en ese sector específico, se dan especialmente en el centro oeste argentino, en Loro Huasi y Angualasto, a partir de los momentos de los Desarrollos Regionales.

Si bien no se encontraron en Chile ejemplares semejantes, se puede deber a que en la misma latitud del lado occidental de la Cordillera de los Andes, las condiciones ambientales no han permitido la buena conservación de materiales orgánicos. Pero pruebas indirectas de se uso, lo proveen vasijas de cerámica antropomorfas, que tienen como complemento de la forma, pintada la vestimenta. En ellas está claramente dibujado el rasgo que nos ocupa. Estas cerámicas pertenecen, al hasta ahora conocido como, grupo diaguita-chileno, de similar ubicación cronológica.

La persistencia de este rasgo quizás se pueda adjudicar a momentos incaicos en producciones locales. Tal vez, los rectángulos concéntricos de dos colores contrastantes que forman figura-fondo, en las franjas de una de las camisas de Loro Huasi, se pueda considerar como un motivo que se ha inspirado en motivos similares incaicos.

En hallazgos ubicados cronológicamente en época inca, en Argentina, sólo se lo ha observado hasta ahora, con las características de la primera variante, en las camisas encontradas en el cerro El Toro.

El estudio de los textiles que se encuentran depositados en museos, o de los que se irán recuperando a través del trabajo arqueológico, permitirán aumentar, completar o corregir el amplio panorama textil del noroeste argentino, esbozado en estas líneas.

Nuevos hallazgos, viejos tejidos que aún están cumpliendo la misión que le encomendaran sus artífices, contestarán las demandas curiosas de algún arqueólogo que los separará para siempre de su ámbito y de su tiempo, para incluírlos entre las producciones más admirables y que han involucrado los más complejos procesos en las sociedades precolombinas.

Digitized by Google

## El final de una etapa

Un cielo rojizo en el poniente y azul profundo en el naciente acompaña las siluetas de los cerros del oeste, oscuros, ennegrecidos por el ocaso del día. Sólo se ven, tenues, los colores verdosos y amarillentos de la vegetación, que en las alturas del este, iluminan los últimos rayos de sol. Allá arriba come, desprevenido, un rebaño de suaves vicuñas, blanquecinas, amarronadas.

*La oquedad profunda de una roca sombría, atenta y silenciosa, escucha...*

*A la distancia se percibe un rumor de pisadas extrañas sobre la tierra pedregosa de los valles. También un frío ruido a hierro.*

*Han arribado gentes de otras tierras.*

*Llegó el fin.*

*Noviembre de 1997*

## Notas

[1]Camélidos: "la familia camelidae en sudamérica cuenta con cuatro especies: vicuña (*Vicugna vicugna*), guanaco (*Lama guanicoe*), llama (*Lama glama*) y alpaca (*Lama pacos*), las que constituyeron de acuerdo a sus características zootécnicas, recursos inestimables para las poblaciones prehistóricas andinas, tanto en la constitución de su dieta, como en la fabricación de utensilios (fibras textiles, artefactos de huesos, cueros, pieles, etc.)".... (Benavente y otros 1993:127)

[2]Para la definición de los distintos tipos de cestería, nos remitimos a Adovasio 1977. Cestería encordada (twined basketry 1977:15); cestería encordada envolvente (wrapped twining 1977:16); cestería en espiral (coiled basketry 1977:53); cestería a la plana (plaited basketry 1977:99)

[3]Técnicas de malla de enlazado simple (simple looping); de enlazado y torsión (loop and twist, Emery 1980:31)

[4]Técnica de malla anudada, simple y doble (knotted netting, Emery 1980:34)

[5]Enrollado de las urdimbres de materiales rígidos con tramas flexibles (weft-twining, Emery 1980:200)

[6]Ñandú: *Rhea americana*. Ave corredora parecida al avestruz.

[7]Tejidos llanos balanceados (balanced plain weave, Emery 1980:76)

[8]Tejido de faz de urdimbre (warp-faced plain weave, Emery 1980:76)

[9]Para la metalurgia del noroeste argentino véase González, L.R. en este mismo volumen.

[10]Tejido de doble faz (double-faced weaves, Emery 1980:150).

[11]Puntadas de lazos cerrados, entrelazados y cruzados (croos knit loop stitch, Emery 1980:47).

[12]Punto festón (buttonhole stitches, Emery 1980:242)

[13]Nudo vaquero (knotted looping, cow hitch, Emery 1980:34,36)

[14]El tejido de faz de trama (weft-faced plain weave, Emery 1980:77), también es denominado "tapiz" (tapestry weave, Emery 1980:78)

Digitized by Google

## Referencias

Adovasio, J. M.

1977 *Basketry technology. A guide to identification and anlysis.* Aldine Publishing Company. Chicago.

Aguerre, A., A. Fernandez Distel y C. Aschero

1973 Hallazgo de un sitio acerámico en la Quebrada de Inca Cueva (Provincia de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Nueva Serie) VII:197–236. Buenos Aires.

1975 Comentarios sobre nuevas fechas en la cronología arqueológica precerámica de la provincia de Jujuy. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Nueva Serie) IX:211–214. Buenos Aires.

Agüero Piwonka, C. y J. Correa Lau

1977 *Cercanía y distancia entre Atacama y Tarapacá en el Loa inferior durante el período intermedio tardío. Una versión sobre su encuentro a partir del análisis de los textiles de los cementerios de Quillagua. II Parte: Cementerio Poniente (02QUI03).* FONDECYT 1950071. Manuscripto. Santiago de Chile.

Aschero, C. A.

1979 *Un asentamiento acerámico en la Quebrada de Inca Cueva. Informe preliminar sobre el sitio Inca Cueva-4.* Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino:159–189. Universidad del Salvador, Buenos Aires.

1980 Comentarios acerca de un fechado radiocarbónico del sitio Inca Cueva-4 (Departamento Humahuaca, Jujuy - Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Nueva Serie) XIV (1):165–168. Buenos Aires.

Benavente, M.A., L.A. Adaro, P. Gecele y C.Cunazza

1993 *Contribución a la determinación de especies animales en arqueología: Familia Camelidae y Taruca del norte.* Serie de Programas de Desarrollo III. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Berenguer, J.

1993 Gorros, identidad e interacción en el desierto chileno antes y después del colapso de Tiwanaku. En *Identidad y prestigio en los Andes. Gorros, turbantes y diademas*, 41–64. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile.

Cases C, B.

1997 *Tradiciones textiles presentes en Quillagua en el período intermedio tardío: el caso de las bolsas.* FONDECYT 1950071. Manuscripto. Santiago de Chile.

Cereceda, V.

1978 *Sémiologie des tissus andins: les talegas d'Isluga.* Annales. Économies, Sociétés, Civilisations, Vol. 5–6:1017–1035. Armand Colin, Paris.

1990 A partir de los colores de un pájaro.... *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 4:57–104. Santiago de Chile.

Digitized by Google

Cronyn, J., E. Pye y J.Watson

1985 *The recognition and identification of traces of organic materials in association with metal artefacts.* CBA Report No. 58:24–27. London.

Emery, I.

1980 *The Primary Structure of Fabrics.* The Textile Museum, Washington DC.

Fernandez Distel, A.

1974 Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Huachichocana, Dep. de Tumbaya, Prov. de Jujuy, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Nueva Serie) VIII:101–126. Buenos Aires.

González, A.R.

1977 *Arte precolombino de la Argentina.* Filmediciones Valero, Buenos Aires.

Izikowitz, K.G.

1932 Une coiffure d'aparat d'Ica (Pérou). *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán* II, Vol. 2:317–345. Tucumán.

1933 L'origine probable de la technique du simili-velours péruvien. *Journal de la Société des Américanistes* Nouvelle Série XXV:9–16. Paris.

Lagiglia, H.A.

1976 Párvulo momificado del Atuel. (Estudio bioantropológico y arqueológico). Actas y Memorias. IV Congreso Nacional Arqueología. Argentina (Primera Parte). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza)* III(1/4):159–181. Mendoza

1980 *Proceso de agriculturización del sur de Cuyo: La Cultura del Atuel II.* En Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina, I:231–252. San Juan.

Lehmann-Nitsche, R.

1904 Catálogo de las antigüedades de la Provincia de Jujuy. *Revista del Museo de La Plata* XI:75–120. La Plata.

Llagostera M., A.

1995 El componente cultural Aguada en San Pedro de Atacama. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 6:9–34. Santiago de Chile.

Michieli, C.T.

1984 Aportes para la caracterización y la historia de la textilería en Cuyo. *Publicaciones 11.* Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Facultad de Filosofía Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

1990 *Textilería incaica en la provincia de San Juan: los ajuares de los cerros Mercedario, Toro y Tambillos.* Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

1994 Historia del tejido en San Juan. *Revista Ansilta* 2:24–25. San Juan, Argentina.

Digitized by Google

Millán de Palavecino, M. D.

1966 Descripción de material arqueológico proveniente de yacimientos de alta montaña en la área de la puna. *Anales de Arqueología y Etnología* XXI:81–100. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

Oakland Rodman, A.

1992 Textiles and ethnicity: Tiwanaku in San Pedro de Atacama, North Chile. *Latin American Antiquity* 3 (4):316–340. Society for American Archaeology. Washington DC.

Ortiz Malmierca, M.

1994 *Deshaciendo la madeja. Estudios sobre la producción de textiles precolombinos en el noroeste argentino*. Ediciones de Saltomortal, Estocolmo.

Perez Gollán, J. A.

1994 *Los sueños del jaguar. Imágenes de la puna y la selva argentina*. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile.

Perez de Micou, C. B.

1979 *Informe sobre el material de cestería y cordelería perteneciente al sitio Ic.C4, Departamento de Humahuaca. (Pcia. de Jujuy)*. Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino:153–158. Universidad del Salvador. Buenos Aires.

Renard, Susana F.

1994*a* Un textil conservado en el Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" de la Universidad de Buenos Aires y su aporte al conocimiento de técnicas precolombinas. *Boletín del Comite Nacional de Conservación Textil* 2:35–40. Santiago de Chile.

1994*b* Vestimenta y jerarquía. Los tejidos de Angualasto del Museo Etnográfico. Una nueva visión. *Revista Andina* 2:373–401 año 12. Cuzco, Perú.

1998 Indumentaria textil arqueológica de Loro Huasi. Departamento Tinogasta, Catamarca. *Rumitacana 2*. Dirección de Antropología de Catamarca. Catamarca. (en prensa)

Rolandi de Perrot, D.

1973 Los tejidos tastileños. En *Tastil, una ciudad preincaica argentina* editado por E.M Cigliano, 231–402. Cabargón. Buenos Aires.

1979 *Los tejidos de Río Doncellas, Departamento Cochinoca, provincia de Jujuy*. En Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino:22–73. Universidad del Salvador. Buenos Aires.

1984–85 Análisis de las piezas textiles del sitio El Talar, Departamento Santa Bárbara, Provincia de Jujuy. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVI:203–204. Buenos Aires.

Rolandi de Perrot, D. y R.L. J. Nardi

1978 Introducción. En *1000 Años de tejido en la Argentina*, 11–23. Instituto Nacional de Antropología, Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires.

Digitized by Google

Rolandi de Perrot, D. y C. Pérez de Micou

1985 Los materiales textiles y cesteros de Huachichocana III y IV, Departamento de Tumbaya, Jujuy. *Paleoetnológica* IX:35–41. Centro Argentino de Etnología Americana, Buenos Aires.

Rowe, J. H.

1979 Standarization in Inca Tapestry Tunics. En *The Junius B. Bird Pre-columbian Textile Conference*. The Textile Museum and Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington DC.

Schobinger, J.

1995 *Aconcagua. Un enterratorio incaico a 5.300 metros de altura.* Inca editorial. Mendoza.

Tarragó, M. N.

1993 Las sociedades del sureste andino. En *Historia General de América Latina* I. Las sociedades originarias. UNESCO. en prensa.

Ventura, B.N.

1984–1985 Representaciones de camélidos y textiles en sitios arqueológicos Tardíos de las Selvas Occidentales. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVI:191–202. Buenos Aires.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Bronce bajo el sol. Metalurgia Prehispánica en el Noroeste Argentino

Luis R. González

La producción metalúrgica representó la tecnología más compleja desarrollada por los pueblos prehispánicos andinos. En términos generales, los estudiosos que se ocuparon de ésta producción tendieron a privilegiar los procesos que tuvieron lugar en la región de los Andes Centrales, en desmedro de lo acontecido en zonas aledañas. En este contexto, el Noroeste argentino (NOA) ha sido conceptualizado como una subregión periférica, sujeta a permanentes influencias foráneas (véase, por ejemplo, West 1994:7), que serían las que, en gran medida, darían explicación a los cambios que en la tecnología metalúrgica la arqueología verifica. La revisión de la problemática (Pérez Gollán 1991; L.R.González 1994*a*) sugiere, sin embargo, que algunas zonas del NOA, más que pasivos ámbitos marginales respecto de los "núcleos" andinos, constituyeron verdaderos laboratorios en los que se desarrollaron importantes innovaciones tecnológicas, de forma autónoma y desde tempranas épocas.

Cierto es que los estudios arqueometalúrgicos en el NOA carecieron de continuidad y, como resultado, la información disponible es fragmentaria y numerosos problemas de investigación aguardan aún ser encarados. Si bien las evidencias de ésta tecnología fueron motivo de relativa atracción desde los inicios mismos de la arqueología argentina, en contados trabajos se intentó trascender los aspectos meramente descriptivos para avanzar en cuestiones relativas a la tecnología de producción y menos aún establecer una vinculación entre ella y las condiciones socio-históricas que rodearon a los emprendimientos. Entre los numerosos reportes de hallazgos de piezas metálicas que se produjeron en aquellos primeros tiempos (véase, por ejemplo, Liberani y Hernández 1951; Quiroga 1896; Lafone Quevedo 1890; Ambrosetti 1899), merece destacarse la obra de Ambrosetti (1904), en la cual varios pasajes fueron dedicados a considerar temas como la minería y la infraestructura de fundición indígenas. Este autor elaboró también un esquema clasificatorio en el que ubicó a los objetos que se conocían, informando, además de algunos análisis de composición realizados. Otro hito de la época fue el trabajo de Boman (1908), dando a conocer varios análisis químicos de piezas provenientes del NOA y el estudio de una instalación de extracción y procesamiento metalúrgico ubicado en Cobres, provincia de Salta. En posteriores contribuciones, el mismo Boman (1916; 1920) volvería a ocuparse de objetos de metal, informando de los análisis químicos efectuados sobre ellos.

---

**Luis González** Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet

Digitized by Google

En los años que siguieron creció el inventario de objetos metálicos recuperados por la labor arqueológica. No obstante, como se dijera, casi todas las referencias se limitaron a descripciones con mayor o menor rigor, sin avanzar demasiado en la exploración de la tecnología subyacente (veáse, por ejemplo, Reyes 1921; Reyes Gajardo 1938; Márquez Miranda 1943; Uriondo y Rivadaneira 1958; Lagiglia 1979). Ocasionalmente, los hallazgos fueron estudiados con mayor profundidad o se indagó en aspectos productivos (von Rosen 1990; Debenedetti 1917; Pedersen 1952; 1966, 1971; Trucco 1965; Bárcena 1976; Rodríguez Orrego 1974, 1979, 1986). Una promisoria línea de investigación fue inaugurada por A. R. González, a partir de una comunicación (1959) dedicada a bronces recuperados en contextos funerarios de Hualfín, provincia de Catamarca. Sobre estas evidencias se basaron las contribuciones de Fester y Retamar (1956) y Fester (1962), quienes ofrecieron detalles acerca de los análisis químicos realizados sobre cuarenta y tres de estas piezas (ver más adelante). Otro aporte de A. R. González, tras una presentación anticipatoria (1966), fue ordenar en el esquema cronológico planteado para el NOA el confuso inventario de hallazgos acumulados hasta el momento (1979). Asimismo, relacionó el desarrollo de la tecnología metalúrgica con varios aspectos de las sociedades productoras, cuestión que retomaría más adelante (1992*a*; 1992*b*).

En los últimos años ha ido aumentando el interés por la arqueometalurgia del NOA y varios autores, desde distintas perspectivas, han realizado contribuciones de interés (Ventura 1985; Mayer 1986; Balmás 1987; Rammuni y Huerta 1990; Biloni et al. 1990; Grinberg y Palacios 1992; Scattolin y Williams 1992; Núñez Regueiro 1992; L. R. González 1992a; 1992b; 1992*c*; 1994*a*; 1994*b*; 1994*c*; 1996; L. R. González y Piñeiro 1997). Quizá uno de los rasgos más importantes de las actuales investigaciones sea la intención de abordar la organización de la producción metalúrgica del pasado como un sistema que integró diversos asentamientos de actividades específicas, a menudo espacialmente diferenciados (Lechtman 1976; Shimada 1985; L. R. González 1992*a*), implementando estrategias de investigación adecuadas al efecto.

Si bien se conocen cierto número de objetos realizados en oro y plata, el desarrollo de la tecnología metalúrgica en el NOA, desde el establecimiento de las primeras aldeas agrícolo-pastoriles, estuvo fundamentado en el cobre como metal base, hecho congruente con lo acontecido en gran parte de la región andina (Lechtman 1976; Shimada 1994). Acompañando el paulatino incremento en la complejidad de la organización interna de las sociedades, los artesanos metalúrgicos alcanzaron rápidamente un alto nivel de excelencia, con un temprano dominio de sofisticados modos de manufactura de los bienes metálicos y en la implementación de aleaciones de bronce. Esto permitió aprovechar las propiedades plásticas y ópticas del metal para dar a luz objetos que, con justicia, se cuentan entre los más admirables del arte precolombino de la región. Este tipo de bienes acreditaron un alto valor político-simbólico,

Digitized by Google

derivado, en gran medida, de sus altos costos enérgeticos de producción, aplicados no sólo en la obtención de las materias primas y su transformación, sino también en el trabajo de especialistas con alto entrenamiento y dedicación laboral.

## Dinámica cultural en el NOA

El desarrollo y la trayectoria de la producción metalúrgica en una región dada estuvo condicionado por la disponibilidad de las materias primas intervinientes, principalmente minerales metalíferos y, a partir de determinada escala de producción, los combustibles necesarios para procesarlos. El NOA es relativamente rico en depósitos minerales, incluyendo los de cobre y estaño (véase Angelelli y otros 1970; SNMG 1972), existiendo, para algunos de ellos, referencias de rastros de posibles laboreos indígenas. Pero como todo

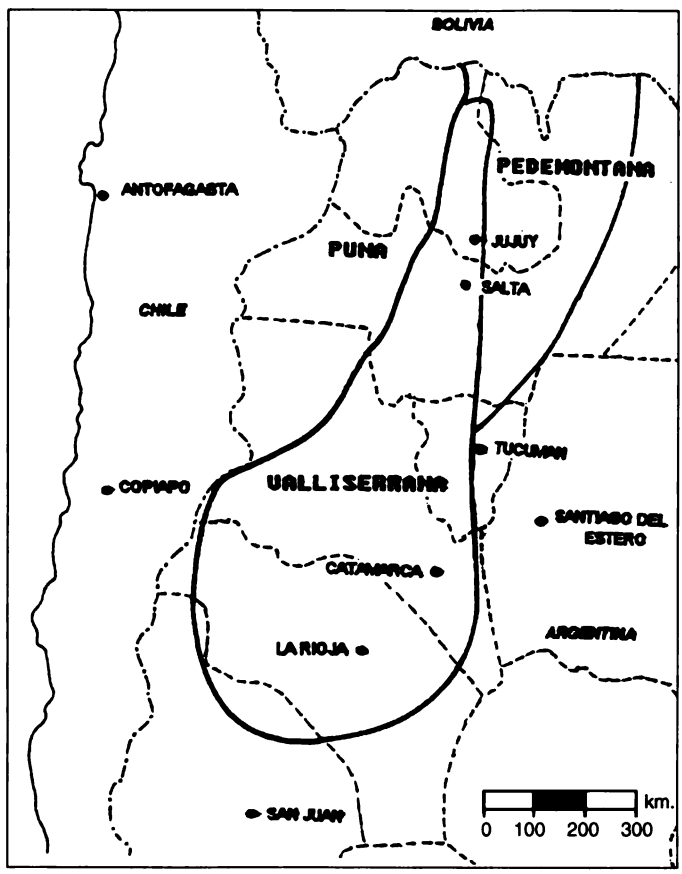



*Figura 1, Subregiones del Noroeste Argentino.*

Digitized by Google

comportamiento humano del pasado, el rumbo de la tecnología metalúrgica estuvo determinado por precisas condiciones socio-históricas que modelaron la organización de la producción y acotaron las opciones disponibles para las características de los bienes obtenidos (Lechtman 1986; 1991; Childs 1991; L.R. González 1992a; Lemonnier 1993; Graves-Brown 1995).

El NOA, arqueológicamente, se ubica en el área de los Andes Meridionales, dentro de la superárea andina. Abarca seis provincias de la República Argentina, reconociéndose en ese amplio paisaje tres grandes zonas ambientales, cada una de ellas con particularidades ecológicas y en las características de los procesos culturales prehispánicos (Figura 1). La zona de la Puna, continuación del altiplano boliviano, se caracteriza por su elevada altitud media (4000 msnm) y rigurosas condiciones climáticas. En el pasado fue un sector apto para la caza y pastoreo de camélidos, quedando la agricultura restringida a las cuencas con concentración de recursos hídricos. Otra zona, la Pedemontana, aparece como un paisaje de transición entre el ámbito andino y las tierras bajas, a partir de su perfil escalonado con alturas decrecientes hacia el oriente. Ofrece un variado mosaico de fajas vegetacionales, desde los pastizales de altura hasta el monte xerófilo, pasando por el bosque de alisos y la selva basal. Fue una zona apta para el desarrollo de cultivos tropicales sin necesidad de regadío, en virtud de su elevado regimen de lluvias anuales (Tarragó 1993).

Pero en los procesos de desarrollo cultural y de producción metalúrgica, la zona que evidenció un más acelerado crecimiento fue la Valliserrana (A. R. González 1979:18), la cual se enclava a modo de cuña entre los dos grandes ambientes mencionados. Esta subregión comprende estrechas quebradas y valles más amplios con altitudes entre los 3200 y 1200 msnm. Las precipitaciones son escasas, condicionando un clima de tipo árido a semiárido. En cambio, cuenta con ríos de aguas permanentes o estacionales, alimentados por los deshielos de las altas cumbres circundantes. Estas condiciones permitieron el sostenimiento, bajo riego, de cultivos mesotérmicos de buen rendimiento: variedades de maíz, poroto, ají y zapallo. Se contaba, además, con pastizales de altura, tipo prado alpino, aptos para el pastoreo de camélidos. En los fondos de valle se encontraban especies arbóreas valiosas por sus maderas y frutos, tales como algarrobo (*Prosopis sp.*) y chañar (*Geofrea decorticans*) (Tarragó 1993).

Dentro de esta región, y desde algunos siglos antes de la Era, caracterizando el Período conocido como Formativo, prosperaron diversas clases de asentamientos aldeanos, desde caseríos agrupados hasta residencias aisladas dentro de campos de cultivo. En estas comunidades sedentarias se dió lugar a la manufactura de una variada gama de bienes en distintos materiales: cerámica, piedra, hueso y, en menor medida, metal. En algunos asentamientos, las diferencias en los ajuares mortuorios permitieron inferir la existencia de

Digitized by Google

asimetrías sociales, como en el caso de los valles de Hualfín y Abaucán, en el centro de la provincia de Catamarca (Figura 2). Fueron los trabajos en estas zonas los que proporcionaron las evidencias que permitieron plantear la secuencia cultural básica del NOA (A. R. González y Cowgill 1975), la cual, con variaciones regionales, mantiene su vigencia general.

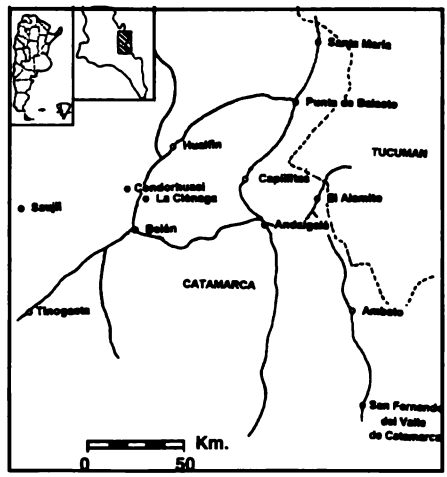



*Figura 2, Centro de la provincia de Catamarca, con indicación de algunas de las localidades mencionadas en el texto.*

Profundos cambios en las sociedades, con la aparición de jefaturas de carácter teocrático (Tarragó 1992*b*), son evidentes hacia el siglo V de la era, caracterizando un momento histórico hegemonizado por la llamada cultura de La Aguada. A partir de investigaciones que desde hace un tiempo se vienen desarrollando en el valle de Ambato, a oriente de la provincia de Catamarca, nuevos elementos se han sumado para definir con mayor precisión la génesis de Aguada y de las transformaciones sociales que tuvieron lugar. Se ha sostenido, al respecto, que ese momento, denominado Período de Integración, estuvo caracterizado por una unificación social e ideológica de grupos locales que ya poseían, en sus modos de vida, los elementos materiales y simbólicos que fueron integrados en un nuevo orden, con derivaciones a gran parte del NOA (Pérez Gollán y Heredia 1987:172-186; Pérez Gollán 1991, 1994). La explotación agropecuaria fue llevada a nuevos niveles de producción, con la incorporación de infraestructura de regadío y el aprovechamiento de variedades de maíz de óptimo rendimiento. Los cambios en la economía tuvieron sus correlatos en la organización social, cuya expresión más dramática tal vez la constituyó la edificación de centros ceremoniales planificados como el de La Rinconada de Ambato (Gordillo 1994). La iconografía de Aguada sugiere la existencia de un complejo religioso formalizado en torno al cruento culto a

Digitized by Google

personajes felínicos, con sacrificios humanos y consumo de sustancias psicoactivas. Asociado a esta esfera ideológica se desarrolló una producción de bienes suntuarios de excelente factura, notable en especial en la alfarería.

Hacia el siglo X el proceso de creciente complejización en la organización social de las comunidades adquirió una nueva dimensión, justificando la definición del Período conocido como Desarrollos Regionales. Se caracterizó por el establecimiento de extensos poblados aglomerados, el aprovechamiento intensivo de los recursos de subsistencia y los avances en la producción tecnológica. Los sistemas socio-políticos que comenzaron a afianzarse regionalmente parecen haber ido evolucionando hacia la centralización de poblaciones de miles de personas, con el desarrollo de jerarquías internas institucionalizadas y cuyos líderes disponían de capacidad para, por lo menos, movilizar excedentes y mano de obra para financiar empresas de regular envergadura. El patrón de asentamiento se evidencia como mucho más complejo que en momentos anteriores, estructurado jerarquicamente en torno a núcleos urbanizados ubicados en lugares estratégicos de los valles. Los espacios agrícolas fueron ocupados en su totalidad, aprovechando las tierras fértiles junto a los cursos de agua, construyendo aterrazados en las laderas de las formaciones montañosas y aún colonizando enclaves agrícolas distantes hasta una jornada de los centros poblados (Tarragó 1993). En lo que corresponde al desarrollo artesanal, la arqueología ha dado cuenta de una extraordinaria variedad y cantidad de elementos, sobresaliendo la alfarería con marcados estilos regionales y piezas de metal de gran tamaño.

En el último cuarto del siglo XV, el NOA fue incorporado al imperio incaico. La evidencia arqueológica sugiere que el proceso estuvo sujeto tanto a negociaciones políticas con los líderes locales como a campañas militares. Un rosario de asentamientos cuzqueños, algunos fundados dentro de poblaciones preexistentes, fue articulado mediante una red vial sistematizada, en parte fundada sobre antiguos circuitos de interacción. La producción de alimentos y manufacturas fue reorganizada e intensificada en función de los precisos intereses imperiales. En tal sentido, es pertinente destacar que se sostiene que uno de las principales motivaciones para la ocupación incaica del NOA fue aprovechar su potencial en minerales metalíferos y la mano de obra especializada en procesarlos (A. R. González 1980; Raffino 1981).

## Metalurgia y complejidad social

Uno de los rasgos más destacables asociados al aumento en la complejidad de la organización social de los pueblos prehispánicos del NOA fue la producción de bienes de elaborada factura, netamente diferenciables de aquellos de uso cotidiano o vinculados con la subsistencia diaria. Esta situación se ha observado como notable desde el comienzo del Período de Integración (ca.

Digitized by Google

500 de la era), momento a partir del cual, según se señalara, se incrementó la producción de alfarería de cuidadosa elaboración, lo que proporcionó fundamentos para hablar del trabajo de especialistas.

En términos similares se situó la producción metalúrgica. Como se expresara, gran parte de ella puede valorarse como perteneciente a la más alta expresión de arte precolombino de la región. En tal sentido, fueron las condiciones estructurales de la sociedad las que operaron sobre la organización material de esta producción y determinaron sus cualidades, como una forma particular de representación ideológica (García Canclini 1984, 1986; Shanks y Tilley 1987*a*). Un punto significativo es considerar el tipo de objetos que fueron preferidos para la producción metalúrgica en el NOA. Se conocen pequeños instrumentos, fundamentalmente punzones y cinceles y, hacia épocas tardías, armas y algunas probables herramientas pesadas, como hachas (véase A.R.González 1979; Mayer 1986). Pero teniendo en cuenta volumen de metal utilizado, la tendencia productiva parece haber estado fuertemente orientada a la elaboración de bienes ornamentales, relacionados con la ostentación de determinados valores sociales (L. R. González y Peláez 1997). Todo apunta a indicar que la metalurgia prehispánica del NOA fue una tecnología de comunicación del poder (Lechtman 1988; Pérez Gollán 1991), estrechamente relacionada con el ascenso y consolidación del dominio de los grupos de elite de sociedades en acelerado proceso de estratificación interna (Núñez Atencio 1987; Pérez Gollán 1991; Tartusi y Núñez Regueiro 1993). Desde esta óptica, las elites políticas habrían auspiciado la producción de metales como mecanismo de aprovisionamiento de bienes de alto valor simbólico, controlando su distribución y, por tanto, aptos para la creación y reproducción de asimetrías sociales funcionales a sus intereses de clase (Peregrine 1991; L. R. González 1994*a*).

El surgimiento de las elites gobernantes implicó la formalización de verdaderas relaciones de explotación, con una pequeña minoría social no productora apropiándose del excedente creado por el trabajo de los productores directos (Tilley 1984; Kristiansen 1991; Gilman 1991; 1995). Para la creación y reproducción de estas relaciones, los jefes debieron implementar estrategias que les permitieran un acceso exclusivo a las fuentes de poder (Earle 1987; Hayden 1995), como el control sobre la economía y el trabajo, sobre la guerra y sobre la ideología (Earle 1991; cf. García Canclini 1986). El poder económico pudo materializarse a través de la propiedad y/o la restricción del acceso a los recursos productivos, siendo las tierras de cultivo el más importante de ellos. El afianzamiento y control de la economía a lo largo de generaciones, otorgó las condiciones de estabilidad necesarias sobre las cuales se fundaron el resto de las operaciones políticas (Earle 1991). El manejo de la movilización de la producción excedentaria de bienes de subsistencia permitió no sólo sostener

Digitized by Google

a un sector social no productivo o, eventualmente, actividades guerreras, sino también auspiciar el trabajo de especialistas artesanales y desarrollar instituciones de legitimación ideológica.

Si bien algunas evidencias arqueológicas del NOA, en particular la presencia de sitios fortificados en el Período de Desarrollos Regionales, sugieren potenciales situaciones de fricción entre organizaciones sociales competitivas, no se cuenta con información como para sostener que las elites gobernantes en momentos previos a la llegada incaica (ca. 1470 D.C.) dispusieran de instituciones de coerción física directa al servicio de las condiciones de explotación. Pero, de todas maneras, este mecanismo de represión, aunque útil en determinadas situaciones, no hubiera sido una solución práctica aplicable a largo plazo. Más efectivo y rendidor, en términos energéticos, hubiera resultado la construcción de un sistema de representaciones que diera cuenta de las relaciones sociales vigentes en forma conveniente a los intereses de la clase gobernante (Shanks y Tilley 1987*b*; Knapp 1995). Así como el poder económico proporcionaba la estabilidad para ejercer el control social, la manipulación ideológica establecía las bases de la legitimación de ese control (Marx y Engels 1968; Althusser 1970; Shennan 1982; Tilley 1984; Shanks y Tilley 1987*b*).

Por lo menos tres aspectos del comportamiento social, de relevancia arqueológica, se vincularon directamente con el sistema de representaciones vigente en estas sociedades (Earle 1987). En todos ellos los materiales metálicos ocuparon papeles protagónicos. En primer lugar, puede mencionarse a la exhibición de fuerza coercitiva, en donde sobresalieron aquellos instrumentos catalogados como armas. Si bien su carácter utilitario no puede ponerse en duda, es necesario resaltar que, más allá del eventual uso, este tipo de objetos tuvieron la capacidad de trasmisión inmediata de un mensaje de violencia potencial que pudo inhibir el disenso contra el orden establecido. Otro aspecto tiene que ver con la creación y utilización de paisajes sagrados, en los que se catalizaba el poder terrenal de los jefes y el de las potencias cósmicas presentadas como regidoras de los destinos humanos. En tales espacios, la arbitrariedad de las convenciones sociales podían ser naturalizadas y santificadas a través de las actividades rituales (Rappaport 1971). Los rituales, fuertemente embebidos en la vida social, proveían de un marco institucional para la afirmación y renovación del poder por parte de individuos o grupos específicos y el papel de sujetos de ese poder de los asistentes-participantes (Tilley 1984; Earle 1987). Determinados bienes se prestaban a ser connotados con las potencias ultraterrenas y participaban activamente del ceremonialismo, cargándose de una sacralidad que podía se trasladada al plano cotidiano, multiplicando, en consecuencia, el efecto residual del ritual. Tal vez en esta línea operaron los bienes de posesión individual o institucional, otorgando un rol socialmente calificado a quienes se reservaban el derecho de exhibirlos.

Digitized by Google

El consumo privilegiado y la ostentación de determinados materiales culturales parece haber constituído uno de los medios más directos de comunicar, al interior y al exterior de la sociedad, una posición de poder y, al mismo tiempo, de tornarla indiscutible. Estos simbolos de excelencia (Clark 1986) tenían la capacidad de resumir los valores cosmológicos que sustentaban y legitimaban las asimetrías sociales, dando lugar a la creación de estilos e iconografías regionales y macrorregionales (Earle 1990).

El potencial simbólico de los bienes metálicos probablemente residió tanto en características objetivas como subjetivas del proceso productivo y de los productos finales. Los minerales metalíferos se presentan en la naturaleza de forma restringida y su transformación implica un alto costo energético. Esta transformación, además, es un proceso facilmente vinculable a operaciones misteriosas reservadas a individuos seleccionados. Ciertas características físicas excepcionales de los productos finales (color, brillo, durabilidad, etc.), los convirtieron en bienes especialmente adecuados para el despliegue y ostentanción de riqueza y autoridad (Childs y Killick 1993:331). La maleabilidad natural del metal, que posibilitaba formatizar objetos inusuales, en lo simbólico se traducía en una capacidad "de fábrica" para almacenar mensajes sociales adicionales a su mera materialidad, como el status de sus propietarios o portadores (Clark y Parry 1990; Reid y Mc Lean 1995).

Se ha señalado que en la antigüedad, el trabajo metalúrgico aparece invariablemente asociado al manejo de fuerzas sobrenaturales (véase Forbes 1958; Habashi 1992). En sociedades etnográficas, abundante documentación presenta a los metalurgistas como individuos diferenciados del resto de la sociedad (véase, por ejemplo, Cline 1937; cf. Rowlands 1971; Tylecote 1987; Mohen 1990; Schmidt 1997), ubicados, en términos generales, en un plano de respeto y temor equiparable al de los shamanes (Eliade 1959, 1960). El proceso de transformar la mena en metal a través de, principalmente, fuegos extraordinarios, era un acto de creación, intrísecamente peligroso, sujeto al caprichoso comportamiento de variables no terrenales y altamente dependiente de la benevolencia de las potencias celestes (Childs y Killick 1993:325).

La información arqueológica disponible para los Andes, relacionada con actitudes ceremoniales en torno a la producción metalúrgica, es, lamentablemente, muy escasa. En lo referente a operaciones de fundición, evidencia relevante a esta cuestión fue recuperada en trabajos en la costa norte de Perú (Shimada 1987; véase también Epstein y Shimada 1983; Shimada y Merkel 1991). En lo que hace a aprovisionamiento de los minerales metálicos, información etnohistórica y etnográfica sugiere que este trabajo se connotaba con implicaciones míticas de fuerte raigambre andina. Antiguas creencias homologaban a los metales con frutos que debían cosecharse en su lugar de crecimiento, la tierra. El hombre intervenía en el proceso a través de la minería, con lo cual competía con los poderes que los habían engendrado (Berthelot

Digitized by Google

1986:82). El minero y su socio, el fundidor, en este contexto, aparecen como parteros de la naturaleza, arrancando de sus entrañas materiales que son, en esencia, secreciones divinas, sustancias poderosas (Hosler 1995), a las que someterán a un proceso de transformación sobrenatural para dar a luz un producto novedoso. La minería requería invadir la tierra, una multifacética deidad andina (véase Quiroga 1929; Agüero Vera 1972; Reinhard 1983:40–41). En tal sentido sabemos que los pueblos andinos sacralizaban a minas y minerales, considerándolos como *huaca* (Conrad y Demarest 1988). Calancha, en 1638, sugirió la existencia de divinidades específicas en tal sentido, las que recibían veneración y ofrendas (en Petersen 1970), mención retomada por Cobo en 1652 (Cobo 1890; Rowe 1946:246; Alcina Franch 1970:311; véase también de Albornoz 1967). Aún en nuestros días, el trabajo minero en los Andes da lugar a un copioso repertorio de rituales y tabúes, en los se entrelazan creencias tradicionales y elementos de la religión dominante. Mediante elaboradas ceremonias se trata de captar el apoyo de las potencias sobrenaturales para que brinden la seguridad de ser aceptado en un ámbito que no es de los hombres y hacer provechoso el riesgo de invadirlo (véase Valencia 1978:540–541; Rodríguez Orrego 1986:390; Brackebusch 1981:36; Nardi 1964–65:251; Taussig 1980; Nash 1981).

## La producción metalúrgica del NOA

Para los momentos del Formativo del NOA, el número de objetos de metal recuperados por el trabajo arqueológico puede considerarse como escaso. No obstante, algunos de ellos presentan características técnicas que plantean interesantes problemáticas. La gran mayoría de los objetos conocidos provienen de los valles centrales de la provincia de Catamarca, de contextos funerarios atribuídos a las entidades socioculturales Condorhuasi y Ciénaga. Los registros arqueológicos de otras entidades de la época (Tafí, Candelaria, San Francisco, Saujil, Tebenquiche) ofrecieron muy pocas piezas de metal, en ocasiones sólo fragmentos.

De Condorhuasi (200 A.C. a 200 D.C.) y Ciénaga (200 D.C. a 600 D.C.), se conocen unos veinte brazaletes, casi todos de base cobre. De oro y plata son unas placas de contorno oval, con una perforación central en forma de cruz (Figura 3). Adornos similares están realizados en cobre, recortados en la forma

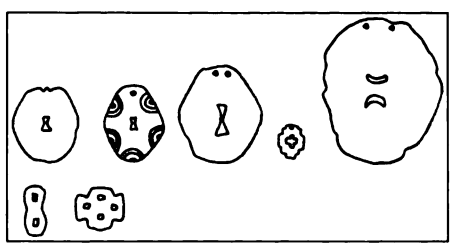


*Figura 3, Placas sobre láminas de metales preciosos, del Período Formativo (tomado de A. R. González 1992a, sin indicación de dimensiones).*

Digitized by Google

| | No. | Cu | As | Sn | Referencia |
|---|---|---|---|---|---|
| Condorhuasi | 5571 (brazalete) | 90.73 | 3.81 | 1.57 | (1-2-3) |
| | 12526 (brazalete) | 97.15 | 2.16 | 0.70 | (1-4) |
| | 5550 (frag. placa) | 92.33 | 3.40 | 2.05 | (1-2-3-4) |
| Ciénaga | 11549 (frag. hacha) | 85.07 | - | 3.54 | (1-4) |
| | 10174 (frag. hacha) | 98.11 | 1.29 | 0.71 | (1-4) |
| | 8513 (frag. hacha) | 96.72 | 1.46 | 1.90 | (1-2-3) |
| | 10793 (cincel) | 94.10 | 3.31 | 0.28 | (1-2-4) |
| | 11136 (cincel) | 84.20 | - | 5.90 | (1-2) |
| | 11043 (cincel) | 96.26 | 3.43 | 0.09 | (1) |
| | 12289 (cincel) | 84.61 | - | 4.34 | (1-2) |
| | 8488 (punzón) | 93.80 | 1.96 | 0.32 | (1-2-3) |
| | 8689 (punzón) | 96.67 | 3.16 | 0.30 | (1-2-3) |
| | 10889 (punzón) | 97.59 | 2.00 | 0.21 | (1-2-3) |

*(1) A.R. González 1979; (2) A.R.González 1959;(3) Fester 1962; (4) Fester y Retamar 1956.*

de un pájaro con las alas desplegadas. Algunos fragmentos de oro y plata parecen haber formado parte de un máscara. De tumbas Ciénaga proceden unas pequeñas campanillas de base cobre, recuperadas conformando grupos de hasta nueve ejemplares. Por lo menos en cuatro casos, estos grupos se hallaban en torno al cuello de la persona inhumada. Se conocen, además, pinzas depilatorias, agujas con el ojo logrado por doblez de un extremo, hachas decoradas en relieve o grabado en la hoja (algunas con mango incorporado y otras con alvéolo), hojas de azuelas rectangulares y una buena cantidad de cinceles y punzones.

Varias de estas piezas fueron caracterizadas en su composición química. Los valores que se reportaron para algunos elementos presentes tienen implicancias para la consideración de la metalurgia del NOA en el concierto andino. Como muestra, en el Cuadro I se indican los contenidos de cobre, estaño y arsénico que fueran detectados en trece piezas, así como la referencia bibliográfica y el número de catálogo del objeto.

Digitized by Google

Como puede observarse, los tres objetos Condorhuasi consignados contienen arsénico en proporciones entre 2.16 y 3.81% y, simultáneamente, estaño entre 0.70 y 2.05%. De los diez objetos de fases Ciénaga, siete contienen arsénico entre 1.29 y 3.43%, además de estaño entre 0.09 y 1.90%. Los otros tres contienen como aleante únicamente estaño entre 3.54 y 5.90% Tomando en cuenta los valores de los análisis, se ha sostenido que los metales fueron obtenidos a partir de la reducción de sulfuros y arseniuros minerales (Fester y Retamar 1956). La presencia de arsénico fue valorada, además, como indicador de procedencia de las menas utilizadas. Al respecto se mencionó a los depósitos polimetálicos de la Sierra de las Capillitas, distantes 50 km a vuelo de pájaro del lugar de hallazgo, Hualfín (Fester 1962:23). El supuesto subyacente de los analistas era que los elementos aleantes de estos bronces (arsénico y/o estaño) fueron incorporados como impurezas presentes en las menas de origen, es decir, sin expresa intención de los fundidores. Sobre el particular, debe indicarse que los yacimientos de la Sierra de las Capillitas, en razón de su importancia económica, fueron, desde los comienzos de la industria minera argentina, de los más detenidamente estudiados en lo geológico (detalles en L. R. González 1992*a*; 1994*a*), habiéndose constatado la presencia de combinaciones cuproarsenicales. No se registraron, en cambio, minerales de cobre que contengan estaño en su composición, como podrían ser los de la familia de la estannita (Angelelli et al. 1983). Por lo tanto, si bien podría aceptarse que la inclusión de arsénico en los metales estudiados derivaría de impurezas presentes en la mena de cobre fundida, tal posibilidad no es aplicable al caso del estaño. Se ha sugerido el uso de una mena poco común (véase Lechtman 1978:500), pero si se descarta por improbable que los mineros prehispánicos hayan agotado totalmente un restringido depósito de esta elusiva mena, al punto de no dejar el mínimo rastro de ella, debe comenzar a pensarse seriamente que el estaño detectado en los metales fue adicionado intencionalmente con el expreso objetivo de obtener un producto de determinadas cualidades culturalmente valorizadas. Esta situación nos enfrenta con los que serían los bronces más antiguos de la región andina.

Otra sociedad correspondiente a momentos del Formativo es la conocida como Condorhuasi-Alamito (240– 480 D.C.), cuyos asentamientos se ubican al este de la provincia de Catamarca. Los primeros trabajos realizados en la zona comenzaron hace más de tres décadas y, con distintas alternativas, continúan hasta nuestros días. Las últimas interpretaciones de los investigadores postulan que los sitios no constituirían simples aldeas sino un complejo de centros ceremoniales en los cuales, entre otras actividades, habrían funcionado talleres de producción metalúrgica (Tartusi y Núñez Regueiro 1993). Las excavaciones realizadas permitieron recuperar pocos objetos de metal, en algunos casos sólo fragmentos (como, por ejemplo, anillos, pinzas depilatorias, una pequeña placa, una aguja, un hacha, etc.). Algunos de los objetos analiza-

Digitized by Google

dos mostraron una composición de base cobre, con proporciones de hasta el 3.66 % de arsénico (Angiorama 1995). Se contabilizaron otras evidencias que han sido vinculadas a actividades metalúrgicas. Además de algunos fragmentos de minerales de cobre (carbonatos), hoyos rellenos de arena azulada (¿mezclada con mineral?) y probables instrumentos de piedra para trituración y molienda, se subrayan unos tubos de cerámica de 75 cm de alto y de 10 a 13 cm de diámetro, con rastros de termoalteración. Según se expresa (Nuñez Reguei ro 1992), estos tubos habrían funcionado como las *huayra* incaicas, hornillos de tiro natural que fueron descriptos entusiastamente por cronistas españoles (pero cf. Gringberg y Palacios 1992).

Durante el Período de Integración, el desarrollo de la manufactura metalúrgica aparece como muy notorio, con la producción de verdaderos bronces que acreditan proporciones de hasta 5.59 % de estaño. Los contextos Aguada del valle de Hualfín ofrecieron un variado repertorio de piezas, en su mayor parte atribuibles a funciones ceremoniales, como las hachas decoradas con motivos felínicos (Figura 4 inferior y Figura 6). Se conocen, además, objetos de función utilitaria, como agujas, cinceles, punzones y pinzas depilatorias cuyas valvas muestran figuras humanas o de animales. De singulares características técnicas y estéticas son las placas, rectangulares y circulares, con profusa y elaborada decoración. Una de éstas piezas es la conocida como "Disco de Lafone Quevedo", procedente de las cercanías de Andalgalá, provincia de Catamarca (Lafone Quevedo 1890). Por sus motivos ornamentales y sus similitudes

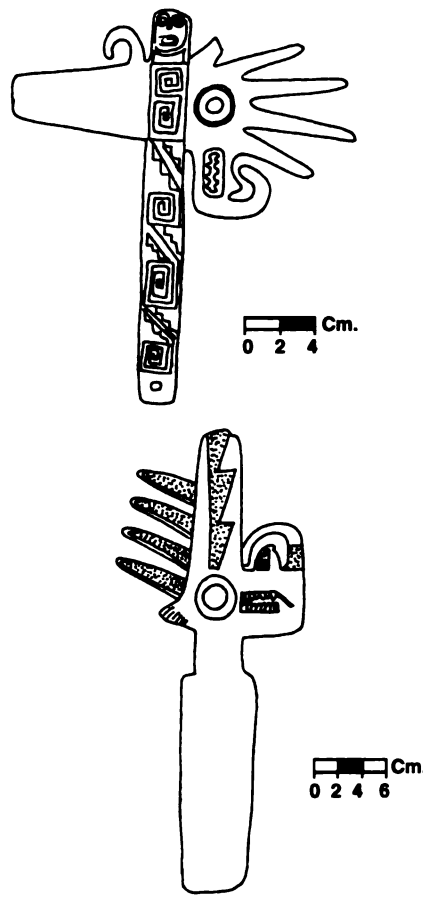



*Figura 4, Hachas de bronce. La inferior, procedente de contextos Aguada. La superior, del Período de Desarrollos Regionales.*

Digitized by Google

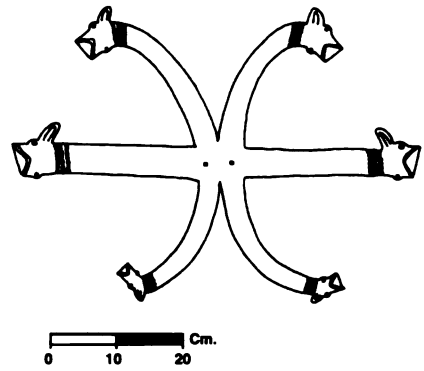
*Figura 5, Disco de Lafone Quevedo, Período de Integración.*

con otras piezas de la región meridional andina, se ha establecido que corresponde al Período de Integración, remontándose su antigüedad al 700 de la Era. Tiene un diámetro en torno a los 11 cm y su espesor, notablemente regular, es de unos 3 mm. En su cara decorada se advierte un personaje central complejamente ataviado, con dos felinos de largas colas y prominentes orejas sobre sus hombros y saurios a sus pies (Figura 5). Esta iconografía parece relacionarse con concepciones religiosas de larga data y amplia distribución en el área (Pérez Gollán 1986). De acuerdo a estudios de laboratorio, la pieza es de bronce, con alrededor de 2.5 % de estaño y menos del 0.3 % de arsénico (cf. Emerich 1992:214). La precisión de algunos detalles decorativos y algunas características metalográficas sugieren que el disco fue colado según la técnica de "cera perdida" (Biloni y otros 1990)

Contemporáneo a Aguada, pero en el extremo norte de la región Valliserrana, otra entidad sociocultural, conocida como Isla, desarrolló su propio proceso, probablemente con interacciones con Tiahuanaco (A. R. González y Baldini 1992). En comparación con el ámbito Aguada, se han recuperado menor

Digitized by Google

*Figura 6, Adorno de oro, procedente de Quilmes (Período de Integración).*




cantidad de piezas de metal, pero en su mayoría fueron realizadas en láminas de oro o plata. Especialmente rico es el ajuar de una tumba del cementerio de La Isla, en la Quebrada de Humahuaca (Debenedetti 1910; Tarragó 1994*b*), que incluía una vincha, varias campanillas, dos figuras de camélidos recortadas y varias plaquitas, todo realizado en metales preciosos. Para la época, también resulta pertinente mencionar un hallazgo en Doncellas, provincia de Jujuy (Rolandi 1974), con vasos de oro y plata, tres discos de plata y un brazalete de latón.

La tradición metalúrgica que comenzaba a cimentarse en la subregión valliserrana, registró un notable impulso durante el período de Desarrollos Regionales. La aleación de bronce estañífero parece haber dominado la escena, siendo muy escasos los adornos de metales preciosos. Uno de los rasgos destacables, además del incremento cuantitativo, fue la producción de piezas de varios kilogramos de peso y de complicada elaboración. Son característicos los discos circulares, que fueron llamados "santamarianos" en razón de atribuirse su origen al valle de Santa María, en el corazón de la subregión Valliserrana. Se conocen más de un centenar, con una muy amplia distribución en el área Andina Meridional (véase A. R. González 1992a) y se ha sugerido que derivan de las placas del Período de Integración (tipo Disco de Lafone Quevedo), que se mencionaran antes (A. R. González 1979). Los diámetros son variables entre 8 y 40 cm, al igual que los motivos decorativos y su disposición. En los más elaborados, la decoración se ubica sobre una de las caras, presentando la opuesta dos pequeños anclajes semicirculares, probablemente para su amarre. El estilo decorativo señalado como tipicamente santamariano se caracteriza por rostros marcados con líneas en relieve, mostrando prolongaciones debajo del mentón que hacen pensar en la representación de cabezas-trofeo (Figura 7). También suelen observarse serpientes con dos cabezas y figuras humanas ataviadas con escudos que sugieren guerreros. De la zona de Belén, al sudoeste del valle de Santa María, se conocen discos que tienen el centro liso y siluetas de animales recortadas

Digitized by Google

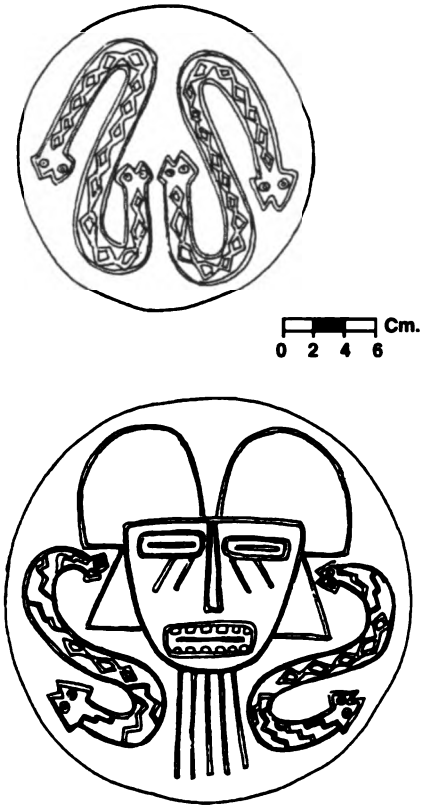



*Figura 7, Discos de bronce santamarianos (Período de Desarrollos Regionales).*

en el borde (Figura 8). Para la Quebrada de Humahuaca se han reportado discos lisos, con agujeros para amarre. Los análisis realizados sobre algunas de estas piezas mostraron la presencia de estaño en proporciones entre el 2 y el 8.67 %.

Otros objetos llamativos son las campanas de sección oval, con decoración de rostros y guardas serpentiformes. Las hay de diversos tamaños, de 11 a 32 cm de alto, acreditando estas últimas varios kilogramos de peso. Un detalle que no deja de llamar la atención es que, si se coloca el objeto con el extremo abierto hacia abajo, según las normas tradicionales para las campanas, la decoración queda invertida (Figura 9). En el extremo opuesto a la abertura suelen presentarse dos agujeros de sección rectangular, probablemente relacionados con el sistema de fijación empleado. Desde lo tecnológico, debe subrayarse la complejidad que implicaba el colado de estas piezas (véase Lechtman y A. R. González 1991), teniendo en cuenta, además, la importante

Digitized by Google

cantidad de metal fundido que era necesario disponer durante la operación (Figura 10). Los análisis practicados sobre algunas campanas mostraron proporciones entre 1 y 6 % de estaño en el bronce.

También destacables son hachas con mango incorporado y una profusa decoración que combina grecas con rostros humanos en relieve (Figura 11 y 4 superior). Se conocen, además, hachas en las que se ha previsto un agujero de sección rectangular para enmangar. En relación a momentos anteriores, durante Desarrollos Regionales creció la cantidad de probables herra-mientas de metal. En el ramo de cinceles y punzones se registra una enorme variabilidad, con piezas de uno o dos extremos de trabajo, estrangulamientos para enmangue y dimensiones entre 5 y 30 cm de largo. También hay cuchillos, consistentes en chapas rectangulares o semilunares, con un filo en uno de los bordes y un agujero de suspensión cerca del opuesto.

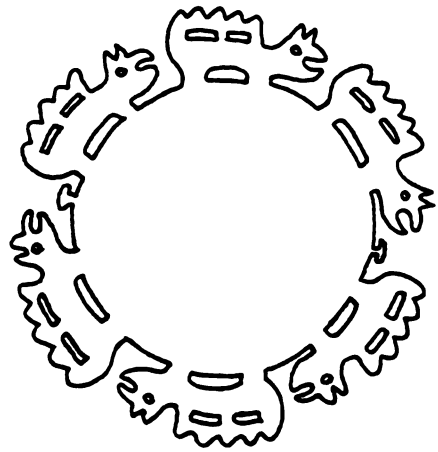


*Figura 8, Disco de bronce estilo Belén, Período de Desarrollos Regionales (tomado de A. R. González, sin indicación de dimensiones).*

La producción metalúrgica de este período nos habla de la presencia de especialistas y de una específica organización del trabajo. Por ejemplo, estudios realizados sobre un disco procedente de Santa María, provincia de Catamarca, cuyo peso supera los dos kilogramos (Saravia et al. 1998), permitieron proponer que en su elaboración participaron, al menos, dos distintos equipos de artesanos. Uno de ellos se habría encargado de confeccionar el material refractario básico, mientras que el restante habría diseñado la decoración y llevado a cabo el colado de la pieza. Al momento, la mayor cantidad de información sobre la tecnología desplegada proviene de las investigaciones que se desarrollan en la localidad arqueológica de Rincón Chico, en el sur del mencionado valle de Santa María, provincia de Catamarca (véase Tarrago 1987, 1988, 1994*a*). Rincón Chico es un claro ejemplo de los centros semiurbanos

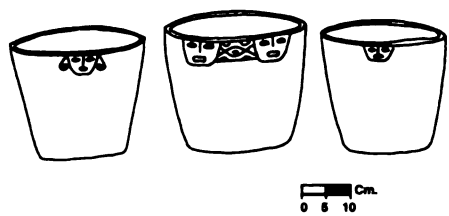



*Figura 9, Campanas de bronce, Período de Desarrollos Regionales. Nótese la decoración realizada inversamente a la abertura.*

Digitized by Google

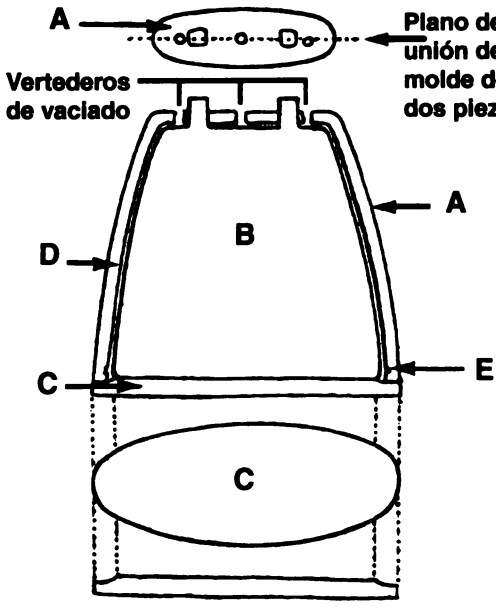



*Figura 10, Probable molde para realizar las campanas (tomado de Lechtman y A. R. González 1991:84. En la figura original se indica: A: molde de dos piezas; B: núcleo sólido de una sola pieza; c: parte inferior del molde (una pieza sólida); D: cavidad del molde que recibe el metal líquido; el ancho de la cavidad determina el grosor de las paredes de la campana; E: rasgos decorativos en la forma de surcos angostos y poco profundos grabados en la superficie del molde (diseño en negativo).*

que crecieron durante el período de Desarrollos Regionales. Varios cientos de construcciones con paredes de piedra se distribuyen ocupando la cima de una sierra, sus laderas y el fondo del valle. En uno de los grupos de construcciones, denominado Sitio 15, se llevan excavados más de 250 $m^2$ de superficie, habiéndose realizado fechados radiocarbónicos que hablan de una prolongada ocupación entre el siglo X y el contacto hispano-indígena. En el lugar se han recuperado numerosas evidencias que sugieren el funcionamiento de un activo taller de producción metalúrgica. Los fragmentos de crisoles y moldes, algunos de estos últimos correspondientes a coladas por cera perdida, son especialmente abundantes (L. R. González 1992*b*). Una particularidad de estos refractarios, además de la alta calidad tecnológica de sus pastas, es la presencia de un recubrimiento de ceniza de huesos en las superficies interiores. Según se ha sugerido, la aplicación de este recubrimiento (comportamiento que, a nivel andino, parece exclusivo del Noroeste argentino) habría tenido por objeto mejorar la colada de las piezas y prolongar la vida útil de los refractarios (L. R. González y Piñeiro 1997). Los análisis realizados sobre las superficies de moldes y crisoles y sobre algunas gotas caídas durante las coladas y pequeños fragmentos de metal, mostraron que se fundía bronce estañífero, utilizando hornillos y crisoles de baja capacidad. Debe consignarse que, a pesar de las extensas excavaciones, no se han registrado objetos terminados, lo que lleva a pensar que en el sitio se produjeron, durante mucho

Digitized by Google

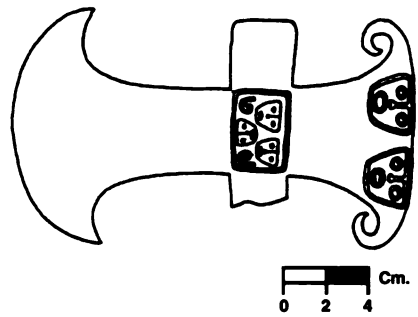



*Figura 11, Hacha de bronce con el mango fracturado (Período de Desarrollos Regionales).*

tiempo, una gran variedad de piezas preferentemente ornamentales pero para un consumo extradoméstico. Un panorama en muchos aspectos similar se desprende de las investigaciones en otro taller, en el extenso asentamiento de Tilcara, Quebrada de Humahuaca (Tarragó 1992*a*; Tarragó y L. R. González 1998). En este caso, los fechados radiocarbónicos ubicaron al contexto en el Siglo XIII.

Con la ocupación incaica, la producción metalúrgica parece haber experimentado un salto cuantitativo en aquellos lugares en donde más había enraizado la tradición tecnológica. En tal sentido, el incremento productivo estuvo basado en la existencia de mano de obra local altamente capacitada para llevar adelante las complejas operaciones metalúrgicas. Las mayores modificaciones se verificaron en la esfera organizativa de la producción, la que pasó a orientarse hacia los intereses estatales, de forma similar a lo que parece haber ocurrido en otros lugares de los Andes (Lechtman 1988). Es posible que se hayan abierto nuevas minas, se aumentara la producción de las ya existentes e incluso que se incorporaran algunos adelantos en los métodos de tratamiento y de fusión de las menas. Uno de los centros metalúrgicos incaicos del Noroeste argentino mejor conservados es Quillay, en el valle de Hualfin, provincia de Catamarca. En el lugar, las construcciones se erigieron en las cercanías de potentes depósitos de cobre, oro, plata y estaño e involucran dos grupos diferenciados. En uno de ellos se registraron los restos de catorce

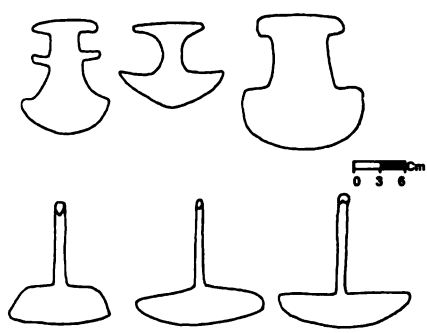



*Figura 12, Objetos incaicos. En la parte superior, hachas. Abajo, tumis.*

Digitized by Google

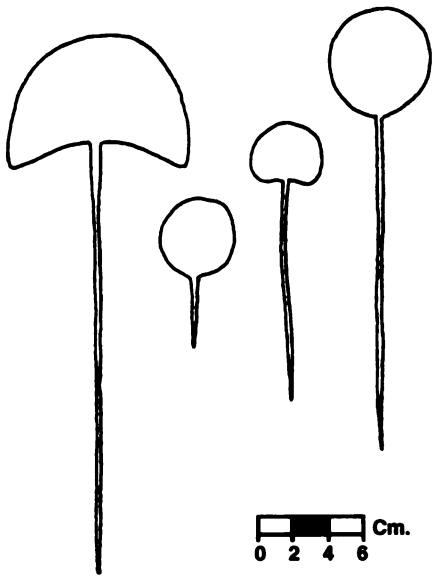



*Figura 13, Topus incaicos.*

hornos de fundición de paredes de adobe. En el otro, formado por nueve recintos de paredes de piedra, habría residido el medio centenar de operarios encargados de los trabajos (Raffino et al. 1996). En la misma provincia, en la localidad de Punta de Balasto, el sitio Fundición Navarro fue interpretado como una instalación metalúrgica de épocas coloniales tempranas pero fundado sobre una ocupación incaica dedicada a las mismas actividades (L. R. González 1997). Además de abundantes restos de escorias y fragmentos de minerales de cobre, fue registrado un canal empedrado de casi un kilómetro de longitud que captaba las aguas del río Santa María a la altura de un *tambo* incaico que controlaba el extremo meridional del valle homónimo.

No obstante, a nivel tecnológico las principales innovaciones metalúrgicas de los tiempos imperiales se verifican en los tipos novedosos de objetos incorporados al repertorio local. Entre los mas difundidos pueden mencion-

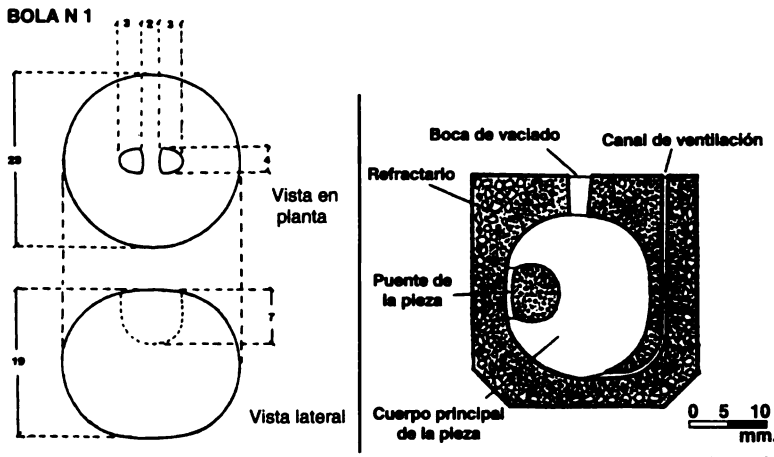



*Figura 14, Dimensiones en milímetros de un* liwi *incaico, con un esquema del molde de cera perdida que se habría utilizado para realizarlo [tomado de L.R. González y Palacios 1997]*

Digitized by Google

arse los *tumi*, cuchillos semilunares con mango perpendicular a la hoja (Figura 12 inferior); *topu*, largos alfileres con cabeza decorada (Figura 13); mazas estrelladas con agujero para enmangar; hachas en forma de ancla (Figura 12 superior); figurillas zoo y antropomorfas; pequeños discos con apéndice de suspensión y *liwi*, esferas utilizadas para cazar pájaros (Nordenskiold 1921; A.R.González 1979, 1992*a*; Raffino 1981). Los materiales de las piezas siguieron la tendencia fundada en siglos anteriores, con aleaciones de bronce de similares características tanto para piezas imperiales como locales. Por ejemplo, cuatro análisis realizados sobre *liwi* mostraron proporciones de estaño entre 3.24 y 9.40 % (Boman 1908:869; Pedersen 1952:95). Otras dos esferas analizadas, procedentes del sur del valle de Santa María, contienen entre 0.93 y 1.66 de estaño. Los estudios realizados sobre estos dos últimos objetos indican que fueron materializadas por el método de cera perdida (Figura 14) y atendiendo a precisas normas técnicas en cuanto a peso y dimensiones (L. R. González y Palacios 1996).

## Consideraciones finales

Para la región andina central una producción regular de bronce arsenical es reconocida a partir del 900 DC, continuando hasta el advenimiento del imperio incaico (Lechtman 1978, 1986; Mohen 1990; Bray 1991). Si bien se conocen objetos de la Huaca de la Luna, en el valle de Moche, ubicados cronológicamente entre el 300 y 500 de la era, con contenidos de hasta el 2 % de arsénico (Mohen 1990; Lechtman 1978, 1980), se ha considerado que hasta comienzos del Período Intermedio Tardío el uso del bronce arsenical fue ocasional y tal vez no intencional (Lechtman 1978:492). Respecto del reemplazo de ésta aleación por la de cobre y estaño, para el caso andino se ha sostenido que respondió a un acto político del imperio incaico, el que difundió el bronce estañífero a partir del control de su manufactura y abastecimiento y como una de las maniobras destinadas a homogeneizar aspectos culturales de los territorios dominados (Lechtman 1978:511; Earle y D'Altroy 1989:203; Carcedo Muro 1992:277).

Sin negar la posibilidad que la producción y uso del bronce estañífero fuera manipulado políticamente por el incario, la evidencia proveniente del NOA indica que en esta región la producción de la aleación fue bastante anterior a la expansión del Tawantinsuyu. Por lo menos para este caso, en el que la obtención del bronce se articula dentro de un prolongado proceso de desarrollo productivo, queda espacio para pensar que, como han señalado algunos investigadores (Tylecote 1979; Hauptmann et al. 1986; Rovira Llorens 1991), el reemplazo de un bronce por otro también reconozca variables técnicas (cf. Charles 1992). Entre ellas, un aumento en la escala de producción de metales, motivada por una mayor demanda, pudo promover fundiciones con

Digitized by Google

rangos térmicos más controlados y eficientes, con coladas por etapas, lo que se traducía en una refinación (intencional o no) de los metales base, y más intenso trabajo en frío de los objetos terminales. Los artesanos pudieron haber advertido que las propiedades antes apreciadas de la combinación cobre-arsénico tendían a desaparecer (por la pérdida de arsénico en virtud de los tratamientos), lo que podría haber impulsado la experimentación hasta dar con el estaño.

Respecto del bronce arsenífero, en el estado actual del conocimiento no puede descartarse la posibilidad que se trate de una aleación no intencional, producto del procesamiento de una mena contaminada. Ello, no obstante, no significa que los artesanos no hayan seleccionado deliberadamente la mena a tratar (por ejemplo, en base a criterios organolépticos), tras advertir que el producto obtenido presentaba apreciables ventajas por sobre el cobre. En cuanto al bronce estañífero, no queda lugar a dudas de su producción intencional. No existen en el NOA asociaciones de minerales de cobre y estaño que den espacio a pensar en contaminación inadvertida. En especial aquellos objetos que evidencian altos porcentajes, nos hablan de la adición intencional de estaño, obtenido en yacimientos minerales distintos y distantes de los de cobre.

Los datos consignados conducen a plantear un desarrollo autónomo y característico en la producción metalúrgica del NOA prehispánico, sino en su conjunto, en sectores precisos de la subregión Valliserrana, poniendo en discusión la importancia de influencias foráneas que fueran alegadas para dar cuenta de los pasos iniciales de la tecnología en la región (por ejemplo, Bárcena 1976). De forma particular, la zona centro-oriental de Catamarca, con los yacimientos minerales de la Sierra de Las Capillitas, aparece como un locus productivo independiente del llamado «cinturón del cobre» de la vertiente occidental andina y del altiplano nuclear (Núñez Atencio 1987:77), con artesanos formados en una tradición tecnológica local (Núñez Regueiro 1992).

Más allá de la temprana fundación de la tecnología, interesa subrayar las implicancias sociales de la misma. Dos aspectos que se complementan merecen ser destacados. El primero se refiere a la complejidad tecnológica que encierra la producción de aleaciones de cobre y la variada gama de trabajos relacionados (veáse Gordon Childe 1936; Lechtman 1976; L.R. González 1992*a*). Junto con la labor de mano de obra altamente especializada y una desmesurada inversión de energía social, la transformación de compuestos minerales metalíferos en objetos supone estamentos de dirección y conducción de algún tipo, que coordinen la secuencia de trabajos y la logística de aprovisionamiento de materias primas. En segundo lugar, téngase presente que la mayor proporción del metal producido estuvo dedicada a la manufactura de objetos suntuarios y aún los pocos que podrían tipificarse como herramientas (tales como cinceles y punzones), deberían haber tenido poco peso estratégico en el mantenimiento

Digitized by Google

biológico del grupo. El agregado de estaño, además de bajar el punto de fusión y mejorar las condiciones de colada (véase Coghlan 1975; Tylecote 1979, 1987; Craddock 1995), modifica las propiedades del metal obtenido. Las propiedades del bronce, no disponibles en el cobre, que fueron enfatizadas por las metalurgias de muchas regiones del mundo, fueron la resistencia y la dureza, cualidades esenciales para la manufactura de herramientas de corte. El agregado de estaño al cobre aumenta drásticamente la dureza del metal, si la aleación resultante es martillada en frío. Por ejemplo, una aleación con 5% de estaño, sometida a este procedimiento, puede hacerse tan dura como ciertos aceros (Hosler 1986:71). Como bien señalara Hosler (1986), en ornamentos la dureza no representaba una propiedad significativa. El interés por desarrollar las aleaciones cobre-estaño parece haber residido, más que en consideraciones ergológicas, en las propiedades del bronce para servir al despliegue y ostentación de status diferenciales y la comunicación de mensajes religiosos (Lechtman 1984:45, 1986, 1988; Hosler 1995).

El agregado de estaño al cobre, además de lo ya referido, involucra asimismo un cambio en el color del metal, del rojo al dorado, variable según las proporciones logradas. El color dorado, en los Andes, adquirió un considerable peso mítico, que lo vinculaba con el sol, los espíritus de los antepasados y lo masculino (Morssink 1993). En la cosmogonía incaica es conocido el papel que jugaba el oro, asociado al sudor del sol y a los eventos fundacionales del linaje real (véase Pease 1973; Alva 1992; Zevallos Quiñones 1992). El culto solar formalizado por el estado incaico reconoce, en verdad, raíces más antiguas en la región andina (Pérez Gollán 1986; Conrad y Demarest 1988; A.R. González 1992*a*). Las opiniones más autorizadas otorgan escasa injerencia imperial en cuestiones de religión local durante la ocupación del NOA, siendo lo más probable que en esta región las prácticas religiosas heliocéntricas tuvieran manifestaciones previas a la ocupación cuzqueña (A.R. González 1983, 1992*a*). Es probable que en el desarrollo del bronce estanífero en el NOA, uno de los estímulos principales residiera en la pretensión de obtener objetos dorados, como característica simbólica y escenográfica adecuada para potenciar aún más los mensajes visuales de los metales.

La complejidad tecnológica de la producción metalúrgica exige implementar estrategias de investigación arqueológica particulares, a partir de una acabada comprensión de las distintas alternativas del trabajo productivo y su representación en el registro arqueológico. No obstante, no debe perderse de vista que un excesivo énfasis en la física y la química de la producción proporcionará explicaciones parciales del comportamiento tecnológico. En el pasado, la metalurgia no fue sólo un asunto técnico sino también parte importante de un sistema simbólico más amplio que involucraba la totalidad del comportamiento social. Aún es probable que los complejos procedimientos estuvieran ritualizados como un mecanismo para almacenar, poner en práctica

Digitized by Google

y transmitir el conocimiento técnico. Desde esta óptica, magia y metalurgia pudieron congeniar comodamente (Budd y Taylor 1995:139). No es arriesgado postular que la producción metalúrgica prehispánica en el NOA constituyera tanto una actividad ceremonial como un emprendimiento tecnológico. Los productos de la actividad estuvieron dirigidos más a aceitar las relaciones con las deidades celestes, a través y a favor de sus representantes terrenales, las teocracias dominantes, que a dar solución práctica a las necesidades de la existencia cotidiana. El desarrollo de las bases económicas de las sociedades nativas le otorgó a las elites político-religiosas un formidable instrumento, el metal, para plasmar la superestructura de dominación, legitimando los privilegios a través de la apelación a conexiones con esferas sobrehumanas.

## Referencias


Agüero Vera, J. Z.

1972 *Divinidades Diaguitas*. Cuadernos de Humanitas 41. Universidad Nacional de Tucumán.

Albornoz, C. de

1967 Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y su camayos y haziendas. *Journal de la Societe de Americanistes* 56(I):7–39. Paris.

Alcina Franch, J.

1970 La producción y el uso de metales en la América precolumbina. En *La Minería Hispana e Iberoamericana. Contribución a su Investigación Histórica* I:307–331. León.

Althusser, L.

1970 *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Alva, W.

1992 Orfebrería del Formativo. En *Oro del Antiguo Perú*, 17–116. Banco de Crédito del Perú, Lima.

Ambrosetti, J. B.

1899 Un producto de fundición calchaquí. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XX:299–301. Buenos Aires.

1904 El bronce en la región calchaquí. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* 11:163–312. Buenos Aires

Angelelli, V., J. Fernández Lima, A. Herrera y L. Aristarain

1970 *Descripción del Mapa Metalogenético de la República Argentina. Minerales Metalíferos*. Anales XV. Dirección Nacional de Geología y Minería, Buenos Aires.

Angelelli, V., M. Brodtkorb, C. Gordillo y H. Gay

1983 *Las especies minerales de la República Argentina*. Servicio Minero Nacional. Buenos Aires.

Angiorama, C.

1995 La metalurgia en Condorhuasi-Alamito. Seminario final de la Carrera de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Tucumán. Manuscripto, Tucumán.


Digitized by Google

Balmás, J. C.

1987 Caracterización de aleaciones arqueológicas. Comisión Nacional de Energía Atómica. Manuscripto, Buenos Aires.

Bárcena, J. R.

1976 Análisis químico y metalográfico de los elementos del ajuar funerario de Uspallata, Usina Sur. *Anales de Arqueología y Etnología* 29–31:91–108. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Berthelot, J.

1986 The extraction of precious metals at the time of the Inka. En *Anthropological History of Andean Polities*, 69–88. Cambridge University Press, Cambridge.

Biloni, H.; F.Kiss; T. Palacios y D. Vasallo

1990 *Análisis metalográfico de la placa de Lafone Quevedo*. Serie Difusión 7. CIC, La Plata.

Boman, E.

1908 *Antiquites de la region andine de la Republique Argentine et du Desert d'Atacama*. II. Paris.

1916 Las ruinas de Tinti en el valle de Lerma (prov. de Salta). *Anales del Museo Nacional* 28:521–544. Buenos Aires.

1920 Cementerio indígena en Viluco (Mendoza) posterior a la conquista. *Anales del Museo Nacional* 30:501–559. Buenos Aires.

Brackebusch, L.

1981 *Por los caminos del norte*. Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Bray, W.

1991 La metalurgia en el Perú prehispánico. En *Los Incas y el Antiguo Perú* 1, 58–81. Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid.

Budd, P. y T. Taylor

1995 The faerie smith meets the bronze industry: magic versus science in the interpretation of prehistoric metalworking. *World Archaeology* 27, 1:133–143. Routledge, London.

Carcedo Muro, P.

1992 Metalurgia precolombina: manufacturas y técnicas en la orfebrería Sicán. En *Oro del Antiguo Perú*, 265–305. Banco de Crédito del Perú, Lima.

Clark, G.

1986 *Symbols of Excellence*. Cambridge University Press, Cambridge.

Clark, J. y W. Parry

1990 Craft specialization and cultural complexity. *Research in Economic Anthropology* 12:289–346. JAI Press, Greenwich.

Cline, W.

1937 *Mining and metallurgy in Negro Africa*. General Series in Anthropology 5. Banta, Wisconsin.

Digitized by Google

Cobo, B.

1890 [1652] *Historia del Nuevo Mundo*. Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Sevilla.

Coghlan, H.H.

1975 Notes on the prehistoric metallurgy of copper and bronze in the Old World. *Occasional Papers on Technology* 4:18–128. University of Oxford, Oxford.

Conrad, G. y A. Demarest

1988 *Religion and Empire. The Dynamics of Aztec and Inca Expansionism*. Cambridge University Press, Cambridge.

Craddock, P. T.

1995 *Early metal mining and production*. Edinburgh University Press. Edinburgh.

Charles, J.

1992 Determinative mineralogy and the origins of metallurgy. En *Furnaces and Smelting Technology in Antiquity*, 21–28. British Museum Ocassional Papers 48, London.

Childs, T.

1991 Iron as utility or expression: reforging function in Africa. En *Metals in Society: Theory Beyond Analysis*, 57–67. MASCA Research Papers in Science and Archaeology 8, II. University of Pennsylvania, Philadelphia.

Childs, T. y D. Killick

1993 Indigenous african metallurgy: nature and culture. *Annual Review of Anthropology* 22:317–337. Palo Alto.

Debenedetti, S.

1910 Expedición arqueológica en los cementerios de la Isla de Tilcara (Quebrada de Humahuaca). *Publicaciones Sección Antropología* 6. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

1917 Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan. *Publicaciones Sección Antropología* 15. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Earle, T.

1987 Chiefdoms in archaeological and ethnohistorical perspective. *Annual Review of Anthropology* 16:279–308. Palo Alto.

1990 Style and iconography as legitimation in complex chiefdoms. En *The Uses of Style in Archaeology*, 73–81. Eds. M. Conkey y C. Hastorf. Cambridge University Press, Cambridge.

1991 Property rights and the evolution of chiefdoms.En *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, 71–99. Ed. T. Earle. Cambridge University Press, Cambridge.

Earle, T. y T. D'Altroy

1989 The political economy of the Inka empire: the archaeology of power and finance. En *Archaeological Thought in America*, 183–204. Ed. C. Lamberg-Karlovsky. Cambridge University Press, Cambridge.

Digitized by Google

Eliade, M.

1959 *Herreros y alquimistas*. Taurus. Madrid.

1960 *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Fondo de Cultura Económica. México.

Emerich, A.

1992 Sudor del sol y lágrimas de la luna. En *Oro del Antiguo Perú*, 195–235. Banco de Crédito del Perú, Lima.

Epstein, S. e I. Shimada

1983 Metalurgia de Sicán: una reconstrucción de la producción de la aleación de cobre en el Cerro de los Cementerios, Perú. *Beitrage zur Allgemeinen und Vergleichenden Archalogie* 5:379–430. Munchen.

Fester, G.

1962 Copper and copper alloys in Ancient Argentina. *Chymia* 8:21–31. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Fester, G. y A. Retamar

1956 Examen de piezas metálicas procedentes de Catamarca. *Revista de Ingeniería Química* XXV, 39:161–171. Universidad de Concepción, Santa Fe.

Forbes, R.

1958 *Historia de la técnica*. Fondo de Cultura Económica, México.

García Canclini, N.

1984 *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*. Siglo XXI. México.

1986 *Las culturas populares en el capitalismo*. Nueva Imagen, México.

Gilman, A.

1991 Trajectories towards Social Complexity in the Later Prehistory of the Mediterranean. En *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, 146–168. edited by T. Earle. Cambridge University Press, Cambridge.

1995 Prehistoric European Chiefdoms. Rethinking "Germanic" Societies. En *Foundations of Social Inequality*, editad by T. Douglas Price y G. Feinman, 235–251. Plenum Press, New York.

González, A. R.

1959 A note on the antiquity of bronze in N. W. Argentina. En *Actas Congreso Internacional de Americanistas* 33 II, 384–397. San José.

1966 La metallurgie precolombiene dans le Nord-Ouest Argentina. *Archeologia* 13:384–397. Paris.

1979 La metalurgia precolombina del NOA. Secuencia histórica y proceso cultural. *Antiquitas* 2:88–136. Universidad del Salvador, Buenos Aires.

1980 Patrones de asentamiento incaico en una provincia marginal del imperio. Implicaciones socioculturales. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, NS XIV, 1:63–82. Buenos Aires.

1983 Nota sobre religión y culto en el noroeste argentino prehispánico. *Baessler Archiv*. Neue Folge XXXI:219–282. Berlin.

1992*a* *Las placas metálicas de los Andes del Sur*. KAVA, Berlin.

Digitized by Google

1992*b* La metalurgia precolombina de Sudamérica y la búsqueda de los mecanismos de la evolución cultural. En *Prehistoria Sudamericana. Nuevas Perspectivas*, pp. 45–61. Taraxacum, Washington.

González, A. R. y G. Cowgill

1975 Cronología arqueológica del valle de Hualfín, Pcia. de Catamarca, Argentina. Obtenida mediante el uso de computadoras. En *Actas y Trabajos*, 383–396. Primer Congreso de Arqueología Argentina, Rosario.

González, A. R. y M. Baldini

1992 La Aguada y el proceso cultural del NOA. Origen y relaciones con el área andina. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4:6–24. Copiapó.

González, L. R.

1992*a* Metalurgia prehispánica en el NOA: un modelo de localización de sitios de procesamiento en el valle de Santa María (Pcia. de Catamarca). Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Manuscripto, Buenos Aires.

1992*b* Fundir es morir un poco. Restos de actividades metalúrgicas en el valle de Santa María, pcia. de Catamarca. *Palimpsesto. Revista de Arqueología* 2:51–70. Buenos Aires.

1992*c* Mina que fue en otros tiempos...Un acercamiento a la minería prehispánica. *Revista de Antropología* 11:20–30. Buenos Aires.

1994*a* Recursos y organización de la producción metalúrgica prehispánica en la región Centro-Sur. Un caso de estudio. En *Precirculados y Resúmenes del Simposio 2*, 106–125. XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Antofagasta.

1994*b* Producción metalúrgica y la emergencia de jefaturas en el N. O. argentino prehispánico. En *Actas y Memorias (Resúmenes)*, Primera Parte, 137–141. XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Rafael.

1994*c* El caso de la cera perdida. Metalurgia prehispánica y recursos en el valle de Yocavil. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 19:171–190. Buenos Aires.

1996 Arte, tecnología y dominación. Metalurgia prehispánica en el Noroeste argentino. En Actas II Jornadas de Arte y Arqueología. Museo Chileno de Arte Precolombino (en prensa). Resúmen en *Resúmenes de Ponencias*, 33–34.

1997 Arqueología y Etnohistoria. Un caso de investigación arqueometalúrgica en el sur del valle de Yocavil, Noroeste argentino. En Actas XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Copiapó (en prensa).

González, L. R. y T. Palacios

1996 El volar es para los pájaros. Análisis técnico de dos piezas metálicas procedentes del valle de Santa María, pcia. de Catamarca. *Arqueología* 6:25–46. Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires.

González, L. R. y M. Piñeiro

1997 Metalurgia Prehispánica en el Noroeste argentino. El caso del Sitio 15 de Rincón Chico (Pcia. de Catamarca). Boletín del Museo del Oro, Bogotá (en prensa).

Digitized by Google

González, L. R. y P. Peláez

1997 De ricos y famosos. Bienes metálicos en las sociedades prehispánicas tardías del Noroeste argentino. En Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Plata (en prensa).

Gordillo, I.

1994 Arquitectura y religión en Ambato. Organización socio-espacial del ceremonialismo. *Publicaciones Arqueología* 47:55–110. Universidad Nacional de Córdoba.

Gordon Childe, V.

1936 *Man makes himself.* Pitman Publishing, London.

Graves-Brown, P.M.

1995 Fearful simmetry. *World Archaeology* 27, 1:88–99. Routledge, London.

Grinberg, D. y T. Palacios

1992 Hornos prehispánicos empleados en la reducción de minerales de plata. *Quipu* 9, 2:149–171. México.

Habashi, F.

1992 Mining, metallurgy and mithology. *Bulletin CIM* 956:79–83. Ottawa.

Hauptmann, A.; G. Weisgerber y H. Bachmann

1986 Early copper metallurgy in Oman. En *The beginning of the use metals and alloys*, editad by R. Maddin, 34–51. Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge.

Hayden, B.

1995 Pathways to power. Principles for creating socioeconomic inequalities. En *Foundations of Social Inequality*, editad by T. Douglas Price y G. Feinman, 15–86. Plenum Press, New York.

Hosler, D.

1986 Organización social de la tecnología: aleaciones de cobre en México occidental precolombino. En *Metalurgia en América Precolombina*, 69–77. Banco de la República, Bogotá.

1995 Sound, color and meaning in the metallurgy of Ancient West Mexico. *World Archaeology* 27, 1:100–115. Routledge, London.

Knapp, A. B.

1995 Copper production and eastern mediterranean trade: the rise of complex society. En *State and society. The emergence and development of social hierarchy and political centralization*, editad by J. Gledhill, B. Bender y M. T. Larsen, 149–169. Routledge, London.

Kristiansen, K.

1991 Chiefdoms, states and systems of social evolution. En *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, edited T. Earle, 16–43. Cambridge University Press, Cambridge.

Lafone Quevedo, S. A.

1890 Notas arqueológicas. A propósito de un objeto de arte indígena. *Anales del Museo de La Plata* 1:3–13. La Plata.

Digitized by Google

Lagiglia, H.

1979 Hacha ceremonial de bronce santamariana hallada en Mendoza. En *Actas*, 74–84. Jornadas de Arqueología del NOA. Universidad del Salvador, Buenos Aires.

Lechtman, H.

1976 A metallurgical site survey in the Peruvian Andes. *Journal of Field Archaeology* 3:1–42. Boston University.

1978 Temas de metalurgia andina. En *Tecnología Andina*, pp. 489–520. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

1980 The Central Andes: metallurgy without iron. En *The Coming of the Age of Iron*, edited by T. Wertime y J. Muhly, 267–334. Yale University Press, New Haven.

1984 Precolumbian surface metallurgy. *Scientific American* 250, 6:38–45. New York.

1986 Traditions and styles in Central Andean metalworking. En *The Beginning of the Use of Metals and Alloys*, edited by R. Maddin, 344–378. Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge.

1988 Reflexiones sobre la metalurgia de América. En *Arqueología de las Américas*, 301–306. Bogotá.

1991 La metalurgia precolombina: tecnología y valores. En *Los Orfebres Olvidados de América*, 9–18. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

Lechtman, H. y A. R. González

1991 Análisis técnico de una campana de bronce estanífero de la cultura santamariana, noroeste argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 5:81–85. Santiago.

Lemmonier, P.

1993 Introduction. En *Technological choices. Transformation in material cultures since the Neolithic*, edited by P. Lemmonier, 1–35. Routledge, London.

Liberani, I. y J. Hernández

1951 *Excursión arqueológica en los valles de Santa María, Catamarca.* Publicación 563. Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Márquez Miranda, F.

1943 Los diaguitas y la guerra. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* IV:47–66. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Marx, K. y F. Engels

1968 *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Montevideo.

Mayer, E.

1986 *Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile.* Materialen zur allgemeinen und vergleichenden archalogie. Band 38, Munchen.

Mohen, J.P.

1990 *Metallurgie prehistorique. Introduction a la paleometallurgie.* Masson, Paris.

Digitized by Google

Morssink, R.

1993 Metales, sociedad y expansionismo. Tésis de Maestría. Universidad Estatal de Leiden. Leiden (MS).

Nardi, R.

1964–65 Documenta. Materiales de la colección de folklore. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*. 5:245–265. Buenos Aires.

Nash, J.

1981 Devils, witches and sudden death. *Readings in Anthropology* 80/81:187–193. Dushkin Publishing Group, Guilford.

Nordenskiold, E.

1921 *The Copper and Bronze Ages in South America*. Comparative Ethnographical Studies 4, Goteborg.

Núñez Atencio, L.

1987 Tráfico de metales en el área Centro-Sur andina: factos y expectativas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12:73–105. Buenos Aires.

Núñez Regueiro, V.

1992 La metalurgia Condorhuasi-Alamito (siglos III al V DC). *Anales de Arqueología y Etnología* 46–47:107–164. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Pease, F.

1973 *El dios creador andino*. Mosca Azul. Lima

Pedersen, A.

1952 Objetos de bronce de la zona del río Salado. En *Proceedings Congreso Internacional de Americanistas* 30, 92–98. Cambridge.

1966 Metalurgia indígena prehispánica americana. En *Actas Primer Congreso de Historia de Catamarca*, III, 39–50. San Fernando del Valle de Catamarca.

1971 Aspectos de la metalurgia indígena americana prehispánica. La huayra y su empleo en el proceso de fundición. *Etnía* 14:5–10. Olavarría.

Peregrine, P.

1991 Some political aspects of craft specialization. *World Archaeology* 23, 1:1–11. Routledge, London.

Pérez Gollán, J. A.

1986 Iconografía religiosa andina en el Noroeste argentino. *Bulletin Instituo Francés de Estudios Andinos* XV, 3–4:61–72. Lima.

1991 La cultura de La Aguada vista desde el valle de Ambato. En *Arqueología del Ambato*, pp. 157–173. Publicaciones Arqueología 46. Universidad de Córdoba, Córdoba

1994 El proceso de integración en el valle de Ambato. Complejidad social y sistemas simbólicos. *Rumitacana*. Revista de Antropología 1:33–41. Dirección de Antropología de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca.

Digitized by Google

Pérez Gollán, J. A. y O. R. Heredia

1987 Hacia un replanteo de la cultura de La Aguada. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12:161–178. Buenos Aires.

Petersen, G.

1970 Minería y metalurgia en el antiguo Perú. *Arqueológicas* 12:1–152. Lima

Quiroga, A.

1896 Antigüedades calchaquíes. La colección Zavaleta. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, XVII, Buenos Aires.

1929 *Folklore Calchaquí*. Revista de la Universidad de Buenos Aires V, Buenos Aires.

Raffino, R.

1981 *Los Inkas del Collasuyu*. Ramos, La Plata.

Raffino, R., R. Iturriza, A. Iácona, A. Capparelli, D. Gobbo, V. Montes y R. Vázquez

1996 Quillay: centro metalúrgico Inka en el Noroeste argentino. *Tawantinsuyu* 2:59–69. Gundaroo.

Rammuni, V. y M. Huerta

1990 Desarrollo metalúrgico de las culturas indígenas del Noroeste argentino. Comisión Nacional de Energía Atómica. Buenos Aires (MS).

Rappaport, R.

1971 The sacred in human evolution. *Annual Review of Ecology and Systematics* 2:23–44.

Reid, A. y R. MacLean

1995 Symbolism and the social context of iron production in Karagwe. *World Archaeology* 27, 1:144–161. Routledge, London.

Reinhard, J.

1983 Las montañas sagradas: un estudio etnoarqueológico de ruinas en las altas cumbres andinas. *Cuadernos de Historia* 3:27–62. Universidad de Chile, Santiago.

Reyes, C.

1921 Hachas de bronces diaguitas en La Rioja. *Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales* 3:207–233. Universidad de Córdoba, Córdoba.

Reyes Gajardo, C.

1938 Un artefacto interesante de los indios Quilmes. *Revista Geográfica Americana* X, 63:417–418. Buenos Aires.

Rodríguez Orrego, L.

1974 Aspectos de la colonización incaica caracterizados a través de la minería y la metalurgia. Memoria para optar al título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Chile, Santiago (MS).

1979 La Encrucijada: survey of a site of metallurgical activity in Northwest Argentina. En *Precolumbian Metallurgy of South America*, pp. 203–207. Dumbarton Oaks. Washington.

Digitized by Google

1986 La metalurgia precolombina de los Andes meridionales. Una síntesis regional. En *Metalurgia de América Precolombina*, pp. 381–402. CIA 45, Bogotá.

Rolandi, D.

1974 Un hallazgo de objetos metálicos en el área del Río Doncellas (Pcia. de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VIII:153–160. Buenos Aires.

Rovira Llorens, S.

1991 Metales y aleaciones del antiguo Perú. En *Los Incas y el Antiguo Perú*, 82–97. Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid.

Rowe, J.

1946 Inca culture at the time of the Spanish conquest. En *Handbook of South American Indians* 2, 183–330. Smithsonian Institution, Washington.

Rowlands, M. J.

1971 The archaeological interpretation of prehistoric metalworking. *World Archaeology* 3, 2:210–224. Rowlands, London.

Santander, J.

1962 Sacrificio y ofrendas en el culto a la Pachamama. *Folklore Americano* 10:31–67. Lima.

Saravia, F., R. Montero y L. R. González

1998 Estudio técnico de un disco de metal prehispánico del Noroeste argentino. En Actas Jornadas SAM'98. Sociedad Argentina de Metales, Rosario (en prensa).

Scattolin, M. C. y V. Williams

1992 Actividades minero-metalúrgicas en el Noroeste argentino. Nuevas evidencias y su significación. *Bulletin Instituto Francés de Estudios Andinos* 21, 1:59–88. Lima.

Schmidt, P.

1997 *Iron technology in East Africa. Symbolism, science and archaeology*. Indiana University Press, Bloomington.

SNMG (Servicio Nacional Minero Geológico)

1972 *Exploración geológica-minera del Noroeste argentino*. Ministerio de Industria y Minería, Buenos Aires.

Shanks, M. y C. Tilley

1987*a* *Re-constructing Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.

1987*b* *Social Theory and Archaeology*. Polity Press, London.

Shennan, S.

1982 Ideology, change and the European Early Bronze Age. En *Symbolic and Structural Archaeology*, edited by I. Hodder, 155–161. Cambridge University Press, Cambridge.

Shimada, I.

1985 Perception, procurement and management of resources: archaeological perspectives. En *Andean Ecology and Civilization*, 357–399. University of Tokio Press, Tokio.

Digitized by Google

1987 Aspectos tecnológicos y productivos de la metalurgia Sicán, costa norte del Perú. *Gaceta Arqueológica Andina* 13:15–21. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

1994 Pre-Hispanic metallurgy and mining in the Andes: recent advances and future tasks. En *In Quest of Mineral Wealth: Aboriginal and Colonial Mining and Metallurgy in Spanish America*, edited by A. Craig y R. West, 37–73. Lousiana State University, Baton Rouge.

Shimada, I. y J. Merkel

1991 Copper alloy metallurgy in ancient Perú. *Scientific American* 265 1:80–86. New York.

Tarragó, M. N.

1987 Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12:179–196. Buenos Aires

1988 Unidades de asentamiento en el Período de Desarrollos Regionales. En *Precirculados*, 202–205. IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires.

1992*a* Areas de actividad y formación del sitio de Tilcara. *Cuadernos* 3:64–74. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy

1992*b* El Formativo y el surgimiento de la complejidad social en el Noroeste argentino. En *Una evaluación del Formativo Sudamericano*. Smithsonian Institution, Washington.

1993 Las sociedades del Sureste andino. En *Historia General de América Latina*, I. UNESCO. París.

1994*a* Desarrollo Regional en Yocavil, Noroeste argentino. Presentado al CIA 48, Stockholm-Uppsala (MS).

1994*b* Jerarquía social y prácticas mortuorias. En *Actas y Memorias* 1, 170–174. XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Rafael.

Tarragó, M. N. y L. R. González

1998 La producción metalúrgica prehispánica en el asentamiento de Tilcara (Prov. de Jujuy). Estudios preliminares sobre nuevas evidencias. En Los desarrollos locales y sus territorios. Arqueología del NOA. Compiladora M. Cremonte. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy (en prensa).

Taussig, M.

1980 *The devil and commodity fetichism in South America*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill.

Tilley, C.

1984 Ideology and the legitimation of power in the Middle neolithic of Southern Sweden. En *Ideology, Power and Prehistory*, edited by D. Miller y C. Tilley, 111–146. Cambridge University Press, Cambridge.

Trucco, Benito

1965 Contribución al conocimiento de la metalurgia indígena del Noroeste argentino. Tesis para el Doctorado en Ciencias Naturales. Universidad Nacional de La Plata. La Plata (MS).

Digitized by Google

Tylecote, R.

1979 *A history of metallurgy*. Metals Society, London.

1987 *The early history of metallurgy in Europe*. Longsman, London.

Uriondo, M. e I. Rivadeneira

1958 Metalurgia del Noroeste argentino. *Instituto de Etnología* VII, 3. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Valencia, A.

1978 La platería tradicional en un pueblo del sur del Perú. En *Tecnología Andina*, 535–554. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Ventura, B.

1985 *Metalurgia. Un aspecto poco conocido en la arqueología de las Selvas Occidentales*. Informes de Investigación 2. Programa de Estudios Prehistóricos, Buenos Aires.

Von Rosen, E.

1990 *Un mundo que se va*. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

West, R.

1994 Aboriginal metallurgy and metalworking in Spanish. America: a brief overview. En *In Quest of Mineral Wealth. Aboriginal and Colonial Mining and Metallurgy in Spanish America*, edited by A Craig y R. West, 5–20. Lousiana State University, Baton Rouge.

Zevallos Quiñones, J.

1992 Oro Chimú, oro Inca. En *Oro del Antiguo Perú*, 308–349. Banco de Crédito del Perú, Lima.

Digitized by Google

Digitized by Google

*Presentation of the 1930.39 Collection*

Digitized by Google

Digitized by Google

# Background to the Acquisition of the Collection

Per Stenborg

The earliest reference to this particular collection of objects is probably to be found in a letter dated 20 April 1930 from the then director of the Ethnographic Institute in Tucumán, Alfred Métraux, to Erland Nordenskiöld, director of the Gothenburg Museum. Métraux mentioned the existence of a collection of artifacts from north-western Argentina, especially from the Diaguita-Calchaquí area, in the possession of the archaeologist Rudolfo Schreiter at the Institute. The collection was said to include between 10 and 15 urns of the Santa María type. He added: *"Mr. Schreiter desire vendre sa collection et je lui ai indiqué le Göteborgs-Museum comme un acquéreur possible"*. (Mr. Schreiter desires to sell the collection and I have indicated to him the Göteborg Museum as a possible purchaser) [translation by the author]

He further informed Nordenskiöld that Schreiter had already sold two large collections of Diaguita-Calchaquí material to the museums of Berlin and Leipzig.

In his reply, Nordenskiöld (13 May) stated that he had informed Schreiter by telegram[1] of the Museum's interest in buying the collection offered, because, as he said, "the Museum needs to complete its collections from Argentina". Métraux confirmed on 22 May that the collection would be sold to the Gothenburg Museum. The earliest letter to Schreiter seems to be one dated 15 May 1930, in which Nordenskiöld gave rewards to Schreiter for two bracelets[2] apparently donated to the Museum earlier on. He repeated the information that the Museum was interested in the collection and gave some information concerning the practical arrangements, in which the Swedish consulate in Buenos Aires was given an intermediary position. Nordenskiöld underlined the statement that the Museum was not primarily interested in the acquisition of beautiful objects: *"Für uns handelt es sich in der Hauptsache nicht darum, schöne Sachen zu erhalten, sondern wissenschaftlich wertvolle Sammlungen./ .../Dankbar wären wir auch für alle Angaben darüber, wie die Funde zustande gekommen sind"* (For us it is not mainly a matter of acquiring beautiful things, but scientifically valuable collections./.../We would also be grateful for all particulars as to how the finds came about) [translation by the author]. However, as will be evident from what follows, the provenience was not always easy to get hold of.

---

**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

## The origin of the material

*Information taken from the correspondence and from the original catalogue*

In a letter dated 24 June Schreiter gave a description of parts of the collection offered to the Museum. He mentioned a giant urn, referred to as "Guirqui", and provided with two handles in the shape of "tiger-heads"[3]. Under the heading "*Caretas y Tipas* del Fuerte de Quilmes (Valle de Santa María)", he provided some details about a find including masks and baskets, made at the site of Quilmes, in the Santa María Valley (see below).

On 10 July, Schreiter advised that he had now completed a catalogue of the objects in the collection. Most of the collection had been photographed, the remainder had been drawn as figures in the catalogue. The collection consisted of 144 numbers, and the total number of items was 372.[4] By 6 August, Schreiter reported that the collection, packed in four boxes and two packets, weighing in all 432 kg, had been sent the day before to the Swedish consul in Buenos Aires. The consul, Pedro Svensson, reported on 18 August, that the collection was then on board the motor-ship *Valparaiso,* that had left Buenos Aires on the 15th, with destination Gothenburg via Brazil.

In the following year, probably due to Nordenskiöld's bad health, the correspondence was partly taken over by his assistant Stig Rydén, who, on behalf of Nordenskiöld, requested Schreiter to complete the information concerning the provenience of parts of the material and to supply photographs from the fieldwork. He also reminded Schreiter that he had earlier mentioned that the large funeral urn (1930.39.1) had been found with a cover (*puco*) but that the cover had not accompanied the collection to Tucumán. He expressed the Museum's interest in acquiring the cover, should it be recovered. The urn 1930.39.334*a* was said to appear on Schreiter's list with two different places of origin. The letter was sent on 6 February 1931, but already on the 9th of that month and thus before receiving the request, Schreiter gave some further information about a few objects. The actual answer to Rydén's letter was sent on 20 March, when Schreiter said that he had not been able to obtain the cover of the large urn. He also regretted not being able to send any photographs from the excavations, as he had not personally been present there. The two places of origin for urn 1930.39.334*a* were explained as one and the same: "Lomas Coloradas", between Santa María and Fuerte Quemado in Catamarca. Schreiter further expressed his interest in selling more collections to the Gothenburg Museum in a letter dated 14 May. In the same letter, he stated that the cover of the urn 1930.39.1 was now on its way to Tucumán. In later correspondence between Rydén and Schreiter and between Nordenskiöld and Schreiter, the possibility of further collections from north-western Argentina being sold to the Museum were discussed but, owing, as Nordenskiöld put it

Digitized by Google

in a telegram (13 October 1931), to the "present economical situation", no deal was ever made.[5] Nor is there anything in the archives indicating that the cover of the big sepulchral urn was ever sent to Gothenburg.

**Some geographical notes** (Figure 1)

As can be seen in the list, the material containing information about the provenience of this collection mainly originates from two areas of north-western Argentina. The *Santa María Valley* extends through parts of the three provinces of Salta, Tucumán and Catamarca, but we have information only about material from Tucumán and Catamarca. In Catamarca, the *Cajón Valley*

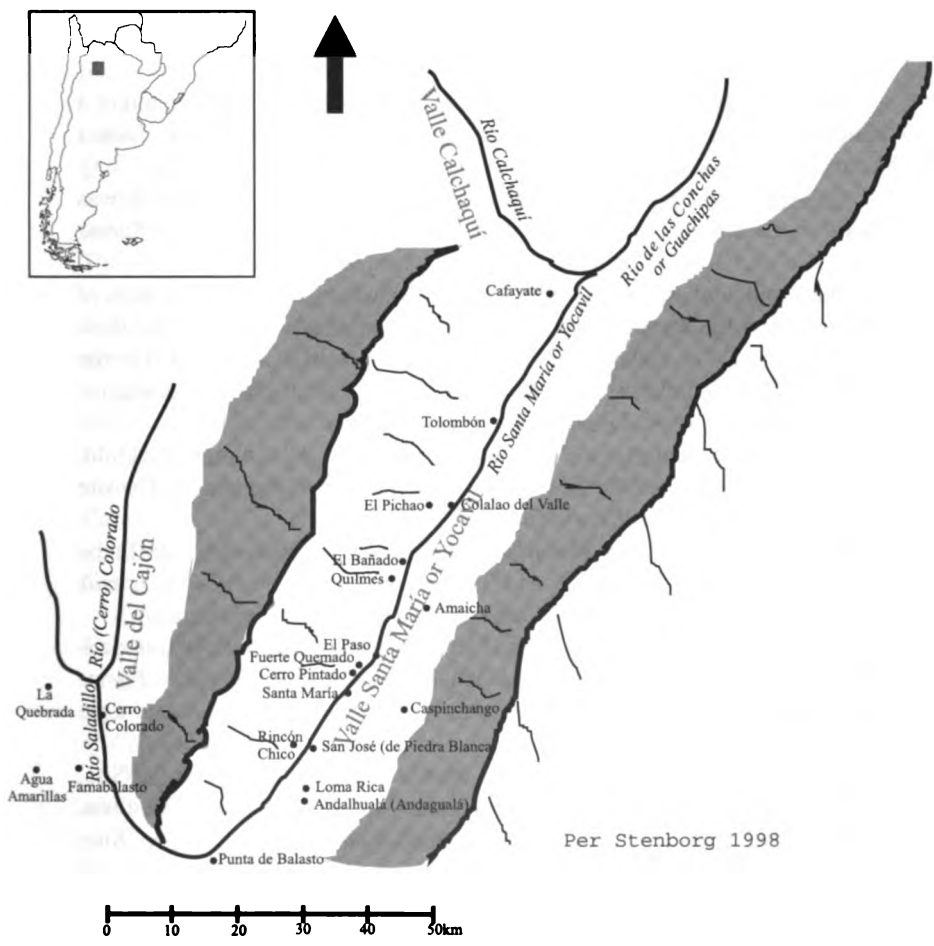



*Figure 1. Sketch over the Santa María and Cajón Valleys, showing some of the locations mentioned in the text.*

Digitized by Google

runs as a western parallel to the Santa María Valley. The exceptional collection of 80 bracelets from a site referred to as "La Quebrada" in the Cajón Valley in Catamarca makes this site the most commonly claimed as the provenience of the items in the collection. Quilmes in the Santa María Valley in Tucumán appears as the provenience of 23 items, while 12 items originate from Amaicha in the same valley. Another important site is Agua Amarilla in the Cajón Valley of Catamarca.

**Items with information about provenience**

One large sepulchral urn (No. 1) is said to have been recovered from the site called *"Piedra Blanca", near Santa María in Catamarca.* The cover of the urn is lost, as well as the skeleton of a 1-2 year-old child found in the urn. It may be added that Schreiter, in a letter of 24 June1930, refers to the urn as "Guirqui".

One sepulchral urn (No. 2*a*), "low type", had contained the skeleton of a child. The cover belonging to the urn (*puco*) is numbered 2*b*. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One sepulchral urn (No. 3*a*), had contained the skeleton of a child. It was found together with item No. 3*b*. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One sepulchral urn (No. 4), with a long neck and applications in the form of zoomorphous figures above each handle, is said to have contained the skeleton of a child. The cover belonging to this urn is said to be included in the collection, but Schreiter is not sure which one it is. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One small sepulchral urn (No. 14*a*) had contained the skeleton of a child, together with item No. 14*b*. The urn has a dark-coloured decoration. The site was *"El Paraiso, east of Fuerte Quemado in Catamarca".*

One sepulchral urn (No. 334*a*), had contained the skeleton of a child. In the same context, items Nos. 334*b* and 334*c* were found. The site was *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

Six sepulchral urns (Nos. 335*a* and 336-340) from child burials, found together with items Nos. 335*b* and 341-351, in two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.* Apparently the urn contents were not kept separate.

One bowl or cover (puco) (No. 2*b*) found together with urn No. 2*a*. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One bowl or cover (puco) (No. 3*b*) found together with urn No. 3*a*. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One bowl or cover (puco) (No. 334*b*) belonging to urn No. 334*a*. Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

Digitized by Google

One bowl or cover (puco) (335*b*) belonging to urn No. 335*a*, found together with urns Nos. 335*a* and 336-340, in one of two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel, "bottle-shaped" (No. 7), from a stone cist, was found together with items Nos 33-103, at *"La Quebrada", Valle del Cajón, Catamarca* (see also Nos. 6, 10, and 33-103).

Two ceramic vessels with handles and painted decoration (Nos. 8*a-b*), plate shape, found in sepulchral urn together with the skeleton of a child.[8] Found *beside the road leading from Fuerte Quemado to the present graveyard, Catamarca.*

One ceramic vessel with 7 mouths (!) (No. 9), from *Andaguale,*[9] *Catamarca.* Found in a tomb for adults.

One ceramic vessel in the shape of an armadillo, "Quirquincho" (No. 14*b*). Site: *"El Paraiso", east of Fuerte Quemado, Catamarca.*

Two ceramic vessels (Nos. 15*a-b*) from two, different, adult stone cists, remains of only one individual were found in each tomb. Site: *Fuerte Viejo de Quilmes, Tucumán.*

One ceramic vessel (No. 16*a*), low, plate-like, painted decoration, found together with No. 16*b* in a stone cist with skeletons of two adult individuals. The site was *Amaicha, Tucumán.*

One ceramic vessel (No. 16*b*), shallow and distended. Was found together with item No. 16*a* in a stone cist containing the skeletons of two adults. The site was *Amaicha, Tucumán.*[6]

Three ceramic vessels (Nos. 22*a-c*) from a stone cist for adults. Site: *Fuerte Viejo de Quilmes, Tucumán.*

One ceramic vessel (No. 24), zoomorphous shape, painted in red, from a stone cist for adults in *San José, about 10 km south of Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 104), originated from *Valle de Tinogasta, Catamarca*

One ceramic vessel (No. 301), shaped like an amphora, originated from *Fuerte Quemado, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 320), decorated with a face in relief, was found together with a damaged bowl in a stone cist for adults. Site: *El Pichao, west of Colalao del Valle, Tucumán.*[7]

Three ceramic vessels (Nos. 322*a-c*), of brown colour, from a stone cist for adults. Site: *Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.*

One ceramic vessel (No. 322*d*), of black colour, from a stone cist for adults. Site: *Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.*

One small ceramic vessel (No. 334*c*) found together with skeletal remains, in urn No. 334*a* (child's tomb). Site: *Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

Digitized by Google

One ceramic vessel (No. 341), decorated with a face in relief, was found together with the urns Nos. 335*a* and 336-340 in one of two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 342), anthropomorphous shape, referred to as "jorrobado", was found together with the urns Nos. 335*a* and 336-340 in one of two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 343) was found together with the urns Nos. 335*a* and 336-340, in one of two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 344), in the shape of a bird, was found together with the urns Nos. 335*a* and 336-340 in one of two cemeteries between *Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca.*

One ceramic vessel (No. 356), small and of black colour, equipped *with foot*, from a stone cist at *Amaicha, Tucumán.*

Two ceramic beakers (Nos. 116*a-b*), with straight brims, black ware, fitted with handles. Found in stone cist together with skeletal remains. Site: *Quebrada del Fuerte Viejo de Quilmes, Santa María Valley, Tucumán.*

One ceramic application with zoomorphous shape (No. 23), possibly part of vessel, from *Las Salinas, Amaicha, Tucumán.*

One ceramic tobacco-pipe (No. 6), from a stone cist for adults. Site: *"La Quebrada", Valle del Cajón, Catamarca* (see also Nos. 7, 10 and 33-103).

Two tobacco-pipes made of stone, with engravings (Nos. 11*a-b*) found beneath a boulder in *Famabalasto, Valle del Cajón, Catamarca.* According to the available information, there were no other finds.

One tobacco-pipe made of stone (No. 12), from *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

One stone mortar, with zoomorphous shape (No. 13), from *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca*, collected from surface.

One knife made of stone (No. 17), sickle-shaped. Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

Two grinding stones (Nos. 18 and 19). Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

Two polishing-stones (Nos. 20*a-b*). Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

One stone-axe (No. 25). Site: *Amaicha, Tucumán* (more precise information lacking).

Two stone-axes (Nos. 26-27). Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

One stone-axe (No. 28), small. Site: *Quilmes, Tucumán* (more precise information lacking).

One stone-axe (No. 29). Site: *Ruinas del pueblo viejo, Fuerte Quemado, Catamarca* (more precise information lacking).

Digitized by Google

One stone-axe (No. 30). Site: *Pie del Cerro, Fuerte Quemado, Catamarca* (more precise information lacking).

One slingstone (No. 31). So-called "bola", site: *Pie del Cerro, Fuerte Quemado, Catamarca* (more precise information lacking).

One sculpture in stone (No. 32), red, with zoomorphous shape. Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

One sculpture in stone (No. 21), with anthropomorphous shape. Site: *Agua Amarilla, Valle del Cajón, Catamarca* (more precise information lacking).

Eighty bracelets in copper (Nos. 33-103) originates from the site called *"La Quebrada", Valle del Cajón in Catamarca*. They were found in stone cists, together with the skeletal remains of an unknown number of adult individuals.[10]

Three copper tools (Nos. 105-107), chisels, from stone cist. Site: *Las Salinas, Amaicha, Tucumán.*

Five copper tools (Nos. 108-112), found in a stone cist for adults. Site: *Fuerte Viejo de Quilmes, Santa María Valley, Tucumán.*

One copper tool, used for engraving, so called "topo" (No. 113). The site was probably the same as that of Nos. 108-112, although no confirmation could be found in the original documentation.

Two copper chisels (Nos. 114-115). The site was probably the same as that of Nos. 108-112, although no confirmation could be found in the original documentation.

Four tubular beads of bone threaded on a string of braided hair (No. 5*c*), from a tomb in *La Quebrada del Carmen, north-east of Fuerte Quemado, Catamarca.*

One trinket made of an animal tooth(?) (No. 5*d*) from a tomb in *La Quebrada del Carmen, north-east of Fuerte Quemado, Catamarca.*

Seven bead necklaces (Nos. 345-351), found together with the urns Nos. 335*a* and 336-340 in two different cemeteries *between Fuerte Quemado and Santa María, Catamarca*. Apparently the urn contents were not kept separate.

One plaited hood (No. 5*b*) belonging to the skull No. 5*a*, and originating from the same tomb in *La Quebrada del Carmen, north-west of Fuerte Quemado, Catamarca.*

A number of small fragments from a plaited hood (No. 5*f*), formed part of No. 5*b*. One of the fragments is equipped with a trinket made of green stone, from a tomb in *La Quebrada del Carmen, north-west of Fuerte Quemado, Catamarca.*

Two tied hoods or bags (Nos. 359-360) provided with human hair. Site: Some uncertainty exists concerning the provenience of this material, possibly found in an egg-shaped, sepulchral urn together with Nos. 357-358 and 361-

Digitized by Google

365 at *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* The information available, however, also suggests the possibility that the hoods may have been found in a tomb in *"Las quebradas del Bañado", Tucumán.*

One mask of resin (No. 357), found in an egg-shaped, sepulchral urn together with Nos. 358-365, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* [11]

One mask of leather (No. 361), found in an egg-shaped, sepulchral urn together with Nos. 357-360 and 362-365, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellón", Tucumán.* [12]

One mask of leather (No. 362), fitted with hair and beard, found in an egg-shaped, sepulchral urn together with items Nos. 357-361 and 363-365, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* [13]

One braid of bast fibre (No. 363), found in an egg-shaped, sepulchral urn together with items Nos. 357-362 and 364-365, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* [14]

One patterned basketwork plate (No. 5*e*) from a tomb in *La Quebrada del Carmen, north-west of Fuerte Quemado, Catamarca.*

Two plaited baskets (Nos. 364-365) , found in an egg-shaped, sepulchral urn together with items Nos. 357-363, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* [15]

One mate calabash decorated by branding (No. 10), from a stone cist for an adult, in *"La Quebrada", Valle del Cajón, Catamarca.*[16]

One wooden tinder-box(?) (No. 358), found in an egg-shaped, sepulchral urn together with items Nos. 357 and 359-365, probably belonged to an interment beneath a boulder. Site: *Fuerte de Quilmes, "Cerca la Punta del Pabellon", Tucumán.* [17]

One skull from a child interment (No. 5*a*), probably from *La Quebrada del Carmen, north-west of Fuerte Quemado, Catamarca.*[18] The skull was covered with a layer of Cortadela straw. The skull was found together with Nos. 5*b*-5*f*.

This means that information regarding provenience exists for 178 out of 397 items. As should be clear from the above account, uncertainties exist also in some of these cases. In many cases, provenience was ascribed only afterwards, and in some cases contradictory statements were made.

Digitized by Google

**Items lacking information about provenience**

A large number of these items occur in the general catalogue simply with "Catamarca" as the provenience. It is not evident where this information was taken from. It is, of course, possible that it is to be found elsewhere than in the correspondence and Schreiter's original catalogue. Nevertheless, the notation "Catamarca" is imprecise enough to enable these items to be classified as "without provenience". In other cases, the provenience is simply indicated as "Argentina". Little information concerning the items is supplied. To give a general picture, these items are listed below, grouped according to material category. The list includes only objects that have been revised.

Three sepulchral urns of Santa María type (Nos. 352-354)

Five sepulchral urns of Santa María type, damaged (Nos. 299, 300, 303, 304 and 355)

One sepulchral urn of Quilmes type, damaged (No. 302)

One urn, shaped like an amphora (No. 301)

Three bowls (pucos) (Nos. 309, 312 and 333) have a red decoration on a white ground.

One bowl (puco), damaged (No. 312)

Twenty-two ceramic vessels (Nos. 305-308, 310, 311, 315-321, 323-328 and 330-332)

One musical instrument made of ceramic (No. 119)

One fragment of a musical instrument made of ceramic (No. 157)

Four fragments of ceramic pipes (Nos. 120-123)

Ten anthropomorphous heads from ceramic vessels (nos. 126*a*, 126*b*, and 133-140)

Fourteen anthropomorphous heads, figures, ceramics (Nos. 127-129 and 141-151)

Fourteen zoomorphous heads from ceramic vessels (Nos. 125, 158-160, 166, 167, 171-175 and 178-180)

Ten zoomorphous heads, figures, ceramics (Nos. 152, 153, 155, 156, 163, 165, 168, 169, 184 and 187)

Three zoomorphous figures, from ceramic vessels (Nos. 176, 181 and 182)

One zoomorphous figure, ceramic (No. 183)

Two ceramic figures (Nos. 170 and 188)

Fifteen ceramic fragments from vessels (Nos. 131, 132, 161, 162, 164, 185, 298, 329, 366*a*, 366*b*, 366*c*, 366*e*, 366f, 366*g* and 366*h*)

Fifty-two arrow points, lithics (Nos. 189-202, 213, 216, 217, 219-230, 232-237, 239-243, 245, 246, 250, 251, 253, 254, 257, 261-263, 280 and 281)

Ten spear points, lithics (Nos. 203, 204, 206, 207, 209, 210, 265, 267, 269 and 271)

Two instruments, lithics (Nos. 244 and 276)

Two flakes, lithics (Nos. 248 and 297)

Digitized by Google

Eleven polished stones (Nos. 117, 118, 287, 289-295 and 367)
Four pieces of chalk (Nos. 283-286)
One artifact of bone (No. 282)

**Notes**

[1]I have not been able to find any duplicate of this telegram.

[2]Probably to be found in the GEM collection 1930.17 (as Nos.1930.17.1 and 1930.17.2)

[3]This urn is to be found in the collection as number 1930.39.1.

[4]397 separate objects were finally registered in the GEM catalogue as belonging to collection 1930.39.

[5]Among the reasons mentioned is the financial crisis (letter from Nordenskiöld to Schreiter 27 October 1931), which was to culminate with the Krueger crash in 1932. However, the illness of Nordenskiöld, leading to his death in June 1932, was probably also of some importance.

[6]This item is noted as "missing" on the index card.

[7]Apparently the bowl was not collected.

[8]There is no further information about the urns or skeletal remains.

[9]The site could be that of *Andalgala* or *Andahuala* (both in Catamarca).

[10]This site is also reported as the find spot for items 1930.39.6, 1930.39.7 and 1930.39.10, although it can be confirmed that only item 1930.39.7 actually originates from the same find context.

[11]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[12]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[13]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[14]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[15]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[16]No information concerning the relation to the bracelets from the same site has been found.

[17]The site seem to have been confounded with that of items Nos. 5*a-f*. Most

Digitized by Google

likely it is a question of totally different sites (see also No. 5*a*).

[18]There are different statements concerning the find spot, which could be Quilmes or El Bañado in Tucumán. The same applies to Nos. 5*b-f*.

## References

### *Archival sources at EMG*

Letters from Rodolfo Schreiter to Erland Nordenskiöld, dated 24 June 1930, 10 July 1930, 6 August 1930, 9 February 1931 and 14 May 1931. Letters from Alfred Métraux to Erland Nordenskiöld, dated 20 April 1930, 22 May 1930 and 1 August 1930. Copy of letter from Erland Nordenskiöld to Alfred Métraux, dated 13 May 1930. Copies of letters from Erland Nordenskiöld to Rodolfo Schreiter, dated 15 May 1930 and 27 October 1931. Letter from Pedro Svensson to Erland Nordenskiöld, dated 18 August 1930. Copy of letter from Stig Rydén to Rodolfo Schreiter, dated 6 February 1931. Letters from Rodolfo Schreiter to Stig Rydén, dated 20 March 1931. Copy of telegram from Erland Nordenskiöld to Rodolfo Schreiter, sent 13 October 1931.

Digitized by Google

Digitized by Google

# An Attempt at Further Classification of Parts of the Material Belonging to the 1930.39 Collection

Per Stenborg and Adriana Muñoz

No. 1930.39.1

Item: Urn.

Provenience: Piedra Blanca, close to Santa María, Santa María Valley,[1] north-western Argentina.

---

**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden
**Adriana Muñoz** Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

Technical description: Brick-red ware. Smoothed surfaces, cream slip. External décor painted in red and black.

Height 104 cm; width 80 cm; weight *c.* 60 kg.

Typological description: Very large urn, decoration resembling *Santa María* pottery.

Instead of handles, it has a modelled, zoomorphous head on each side. Serrano called this type of urn "*urnas piriformes*" (Serrano 1966). Today the décor is worn.

Period: Probably belonging to the Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: According to the original information, the skeleton of a 1–2-years old child was found inside the urn. Schreiter referred to this urn as *Guirqui*. Some material found in association with this urn may have been included in the collections acquired by the Vienna Museum.[2]

## No. 1930.39.2*a*

Item: Urn.

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, province of Catamarca, north-western Argentina.

Technical description: Brick-red ware. Smoothed surfaces. External décor painted in red and black.

Height 43 cm; width 32.5 cm; weight 3.6 kg.

Typological description: Santa María tricolour urn. Following Perrota and Podestá (1978), it may be classified as *Santa María tricolour* urn, phase III. The handles are placed low on the body of the urn.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: Relatively small urn.

Digitized by Google

One handle is damaged. According to the information, it was found together with item no. 1930.39.2*b*.

## No. 1930.39.2*b*

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Brick-red ware. Interior surface is smoothed. Exterior surface smoothed, covered with a cream slip and painted in black and red. Twisted handles.

Height 10.5 cm; diameter 24 cm; weight 945 g.

Typological description: *Santa María tricolour puco*. Phase 2.2, according to Perrotta and Podestá (1978).

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: One handle missing. The decoration is damaged, only traces of red colour remain. According to the information, it was found together with item no. 1930.39.2*a*.

## No. 1930.39.3*a*

Item: Urn.

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Brick-red ware. Exterior surface covered with a cream slip and painted in black and red. Exterior and interior surfaces smoothed.

Height 60 cm; diameter 40 cm; weight 6.0 kg.

Typological description: *Santa María tricolour* urn. Mixes elements from several phases of Perrotta and Podestá's scheme (1978).

Digitized by Google

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: Décor generally well preserved. Décor includes both geometrical and anthropomorphic motifs. According to the information, it was found together with item no. 1930.39.3*b*.

No. 1930.39.3*b*

Item: Ceramic bowl (*puco*)

Provenience: Lomas Coloradas, between Fuerte Quemado and Santa María, province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware. Red slip. Handles shaped like ears. Outside and inside décor in black paint.

Height 11 cm; width 23 cm; weight 1006 g

Typological description: The coiling snake is a common motif within a wide range of north-western Argentinian traditions. In this case, the external decoration represents

Digitized by Google

an S-shaped serpent; it has no indication of either head or tail. The snake motif is formed by parallel lines and filled in by strokes. This type of bowl coincides with what Perrotta and Podestá (1978) denominate as Loma Rica bicolour, although the bowls of this kind are usually somewhat larger.[3] The type has an association with both San José and Santa María urns.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480)

Comments: According to the information, it was found together with item no. 1930.39.3*a*.

## No. 1930.39.4

Item: Urn.

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Brick-red ware. Cream slip with paintings in black. This urn is high and slim. On each side, a modelled, anthropomorphous head is placed some 28 cm above the base. The heads are placed above the handles.

Height 72 cm; diameter 30 cm; weight 4.4 kg.

Typological description: *Santa Maria bicolour* urn. Following Perrotta and Podestá (1978), it belongs to phase V.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480), possibly the later part.

Comments: This urn is damaged, the rim is missing.

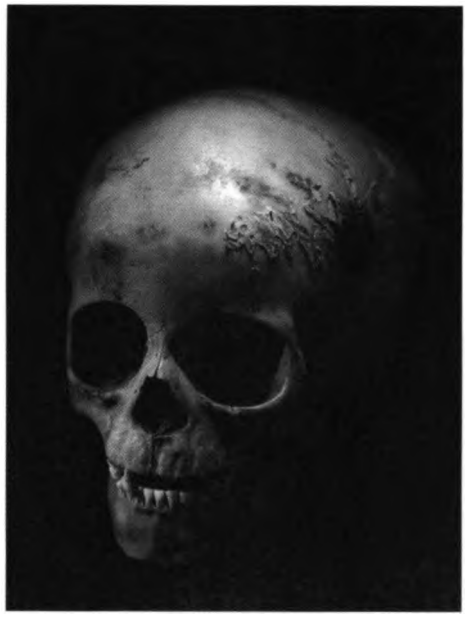
## No. 1930.39.5*a*

Item: Cranium.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: Cranium of a child, approximately 10 years of age. Remains

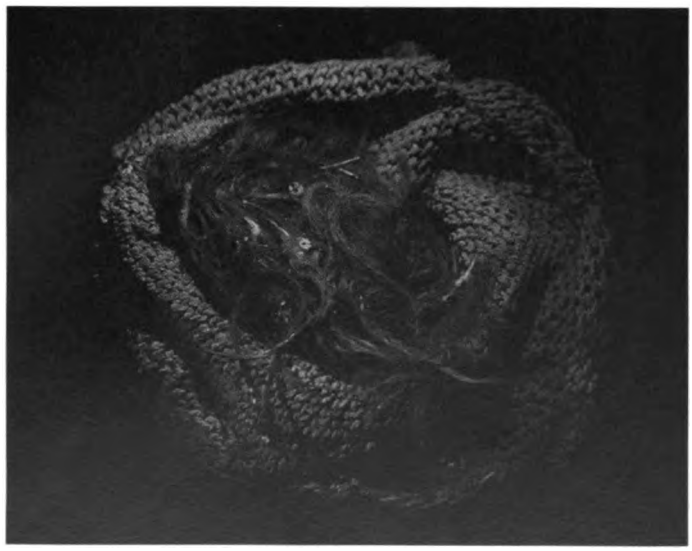
Digitized by Google



of skin and hair were found on the cranium.

Comments: According to the information, this item was found together with a hood, two necklaces, an animal tooth and a basket (items 5*b*-5*f*). Additional parts of the skin and hair are attached to the hood (1930.39.5*b*, below).

No. 1930.39.5*b*



Item: Hood.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: See Kerstin Gustafsson (in this volume).

Digitized by Google

Comments: These kinds of hoods have been found in different areas of the Andes. According to the information, this item was found together with a cranium, two necklaces, an animal tooth and a basket.

## No. 1930.39.5*c*

Item: Necklace of bone.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: This necklace is made of polished bones threaded on a string of twisted human hair. It has five polished bones measuring between 1 and 4 cm in length.

Total weight: 11 g.

Comments: According to the information, this item was found together with a cranium, a necklace, an animal tooth, a basket and a hood.

## No. 1930.39.5*d*

Item: Tooth.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: It has a hole and may have been used as a trinket.

Weight 2 g.

Comments: It is an animal tooth, probably from a dog or a fox (Leif Jonsson, personal communication). According to the information, this item was found together with a cranium, two necklaces, a basket and a hood.

Digitized by Google

## No. 1930.39.5*e*

Item: Basket.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: The basket is made of vegetable fibres. The technique is loops and spirals.

Height 7 cm; diameter 25 cm; weight 238 g.

Typological description: This basket is in good condition. The pattern of decoration consists of small squares joined to each other by a line.

Period: Probably Formative Period.

Comments: Similar baskets have been found in areas such as northern Chile and Bolivia. According to the information, this item was found together with a cranium, two necklaces, a tooth and a hood. Compare items 1930.39.364 and 1930.39.365.

## No. 1930.39.5*f*

Item: Necklace.

Provenience: La Quebrada del Carmen, Santa María, NW of Fuerte Quemado, Argentina.

Technical description: This necklace is made of a ground and polished stone, probably malachite, and is threaded on a string of wool.

Weight *c.* 1 g.

Digitized by Google

Comments: According to the information, this item was found together with a cranium, a necklace, an animal tooth, a basket and a hood.

## No. 1930.39.6

Item: Ceramic pipe.

Provenience: "La Quebrada",[4] Valle de Cajón, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Fine, black ware. Polished.

Height 6 cm; length 22 cm; weight 217 g (diameter of the tube 3 cm).

Period: Possibly Formative Period. The information on the context, however, may indicate a later period.

Comments: The head is damaged but may have been anthropomorphous. According to the information, it was found in an urn placed within a stone cist. The skeleton of an adult individual accompanied it.

## No. 1930.39.7

Item: Ceramic vessel.

Provenience: "La Quebrada", Valle de Cajón, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Medium coarse, black ware. Externally brown slip and polished. The handles pass through the wall of the vessel and are secured on the inside.

Height 22 cm; width 20 cm; weight 1160 g.

Typological description: Probably used as a water bottle.

Comments: It was found in a stone cist with skeletons fitted with copper bracelets like Nos. 1930.39.33–1930.39.103. In the original information, Schreiter indicated only "Calchaquí" as the provenience. In a later letter (20/10/1930) he intimated that the provenience may be the same as that of the bracelets, that is, "*La Quebrada*", Valle de Cajón, north-western Argentina.

Digitized by Google

No. 1930.39.8*a*

Item: Small, ceramic vessel, plate.

Provenience: Fuerte Quemado, Santa María Valley, Argentina.[5]

Technical description: Fine, red-dish-brown ware. Tempered with finely ground quartz and some mica. Interior and exterior red slip, tempered with mica, internal décor painted in black. Both interior and exterior are polished. The slip is tempered with mica. Fitted with a loop-shaped handle, opposite which are two small applications, possibly indicating tail or feet. The painted decoration in black appears on the inside, handle and rim.

Height 4 cm (7 cm by the handle); width 12 cm (14 cm by the handle); weight 156 g.

Typological description: This ware occurs with different kinds of decorations during the Imperial and Spanish Contact Periods (AD 1480–1536 and AD 1536–1660). In this particular case, both the décor and the shape indicate Inca influences.[6]

Digitized by Google

Comments: It is somewhat difficult to determine whether this item was of local manufacture or not. Compare it with the following item. According to the information from Schreiter, it was encountered together with item 8*b* in a sepulchral urn, found on the road leading from Fuerte Quemado to the graveyard. The urn contained the skeleton of a child.

## No.1930.39.8*b*

Item: Ceramic vessel, plate

Provenience: Fuerte Quemado, Santa María Valley, Argentina.[7]

Technical description: Fine, reddish-brown ware. Tempered with finely ground quartz. It has a red engobe, internally painted in black. Both interior and exterior are polished. The slip is tempered with mica. Equipped with a loop-shaped handle. Only about one-half of the vessel remains.

Height 4 cm (6 cm by the handle); width 12 cm (14 cm by the handle), weight 87 g.

Typological description: This ware occurs with different kinds of decorations during the Imperial and Spanish Contact Periods (AD 1480-1536 and AD 1536-1660). In this particular case, both the décor and the shape indicate Inca influences.[8]

Comments: The vessel is damaged. It is somewhat difficult to determine whether this item was of local manufacture or not. Compare item 1930.39.8*a* (above). According to the information from Schreiter, it was encountered together with item 8*a* in a sepulchral urn found on the road leading from Fuerte Quemado to the graveyard. The urn contained the skeleton of a child.

## No. 1930.39.9

Item: Ceramic vessel

Provenience: Andaguale,[9] south of Santa María, province of Catamarca

Technical description: Vessel with seven small openings. Probably brick-red ware, tempered with mica. Remains of dark red slip, smoothed. Black paint.

Height 7.7 cm; width 12 cm; weight 493 g.

Typological description: Vessel with seven small openings. The painted décor is in the shape of spirals and zigzag patterns.

Comments: According to the original information, it was found in a tomb with the remains of an adult individual.

Digitized by Google

No. 1930.39.10

Item: Decorated calabash.[10]

Provenience: "La Quebrada", Valle del Cajón, province of Catamarca.

Technical description: The item consists of half a shell from a calabash. The shell has been divided lengthwise, and the surfaces of the fractures have been smoothed. The exterior has been decorated, partly by burning, partly by engraving.

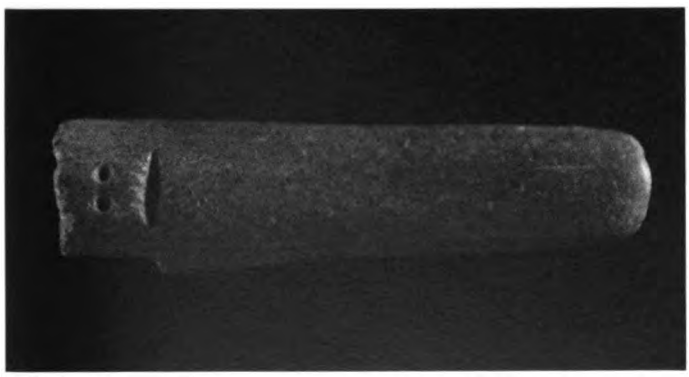
Digitized by Google

Length 9.5 cm; width 8 cm; height 4 cm; weight 10 g.

Typological description: Decorated calabashes are found in archaeological contexts in the extreme north of Argentina.

Comments: According to the original information, it was found in a stone cist with the remains of an adult individual.

No. 1930.39.11*a*



Item: Pipe of stone.

Provenience: Famabalasto, Valle del Cajón, province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Polished stone

Digitized by Google

Length 13.5 cm; diameter from 2.5 to 4.4 cm; weight 244 g.

Typological description: Decorated with an engraved anthropomorphous face.

Comments: According to the original information, it was found under a boulder, together with 1930.39.11*b*.

## No. 1930.39.13

Item: Mortar of stone

Provenience: "*Agua Amarilla*", Valle del Cajón, province of Catamarca.

Technical description: Carved stone.

Height 12 cm; length 22 cm; weight 2600 g.

Comments: According to the original information, found on the surface.

## No. 1930.39.14*b*

Item: Small, zoomorphous figure.

Provenience: *El Paraíso*, E of Fuerte Quemado, province of Catamarca.[11]

Technical description: Brick-red ware, inclusion of mica in the temper. Cream slip. Traces of décor in black colour.

Height 4 cm; length 11.5 cm; weight 99 g.

Typological description: Both ware and engobe are of Santa María type.

Period: Probably Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: Found together with the skeleton of a child in an urn of San José type.

Digitized by Google

No. 1930.39.15*a*

Item: Miniature urn.

Provenience: Quilmes, Santa María Valley, province of Tucumán.

Technical description: Brick-red ware. Exterior surface covered with a cream slip and painted in black and red, smoothed.

Height 17 cm; diameter 9 cm; weight 444 g.

Typological description: *Santa María tricolour.*

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: Miniature of sepulchral urn.

Digitized by Google

## No. 1930.39.15*b*

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Quilmes, Santa María Valley, province of Tucumán.

Technical description: Red ware, red slip, polished. Décor consisting of a face in relief.

Height 16.5 cm; diameter 10 cm; weight 310 g.

Comments: According to the original information, it was found in a stone cist that also contained the skeleton of an adult individual.

## No. 1930.39.16*a*

Item: Ceramic bowl (puco).

Provenience: Amaicha, Santa María Valley, province of Tucumán.

Technical description: Brick-red ware, tempered with quartz. Exterior surface cov-

Digitized by Google

ered with a cream slip. On the interior, possibly the remains of a red engobe. Remains of black paint on the exterior. Two braid-shaped handles, one damaged.

Height 9 cm; width 20 cm; weight 604 g.

Typological description: Probably of Santa María bicolour type. The decoration is so damaged that an exact classification is impossible.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

Comments: According to the original information, found together with item 1930.39.16*b* in a cist, which also contained the remains of two adult individuals. Partly reconstructed.

## No. 1930.39.17

Item: Stone knife.

Provenience: "*Agua Amarilla*", Valle del Cajón, Catamarca

Technical description: Polished stone.

Length 17.5 cm; width 5.3 cm; thickness 0.35 cm; weight 73 g.

Comments: Probably surface find.

## No. 1930.39.22*a*

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Quilmes, Santa María Valley, province of Tucumán.

Technical description: Fine, grey ware, polished.

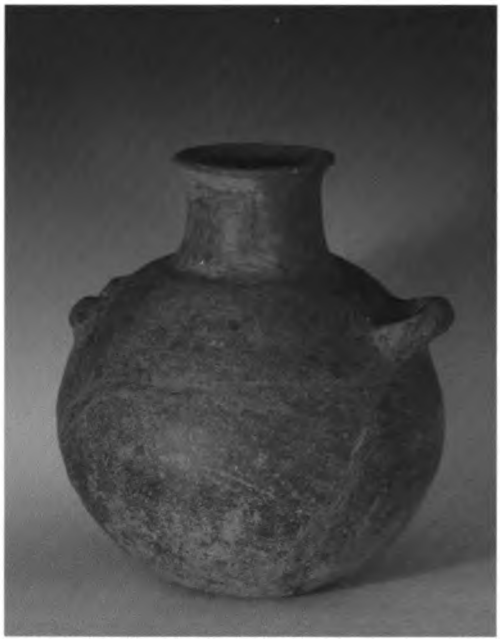
Height 26 cm; width 22 cm; weight 1839 g.

Typological description: Globular vessel with thin neck. Fitted with two handles, one of them damaged.

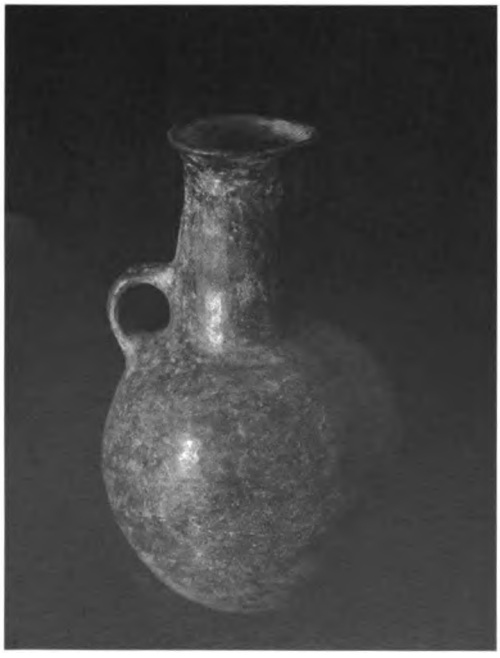
Period: Probably from Formative Period, *c.* 200 BC–AD 1000.

Comments: According to the original information, it was found in a stone cist, which also contained the skeleton of an adult individual. Probably found together with items 22*b* and 22*c*.

Digitized by Google



No. 1930.39.22*b*



Item: Ceramic vessel.

Provenience: Quilmes, Santa María Valley, province of Tucumán.

Digitized by Google

Technical description: Grey, fine ware, polished.

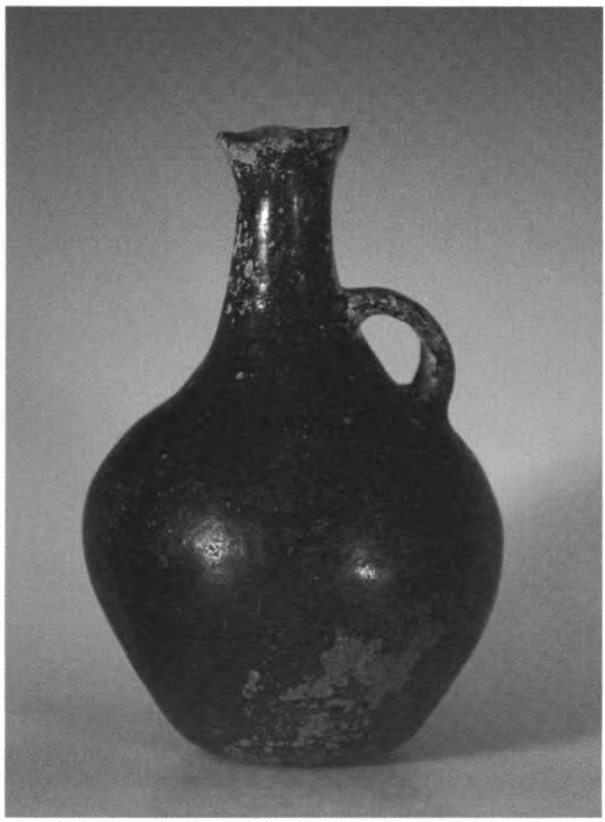
Height 19 cm; width 11.5 cm; weight 425 g.

Typological description: Fitted with a thin neck and a handle. Similar items are known from Cachi in Salta (Tarragó, MS).

Period: Probably from Formative Period, *c.* 200 BC–AD 1000.

Comments: According to the original information, it was found in a stone cist, which also contained the skeleton of an adult individual. Probably found together with items 22*a* and 22*c*.

## No. 1930.39.22*c*



Item: Ceramic vessel.

Provenience: Quilmes, Santa María Valley, province of Tucumán.

Technical description: Grey, fine ware, polished.

Height 19 cm; width 13 cm; weight 441 g.

Typological description: Fitted with a slender neck and a handle. Similar items are known from Cachi in Salta (Tarragó, MS).

Digitized by Google

Period: Probably from Formative Period, *c.* 200 BC–AD 1000.

Comments: According to the original information, it was found in a stone cist, which also contained the skeleton of an adult individual. Probably found together with items 22*a* and 22*b*.

## No. 1930.39.24

Item: Ceramic figure

Provenience: San José, 10 km S of Santa María, province of Catamarca.

Technical description: Fine, red ware, finely tempered with quartz and mica. Dark red slip, polished. The item was probably equipped with a handle, which is now missing.

Height 12 cm; width 17.5 cm; weight 305 g.

Typological description: Zoomorphous shape, depicting a llama. This type of ceramic is not common in this region. Vessels resembling this have been found in Chaco.

Comments: Boman (1908*b*:Figure 191*h*) published a somewhat similar object from Sansana in Jujuy. Llama figures were also depicted by Bregante (1926:146–148).

## No. 1930.39.25

Item: Stone axe.

Provenience: Amaicha, Santa María Valley, province of Tucumán.

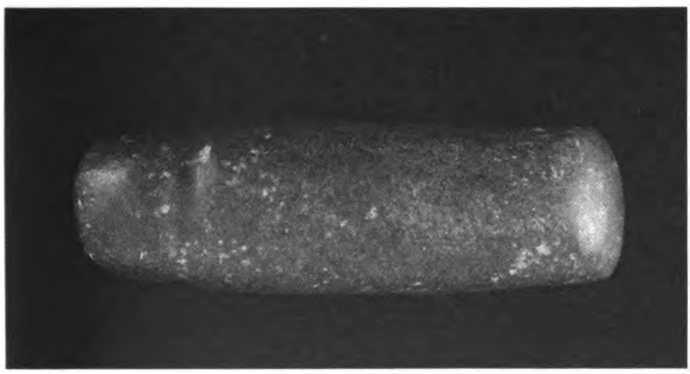
Technical description: Polished stone

Digitized by Google

Length 8.5 cm; width 6 cm; weight 220 g.

Typological description: Small and slim axe. The neck is damaged and the edge has traces of use.

No. 1930.39.27



Item: Stone axe or hoe.

Provenience: Agua Amarilla, Valle de Cajón, Catamarca

Technical description: Polished stone

Length 14 cm; width 4.5 cm; weight 388 g.

Typological description: Rounded axe or hoe made of black stone.

Comments: Distinct waist for fitting with a handle. The edge does not show traces of use. May have been of ritual rather than practical use

Digitized by Google

## No. 1930.39.37

Item: Bracelet.

Provenience: "*La Quebrada*", Valle del Cajón, province of Catamarca.

Technical description: Metal mainly consisting of copper, originally probably in the form of a wire or plate. Hammered to its present shape. The décor, consisting of notches, has been cut and punched. Décor in relief possibly moulded.

Diameter 1, 6 cm; diameter 2, 5.3 cm; width 0.37 cm; thickness 0.15 cm; weight 7 g.

Typological description: Items 1930.39.37, 1930.39.76 and 1930.39.82 are of identical type. These items differ from the other bracelets in the collection in having a much more elaborate décor.

Comments: According to the information provided by Schreiter, these copper bracelets (80 altogether) were found on arms and legs of skeletons of adult individuals in different stone cists. Items 1930.39.76, 1930.39.94 and 1930.39.102 have been analysed in the environmental scanning electron microscope (see Ekroth Edebo, in this volume).

## No. 1930.39.55

Item: Bracelet.

Provenience: "*La Quebrada*", Valle del Cajón, province of Catamarca.

Digitized by Google

Technical description: Metal mainly consisting of copper. Very thin, hammered plate.

Diameter 1, 5.5 cm; diameter 2, 4.3 cm; width 1.8 cm; thickness 0.05 cm; weight 9 g.

Typological description: This item differs from the other bracelets in the collection, being thinner and of angular rather than rounded shape.

Comments: According to the information provided by Schreiter, these copper bracelets (80 altogether) were found on the arms and legs of skeletons of adult individuals in different stone cists. Items 1930.39.76, 1930.39.94 and 1930.39.102 have been analysed in the environmental scanning electron microscope (see Ekroth Edebo, in this volume).

## No. 1930.39.76

Item: Bracelet.

Provenience: "*La Quebrada*", Valle del Cajón, province of Catamarca.

Technical description: Metal mainly consisting of copper, originally probably in the form of a wire or plate. Hammered to its present shape. The décor, consisting of notches, has been cut and punched. Décor in relief possibly moulded.

Diameter 1, 6.1 cm; diameter 2, 4.9 cm; width 0.4 cm; thickness 0.1 cm; weight 5 g.

Typological description: Items 1930.39.37, 1930.39.76 and 1930.39.82 are of identical type. These items differ from the other bracelets in the collection in having a much more elaborate décor.

Comments: According to the information provided by Schreiter, these copper brace-

Digitized by Google

lets (80 altogether) were found on the arms and legs of skeletons of adult individuals in different stone cists. Items 1930.39.76, 1930.39.94 and 1930.39.102 have been analysed in the environmental scanning electron microscope (see Ekroth Edebo, in this volume).

## No. 1930.39.105

Item: Tumi.

Provenience: Amaicha, Las Salinas, Valle de Santa María, province of Tucumán.

Technical description: Metal mainly consisting of copper.

Length 9.9 cm; width 7.8 cm; thickness 0.10–0.15 cm; weight 14 g.

Typological description: Probably with Inca affiliation.

Period: Probably Imperial period (AD 1480–1536).

Comments: According to the information provided by Schreiter, this item was found in a stone cist. Artefacts of this type are usually associated with the Inca culture. Somewhat similar is the category of artifacts called *Topu*. Rowe (1946) depicted a similar object (referred to as a *Tumi*) and considered that it was used as a knife, in which the thin part was stuck into a handle. In contrast, a *Topu* was a kind of dress ornament, in which the thin part was stuck through the cloth. If we follow González, who treated both categories, item 1930.39.105 must be interpreted as a *Tumi* (González, in this volume). Also Mayer (1986) interprets this type of artefact as a knife (*Cuchillo con mango estrecho*).

Digitized by Google

No. 1930.39.106

Item: Chisel.

Provenience: Amaicha, Las Salinas, Valle de Santa María, province of Tucumán.

Technical description: Copper, cast.

Length 6.8 cm; width 1.3 cm; thickness 0.25 cm; weight 7 g.

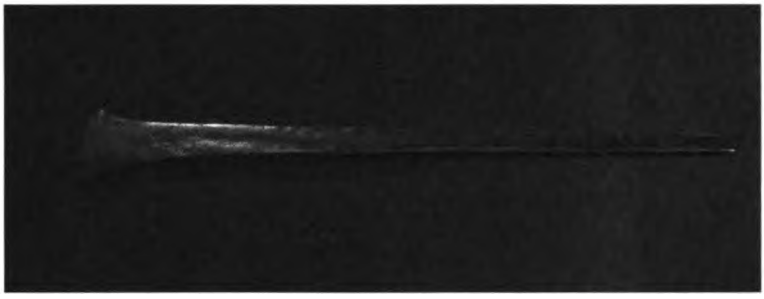
Typological description: Chisel of Calchaquí type. They probably first occurred during the Regional Development Period (AD 1000–1480) and continued until the Spanish Native Period (1536–1660).

Comments: According to the original information, found in a stone cist. Mayer (1986) calls similar objects "chisels of Calchaquí type ". Rare finds of this kind of

Digitized by Google

items are known to have been made as far north as Ecuador. Mayer suggests that these chisels were used for wood-working and may have been provided with a wooden handle.

## No. 1930.39.109



Item: Chisel.

Provenience: Quilmes, Valle de Santa María, province of Tucumán.

Technical description: Copper, cast.

Length 11.4 cm; width 1.4 cm; thickness 0.3 cm; weight 11 g.

Typological description: Chisel of Calchaquí type. They probably first occurred during the Regional Development Period (AD 1000–1480) and continued until the Spanish Native Period (1536–1660).

Comments: According to the information provided by Schreiter, it was found in a stone cist with the skeleton of an adult individual. Mayer (1986) calls similar objects "chisels of Calchaquí type ". Rare finds of this kind of items are known to have been made as far north as Ecuador. Mayer suggest that these chisels were used for wood-working and may have been provided with a wooden handle.

## No. 1930.39.112

Item: Knife or axe of copper.

Provenience: Quilmes, Valle de Santa María, Tucumán

Technical description: Copper, cast.

Length 4.8 cm; width 3.65 cm; thickness 0.25 cm; weight 12 g.

Typological description: The object is incomplete and difficult to identify. Following Mayer (Mayer 1986, Figure 3:72, 57:1212), it may be interpreted as either a "knife" or a "little axe". The edge has traces of use.

Comments: According to the information provided by Schreiter, it was found in a stone cist with the skeleton of an adult individual. Compare item 1930.39.105.

Digitized by Google

No. 1930.39.116*a*

Item: Ceramic vessel (beaker).

Provenience: Quebrada del Fuerte Viejo de Quilmes, Tucumán

Technical description: Fine, light-grey ware. Finely tempered with mica. Externally covered with black slip, polished. The vessel is equipped with a handle.

Height 14.5 cm; width 10 cm; weight 357 g.

Typological description: Although this vessel lacks decoration, the beaker shape is commonly associated with the Ciénaga ceramics.

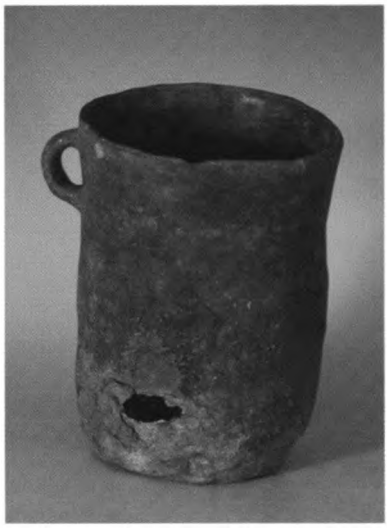
Period: Probably Early Formative Period (200 BC to AD 700).

Comments: According to the original information, this vessel was found together with a similar one (1930.39.116*b*) in the same tomb. Vessels of similar type are known from Cachi (the *Jaime* site) and Hunsa Ciénaga, both in Salta (Tarragó, MS).

Digitized by Google

## No. 1930.39.116*b*

Item: Ceramic vessel (beaker).



Provenience: Quebrada del Fuerte Viejo de Quilmes, Tucumán.

Technical description: Black ware, with more brownish edges. Tempered with mica. Black polished. The vessel is equipped with a handle.

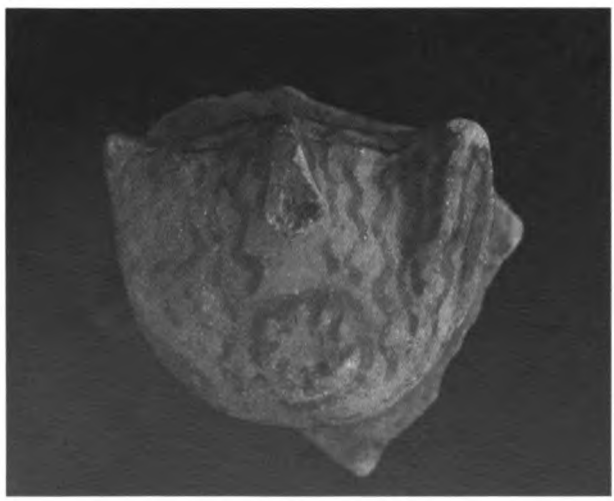
Height 17 cm; width 12 cm; weight 639 g.

Typological description: Although this vessel lacks decoration, the beaker shape is commonly associated with the Ciénaga ceramics.

Period: Probably Early Formative Period (200 BC to AD 700).

Comments: According to the original information, this vessel was found together with a similar one (1930.39.116*a*) in the same tomb. Vessels of similar type are known from Cachi (the *Jaime* site) and Hunsa Ciénaga, both in Salta (Tarragó, MS).

## No. 1930.39.125



Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

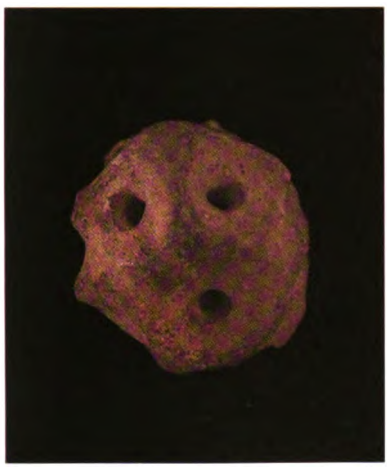
Technical description: Grey ware, tempered with feldspar. Red slip. Black paint.

Digitized by Google

Length 6.6 cm; width 7.0 cm; weight 127 g.

Comments: May be an application from a vessel.

## No. 1930.39.128



Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica. Black and white paint.

Length 4 cm; width 3.5 cm; weight 35 g.

Comments: May be an application from a vessel.

## No. 1930.39.137

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica. Black and white paint.

Length 5.8 cm; width 3.6 cm; weight 48 g.

Comments: Fitted with details, deformed head-shape? May be an application from a vessel.

## No. 1930.39.141

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica and feldspar.

Length 7 cm; width 3.7 cm; weight 71 g.

Digitized by Google

Comments: This item was probably not part of another object. The inside is hollow.

No. 1930.39.142

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica and feldspar. Traces of black and white paint.

Length 7 cm; width 3.2 cm; weight 53 g.

Comments: This item was probably not part of another object. Solid.

Digitized by Google

No. 1930.39.146

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica and feldspar. Traces of black and white paint.

Length 6 cm; width 4.2 cm; weight 54 g.

Typological description: Antonio Serrano refers to this type of statue as typical "*diaguita*".[12]

Comments: The face is modelled. Most probably a damaged figurine. Decoration continues on the back, representing some kind of clothing.

No. 1930.39.148

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica.

Length 6.3 cm; width 5.8 cm; weight 63 g.

Comments: The face is modelled. Details are strongly marked.

Digitized by Google

## No. 1930.39.150

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica and quartz.

Length 7 cm; width 6 cm; weight 89 g.

Typological description: Possibly from the Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Comments: The figure is solid. Décor in relief and engraving.

## No. 1930.39.151

Item: Anthropomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica and quartz.

Length 6 cm; width 5 cm; weight 66 g.

Typological description: Possibly from the Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Comments: The figure is solid. Décor in relief and engraving.

Digitized by Google

No. 1930.39.153

Item: Zoomorphous, ceramic figure.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica and quartz. Black and white paint.

Length 4.8 cm; width 3 cm; weight 37 g.

Comments: Small, zoomorphous figure, possibly representing a llama.

No. 1930.39.158

Item: Fragment of a ceramic plate ("*plato pato*").

Digitized by Google

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, red ware, tempered with mica and feldspar. Polished, remains of black paint.

Length 4.6 cm; width 5.3 cm; weight 20 g.

Typological description: Probably with Inca affiliation.

Period: Imperial Period, *c.* AD 1480–1536.

Comments: The fragment consists partly of a modelled figure, the head of a bird. There are two lines marking the beak. It seems most probable that the figure was an application on a plate. Judging from this fragment, the plate was internally painted. Serrano (1966:198) depicted an arĺbalo with the same motif.

## No. 1930.39.191

Item: Arrow-point.

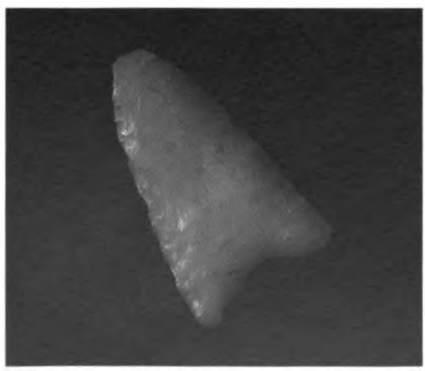
Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of silicate, percussion, finished with retouch, fluted.

Length 2.2 cm; width 1.4 cm; weight <1 g.

Typological description: Arrow-point with barbs, fluted point.

## No. 1930.39.196



Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of quartz, percussion, finished with retouch.

Length 3 cm; width 1.7 cm; weight 2 g.

Typological description: Arrow-point with barbs.

Comments: Slightly damaged.

Digitized by Google

No. 1930.39.203

Item: Spear-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Spear-point, percussion, finished with retouch

Length 10 cm; width 3.6 cm; weight 48 g.

Typological description: Bifacial spear-point.

No. 1930.39.217

Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of basalt, percussion, finished with retouch (denticulated).

Length 2.6 cm; width 1.2 cm; weight <1 g.

Typological description: Arrow-point with barbs, denticulated retouch.

No. 1930.39.239

Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of silicate, percussion, finished with retouch.

Length 2.2 cm; width 1.2 cm; weight <1 g.

Typological description: Arrow-point with barbs.

Digitized by Google

## No. 1930.39.240

Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of silicate (green), percussion, finished with retouch.

Length 2.1 cm; width 1.6 cm; weight <1 g.

Typological description: Arrow-point fitted with a tang.

## No. 1930.39.251

Item: Arrow-point.

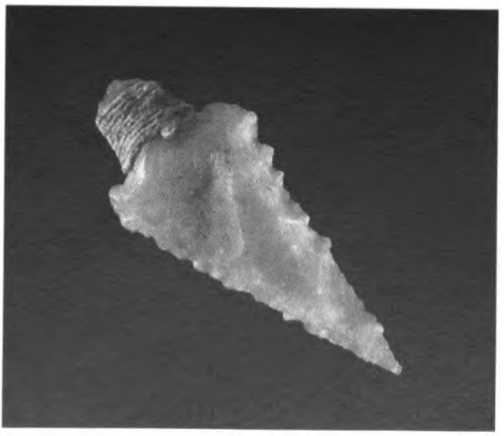
Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of silicate (red), percussion, with retouch.

Length 1.6 cm; width 0.8 cm; weight <1 g.

Typological description: Very small arrow-point.

## No. 1930.39.257



Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of quartz, percussion, finished with retouch (denticulated).

Length 5.3 cm; width 2.2 cm; weight 7 g.

Typological description: Arrow-point fitted with a tang, crest. The crest is like a faceted surface. Retouch on the sides in denticulated shape.

Comments: The tang has been fitted with a modern thread.

Digitized by Google

No. 1930.39.280

Item: Arrow-point.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Arrow-point made of quartz, percussion, finished with retouch.

Length 2.9 cm; width 1.6 cm; weight <1 g.

Typological description: Arrow-point fitted with barbs.

No. 1930.39.281

Item: Arrow-point.

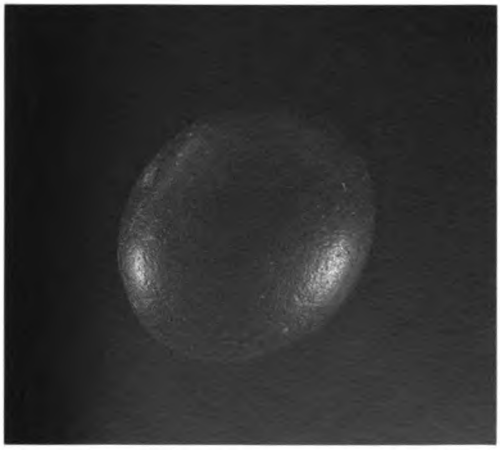
Provenience: Province of Catamarca, Argentina.

Technical description: Arrow-point made of slate (?), percussion, finished with retouch.

Length 3 cm; width 1.5 cm; weight 2 g.

Typological description: Arrow-point fitted with barbs.

No. 1930.39.287



Item: Polished stone.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Ground and polished basalt.

Diameter 5 x 4.3 cm; height 2.8 cm; weight 104 g.

Typological description: Black, round, polished basalt.

Digitized by Google

## No. 1930.39.301

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica and quartz. Smoothed surface.

Height 45 cm; width 38 cm (including handle); weight 3 kg.

Typological description: Ceramic vessel with amphora shape. The shape indicates European origin or influence.

Period: Spanish Native Period (1536–1660) or later.

Comments: Paste may be local.

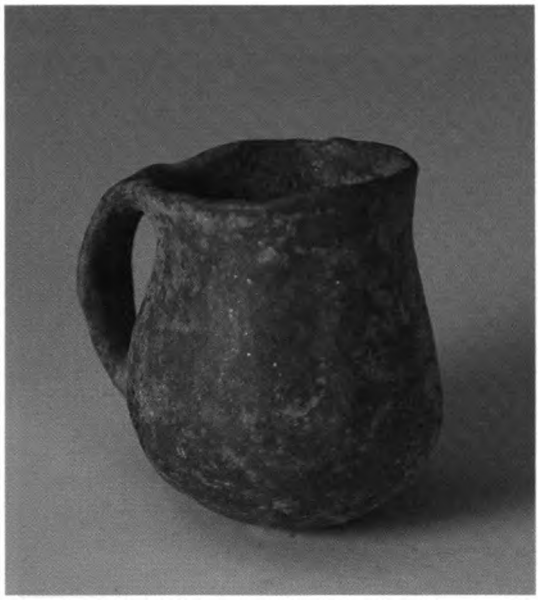
## No. 1930.39.305

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

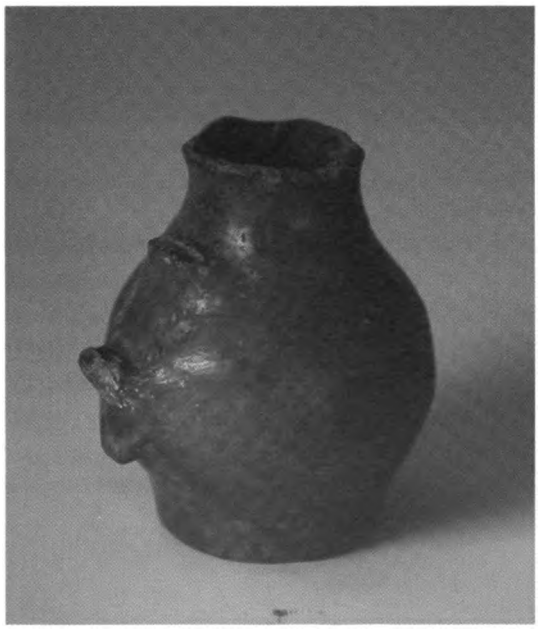
Technical description: Fine, brown ware, tempered with mica. Surface polished, red slip.

Digitized by Google



Height 6.7 cm; diameter 5 cm; weight 103 g.
Typological description: Small vessel with a handle.
Period: Possibly Formative Period.

No. 1930.39.306



Digitized by Google

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, brown ware, tempered with mica. Surface highly polished, dark red slip.

Height 8.2 cm; diameter 3.5 cm; weight 128 g.

Typological description: Small vessel. Has been fitted with a handle.

## No. 1930.39.308

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brown, fine ware, tempered with mica. Smoothed surface. Fitted with application.

Height 7.5 cm; diameter 19 cm; weight 444 g.

Typological description: Zoomorphous. Fitted with head and tail, the whole vessel thus representing an armadillo.

Digitized by Google

## No. 1930.39.309

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Province of Catamarca

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, covered with a red slip, décor in black paint.

Height 17 cm; diameter 33 cm; weight 2.2 kg.

Typological description: The coiling snake is a common motif within a wide range of north-western Argentinian traditions. In this case, the exterior decoration represents an S-shaped serpent. The snake motif is formed by parallel lines and is filled in with strokes. This type of bowl coincides with what Perrotta and Podestá (1978) denominate as *Loma Rica bicolour*.[13] The type is found in association with both San José and Santa María urns.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

## No. 1930.39.311

Item: Ceramic vessel.

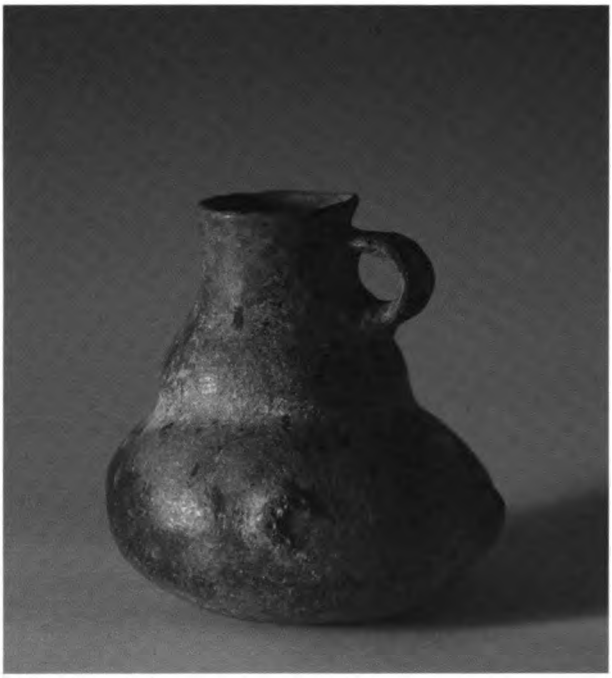
Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, black ware, tempered with quartz. Surface polished with some décor in relief.

Height 13 cm; diameter 12 cm; weight 340 g.

Typological description: Black vessel. Has a handle and application on each side. Resembles some Candelaria forms.

Digitized by Google



Period: Probably from Formative Period, *c.* 200 BC–AD 1000.

No. 1930.39.312

Item: Fragment of ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Province of Catamarca.

Digitized by Google

Technical description: Red ware, finely tempered with mica. Internally and externally polished. Internally covered with a cream slip, painted in black and red. External décor consisting of a black line.

Height 10 cm; width 20 cm; weight 338 g.

Typological description: Yocavil bicolour *puco*.

Period: Most probably from the Imperial Period, or Spanish Native Period (1480–1536 and 1536–1660, respectively).

## No. 1930.39.314

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, cream slip painted in black and red.

Height 10 cm; width 22 cm; weight 628 g.

Typological description: Santa María tricolour. Geometric décor.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

## No. 1930.39.316

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, red ware, tempered with mica. Surface smoothed.

Digitized by Google

Traces of black paint.

Height 7.5 cm; width 13 cm; weight 244 g.

## No. 1930.39.317

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, reddish ware of low density. Finely tempered with

Digitized by Google

mainly mica. Externally the vessel has a light red slip, on which the décor is painted in black.

Height 6cm; width 11cm; width max. 13cm; weight 235 g.

Typological description: This item may belong to the tradition isolated by Cigliano (1958), and denominated "*Famabalasto negro sobre rojo brillante*".[14] It may alternatively be considered as affiliated with the Yocavil tradition (Myriam Tarragó, personal communication 1998). A similar type of ceramics also occurs in the province of Santiago del Estero, E of Catamarca and Tucumán, within the ceramic complex of "*Sunchituyoj*".

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480) or later.

## No. 1930.39.318

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, red ware, tempered with mica. Surface smoothed or polished. Décor painted in black.

Height 10.5 cm; width 17 cm; weight 711 g.

Typological description: Probably Santa María. Small vessel, fitted with handles.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480) or later.

Digitized by Google

## No. 1930.39.320

Item: Ceramic vessel.

Provenience: El Pichao, west of Colalao del Valle, Tucumán.

Technical description: Reddish ware, tempered with mainly quartz and mica. The ware is thin. Surface polished.

Height 10 cm; width (including handles) 17 cm; weight 350 g

Typological description: Vessel with anthropomorphous décor in relief. Fitted with two handles.

Comments: This item differs from the finds of the investigations at El Pichao during the 1990's. These investigations revealed a ceramic material heavily dominated by the Santa María tradition. This vessel was recorded as complete by Schreiter but now lacks a fragment of the rim and has been repaired, using glue. Becker-Donner (1952:302) has depicted a similar item with the provenience Cafayate in Salta.[15]

## No. 1930.39.322*a*

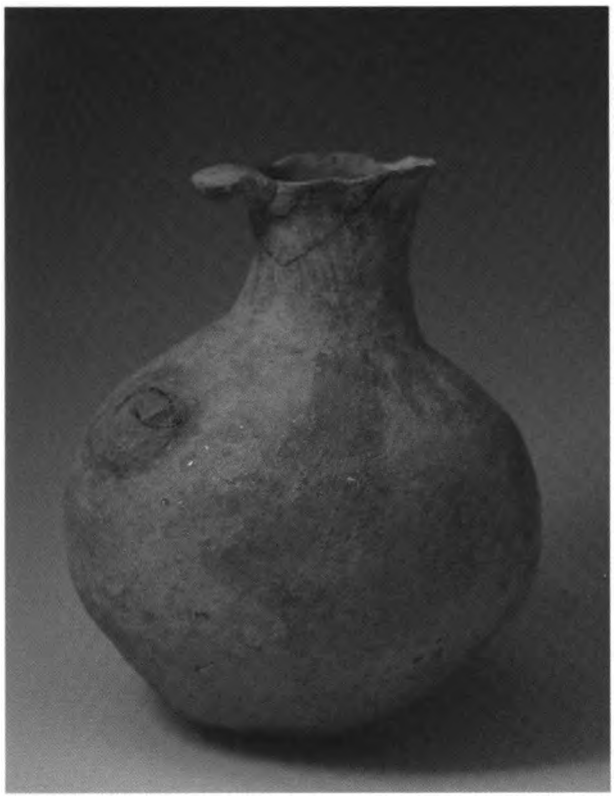
Item: Ceramic vessel.

Provenience: Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.

Technical description: Red ware. Externally polished, remains of a black-painted décor.

Height 16.5cm; width 4.5 cm; weight 524 g.

Digitized by Google



Comments: According to the original information, it was found together with objects nos. 1930.39.322*b*, 1930.39.322*c*, and 1930.39.322*d* in a stone cist which also contained the remains of an adult individual.

## No. 1930.39.322*b*

Item: Ceramic vessel.

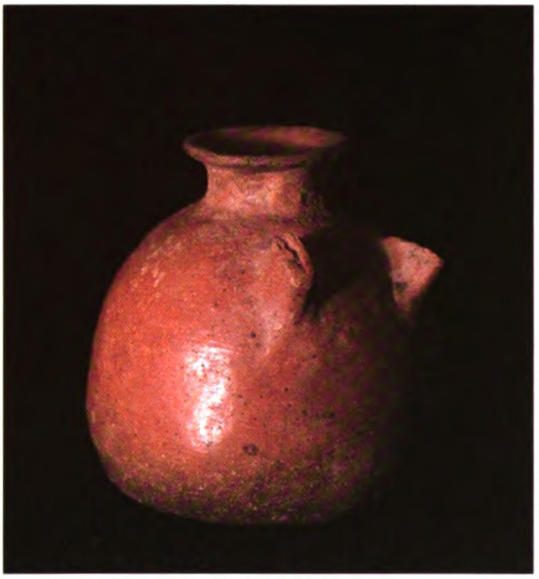
Provenience: Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.

Technical description: Fine, red ware, finely tempered with quartz and mica. Surface highly polished, covered with a red slip, traces of black paint.

Height 12.5 cm; width 12 cm; weight 331 g.

Typological description: Vessel-shape of Inca type, with traces of typical Inca décor in black paint. It has been fitted with a horizontally placed handle.

Digitized by Google



Period: Imperial Period (AD 1480–1536).

Comments: It is somewhat difficult to determine whether this item was of local manufacture or not. The poor durability of the décor may indicate that it was locally produced. According to the original information, it was found together with objects nos. 1930.39.322*a*, 1930.39.322*c*, and 1930.39.322*d* in a stone cist which also contained the remains of an adult individual.

## No. 1930.39.322*c*

Digitized by Google

Item: Ceramic vessel.

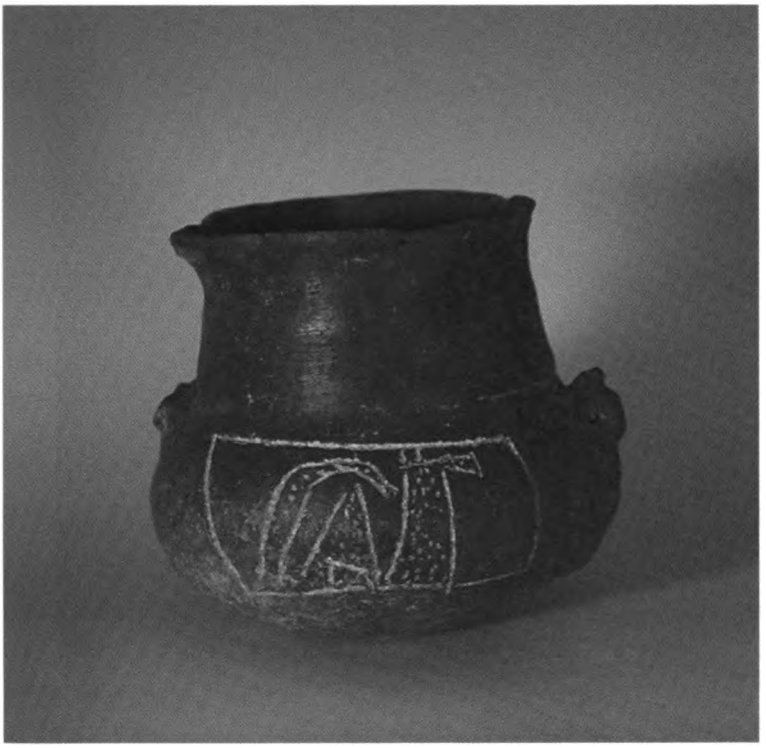
Provenience: Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.

Technical description: Fine, red ware, tempered with mica. Polished.

Height 11 cm; width 9 cm; weight 336 g.

Comments: According to the original information, it was found together with objects nos. 1930.39.322*a*, 1930.39.322*b*, and 1930.39.322*d* in a stone cist which also contained the remains of an adult individual.

## No. 1930.39.322*d*



Item: Ceramic vessel

Provenience: Las Salinas, El Campito, Ampimpa, Amaicha, Tucumán.

Technical description: Fine, grey ware, tempered with mica. Surfaced polished, with incised décor.

Height 12.5 cm; width 10 cm; weight 363 g.

Comments: According to the original information, it was found together with objects nos. 1930.39.322*a*, 1930.39.322*b*, and 1930.39.322*c* in a stone cist which also contained the remains of an adult individual.

Digitized by Google

No. 1930.39.323

Item: Ceramic vessel (*aríbalo*).

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, brown ware, tempered with mica. Surface highly polished, black paint.

Height 20 cm; width 15 cm (10 cm by the rim); weight 729 g.

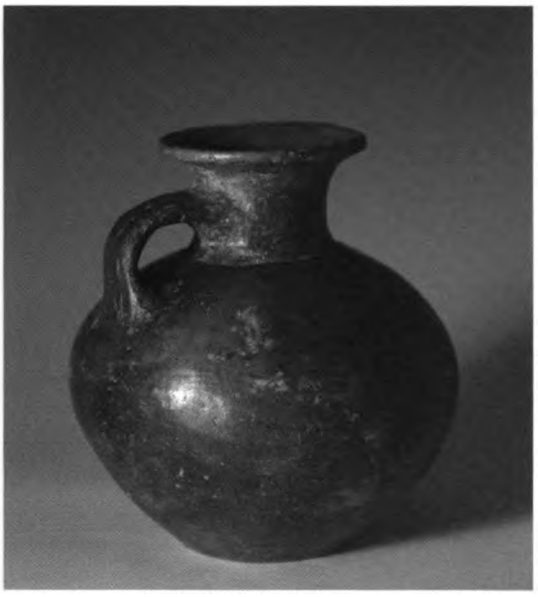
Typological description: Vessel of classical Inca shape, the so-called *aríbalo*.

Period: Imperial Period (AD 1480–1536)

Comments: It is somewhat difficult to determine whether this item was of local manufacture or not.

Digitized by Google

No. 1930.39.324



Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, brown ware, tempered with mica. Surface polished.

Height 14 cm; width 12 cm (7 cm by the rim); weight 447 g.

Typological description: Similar items are known from Cachi in Salta (Tarragó, MS).

Period: Probably from Formative Period, *c.* 200 BC–AD 1000.

No. 1930.39.325

Digitized by Google

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, black ware, tempered with mica. Surface polished, décor incised and modelled.

Height 8.1 cm; diameter 10 cm; weight 339 g.

Typological description: Small, anthropomorphous vessel.

## No. 1930.39.326

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

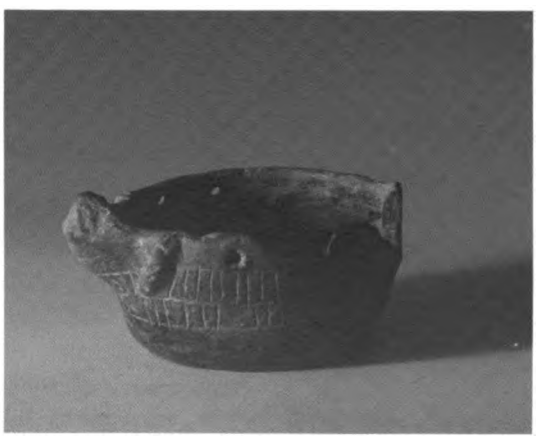
Technical description: Fine, black ware, tempered with mica. Surface polished, décor incised.

Height 2.7 cm; diameter 4.3 cm; weight 26 g.

Typological description: Vessel in miniature. The decoration is a snake with two heads. The body of the snake has points as decoration. Probably Famabalasto black incised.

Period: Regional Development Period (AD 1000–1480).

## No. 1930.39.328



Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, black ware, tempered with mica. Surface polished, décor with incisions and in relief.

Height 4.8 cm; diameter 9.2 cm; weight 167 g.

Typological description: Zoomorphous. Fitted with head and tail, the whole vessel thus representing an armadillo. Two holes on each side (to thread a string?). The holes have been added to the vessel at some stage after manufacture.

Period: Probably Formative Period (200 BC–AD 1000).

Digitized by Google

No. 1930.39.330

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, grey ware, tempered with mica. Surface polished, décor with incisions and in relief.

Height 10 cm; diameter 13.5 cm; weight 246 g.

Typological description: Anthropomorphous décor. Has been fitted with a handle.

Period: Probably Formative Period (200 BC–AD 1000).

No. 1930.39.331

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, black ware, tempered with mica. Surface polished, modelled décor.

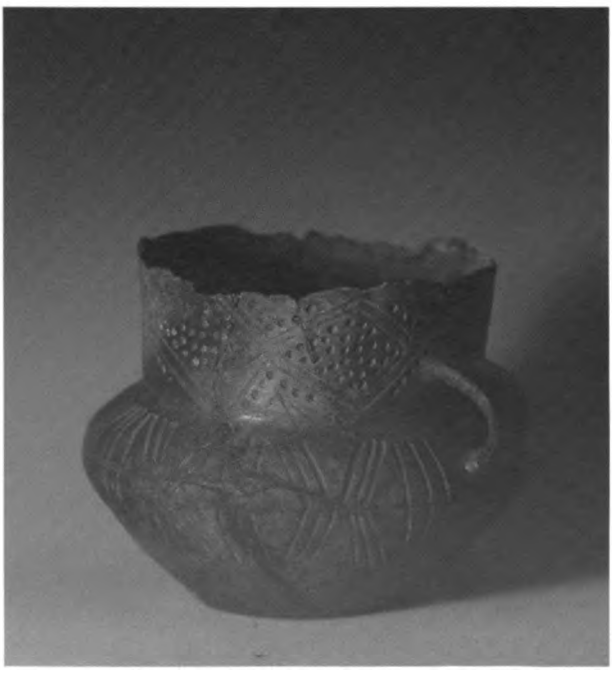
Height 10 cm; width 9.5 cm; weight 335 g.

Typological description: Anthropomorphous décor.

Period: Probably Formative Period (200 BC–AD 1000).

Digitized by Google

No. 1930.39.332



Digitized by Google

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Fine, black ware, tempered with mica. Surface polished, incised décor.

Height 12 cm; diameter (by the rim) 12 cm; weight 385 g.

Typological description: Geometric décor, relatively coarsely executed.

Period: Probably Formative Period (200 BC–AD 1000).

## No. 1930.39.333

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Brick-red ware. Interior surface smoothed. Exterior surface smoothed, covered with a cream slip and painted in black and red.

Height 11.5 cm; diameter 22 cm; weight 829 g.

Typological description: Santa María tricolour *puco*.

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

## No. 1930.39.334*a*

Item: Urn.

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware. Exterior surface smoothed, covered with a

Digitized by Google

cream slip and painted in black and red.

Height 55 cm; diameter 34.5 cm; weight 5.2 kg.

Typological description: Santa María tricolour urn. Mostly resembling phase I, following Perrota and Podestá (1978) and Weber (1981).

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Comments: According to the original information, this item was found together with items nos. 1930.39.334*b* and 1930.39.334*c*. Contained the skeleton of an infant.

## No. 1930.39.334*b*

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware. Interior surface smoothed. Exterior surface

Digitized by Google

smoothed, covered with a cream slip and painted in black. Traces of red paint as well.

Height 12 cm; diameter 22 cm; weight 951 g.

Typological description: Santa María tricolour *puco*. Following Perrota and Podestá (1978), belonging to phase 2.1.

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Comments: According to the original information, this item was found together with items nos. 1930.39.334*a* and 1930.39.334*c*.

## No. 1930.39.334*c*

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Lomas Coloradas, between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware. Interior surface smoothed. Exterior surface smoothed. No décor.

Height 6 cm; diameter 10 cm; weight 192 g.

Comments: According to the original information, this item was found together with items nos. 1930.39.334*a* and 1930.39.334*b*.

Digitized by Google

No. 1930.39.335*a*

Item: Urn.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, externally covered with a red slip, painted in black. Remains of cream-coloured décor. Elements of décor in relief.

Height 60 cm; width 28 cm; weight 10.6 kg.

Typological description: The shape of this urn classifies it as a San José or Shiquimil urn (Perrota and Podestá 1978). The anthropomorphous décor is, however, not typical.

Digitized by Google

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Comments: According to the original information, possibly found together with item 1930.39.335*b*. May have contained the skeleton of an infant.

## No. 1930.39.335*b*

Item: Ceramic bowl (*puco*).

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, covered with a cream slip, painted in black and red.

Height 15.6 cm; width 23.5 cm; weight 1290 g.

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

Typological description: Santa María tricolour *puco*.

Comments: According to the original information, possibly found together with item 1930.39.335*a*.

## No. 1930.39.336

Item: Urn.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, covered with a cream slip, décor painted in black and red.

Digitized by Google

Height 55.5 cm; diameter 31.5 cm; weight 6.0 kg.

Typological description: Santa María tricolour urn. The eyebrows and arms are in relief. Following Perrota and Podestá (1978) and Weber (1981), this urn may belong to phase I phase II or phase III.

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

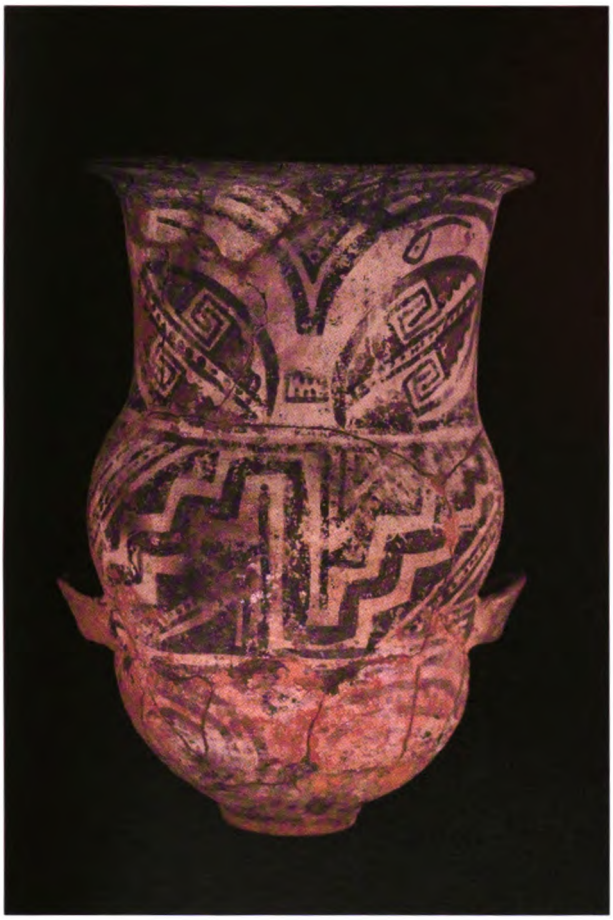
## No. 1930.39.337

Item: Urn.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Brick-red ware, tempered with mica. Surface smoothed, cov-

Digitized by Google



ered with a cream slip, décor painted in black and red.

Height 51.5 cm; diameter 33.5 cm; weight 4.8 kg.

Typological description: Santa María tricolour urn. Following Perrota and Podestá (1978) and Weber (1981), this urn may belong to phase I or phase II.

Period: Regional Development Period *c.* AD 1000–1480.

## No. 1930.39.341

Item: Ceramic vessel.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Red ware, tempered with mica. Externally some remains of a

Digitized by Google

black colour.

Height 8 cm; width 9.6 cm; weight 229 g.

Typological description: Decorated with an anthropomorphous face in relief. Fitted with a handle. Lafone Quevedo depicted an almost identical vessel (1908;Figure 59).[16]

## No. 1930.39.342

Digitized by Google

Item: Anthropomorphous, ceramic vessel.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Light brown ware, tempered with mica and quartz. Surface smoothed.

Height 9.4 cm; width 6.1 cm; weight 178 g.

Typological description: The face is modelled, with a hand on the chin. The arms are faintly marked. The body is hollow with an opening. It has a hole in the head.

Comments: In the original correspondence, referred to as "*jorobado*" (humpback).

## No. 1930.39.344

Item: Zoomorphous, ceramic vessel.

Provenience: Between Santa María and Fuerte Quemado, Catamarca.

Technical description: Black ware, heavily tempered with mica and quartz. The wall of the vessel is rather thin. Buff or brown slip. Red decoration in the shape of vertical lines.

Height 7 cm; length 9.5cm; weight 125g.

Typological description: Zoomorphous vessel in the shape of a bird. The "wings" and tail, as well as the application on the back, have incised decoration. The vessel has had seven applications, in addition to those mentioned, three "feet", one of which is now missing. Bruch (1911;Figure 30) depicts a similar object.[17]

Digitized by Google

## No. 1930.39.348

Item: Necklace.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Beads of glass, malachite, lapis lazuli and bivalve shell.

Weight: 29 g.

Typological description: This necklace has different types of glass beads of European origin. It also consists of beads of malachite, lapis lazuli and shell of local Native manufacture. A faceted and blue bead may be of the "*New Cadiz Beads*" type (manufactured around 1550), while a white bead with blue paint may be of the "*Florida Cut Crystal*" type (manufactured 1550–1600).[18]

Period: Spanish Native Period (AD 1536–1660).

Comments: The beads were probably not found together.

## No. 1930.39.349

Item: Necklace.

Provenience: Province of Catamarca.

Technical description: Beads of glass and malachite.

Weight: 20 g.

Typological description: This necklace has different types of glass beads of European origin. It also consists of beads of malachite of local Native manufacture. A

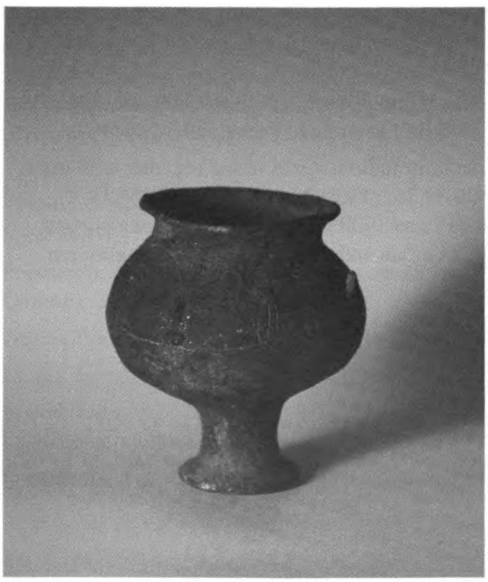
Digitized by Google

faceted and blue bead may be of the "*New Cadiz Beads*" type (manufactured around 1550).[19]

Period: Spanish Native Period (AD 1536–1660).

Comments: The beads were probably not found together.

## No. 1930.39.356



Item: Ceramic vessel.

Provenience: Amaicha, Tucumán.

Technical description: Grey ware, relatively thin, heavily tempered with mica. Décor with incision and in relief.

Height 12.5 cm; diameter 11.5 cm; weight 317 g.

Typological description: Caspinchango ceramics.

Period: Spanish Native Period (AD 1536–1660).

Digitized by Google

## No. 1930.39.357

Item: Mask.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Descriptions: See M. Gustafsson, K. Gustafsson, Jonsson and Borrman, and Ekroth-Edebo in this volume.

Height 17 cm; width 12 cm; weight 450 g.

Period: Dated by $^{14}C$ to 2500 BP, calibration placing it between 800 and 400 BC. Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.358

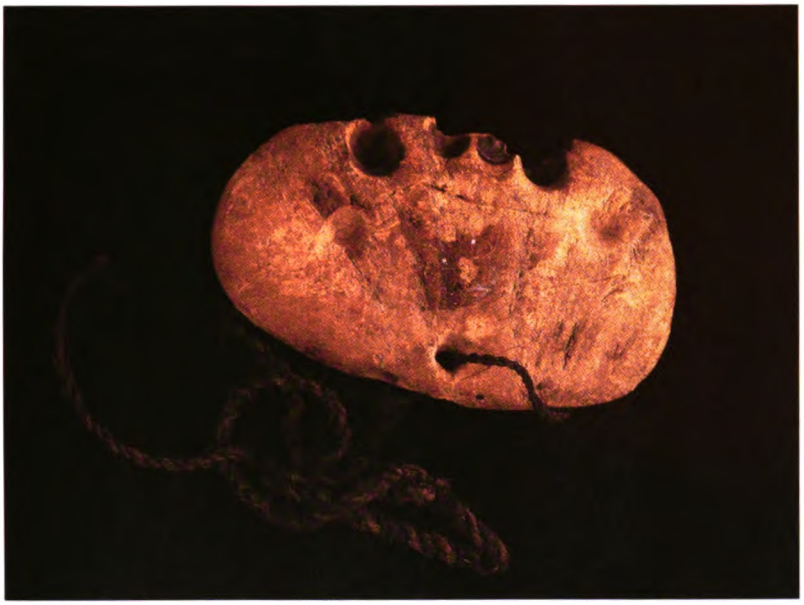
Item: Tinderbox.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Technical description: Made of wood, fitted with a thread of human hair.

Height 9.5 cm; width 5 cm; weight 20.5 g.

Digitized by Google



Typological description: The tinderbox is fitted with seven holes and depressions, six of which have been used for fire-making and the seventh for the thread.

Period: As the original information states that this item was found in association with material which has been dated, it may be assumed that it belongs to either the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or the Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.359

Item: Hood.

Provenience: El Bañado, Quilmes, Tucumán (or: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán).[20]

Descriptions: See K. Gustafsson in this volume.

Height 26 cm; width 29 cm; weight 169 g.

Period: Dated by $^{14}C$ to 2500 BP, calibration placing it between 800 and 400 BC. Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it may have been found together

Digitized by Google

with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364 and 1930.39.365, as well as item no. 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.360

Item: Hood.

Provenience: *El Bañado*, Quilmes, Tucumán (or: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán).[21]

Descriptions: See K. Gustafsson in this volume.

Height 30 cm; width 26 cm; weight 216 g.

Period: By association with item no. 1930.39.359 datable to the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC), or Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it may have been found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364 and 1930.39.365, as well as item no. 1930.39.359, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

Digitized by Google

No. 1930.39.361

Item: Mask.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Digitized by Google

Technical description: This mask is made of leather and resin. It may originally have been fitted with a net on the back.

Height 22 cm; width 18 cm; weight 54 g.

Period: As the original information states that this item was found in association with material which has been dated, it may be assumed that it belongs to either the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or the Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.362

Item: Mask.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Digitized by Google

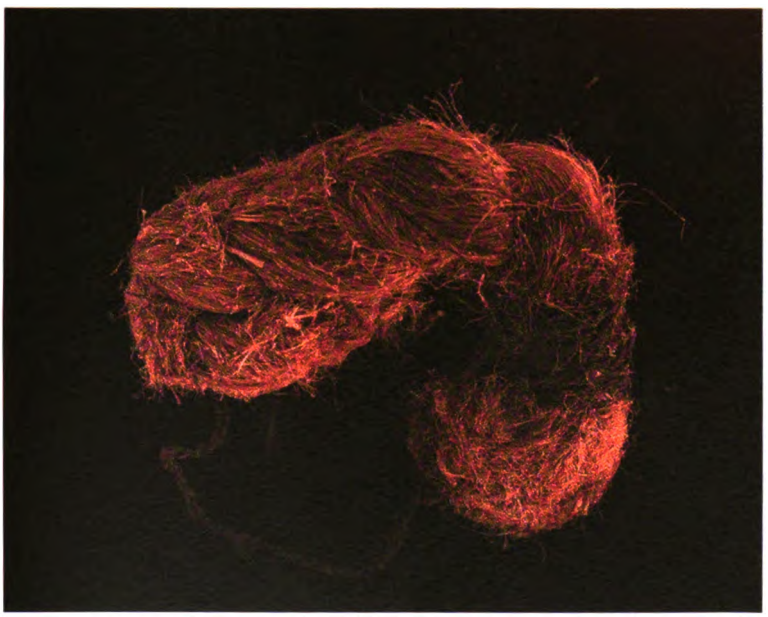
Technical description: See M. Gustafsson, K. Gustafsson, Jonsson and Borrman, and Ekroth-Edebo in this volume.

Height 20 cm; width 13 cm; weight 367 g.

Period: Dated by $^{14}C$ to 2500 BP, calibration placing it between 800 and 400 BC. Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.363, 1930.39.364, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.363



Item: Braid of vegetable fibres.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Period: As the original information states that this item was found in association with material which has been dated, it may be assumed that it belongs to either the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or the Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.364, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

Digitized by Google

## No. 1930.39.364

Item: Basket.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Technical description: Made of vegetable fibres. Spiral technique, 7 twists in every 3 spirals.

Height 10 cm; diameter 31 cm; weight 275 g.

Period: As the original information states that this item was found in association with material which has been dated, it may be assumed that it belongs to either the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or the Archaic Period (500–200 BC).

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.365, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## No. 1930.39.365

Item: Basket.

Provenience: Punta del Pabellón, Fuerte de Quilmes, Tucumán.

Technical description: Made of vegetable fibres. Spiral technique, 7 twists in every 3 spirals.

Height 17 cm; diameter 24 cm.

Period: As the original information states that this item was found in association with material which has been dated, it may be assumed that it belongs to either the Late Pre-agricultural Period (6000–500 BC) or the Archaic Period (500–200 BC).

Digitized by Google

Comments: According to the original information, it was found together with items nos. 1930.39.357, 1930.39.358, 1930.39.361, 1930.39.362, 1930.39.363, 1930.39.364, and possibly 1930.39.359 and 1930.39.360, inside an "egg-shaped urn", also containing the skeleton of an infant and a necklace made of mastuerzo (*Prosopis strombulifera*).

## Notes

[1] The information from Schreiter reads *Stammt aus "Piedra Blanca" bei Santa Maria (Valle Calchaqui)*. This would mean that the urn originated from the Salta province. We have not been able to confirm the existence of a location with this name in the Calchaquí valley, however. Therefore it may be suggested that the correct provenience should be *Piedra Blanca close to Santa María in the Santa María Valley, Catamarca*. The location *San José*, situated near Santa María, was formerly named *San José de Piedra Blanca* (Víctor Muñoz, personal communication 1998).

[2] In Etta Becker-Donner, "Die nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde II. (Schluß-) Teil", *Archiv für Völkerkunde*, Band VI/VII, Wien 1951–52, pp. 229–362 p. 302.

[3] Elena Perrotta and Clara Podestá, "Contribution to the San José and Santa María Cultures, NW Argentina", *Advances in Andean Archaeology*, ed. David L. Browman, The Hague 1978, pp. 525–552.

[4] According to a letter of Schreiter 10 July 1930, "La Quebrada" is the name of a location in the Cajón Valley. There is place with this name in the valley.

[5] The original information states: Dies Urne wurde am Weg gefunden, der von Fuerte Quemado (Distrito de Santa Maria) nach dem jetzigen Friedhof führt.

[6] Compare: Odilla Bregante, Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste Argentino,

Digitized by Google

Buenos Aires 1926, p. 295.

[7] The original information states: Dies Urne wurde am Weg gefunden, der von Fuerte Quemado (Distrito de Santa Maria) nach dem jetzigen Friedhof führt.

[8] Compare: Odilla Bregante, Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste Argentino, Buenos Aires 1926, p. 295.

[9] The site may be that of *Andalgala* or *Andahuala* (both in Catamarca).

[10] This category of material has often been associated with the so-called "Puna Complex". The area denominated "La Puna" covers an area of upland from southern Bolivia down through Jujuy parts of Salta and ends in Catamarca. The Puna Complex is characterized by wooden and bone artifacts, the ceramics are usually described as "plain" (cf. Bennett et al. 1948:19–26). Early publications both by Ambrosetti (1902:29–48, 64–87) and Lehmann-Nitsche (1902–1904:73–121) described the Puna items obtained and collected by the Museum of La Plata in the 1890's. Several divided calabashes are included in the collections of that Museum, Lehmann-Nitsche interpreted them as "Matés". Ambrosetti also acquired some calabashes from the site of La Paya (Ambrosetti 1908:522–525). Boman (1908*a*;Figure 8*a*, 8*b*) depicted two calabashes found in tombs at Tastil in Salta. In Chile, the calabashes were the subjects of a work by Oyarzún (1929:82–104). This author asserted that some of the Chilean calabashes still contained remains of food. Rydén, in his work on the Río Loa region, published drawings of a number of decorated calabashes (Rydén 1944;Figure 80*a*–80*s*). Casanova undertook archaeological investigations of Puna sites in the area of Sorcuyo, Jujuy, in 1937. He believed that the type of calabash represented by item 1930.39.10 in the GEM collections (divided lengthwise and decorated partly by burning) was used as a drinking, or food vessel (Casanova 1938:423–456). More recently, Durán (1976:119–126) concluded that the decorated calabashes have a distribution including northern Chile, from Arica to the Río Loa region and the adjacent parts of north-western Argentina. She included the calabash of the GEM collection, as depicted by Métraux (see below), in the category with fence, or reticulated decoration. Breaking down the often-complex decorations of the calabashes found by Casanova in the Puna of Jujuy, Hernández Llosas (1988:77–158) made a stylistic analysis, using *Gestalt* psychology.

A mention in one of the letters from Schreiter to Nordenskiöld (10 July 1930) that he had lent the calabash of the collection to Métraux for his research may be confirmed, as a picture of this item is found in the publication on the Chiriguanos by Métraux (1930:LXII). The provenience is specified as "a cist of the ancient Diaguitas in La Quebrada, Valle de Cajon, Catamarca" it was found beside the skeleton of an adult. Métraux finds the similarity between the archaeological calabash from La Quebrada and the ethnographical calabashes from the Chiriguano area quite remarkable (1930:428-429). It appears the 1930.39.10 calabash stylistically resembles the Chiriguano material more than do most other archaeological calabashes.

[11] The original information reads: *In der Nähe von El Paraiso (2 leguas östlisch von Fuerte Quemado)*. The name may have been confounded with "El Paso" (Tucumán).

[12] Antonio Serrano, *Manual de la Cerámica Indígena*, Cordoba 1966.

[13] Elena Perrotta and Clara Podestá, "Contribution to the San José and Santa María Cultures, NW Argentina", *Advances in Andean Archaeology*, ed. David L. Browman, The Hague 1978, pp. 525–552.

[14] Eduardo Mario Cigliano, "Arqueología de la zona de Famabalasto", *Revista del museo de La Plata* (Nueva Serie), Sección Antropología, tomo V, nr 24, pp. 29–122, La Plata 1958.

[15] Etta Becker-Donner, Die nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde II. (Schluß-) Teil, *Archiv für Völkerkunde*, Band VI/VII, Wien 1951–52,

Digitized by Google

pp. 229–362 p. 302.

[16] Samuel A. Lafone Quevedo, *Tipos de Alfarería*, Buenos Aires 1908, fig.59.

[17] Carlos Bruch, Exploraciones Arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca, Buenos Aires 1911, fig.30.

[18] Kathleen Deagan, 1987, *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*, Vol. 1: Ceramics, Glassware and Beads. Smithsonian Institution Press. Washington DC and London.

[19] Kathleen Deagan, 1987, *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*, Vol. 1: Ceramics, Glassware and Beads. Smithsonian Institution Press. Washington DC and London.

[20] There are different statements concerning the find-place; may be Quilmes or El Bañado in Tucumán.

[21] There are different statements concerning the find-place; may be Quilmes or El Bañado in Tucumán.

## References

Ambrosetti, J.B.

1902 Datos Arqueologicos sobre la Provincia de Jujuy. *Anales de la Sociedad Scientifica Argentina* LIII–LIV, Buenos Aires.

1908 *Exploraciónes Arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de "La Paya". Campañas de 1906 y 1907.* Segunda parte, Buenos Aires.

Becker-Donner, E.

1952 Die Nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde. II. (Schluß-) Teil. *Archiv für Völkerkunde* VI–VII:229–362. Vienna.

Bennett, W.C., E.F. Bleiler and F.H. Sommer

1948 *Northwest Argentine Archaeology*. Yale University Publications in Anthropology 38, New Haven.

Boman, E.

1908*a* *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. I, Imprimerie Nationale, Paris.

1908*b* *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. II, Imprimerie Nationale, Paris.

Bregante, O.

1926 *Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste Argentino*, Angel Estrada y Cía, Buenos Aires.

Casanova, E.

1938 Investigaciónes Arqueologicas en Sorcuyo Puna de Jujuy. *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales* XXXIX:423–456. Buenos Aires.

Digitized by Google

Durán, E.

1976 Calabazas Pictograbadas del Departamento del Río Loa y sus correlaciónes con areas vecinas. *Actas y Memorias del Cuarto Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Primera parte:119–126. Mendoza.

Hernández Llosas, M.A.

1988 Las Calabazas Prehispanicas de la Puna Centro-Oriental. Analisis de sus Representaciónes. *Anales de Arqueología y Etnología* XXXVIII-XL:77–91. Mendoza.

Lehmann-Nitsche, R.

1902–04 Catálogo de las Antigüedades de la Provincia de Jujuy concervadas en el Museo de La Plata. *Revista del Museo de La Plata* XI:73–121. La Plata.

Mayer, E.F.

1986 Vorspanische Metallwaffen und -werkzeuge in Argentinien und Chile - Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile. *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie. AVA-Materialen* 38, C.H. Beck, München.

Métraux, A.

1930 Études sur la civilisation des Indiens Chiriguano. *Revista del Instituto de Etnología* I(3a):295–493. Tucumán.

Oyarzún, A.

1929 Las Calabazas Pictograbadas de Calama. *Revista Chilena de Historia y Geografía* LXII:82–104. Santiago de Chile.

Rowe, J.H.

1946 Inca Culture at the time of the Spanish Conquest. *Handbook of South American Indians* 2:183–330. Washington.

Rydén, S.

1944 *Contributions to the Archaeology of the Río Loa region*, Göteborg.

Tarragó, M.N.

MS El Formativo en el Noroeste Argentino y el Alto Valle Calchaquí.

Digitized by Google

# Technical Report on a Hood from "La Quebrada del Carmen"

Kerstin Gustafsson

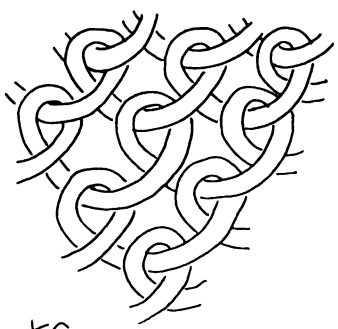
**Hood for skull, 1930.39.5*b***

| | |
|---|---|
| Technique | Mesh of loop stitches. |
| Material | Plant fibre 2-ply, S-twist. |
| Colour | Plant fibre: undyed |

*Note*

The top of the hood is tightly sewn with loop stitches. This section increases in each row and is around 3 cm high. After this, the stitches are further apart. The whole hood is uniformly and evenly sewn. Within the hood, there is hair that probably came from the skull. There are at least four short plaits of this hair. There is also a tassel twisted with plant fibre, made in the same way as that described in the previous hood descriptions, except that this tassel is loose.

There is a thin thread with a small, flat bead. The thread was spun, using dark hair; it is 2-ply and S-twist.




*Loop sewn net*

**Kerstin Gustafsson** Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

Digitized by Google

# Quantitative Analysis by ESEM/EDS of the Chemical Composition of Five Copper or Bronze Objects

Margareta Ekroth Edebo

The objects have been analysed in an Environmental Scanning Electron Microscope (ESEM) equipped with an Energy-Dispersive X-ray Spectrometer (EDS). The advantages of the ESEM, compared with the conventional SEM are that no coating of the sample is needed, and high-resolution imaging and X-ray analysis can be performed simultaneously at near-atmospheric pressure. For small objects, no sampling is needed because of the comparatively large, specimen chamber.

The objects, three bracelets, one chisel and one "tumi", were all small enough to fit inside the electron-microscope specimen chamber. It was therefore decided not to take any sample but instead to try to remove corrosion products, dirt and applied surface-coating from an area of a few square millimetres with an abrasive tool. In this way, a comparatively even surface was achieved. For optimal results of the EDS analysis, a perfectly even surface is required but, in order to minimize the material damage to the objects, the achieved result was considered good enough. The results of the EDS analysis are presented in the table below.

Sulphur and chlorine are possibly residues or corrosion products. Silicium and calcium, as well as iron and rubidium are possibly impurities from the minerals used. Antimony has been mentioned as a regular finding in copper slags.[1] The presence of 1-2.5% of antimony in the three bracelets, compared with the negative results for the other objects, needs further investigation, as well as the presence of rubidium in the chisel and the "tumi".

**Note**

[1] R.F. Tylecote, *The Early History of Metallurgy in Europe*, Bath 1987, p.89.

---

**Margareta Ekroth Edebo** Institute of Conservation, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

**Table**

| Object | Cu | Sn | Sb | Rb | Fe | Ca | Si | S | Cl |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 30.39.76 | 97.0 | - | 2.5 | - | - | - | 0.3 | 0.1 | - |
| 30.39.94 | 96.9 | - | 1.7 | - | - | 0.6 | 0.5 | 0.3 | - |
| 30.39.102 | 96.5 | - | 1.0 | - | - | 0.7 | 0.6 | 0.6 | 0.5 |
| | | | | | | | | | |
| 30.39.105 | 92.4 | 3.4 | - | 0.5 | 0.2 | - | 0.9 | 1.3 | 1.3 |
| 30.39.109 | 88.3 | 10.8 | - | 0.9 | - | - | - | - | - |

*The amounts are expressed as percentages of weight. Only one decimal is used because of the imperfect surface. - = not detected. Oxygen has been omitted.*

Digitized by Google

# Material Santamariano de la Colección Schreiter del Museo Etnográfico de Gotemburgo-Suecia

Martha Ortiz Malmierca

La preocupación por describir las colecciones arqueológicas americanas de museos europeos tiene ya larga data y constituye en si una área de investigación con carácter propio. Prueba de ello son los simposios llevados a cabo en los Congresos de Americanistas desde 1982 en adelante, así como la reunión de Moscú-Leningrado llevada a cabo en 1985, que reunieron a los investigadores preocupados en el tema.

Con esta idea central, y como un aporte para la formación de un banco de datos, base para un centro informativo sobre las colecciones arqueológicas argentinas existentes en museos europeos desarrollamos un proyecto en el Museo Etnográfico de Gotemburgo, cuyo resultado se presentó un trabajo en el Congreso de Americanistas de Amsterdam en 1988 (Ortiz y Vázquez 1990).

Una buena parte del material estudiado lo constituye la colección Schreiter, ingresada al museo en el año 1930 tal como consta en las fichas bajo el nombre de número de colección. Las piezas poseen fichas con dibujos especificando lugar de procedencia, características de las mismas y fueron fotografíadas en su oportunidad ya que se señala en las mismas número de negativo. Lamentablemente las fichas no brindan mucha información y en algunos sólo un nombre general de origen, por ejemplo Provincia de Catamarca, Argentina.

Nuestro trabajo se realizó empleando una ficha que confeccionamos a este efecto que nos permitió una descripción mas exhaustiva de los materiales, siguiendo normas de documentación cerámica.

El material que analizaremos aquí son 16 objetos. Son urnas y pucos santamarianos, de la colección Schreiter del Museo Etnográfico de Gotemburgo. Provienen casi todas de los misma zona, el valle de Santa María, a orillas del río del mismo nombre en las provincias de Catamarca y Tucumán, en el Noroeste Argentino, entre esta localidad y Fuerte Quemado. En algunos casos se especifica también el nombre del sitio de donde provienen las piezas por ejemplo, Lomas Coloradas a orillas del Río Santa María, El Paraíso en Fuerte Quemado, Amaicha o Ampimpa.

La cerámica santamariana ha sido identificada y descripta como una entidad con variaciones locales. El primer intento de clasificación sistemática de este material fue realizado por O. Bregante (1926) en una obra clásica. Se describen

---

**Martha Ortiz Malmierca** Dirección de Patrimonio Cultural, Direccion General de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de la Rioja, La Rioja, Argentina

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

las variaciones en la forma y en la ornamentación, en base a la documentación existente hasta ese momento más las colecciones del Museo Etnografico de Buenos Aires.

Con respecto a la ubicación temporal de las urnas santamarianas, una primera clasificación cronológica distingue las urnas tricolor de las bicolor proponiendo, mayor antigüedad para las primeras ( Marquez Miranda y Cigliano 1957) ubicándolas entre el 1000 al 1480 DC.

Desde un punto de vista morfológico, estas urnas tienen tres partes: una base, un cuerpo y un cuello. Estudio tipológico estilístico brindará un diagnóstico de este material en base a la variación en la forma, y decoración. En orden a una secuencia de fases, se construyeron diferentes categorías de acuerdo, a específicos elementos. Así, resultaron un total de cinco fases de acuerdo a los rasgos, como dijimos, de forma y diseño de las urnas (Weber 1971; Perrota y Podestá 1973), confirmado por análisis de $^{14}C$. Las fases más antiguas 0, I y II estan representadas por urnas tricolor, en cambio en las fases más recientes II, IV y V se encuentran urnas bicolor.

A continuación se presenta una pequeña descripción de 16 objetos. Las fotografías se pueden ver en el catálogo anterior.

**Descripción**

Número de colección: 1930.39.2*a*
Urna cerámica
Número general del museo: 46711
Procedencia: Lomas Coloradas, entre Santa María y Fuerte Quemado
Recolector: Rodolfo Scheiter
Manufactura extendida, cocción en atmósfera oxidante y color rojo con antiplástico fino. Dos asas en posición horizontal tipo cinta. Cuello cilindro evertido, cuerpo esférico, pequeña base, contornos compuestos. Decoración pintura negro rojo, blanco sobre rojo Alto total 40 cm, 16 cm en la parte mayor del cuerpo y 7cm hasta las asas. Diámetro, 32 cm en la boca, 26 cm en el cuerpo y 8 cm en la base.
Se describe junto a un puco con número de colección 1930.39.2*b* la urna habría contenido el esqueleto de un niño sin ninguna ofrenda.
Corresponde a la fase 0 de Perrota y Podestá.

Número de colección : 1930.39.3*a*
Urna de cerámica
Número general del museo : 46713
Procedencia: Lomas Coloradas, entre Santa María y Fuerte Quemado Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante color rojo antiplástico de mica y arena. Decoración pintura, negro sobre rojo. Dos asas en posición horizontal e inserción doble. De formas compuestas y tres partes, cuerpo esférico, cuello evertido, base pequeña. Alto total de 57 cm, 13 cm a las asas, 27 cm a la parte mayor del cuerpo. Diámetro, 37 cm en la boca, 21 cm en el cuerpo y 12 cm en la base.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá.

Digitized by Google

Número de colección: 1930.39.3*b*
Puco
Número general del museo: 46714
Procedencia: Lomas Coloradas entre Santa María y Fuerte Quemado
Recolector: Rodolfo Schreiter
Diámetro: 23 cm

Número de colección: 1930.39.4
Urna de cerámica
Número general del museo: 46715
Procedencia: Lomas Coloradas, entre Santa María y Fuerte Quemado Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Manufactura alisado, con antiplástico fino atmósfera oxidante color rojo. Decoración, pintura negro sobre rojo con dos protuberancias arriba de las, asas en forma de cabeza. Asas en posición horizontal tipo cinta. Cuello evertido, labio recto, base convexa. Altura total 72 cm, 16 cm hasta las asas y 16 cm a la parte mayor del cuerpo. Diámetro, 26 cm en la boca, 24 en el cuerpo y 10 cm en la base.
Corresponde a la fase I de Perrota Podestá.

Número de colección: 1930.39.16*a*
Puco
Número general del museo: 46736
Procedencia: Amaicha cerca de Ampimpa
Recolector: Rodolfo Schreiter
Diámetro 20 cm. Encontrado en tumba de piedra con un esqueleto, se cree de un individuo adulto.

Número de colección: 1930.39.314
Puco
Número general del museo: 47040
Procedencia: Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Decoración en rojo y negro. Diámetro 22 cm.

Número de coleción: 1930.39.315
Puco
Número general del museo: 47041
Procedencia: Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Decoración en negro y rojo. Diámetro 17 cm

Número de colección: 1930.39.318
Puco número general del museo: 47040
Procedencia: Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Decoración en negro. Diámetro total de 17,50 cm en la boca

Número de colección: 1930.39.334*a*

Digitized by Google

Urna de cerámica
Número general del museo: 47063
Procedencia: Lomas Coloradas, entre Santa María y Fuerte Quemado una o dos leguas, al este de estos dos sitios.
Recolector: Rodolfo Schreiter
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante, color rojo, antiplástico de mica y arena. Decoración pintura negro sobre rojo, detalle de grecas invirtiéndose el dibujo del puco con el cuerpo. El cuerpo está dividido en dos paneles separados por una guarda. El cuello presenta dibujos de serpiente también en dos paneles separados por el dibujo de ojos nariz y cejas. Dos asas en posición horizontal de incersión doble. De formas compuestas posee tres partes, un cuerpo esférico, un cuello evertido y una base pequeña. De 55cm de altura, 13 cm hasta las asas y 32 cm en el punto mayor del cuerpo. Diámetro 24 cm en la boca, 18 cm en el cuerpo y 110 cm en la base. Se describe junto a un puco que le sirve de tapa número de colección 1930.39.334*b*. La urna poseía un esqueleto de niño y algún objeto.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá.

Número de colección: 30.39.335*a*
Urna de cerámica
Número general del museo: 47066
Procedencia: márgen este del Río Santa María entre Fuerte Quemado y Santa María
Recolector: Rodolfo Schreiter
De superficie extendida en atmósfera oxidante y antiplástico de mica. La pasta es roja con engobe pintura y decoración al pastillaje de cejas, nariz, boca y ojos en forma de grano de café. Forma de cuerpo sin cuello solo una pequeña cintura marca la separación entre el puco y el resto de la urna, posee dos asas en posición horizontal en el diámetro mayor y una pequeña base. El alto es de 68 cm, 17 cm de las asas a la cintura. Cuello invertido y labio evertido. Diámetro de 28 cm en la boca, 50cm en las asas y 10 cm en la base. Se describe junto a un puco correspondiente al número general del museo 47067 y número de colección 1930.39.335*b* y que le serviría de tapa. Se encontró junto a otras dos urnas 1930.39.336 y 1930.39.344.
Corresponde al tipo San José.

Número de colección: 1930.39.336
Urna de cerámica
Número general del museo: 47068
Procedencia: Lomas Coloradas entre Santa María y Fuerte Quemado
Recolector:Rodolfo Schreiter
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante color rojo, antiplástico fino de mica. Decoración pintura negro sobre rojo pastillaje. Dos asas en posición horizontal e inserciones doble. De forma compuesta y tres partes cuerpo esférico, cuello evertido y base pequeña. Alto total 55 cm, 28 cm a las asas y parte mayor del cuerpo. Diámetro 32 cm en la boca, 34 cm en el cuerpo y 9 cm en la base.
Corresponde a la fase I de Perrota y Podestá.

Número de colección: 1930.39.337
Urna de cerámica

Digitized by Google

Número general del museo: 47069
Recolector: Rodolfo Schreiter
Procendencia: entre el Río Santa María y Fuerte Quemado Catamarca.
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante, color rojo antiplástico fino de mica y arena. Decoración pintura negro sobre rojo. Dos asas en posición horizontal e inserción doble. Contornos compuestos pequeña base. Cuerpo esférico, cuello evertido. Alto total 52 cm, hasta las asas 13 cm, 25cm a la parte mayor del cuerpo. Diámetro 35cm en la boca, 32 cm en el cuerpo y 10 cm en la base.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá

Número de colección: 1930.39.338
Urna de cerámica
Número general del museo: 47070
Procedencia: Río Santa María Catamarca
Recolector: Rodolfo Scheiter
Manufactura extendida, cocción en atmósfera oxidante y color rojo con antiplástico de mica y arena. Decoración pintura negra sobre rojo con motivo al pastillaje. Cuello evertido labio plano base convexa. Alto total 55 cm, a 11 cm de la base, dos asas doble inserción y posición horizontal y a 23 cm se inicia el cuello. Diámetro de la boca 30 cm, cuerpo 31 cm y 11 cm la base.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá.

Número de colección: 1930.39.352
Urna de cerámica
Número general del museo: 47084
Recolector: Rodolfo Schreiter
Procedencia: Catamarca
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante, color rojo, antiplástico fino de mica y arena. Decoración pintura negro sobre rojo. Dos asas en posición horizontal e inserción doble. Compuesta de tres partes cuerpo cuello y pequeña base. El cuerpo esférico el cuello evertido. Alto total 55 cm, 13 cm alas asas, 15 cm a la parte mayor del cuerpo. Diámetro de la boca 34 cm, 35 cm en la parte mayor del cuerpo, 12 cm a la base

Número de colección: 1930.39.353
Urna de cerámica
Número general del museo: 47085
Recolector: Rodolfo Schreiter
Procedencia: Catamarca
Manufactura extendida, cocción en atmósfera oxidante, color rojo antiplástico fino de mica y arena. Decoración pintura negro, sobre rojo. Dos asas en posición horizontal e inserción doble. Su forma esta compuesta de tres partes, cuerpo esférico, cuello evertido y pequeña base. Alto total 57 cm, 26 cm a la parte mayor del cuerpo y 11 cm a las asas
Diámetro 37 cm en la boca, 32 cm en la parte mayor del cuerpo y 11 cm. en la base.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá.

Número de colecciónn: 1930.39.354
Urna de cerámica

Digitized by Google

Número general del museo: 47086
Procedencia: Catamarca
Recolector: Rodolfo Schreiter
Manufactura extendida, cocción atmósfera oxidante color rojo, antiplástico fino de arena y mica. Decoración pintura negro sobre rojo y pastillaje. Dos asas en posición horizontal e inserción doble cuello evertido. Pieza compuesta de tres partes cuerpo cuello y pequeña base, cuerpo esférico, cuello evertido. Cuerpo compuesto. Alto total 52 cm 13 cm hasta las asas y 26 cm en la parte mayor del cuerpo. Diámetro 35 cm en la boca, 30 cm en la parte mayor del cuerpo y 13 cm en la base.
Corresponde a la fase II de Perrota y Podestá.

## Conclusiones

Para concluir diremos que el material estudiado proviene del valle de Santa María en el área valliserrana del Noroeste de Argentina. Se trata de urnas para entierro de niños y pucos que en muchos casos les servían de tapa. Contamos con una escueta información de su hallazgo, la que brindan las fichas de ingreso al Museo. Sin embargo creemos que un análisis de laboratorio, podría enriquecer el conocimiento de la colección. Volcamos nuestro estudio en una ficha técnica en base a observaciones de pasta y mediciones.

La pasta esta cocida en atmósfera oxidante con antiplástico de mica y arena bien distribuido.

De acuerdo, al análisis de forma podemos decir que se trata de piezas de tres partes, con cuerpo y cuellos cilíndricos con dos asas insertadas en la parte baja, en forma horizontal.

La decoración es pintada en la que se mezclan motivos de triángulos escalonados, bandas en zig zag y líneas onduladas. Los motivos más destacados son los realizados al pastillaje, representando ojos, nariz y boca de figura humana, además de dos brazos que se unen en el centro del cuerpo de la urna sosteniendo un pequeño vaso.

De acuerdo al análisis de la decoración podemos decir que se trata en general de urnas con pintura tricolor adjudicadas a las fases 0 I y II de Perrota y Podestá, solo una de ellas corresponde a la fase V con pintura bicolor es decir más tardía que las anteriores. En general, este tipo de material se lo ubica entre el 1000 al 1480 D. C

## Referencias

Bregante, O.

1926 *Ensayo de Clasificación de la Cerámica del Noroeste Argentino*, Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Digitized by Google

Márquez Miranda, F. and E.M. Cigliano

1957 Ensayo de una Clasificación Tipológico-Cronológica de la cerámica Santamariana. *Notas del Museo de La Plata,* XIX(Antropología 68):1–27. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Ortiz Malmierca M. colaboración M. R. Vázquez

1990 Material arqueológico argentino Aportes para una clasificación sistemática. *Museologia Scientifica Associazione Nazionale Musei Scientifici Orti Botanici Giardini Zoologici Acquari* Anno VI 1-4 (1989):257–266.

Perrota, E. and C. Podestá

1978 Contribution to the San José and Santa María Cultures, NW Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, pp. 525–552. Mouton Publishers, The Hague

Weber, R.

1978 A seriation of the late prehistoric Santa María Culture, of Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* Vol. 68:49–98.

Digitized by Google

Digitized by Google

# *Unmasking the Past*

Digitized by Google

Digitized by Google

# Some Notes on a Find in a Closed Context

Per Stenborg and Adriana Muñoz

Already in his second letter to Nordenskiöld (22 May 1930), Métraux especially mentioned a certain find included in the material offered to the Gothenburg Museum. This material (referred to by Métraux as the most interesting and unusual he had seen in America) was discovered by one of Schreiter's workers in Quilmes and was said to consist of a leather mask, with artificial hair and beard. Together with the mask the head of a mummy had been found. The head had been covered with a thick layer of clay and then painted white. Two bags were mentioned (probably the items later described as "hoods"), as well as two baskets "in coiled basketry". If this provenience was correct, Métraux added, it proved that, before the Diaguitas or Calchaquíes, there existed an extremely archaic population in Argentina, related to the ancient tribes of Tacna and Arica (two related areas in southern Peru and northern Chile). He also asked Nordenskiöld to reserve him the right to publication:

> Il y a mieux: sur mes instigations Mr. Schreiter m'a promis de vous envoyer une serie d'objets qui sont parmi les plus extraordinaires et les plus intéressants que j'aie vue en Amérique. Cette collection comprend: un masque de cuir admirablement conservé, pourvu de cheveux artificiels et d'une sorte de barbe. La face est en cuir de différentes couleurs. Au masque adhère un filet qui forme capuchon et que le danseur enfonçait sur sa tête. C'est une piece unique.
>
> Avec le masque se trouve une tête de momie recouverte d'une épaisse couche d'argile qui a été ensuite peinte en blanc.
>
> Des filets d'une technique fort primitive, en parfait état de conservation et orné de longues franges. Des paniers en coiled basketry identiques á ceux de la Californie avec de fort beaux dessins en couleur (ils sont assez bien conservés) un curieux appareil à faire le feu, etc.etc.
>
> Ces objets ont été découverts a Quilmes par un peon et envoyés à Schreiter. Si réellement la trouvaille a été faite en cette localité, nous aurions la preuve qu'avant les Diaguite ou Calchaquí il a existé en Argentine une population extrêmement archaique et étroitement apparentée aux anciennes tribus de Tacna et Arica, car ces objets sont identiques á aux que Uhle a trouvés a Tacna, dans les couches qu'il attribue aux aborigènes de Arica, seconde période.
>
> (There is better: at my instigation Mr. Schreiter promised me to send you a series of objects which are among the most extraordinary and most interesting that I have seen in America. This collection includes: a leather mask admirably preserved, equipped

---

**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden
**Adriana Muñoz** Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

with artificial hair and a kind of beard. The face is made of leather in various colours. To the mask adheres a net which forms a cap and into which the dancer inserted his head. It is a unique piece.

With the mask a head of a mummy was recovered, covered with a thick layer of clay which had then been painted white.

Bags [nets] of an extremely primitive technique, in a perfect state of conservation and decorated with long fringes. Baskets in coiled basketry identical to those of California with very beautiful painting in colour (they are quite well preserved) a curious apparatus to make fire, etc, etc.

These objects were discovered in Quilmes by a peon and sent to Schreiter. If this finding really was made at this locality, then we would have the proof that before the Diaguitas or Calchaquíes there existed in Argentina an extremely archaic population closely related to the old tribes of Tacna and Arica, because these objects are identical to those which Uhle found in Tacna, in the layers which he attributes to the natives of Arica, second period.) [translation by the authors].

In a later letter (1 August 1930), Métraux changed his mind concerning the item earlier referred to as the head of a mummy. It was rather to be described as a leather mask, covered with some substance into which teeth and skeletal parts had been inserted.

In a letter dated 24 June 1930 referred to earlier, Schreiter gave a description of parts of the collection offered to the Museum. Under the heading "*Caretas y Tipas del Fuerte de Quilmes (Valle de Santa María)*", he made the following remarks:

Es handelt sich um einen Fund, dem ich anfangs etwas skeptisch gegenüberstand und ich zeigte diese Stücke Métraux, der sich stark dafür interessierte. Analoge Sachen, sagte er mir, sind auf der chilenischen Seite gefunden worden. Diese Caretas sind zum Teil aus Leder und andere aus einer Masse von Resina mit Erde gemischt. In den Mandíbulas hat man echte Menschenzähne eingebaut. Die Tipa (Korbgeflecht) ist sehr gut erhalten. Als Totenbeigabe befinden sich dabei Früchte von Mastuerzo (Prosopis sp.), Knochentuben, Reibeinstrument zum Feuermachen.

(This is a find that I originally had some doubts about, and therefore I showed it to Métraux, who got very interested. Similar things, he told me, have been found on the Chilean side. Some of these masks are made of leather, while others are made of a mass of resin mixed with soil. Into the mandibles authentic human teeth have been inserted. The braided basket [*Tipa*] is very well preserved. The grave gifts consists here of fruits of *mastuerzo* [*Prosopis* sp.], bone tubes, rubbing-instruments for fire-making) [translation by the authors].

In the same letter, Schreiter went on to quote the head of the excavations (*capataz*):

Digitized by Google

> Respecto las caretas y tipas son sacados en el Fuerte de Quilmes cerca la Punta del Pabellon arriba en una olla forma _uevo la que rompieron tenia las caretas y tipas el collar de mastuerso el yesquero y un pedazo de tejido y el esqueleto de una criatura al pie de una peña forma cueva. En las quebradas del Bañado he sacado unas sepulturas teniendo tejidos y sombreros y algunas calaberas estan con pelo otra estaba con el sombrero tapándole la cara y enbuelto con una estera me avise se sirve para acomodarle.
>
> (The masks and the baskets are taken from Fuerte de Quilmes, near the *Punta del Pabellón* [point of the settlement (?)] above in an egg-shaped vessel which they broke were the masks and baskets the necklace of *mastuerzo* the tinder-box and a piece of textile and the skeleton of a infant at the foot of a rock, shaped like a cave. In the ravines of del Bañado I have taken away some tombs containing weavings and hats and some skulls have hair, others with the hat covering the face and enwrapped in a rush mat that I am told serves to accommodate them.) [translation by the authors]

The material from Quilmes has been numbered 1930.39.357 - 1930.39.365 in the GEM collection. In the original catalogue from Schreiter, this material is described as follows:: 1 face mask of mass, 1 face mask of leather with beard and hair, 1 face mask of leather, 2 basket-plaited plates, 1 tinder-box, 1 hair-plait (undoubtedly the braid of bast fibre), 1 chain string of *mastuerzo*, and 2 string-plaited hoods. It is somewhat uncertain, however, whether the hoods (1930.39.359-360) were found in the vessel, together with the rest of the items, or whether the hoods belong to a separate find. In the GEM catalogue, it has been noted that the necklace (chain string) of *mastuerzo* did not arrive with the collection.[1]

Thus, the finding may originally have consisted of 1 face mask of resin (no.1930.39.357), 2 face masks of leather (nos. 1930.39.361 and 1930.39.362), two plaited baskets (nos. 1930.39.364 and 1930.39.365), 1 wooden tinder-box (no. 1930.39.358), 1 braid of bast fibre (no. 1930.39.363), 1 skeleton of a infant (not included in the collection), 1 chain string of *mastuerzo* (*Prosopis strombulifera*) (not included in the collection), and possibly 2 tied hoods (Nos. 1930.39.359 and 1930.39.360).

In the annual report of 1930, Nordenskiöld wrote concerning the acquisition of the 1930.39 collection:

> De dyrbaraste föremålen i samlingen äro några korgar och masker, som trots att de äro av lättförgängligt material, äro mycket väl bevarade. Då åtminstone dessa senare fynd med all sannolikhet kommer att bliva föremål för publicering i en särkild avhandling, avstår jag från att avbilda dem här (Nordenskiöld 1931:74-75).
>
> (The most precious objects in the collection are some baskets and masks, which, although they are made of easily perishable material, are very well preserved. As at least this latter finding will in all probability be the subject of publication in a special treatise, I refrain from depicting them here) [translation by the authors].

Digitized by Google

No such publication was ever realized, the most obvious reason being Nordenskiöld's early death in 1932. As it appears, also Métraux' intention to present the material remained unrealized.

## Provenience

As already noted by Métraux, the high degree of preservation of the material is not representative of the region. On the contrary the material here treated constitutes an exception, in that organic material, has not as a rule been preserved in the archaeological record from the Calchaquí valleys. Owing to these circumstances, one may question the information on provenience. One should, however, also consider the information that the find was made in some kind of vessel, placed within a cave-like formation. Thus, the information supplied with the collection offers a plausible explanation of the high degree of preservation of this material, as the context described would offer relatively good protection from the occasional torrents of rain occurring in this area.

The material appears to have been found in a closed context, in what we must understand to have been a vessel or an urn. The description of this urn as "egg-shaped" is somewhat puzzling, as the urn types normally met with in the region (e.g. *Santa María* and *Belén* urns) hardly fit this description. Of the known urn types, the type most likely to be described in those terms is probably the Candelaria urn, of the type described by Schreiter (1934) and Rydén (1936) (see also "The Archaeology of North-western Argentina", in this volume).

A large number of the items are of ceremonial type. This category includes the three masks as well as the two hoods, and possibly also the string of *mastuerzo* seeds, which did not arrive with the collection. The remaining material – two basket-plaited plates, a wooden tinder-box and a hair-plait – are not exclusively associated with graves. But as the information tells us that, in addition to these items, the skeleton of a infant was found inside the vessel, the most reasonable interpretation is that the find concerns the burial of a child.

## The site

### *Natural environment*

Quilmes is located approximately 200 km north-west of the city of Tucumán, in the dry and arid valley of the Santa María River. The region is dry, even arid, and has little vegetation. The typical vegetation is bushlike, with jarilla (*Larrea divaricata*), breas (*Caesalpinia praecos*) and chañares (*Gourliea decorticans*). The cardón (*Trichocereus pasacana*), a columnar cactus, gives the landscape its special character.

Digitized by Google

The valley floor is more fertile than the slopes and ravines; in some places, algarrobo trees (*Prosopis alba* and *P. nigra*) form little forests, and in other places there are chañar trees and extensive bañados.[2]

The typical mammals of north-western Argentina, including the department of Quilmes, are rodents, such as the vizcacha (*Lagidium vizcacha*), the cui (*Cavia tschudi sadalis*) and deer such as the huemul (*Hippocamelus antisensis*), as well as camelids (*Lama glama, L. guanicoe, L. vicugna*), the puma (*Puma concolor*) and gato montés (*Oncifelis geoffroyi*).

The birds include hawks and falcons (*Buteo magnirostris, Falco peregrinus, F. femoraris*), the cóndor (*Vultus gryphus*), the ñandu (*Rhea americana*), doves (*Metriopelia melanoptera*), woodpeckers (*Melanerpes cactorum*), parrots (*Cyanoliseus patagonus*) and hummingbirds (*Sappho sparganua, Oreotrochilus leucopleurus, O. estella*).

Other typical animals are snakes (*Micrurus corallinus, Lachesis jararaca, L. Alternatus*), scorpions (*Bothiurus alticola, B. coriaceus*) and spiders (*Latrodectus mactans, Grammostolea gossei*).

*The archaeological setting*

As mentioned, the prehistoric site of Quilmes is situated in the Santa María Valley. It is one of the largest known prehistoric sites in the valley. The houses were constructed of stone set in mortar. A typical house form is the so-called "Casa Ambrosetti", named after the archaeologist who first described it (see "The Archaeology of North-western Argentina", in this volume). This type of settlement is usually associated with the Regional Development Period, approximately A.D.1000–1480 (Núñez-Regueiro 1978:476–480). Little is known of earlier occupations. It is known from ethnohistorical sources that one of the most important native settlements during the Spanish Native Period (1536–1660) was situated in the area of Quilmes. Publications on Quilmes have been issued by Ambrosetti (1897), Bruch (1911) and Lafón (1958).

**Notes on similar finds**

The literature on masks in this area is scarce, owing to the fact that little material has been encountered. As already mentioned, this kind of material has usually not been preserved in the archaeological record. However, the fact that a number of finds of "stone-masks" has been made in north-western Argentina has been taken by some authors as an indication of the existence of a tradition of face-masks in that region. This tradition may possibly also have included objects of organic material that have to a large extent been lost.

Considering the archaeological record of the South Central Andes, various kinds of masks, such as masks of stone (Palavecino 1949), leather (Palavecino 1949:214; Mostny 1958:380), wood (Nordenskiöld 1920:133;

Digitized by Google

Haberland 1956:351; Mostny 1958:384; Palavecino 1949:214.), wool and ceramics (Serrano 1962:37), have been found. In addition, masks are known ethnographically to have played an important role in many Amazonian cultures (e.g. Hartmann 1967).

Palavecino (1949) published a paper on stone masks, giving a review of the known items. A total of 15 stone-masks were known to him. In addition, he described one wooden mask from Loma Colorada in Catamarca and, interestingly enough, one described as a sort of hood of leather, from La Puna in Jujuy. It should be observed that Palavecino was apparently unaware of the existence of the masks in the GEM 1930.39. collection.[3] Nor are any references made to the stone-mask (GEM 1932.1.11) donated to the Museum by the father of Alfred Métraux (according to another piece of information, it formed part of an exchange with the Museum in Tucumán). He referred to the distinctions made by Nordenskiöld (1920) between four types of masks – based on their use – funeral masks, dance masks, masks used for hunting and masks used as protection against snow. Palavecino then concluded that the masks in question must belong to the first two categories (Palavecino 1949:219). He also noted that the distribution of stone-masks was generally limited to the province of Catamarca. Salta is indicated as the provenience of the stone mask included in the GEM collections, but this information is uncertain.

It is not impossible that the wooden mask from Loma Morada, Catamarca, described by Palavecino (1949:214) originally resembled one of the masks from Quilmes. Most of the organic material of the Loma Morada mask has disappeared, but the remaining parts of the wooden framework show similarities to the wooden framework of one of the masks from Quilmes (1930.39.357).

Serrano (1947:47) tried to associate stone and wooden masks with dance rituals among the Diaguitas.

It may be noted that resin is known to have been used in mortuary practices in northern Chile, where mummified bodies were sometimes coated with a mixture of resin, clay and mud, and then painted. Such mummies have been found in Chinchorros (Soto Heim 1987:131) and Iquique (Martinez and Munizaga 1961:240). An additional example was found in eastern Peru, on the site of *Chimu del Yunca-Suyu* (Giglioli 1887:465). In this case, a human cranium was covered with resin.

One the leather masks in the 1930.39 collection (no. 1930.39.362) shows similarities to a mask discovered by Mostny (1958:381–384) in a tomb in Arica, Chile. She associated this burial with Inca times. Also this mask is made of leather with teeth made of bone. The shapes of both masks are similar, but the Arica one is larger. Both have textile nets on the back. The type of painting, however, differs greatly between the masks.

Digitized by Google

Baskets are found in many parts of the Americas. Here, only some brief examples from regions in and adjacent to north-western Argentina are presented.

In Argentina, fragments of baskets are quite commonly found, although the state of preservation in many cases is poor. In the cemeteries of Medanitos and Guanchín in Catamarca, baskets were found associated with clothes in graves possibly dating to about A.D. 1000 (Sempé de Gomez Llanes 1980).

In northern Chile, owing to the dry climate of the Atacama region, the conditions for the preservation of organic material are extremely good. Baskets appear to occur frequently in grave contexts in this region. Baskets made with the same technique as those in the 1930.39 collection have been found in a cemetery in the Azapa valley. The Azapa valley cemetery is dated from about 500 B.C. to A.D. 200. The burial custom did not include urn burials, however; instead, bodies were wrapped in textile bundles (Muñoz Ovalle 1987). Baskets in association with bags of vegetable fibre, and notably in some cases also wooden tinder-boxes and braids of vegetable fibre, have been found in graves at Playa Miller, Arica (Focacci 1974). In northern Chile, monochrome baskets are usually ascribed to earlier periods than polychrome baskets, which were widely used from A.D. 1000 to A.D. 1450 (Núñez Atencio 1966:165–172).

Tinder-boxes are also found over a vast area. In the cemetery of Playa Miller (Focacci 1974:38) in northern Chile, tinder-boxes have been found in grave contexts. Also in north-western Argentina, wooden instruments for fire-making occur as grave-gifts. In some cases, these instruments may date to as early as 2000 B.C. (García 1986).

Hoods, of a manufacture similar to that of the two hoods in the 1930.39 collection (nos. 1930.39.359 and 1930.39.360), are in north-western Argentina best known from the Regional Development period (A.D. 1000–1480) (see Renard in this volume).

## Notes

[1]Schreiter claims, in a letter dated 20 March 1931, to be enclosing the necklace with the same letter, but it was never registered in the *Göteborgs Etnografiska Museet* catalogue.

[2]*bañados*: zones with water on the surface.

[3]it may be noted, however, that Palavecino at a later occasion (1964) visited the museum in Gothenburg, where he studied the masks from Quilmes.

Digitized by Google

## References


Ambrosetti, J.B.

1897 La Antigua Ciudad de Quilmes (Valle Calchaquí). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVIII (1-3):33–70. Buenos Aires

Bruch, C.

1911 *Exploraciones Arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca.* Biblioteca Centenaria V. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

Focacci, G.

1974 Excavaciones en el Cementerio Playa Miller 7 Arica, Chile. *Chungará* 3: 23–74. Tarapacá.

García, L.C.

1986 Evidencias arqueológicas de la producción del fuego. *RUNA - Archivo para las Ciencias del Hombre* XV:133–152, Buenos Aires.

Giglioli, E.H.

1887 Maschere fatte colla parte facciale di crani umani. *Archivio per l'Antropologia, la Etnologia e la Psicologia comparata.* Vol. XVII: 465–474. Firenze.

Haberland, W.

1956 Wooden figures from Peru in the Hamburg Museum. In *XXXII International Congress of Americanists*: 346–352. Copenhagen

Hartmann, G.

1967 *Masken südamerikanischer Naturvölker.* Museum für Völkerkunde Berlin, Berlin.

Lafón, C.R.

1958 Contribución a la Determinación del Horizonte Incaico en el área Diaguita. Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. *Acta Praehistorica II*: 122–137. Buenos Aires.

Martinez, S. and C. Munizaga

1961 La Colección Arqueológica de A. Nielsen, de Iquique. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 129:232–246. Iquique.

Mostny, G.

1958 Máscaras, tubos y tabletas para rape y cabezas trofeos entre los atacameños. *Miscelanea Paul Rivet.* México.

Muñoz Ovalle, I.

1987 Enterramientos en tumultos en el Valle de Azapa: Nuevas evidencias para definir la fase Alto Ramirez en el extremo norte de Chile. *Chungará* 19:93–127. Tarapacá.

Nordenskiöld, E.

1920 The Change in the Material Culture in Two Indian Tribes under the Influence of New Surroundings. *Comparative Ethnographical Studies* 2. Göteborg.

1931 Berättelse rörande Göteborgs Museums Etnografiska Avdelning för år 1930. *Årstryck* 1931:70–80. Göteborgs Museum, Göteborg


Digitized by Google

Núñez Atencio, L.

1966 Subárea Loa–Costa Chilena desde Copiapó a Pisagua. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso internacional de Americanistas*. vol.II: 145–182. Buenos Aires.

Núñez Regueiro, V.A.

1978 Considerations on the Periodizations of Northwest Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, pp. 453–484. Mouton Publishers, The Hague

Palavecino, E.

1949 Máscaras de Piedra del N.O Argentino. *Notas del Museo* XIV(Antropología 54):213–239. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Rydén, S.

1936 *Archaeological researches in the department of La Candelaria*, Göteborg

Schreiter, R.

1934 La Civilisation de "La Candelaria" et son Extension dans la Province de Tucumán. *Journal de la Société de Américanistes*, Nouvelle Série XXVI:53–66. Paris

Sempé de Gomez Llanes, M.C.

1980 Caracterización de la Cultura Abaucán (Dto. Tinogasta, Catamarca). *Revista del Museo de La Plata* Nueva Serie VIII(Antropología 52):73–86. La Plata

Serrano, A.

1947 *Los Aborígenes Argentinos: Síntesis etnográfica*. Biblioteca Americanista, Editorial Nova, Buenos Aires

1962 Investigaciones arqueológicas en el Valle del Río San Francisco (provincia de Jujuy). Imprimio Salesianos, Salta.

Soto-Heim, P.

1987 Evolución de deformaciones intencionales, tocados y prácticas funerarias en la Prehistoria de Arica, Chile. *Chungará* 19:129–214. Tarapacá.

## *Archival sources at EMG*

Letter from Rodolfo Schreiter to Erland Nordenskiöld, dated 24 June 1930. Letter from Rodolfo Schreiter to Stig Rydén dated 20 March 1931. Letters from Alfred Métraux to Erland Nordenskiöld, dated 22 May 1930 and 1 August 1930.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Two Masks from Fuerte de Quilmes, Santa María Valley, Argentina

Monica Gustafsson

The work on the two masks from Fuerte de Quilmes, Santa María Valley, Argentina, started with a basic problem in ethnographical conservation: lack of information. The register card at the Ethnographical Museum of Gothenburg 1930 gives the following information: 130.39.357, a mask made of resin. Further information may be given in a letter from Schreiter dated 24 July 1930: 130.39.362, a mask made of skin. Compare with no. 130.39.357.

Why is this information of such importance to a conservator today? Partly because it gives a description of what the masks look like and also in what condition they were and partly because it may explain the damage to mask 1930.39.357.

In the correspondence between Alfred Métraux and Erland Nordenskiöld in 1930, it is possible to find the first description of the masks. In May 1930, Alfred Métraux gave Erland Nordenskiöld the following description;

(1930.39.362). A mask of leather extremely well preserved, with artificial hair and a sort of beard. The face is covered with different colours. On the back of the mask, there is a net like a hood which the dancer covered his head with. It is a unique piece of art.

(1930.39.357). The other mask is the head of a mummy covered with a thick layer of clay and finally painted white.

In August 1930, something must have happened and Alfred Métraux wrote to Erland Nordenskiöld about mask 1930.39.357. "The mask is not a cranium covered with clay; it is a piece of leather covered with bitumen, in which teeth and a part of mandible are enclosed and finally painted with white colour. This does not mean that the object will be less valuable for you."

The masks were then shown at an exhibition at the Ethnographical Museum in Gothenburg in January 1931 and in the report of the press conference, the following could be read in the newspapers:

> "... a demon with human features, is the face model with resin. The mouth is decorated with real human teeth ... funny skull with a hood like a net ... in one of the masks, human teeth have even been enclosed ... for example, a calabash covered with resin and provided with real human teeth ..."

---

**Monica Gustafsson** The Studio of the Western Sweden Conservators' Trust, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet

Digitized by Google

Since January 1997, when the masks arrived at the Studio of the Western Sweden Conservators' Trust, they have been thoroughly examined with different kinds of microscopes and by X-photographs. Small samples of the materials have been used for analyses. The results will be presented in different articles in this volume of Etnologiska Studier.

**1930.39.362. Condition report**

A mask made of thick leather for the face with a hood as a net (see K. Gustafsson's technical report). The net is covered with hair. It is attached to the leather mask with plant fibres through small holes at the edge of the leather part. The inside of the mask is covered by the net, with openings for the eyes.

On the outside of the mask, the leather has been painted in black and yellow. Small samples of the colour have been taken for analyse (see M. Ekroth-Edebo's quantitative analysis).

Eyebrows of fur have been attached to the black part of the leather mask with plant fibres through two small holes. The leather parts under the eyebrows are not painted. The eyes were made of two pieces of thick leather, rolled, with a diameter of c. 18 mm and a height of c. 11 mm. They were painted in yellow with a black edge. They are attached to the mask with plant fibres through one small hole at each side of the eye. The plant fibre is broken at the left eye. There is no colour under the eyes. The nose is also made of thick leather, rolled, with a diameter of c. 19 mm and a length of c. 55 mm. It is attached to the mask with plant fibres through six small holes. The nose has been painted in the same colour as the mask, black at the top and the rest in yellow. Under the nose, there is no colour. Between the nose and the mouth a strip of black has been painted. At the bottom of the black strip, five ribbons made of plant fibres covered with long hair or fur have been attached as some sort of moustache. The lips have been made of resin and coloured in black. Teeth have been cut out from bone material (see the article by L. Jonsson and H. Borrman). Under the mouth, six ribbons made of plant fibres covered with long hair or fur and pieces of long hair or fur have been attached to the mask as some sort of beard.

Five small samples of hair have been taken for further analysis. They are from the hair, net, eyebrow, moustache and beard.

**1930.39.357. Condition report**

A mask made of wood for the face with a hood made as a net (see K. Gustafsson's report). The net is covered with tufts of hair and plaited hair. Some of the plaited hair also consists of fibres. Net, hair and fibres have been analysed (see M. Ekroth-Edebo's analysis). The net is attached to the wooden

Digitized by Google

mask with plant fibres through small holes at the edge of the wooden part. In the left-hand part of the mask, the fibres have been destroyed. They have not been replaced, and instead somebody has tried to glue the net to the mask. There is a lot of glue remaining on the net.

From the inside of the mask, it is possible to notice that the wooden part of the mask is made of two pieces. One piece consists of forehead and eyes and the other of cheeks and nose. The pieces fit remarkably well with each other. The mouth and jaws are fabricated of leather. Through the mouth a tongue has been attached. It is made of leather and has been rolled on the inside. This means that the tongue was attached in the mouth without using any kind of glue and this also makes it possible to move the tongue from the inside.

On the outside of the mask, the wooden parts and the leather part have been covered with a thick coating of resin. This gives the impression of a mask made in one part. The resin has been painted with black and white colours in different parts. The colour has been analysed (see M. Ekroth-Edebo's analysis).

The jaw part has been cut up or broken. There are two long cuts on each side of the mouth. The cuts have been repaired with glue, probably epoxy resin. The glue has been coloured in black. The repaired area has lost the black colour and today looks grey and dull. Enclosed in the resin there are teeth, bone and a part of mandible (see L. Jonsson and Borrman's article). To examine what was inside and enclosed in the resin, X-ray photographs were taken. The cuts may be the remains of an examination ordered by Alfred Métraux in August 1930. To find out the new information that Erland Nordenskiöld received, that the mask was made of leather and covered with bitumen, with teeth and a part of the mandible enclosed, either the mask was opened at the jaw part or examined by X-ray photographs. Judging from the damage it is most likely that the mask was opened and repaired in Argentina.

The face has openings for the eyes. The eyes are deep down in the resin and the depth appears greater on account of the black colour round the eyes. In the opened mouth, the teeth can be seen. The tongue comes out of the mouth and measures c. 40 mm. The inside of the mouth and the tongue are coloured red.

For radiocarbon dating, samples were taken from the net, hair, fibres and wood. They were sent for analysis at the Swedberg Laboratory in Uppsala, Sweden.

Digitized by Google

**Treatments**

The objects will not be treated for the moment. The analysis and the results from examinations will be discussed and constitute the basis for further treatments. Treatments to preserve the objects will be carried out in co-operation with archaeologists and other specialists in the field.

Special boxes (Figure 1 and 2) have been made for the masks at the Studio of the Western Conservators' Trust. The boxes are made of cardboard covered with cotton cloth and with small cotton ribbons for opening and closing them. Inside each box, the mask rests on a tray. The tray is made of cardboard covered with cotton cloth. To avoid damage in handling the mask in different situations the tray must be used. This is necessary for the careful handling of the masks and to save them for further examinations in the future.

*Figure 1: The box unfolded with the mask rest on the tray.*

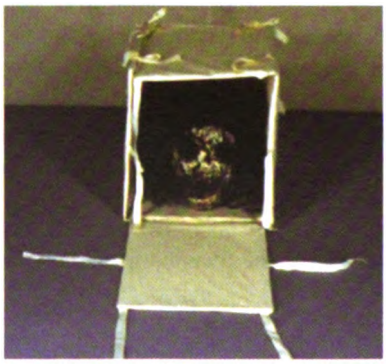


*Figure 2: The box folded.*

Digitized by Google

# The Osteology and Odontology of a Prehistoric Argentinian Mask in the Etnografiska Museet in Göteborg, Sweden

Leif Jonsson and Hélène I. M. Borrman

The mask was examined macroscopically, under the stereomicroscope, and radiographs weere taken at right angles to the "jaws", as well as oblique projections. The macroscopic examination revealed tooth-like objects in the upper jaw and teeth and toothlike objects in the lower jaw. In the upper jaw, no maxillary bone was observed. This finding was confirmed by radiography. However, in the lower jaw, mandibular bone was visible on the facial side (Figure 1). The examination shows that both human and animal teeth, as well as pieces of bone and animal teeth, were used in the mask.

The object on the outer side of the right upper jaw consisted of a worked piece of compact bone tissue, probably from a diaphysis of a large, terrestrial mammal. This tooth was shaped by sawing, grinding or cutting (Figure 5). The other two objects are made from centra of lumbar vertebrae from a fox or hare-sized animal of adult age (the vertebral epiphyses are fused to the body ). Before insertion into the mask these vertebrae had their transversal processes cut off. The "occlusal" surface of these "teeth" are formed by the kidney-shaped, articular, epiphyseal surface of the vertebrae.

The fragmented specimen of the lower jaw consists of the body of an adult mandible with part of the dentition. The rami (posterior parts) are missing behind the first molars. The compact bone tissue of the lower jaw, as viewed by the panoramic radiograph, appears to be rather dense. However the quality and lack of display of detail in this type of radiograph have to be taken into account. On the other hand, the intra-oral radiographs provide a truer image of the bone tissue. The density of the bone in the areas where the authentic teeth are found appears to be within the normal density range of modern man. The mental (lower anterior) part is not rounded and the mental spine (muscular attachment on the inside of the jaw) is rather prominent. These characteristics are today associated with male sex, but they are also known from prehistoric females who used their teeth as tools or chewed tough food.

---

**Leif Jonsson** Archaeological Science Laboratory, Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden
**Hélène Borrman** Archaeological Science Laboratory and Faculty of Odontology, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet

Digitized by Google

From right to left, we interpret the "teeth" as follows: In the area corresponding to the molars, we can identify three objects (Figure 2). In the posterior part, there is a human molar, not necessarily a lower molar. The next object is probably a part of a vertebral body, similar to the ones found in the upper jaw. Anterior to this, there is part of a human, adult, upper molar with a rather narrow root pulp.The radiographic examination of the described region shows that some of the bone tissue has been removed. Anterior to this, there is a rather small, human tooth root. It is a well- known fact that, if about 30 per cent of the bone (mainly compact bone) is missing, the radiograph image will appear less dense than if the bone is intact. The tooth sockets of the second premolar, first premolars and canine teeth are empty and partially filled with resin. Those teeth were lost after death (post mortem), possibly before the jaw was used for the mask. In the right, lateral, incisor area, there is a tube-sharped piece of bone , oval in cross-section, probably from an animal bone shaft.

The size and thickness of this bone indicates that the animal was a mammal of hare size. In connection with this object, in the upper part of the alveolar bone, there are at least two, small, radio-dense objects which might have been used to retain the foreign "tooth". In the central part of the jaw, there is an empty tooth socket of a tooth lost post mortem (this tooth may have been present in the mask). Between the tube-sharped bone and the central socket, there is an "empty" area with well-healed bone, indicating that the lateral incisor was lost during life with subsequent bone-healing. Likewise, anteriorly on the left side, the central incisor was lost during life and the bone healed. Experience of modern man tells us that at least one year is required after tooth extraction for the bone tissue to heal with radiograph evidence of normal texture. In the lateral incisor/canine area, there is a human adult tooth (the root canal is reduced in size, i.e. width). There appears to be a discrepancy between the shape of the tooth apex and the bottom of the socket (Figure 3).

Thus the radiolucent (dark) area inferior to the apex of the tooth may be interpreted as an infection caused by disease of the tooth crown. However, in this case, the crown is missing, probably due to attrition (tooth wear), and in the upper part of the root canal there is a dark, rounded/oval area which may have been man-made and thus caused the tooth to become non-vital with subsequent apical infection. Analysis of historical teeth often reveals severe dental wear, which also leads to non-vitality of the dental pulp. Another explanation may be that the image was produced by the replacement of the original, well-fitting tooth with a tooth from another individual, but that is not likely in this case. In addition, as a normal variation, there are dark, bone-marrow spaces which are sometimes visible when projected over the apex of a tooth. The dimension of the root canal is that of an elderly adult person. The next tooth on the left side is probably a part of the upper fourth premolar of a dog or a fox

Digitized by Google

*Figure 1, Panoramic radiograph of an adult mandible but not maxillary bone. Is seen "the teeth" represents mammal bone, authentic teeth. Belogning to the mandible and animal teeth. Radiograph by Department of Odontology, Göteborg University.*

Digitized by Google

(Figure 3). The apex of the root is missing and the alveolar bone inferior to the tooth does not show any sign of a tooth socket. The canine tooth may therefore have been lost during life. The tooth socket from the first premolar is clearly seen. Thus, this tooth was lost after death. The second premolar root is in position. The first left molar was lost after death; the anterior socket can be seen radiographically. There is also an adult human molar, probably an upper molar, close to the posterior border of the mandibular piece of bone. This tooth cannot be seen by direct inspection. The interpretations of the radiographic pictures of the posterior lower teeth are problematic, owing to difficulties in obtaining good projections at right angles to the tooth row.

For future analysis of masks or objects of this kind, the inclusion of additional radiographic examinations, such as computed tomography, may be considered and discussed with the authorities in charge. However, it must be considered that handling fragile specimens sometimes makes this task very difficult.

In summary, it can be concluded that a partial, adult, human mandible was used for the lower jaw of the mask. No cheekbone was used in the upper jaw. The upper teeth are composed of a worked piece of mammal bone and two vertebral bodies of a small mammal. The lower teeth include some teeth belonging to the mandible plus additional teeth from other cheeks, possibly from other individual(s), a bone shaft and a vertebra from a small animal. In conclusion, the most striking finding is the variability of "tooth-like" objects, i.e. animal teeth and animal small bones, which have been placed in the authentic jaw segment with some of the teeth present in their sockets.

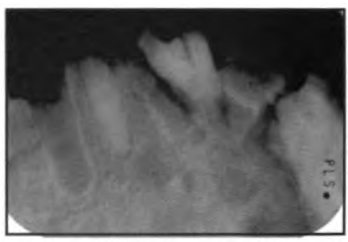


*Figure 2, Intra-oral radiograph from the anterior part of the mandible displaying a human teeth and a part of a vertebral body. Radiograph by Department of Odontology, Göteborg University.*

*Figure 3, Intra-oral radiograph from the right side of the mandible showing human teeth and a part of a vertebral body. Radiograph by Department of Odontology, Göteborg University.*

Digitized by Google

# Technical Report on the Textile Material From Quilmes

Kerstin Gustafsson

**Mask, 1930.39.357**

| | |
|---|---|
| Technique: | Knotting with spun tassels. |
| Material: | Thread made of human hair, 2-ply, S-twist. |
| | Cord and tassels, Z-twist. |
| | Plant fibre thread, 2-ply, S-twist. |
| | Woollen yarn, 2-ply, S-twist. |
| Density: | The loop size is about 0,75 cm. |
| Colour: | Hair: dark brown, undyed. |
| | Plant fibre: undyed. |
| | Wool: undyed, light-coloured. |

*Note*

The thread used for the mesh is stiff and inelastic. This means that it was impossible for the knots in the web to be tightened during the course of its making. The knots are therefore open and it is that that gives the net its elasticity (Photograph 1).

As the top of the mesh has been damaged, it is not possible to see how it was made. The lower edge of the mesh is finished with loops and is also partly damaged.

Tassels are fastened to the mesh, with about 1-1.5 cm between them in the crosswise direction and 3 cm in the lengthwise direction. The entire length of a tassel is about 25 cm; the twisted part is about 5 cm.

The tassels were made, using the same method as that used for the other hoods and mask 30.39.362. The tassels are made of hair with plant fibre twisted in the part that is tied in the mesh. The twisting was done in either the Z or the S direction and some tassels have the ending twisting either Z or S direction (Photograph 2 and figure 1).

The tying of the tassels to the mesh differs a little from that in the other hoods, in that certain tassels have a very small knot in the inner section. This wasdone so that the twisting does not unwind before the tassel is fastened to the web (figure 2).

In the mesh's lower edge, there is a long, thick thread, again spun with twisted hair. This is tied with a 2-ply, bast-fibre thread. The hair thread hangs loose, 4–5 cm between the knots. The threads were probably spun so that the spinner could add new strands as the spinning was done. Here and there,

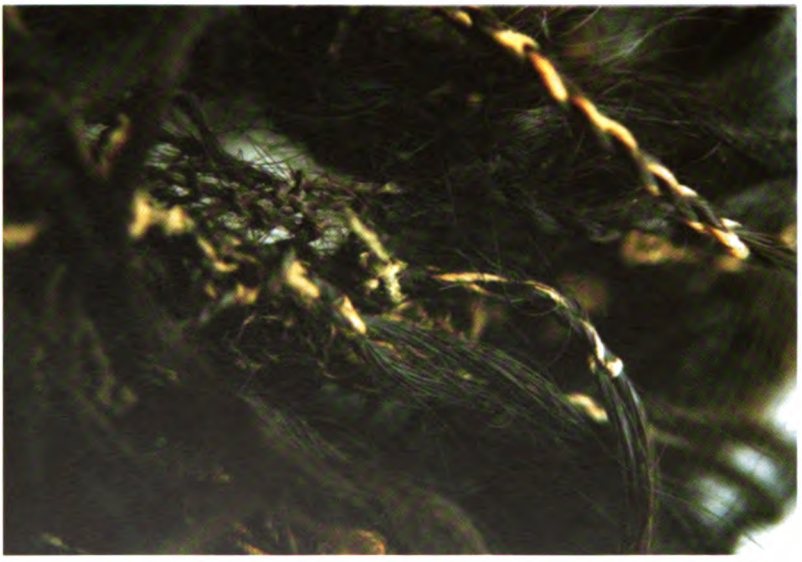
---

**Kertin Gustafsson**, Etnografiska Museet i Göteborg, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet

Digitized by Google

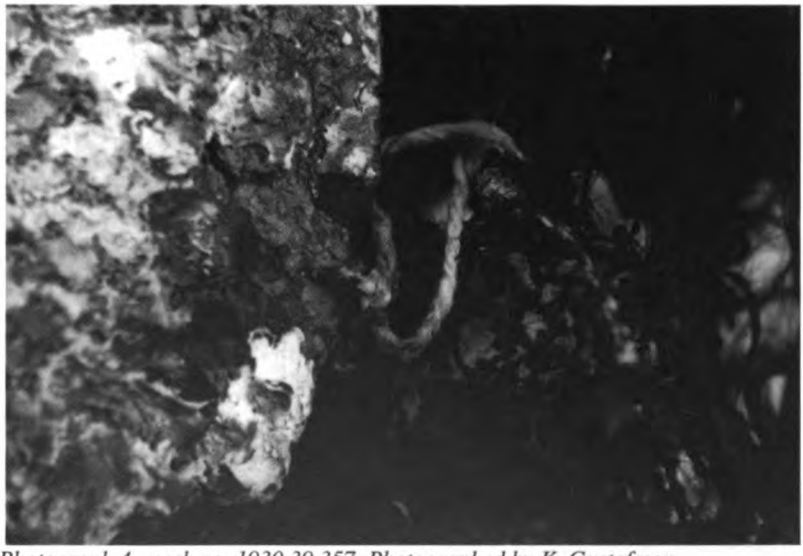
*Photograph 1, mask no. 1930.39.357. Photographed by K. Gustafsson.*



*Photograph 2,mask no. 1930.39.357. Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

***Photograph 3, mask no. 1930.39.357. Photographed by K. Gustafsson..***



*Photograph 4, mask no. 1930.39.357. Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

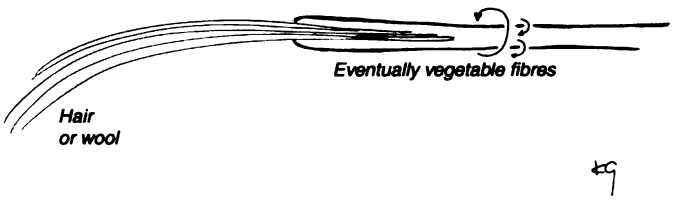



*Figure 1, mask 1930.39.357, drawn by Kerstin Gustafsson.*

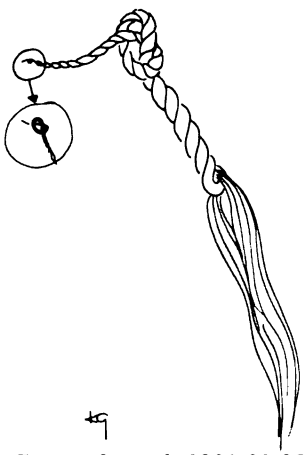


*Figure 2 mask 1930.39.357, drawn by Kerstin Gustafsson.*

groups of hairs hang out from the threads. This thread is twisted in the Z direction. One part is spun from of plant fibre with a gradual shift to threads spun only from hair. This indicates that the threads were made using the "spin–twist" method (Photograph 3).

The hood is fastened to the mask partly by knots and partly with the resin that the mask is made of. The mesh is tied in position on each side of the mask, on one side with a 2-ply woollen yarn and on the other with a 2-ply bast-fibre yarn, both S-twist (Photograph 4).

The mesh is made in the shape of a hood. The hood has been cut open in the part that is in front of the face. How this was done is now impossible to say. There are also tassels on the part of the web that fits against the mask.

**Hood, 1930.39.359**

| | |
|---|---|
| Technique | Loop-stitched mesh knotted with twisted tassels. |
| Material | Plant fibres- 2-ply, S-twist.<br>Wool, unspun.<br>Hair, 2-ply, Z-twist. |
| Density | Approximately 4 knots per centimetre both lengthwise and breadthwise. |
| Colour | Wool: undyed white and dark<br>Plant fibre: undyed<br>Hair: dark |

Digitized by Google

*Note*

The top of the hood is sewn, using a type of loop, that is, the thread was probably sewn, using a tool, possibly a needle. The top of the hood consists of 12 stitches sewn round a ring with the number of stitches increasing with every row. After 5 cm, the technique changes to a knotted mesh. The same needle may have been used for both these techniques. The whole piece is very evenly sewn and knotted. All the intermediate spaces are the same size, which suggests the use of a tool (Photograph 5 and figure 3).

The bottom row has been knotted with loops of about 2.5 cm, using a considerably thicker thread. Within these loops is 2-ply-thick thread, twisted in Z, consisting of dark human hair (Photograph 6).

The whole hood is covered with spun tassels, which are placed 1.5 cm apart in all directions. The tassels can be twisted in different directions, some are twisted in S and others in Z (Photograph 7).

The tassels are knotted to the hood mesh. They consist partly of plant fibre and partly of unprocessed wool or human hair. The plant fibre part is attached to the mesh. The tassels are between 10 - 20 cm long. On one side of the hood - over an area about 10 cm wide - the tassels made of human hair are attached.

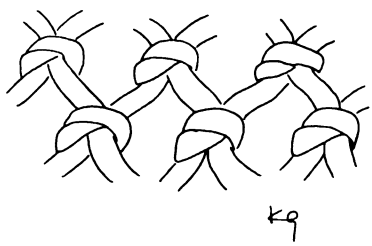
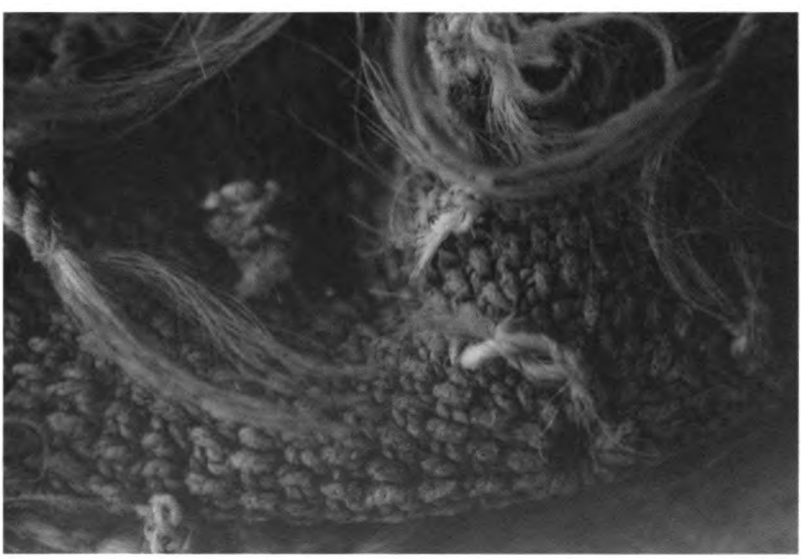


*Figure 3 ,hood 1930.39.359, drawn by Kerstin Gustafsson.*



*Photograph 5, hood 1930.39.359, Photagraphed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

*Photograph 6, hood 1930.39.359, Photographed by K. Gustafsson.*

***Photograph 7, hood 1930.39.359, Photographed by K. Gustafsson.***

Digitized by Google

*Photograph 8, hood 1930.39.359, Photographed by K. Gustafsson.*

On one side of the hoods lower section there are 2, 25cm long, thick bast threads, 2 ply, S-twisted and 5 - 6 mm in diameter. These threads are covered with unprocessed wool. The wool was probably incorporated at the same time as the actual bast fibre was spun. The wool covers the cord and is partly worn away (Photograph 8).

**Hood 1930.39.360**

| | |
|---|---|
| Technique | Mesh of looped stitches with spun tassels. |
| Material | Plant fibre, 2-ply, S-twist. |
| | Wool, unprocessed. |
| | Human hair, spun and thereafter twisted with plant-fibre thread. |
| Density | 3 stitches per 2 cm and 3 rows per 2 cm. |
| Colour | Plant fibre: undyed |
| | Wool: undyed, white and dark. |
| | Human hair: dark, undyed. |

*Note*

The hood is sewn, using a type of loop stitch. It is sewn from the top to the bottom edge, and increases continually took place during the first 5–6 cm. This section is hard and tightly sewn. The rest of the hood is sewn with the same number of stitches, only bigger and looser. It is finished along the bot-

Digitized by Google

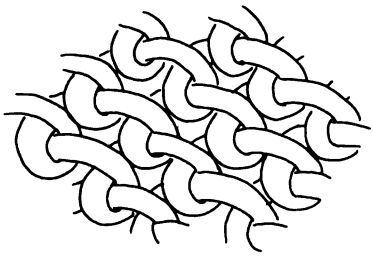


*Figure 4, hood 1930.39.360, drawn by K. Gustafsson*

tom edge with a row of bigger loops, which are sewn with knots. All the stitches and loops in the row are the same size which suggests the use of a tool, possibly a needle, when sewing.

A thick thread is twisted into the hoods lower edge which consists of loops. This is made up of two S-twist threads twisted together in the Z direction. The base threads are spun of different materials; one is bast fibre and the other human hair.

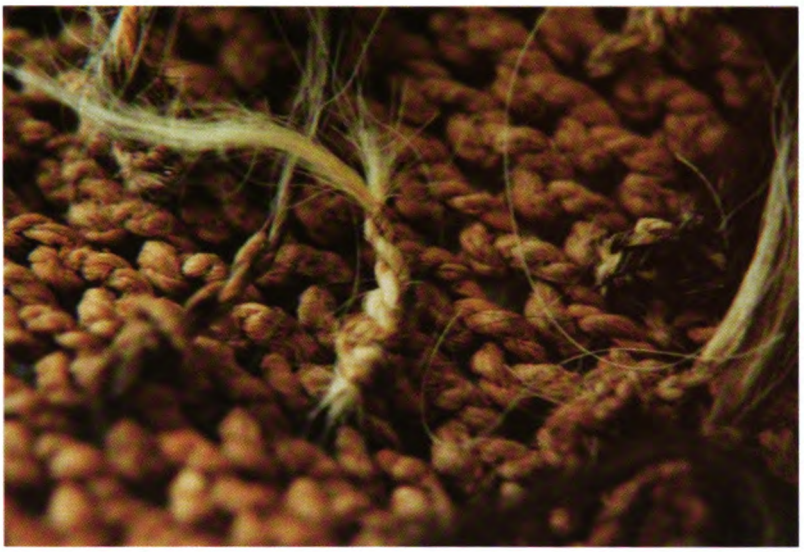
Over the whole hood, tassels are attached. These are twisted plant fibre and wool or plant fibre and human hair. The tassels are attached in the web with the plant made of fibre section and are placed about 1.5–3 cm apart, lengthwise and breadthwise. Some of the tassels are thick and some are thin. Some tassels are made of wool only (Photograph 9). Most of them are twisted in the Z direction, the rest in the S direction. All of the tassels on one side of the hood are made of dark hair, about 15 cm long. The light-coloured, wool tassels are 10–13 cm long.

*Photograph 9, hood 1930.39.360, Photographed by K. Gustafsson.*

On the side of the hood with light-coloured tassels, there is a thick, doubled-over thread of bast fibre and wool (see the equivalent in the previous description). The thread is tied to the hood in roughly the same way as the other tassels.

There are other tassels that consist of three twisted parts, all attached to the same place. Each one is made in the same way as the other tassels. There is one tassel that has a 5 cm long section twisted together. This seems to be made of 10 parts that are all individually twisted and knotted in the same way. This tassel is very worn and it is difficult to see all the separate parts with their small, separate tassels (Photograph 10).

Digitized by Google



*Photograph 10, hood 1930.39.360, Photographed by K. Gustafsson.*

*Photograph 11, hood 1930.39.360, Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

*Photograph 12, hood 1930.39.360, Photographed by K. Gustafsson.*

There is another similar tassel which is almost the same length. Here it is easier to see the different parts. It is made in three stages. The first consists of both bast fibre and hair, the thinner part only of hair. One of the sections is finished with two tassels, one section consists of six smaller parts. The third of these tassels consists of light-brown wool only (Photograph 11).

On the top of the hood there is an egg-shaped, sewn knob. This is made of considerably finer yarn than the other parts of the hood (plant fibre, 2-ply, S-twist). It is very tightly sewn and was probably sewn, using the same method as for the actual hood. This knob has also been covered with small, twisted-hair tassels that are very fine and not so long.

### Mask, 1930.39.362

| | |
|---|---|
| Technique: | Mesh made of loops and knots with tassels. |
| Material: | Plant fibre, 2-ply, S-twist. Also Z-twist. |
| | Human hair, 6 strands twisted in the Z direction from three parts, 2-ply, S-twist threads. |
| Density: | One tied loop is less than 1 cm. |
| Colour: | Plant fibre: undyed. |
| | Hair: undyed, light. |

Digitized by Google

***Photograph 14, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.***

*Photograph 15, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

*Photograph 13, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

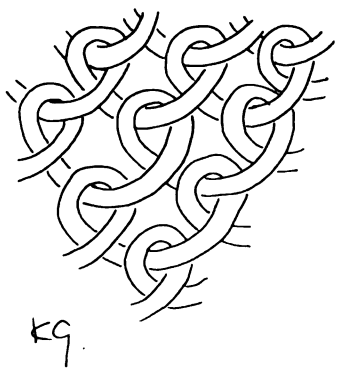


*Figure 5, mask 1930.39.362, drawn by K. Gustafsson.*

*Note*

The mesh's top is damaged and sewn with loop stitches. There is a following section of about 5 cm, in which the mesh is knotted with a thread that is Z-twist. Following this section is a part made by using finer thread than for the rest of the hood but with an S-twist; the same method is used for the rest of the hood. Despite the varying thicknesses of the threads, the size of the knots is uniform in the mesh (Photograph 13 and14; figure 5).

The mesh's lower edge consists of untied loops but it is not entire, either through damage or having been cut away. This lower edge is threaded through with a thick, dark-brown yarn. This is twisted in the Z direction and consists of three parts, 2-ply and S-twist threads (Photograph 15).

The tassels have been made by using the same method as described for the previous tassels. These tassels are about 25 cm long, made of light-coloured hair, and are twisted with bast fibre in the Z or the S direction. There are also a couple of tassels that each consist of six very small tassels twisted together to become one (Photograph 16).

There is a round, sewn 'knob' that is loose (come loose from the hood's top?). It is about 4 cm high and 3 cm wide. It is sewn, using a type of loop stitch. There are strands of light-coloured hair inlaid during the sewing. The 'knob', therefore, looks hairy. See hood no. 1930.39.360 (Photograph 17).

The mesh was knotted in the round like a hood, and the mask was then fastened to the hood. The hood is cut open in the section that corresponds to the middle of the face.

Digitized by Google

*Photograph 16, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

*Photograph 17, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

*Photograph 18, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

*Photograph 19, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

Digitized by Google

*Photograph 20, mask 1930.39.362, Photographed by K. Gustafsson.*

The mask's moustache, the edge of the scalp and a part of the beard are made of very finely knotted threads with inlaid hair (Photograph 18).

Above and below the mouth are 10 knotted threads, on the forehead three threads. Each part consists of a base thread of plant fibre (2- or 4-ply, difficult to say which). This base thread is knotted again with another plant-fibre thread that holds small groups of hair strands. The outermost, most visible thread has 6 knots / cm; some have 4 knots / cm and the innermost threads 3 knots / cm.

The long beard is made of pieces of skin. The mask itself is finished off at the bottom, using a buttonhole stitch made with a thick thread. This thread forms big, twisted loops that go down and hold the pieces of skin that go to form the long 'beard'. The beard consists of six pieces of skin (Photograph 19). On the lower edge of the middle section of the pieces of skin, extra pieces are attached to make the beard longer. The pieces are held together with a thick thread. They look to have come from the lower section of an animal's leg, as there does not appear to be any down fibre, only longer and shorter, covering hairs (Photograph 20).

**Summary**

The materials used for all the hoods are mostly the same, that is, the threads used in the mesh are plant fibres. It is only in mask 1930.39.0357 that the mesh consists of hair. All hoods that have tassels consist of both plant fibres and

Digitized by Google

hair. The directions of the spin and the twist vary. All the hoods are made in the shape of round, knotted mesh. The hoods that the masks join on to have the same construction as the separate hoods. Those hoods that were used with the masks have been cut in one way or another to open the net for the bearer's face. The masks have been attached to part of the hood (see sketch).

Both the loop stitch and the knots may vary but mostly the same technique has been used on all the hoods. The actual order in which the work was done seems to the same. The stitches have been began at a point at the hood's top and continued around and down to the hood's lower edge. The mask's size is very uniform in the separate hoods. This indicates the use of some tool as a mould. This may mean that the looped stitches and/or knots were made with a nail that also functioned as a measure for the loops.

It is difficult to find any direct joins in the threads that the mesh is knotted or sewn from. This may be an indication that the threads were made as the work progressed, according to the "spin–twist" method (see below). In the hood for mask 1930.39.362, the web is knotted, using threads with different twist directions which may also indicate the use of this spinning method. It is not possible to change the spin or twist direction in the middle of the thread if the thread is made in a whole length. If the thread is held fast during working, it is possible to change the spin and twist direction.

All the tassels in the different hoods were probably made by the same method. The technique used in attaching the tassels may vary. The tassels on all the hoods were made, using both S- and Z-twist.

The so-called "spin–twist" method that may have been used wholly or partly can be compared with a spin–twist method that is found in central Asia. There, the method is still used today. It is used in several different situations, both for rope-making and for fine threads used in sewing. A thread is spun and twisted at the same time. No tools are used, only the hands. A little fibrous material is added from time to time, it is easy to change and add other fibres during the spinning or to let parts or groups of fibre stick out from the thread. By working with different fibrous materials and allowing either the hair or the wool to take the one direction and the plant fibre the other, this method may also have been used for the type of tassel in question, regardless of its size.

Hood 1930.39.0360 and mask 1930.39.0362 have a few, very complicated tassels that consist of several part-tassels. These hoods have also each got an egg-shaped ' knob' covered with many small tassels.

**Note on spinning and twisting**

In clockwise working the thread has the same direction of twist as in the letter Z. In anticlockwise working the thread has the same direction of twist as in the letter S. **One** thread is spun. **Two** (or more) threads are twisted together. A thread's twist direction is always opposite to its spin direction. If two twisted threads are to be twisted together, the second twist must have a direction opposite to the twist direction of the original threads.

Digitized by Google

# Qualitative Analysis by ESEM/EDS of the Chemical Composition of Some Pigments in Two Masks from Fuerte de Quilmes, Santa María Valley, Argentina

Margareta Ekroth Edebo

Minute samples from the masks have been analysed in an Environmental Scanning Electron Microscope (ESEM) equipped with an Energy-Dispersive X-ray spectrometer (EDS). The advantages of the ESEM, compared with the conventional SEM, is that no coating of the sample is needed, and high-resolution imaging and X-ray analysis can be performed simultaneously at near-atmospheric pressure. For small objects, no sampling is needed because of the comparatively large, microscope chamber.

In mask 1930.39.0357, the white, porous, pigment material mainly consists of calcium, sulphur and oxygen (Figure 1), which, together with the small amounts of aluminium, magnesium, sodium, potassium and silicon, indicates that it is a native gypsum with naturally occurring impurities of clay minerals or salts. The shape of the crystals in the sample, shown in Figure 3, also points to natural gypsum rather than precipitated, artificially prepared gypsum.

The results from the dark-grey, almost black material (Figure 2) indicate a mixture of native gypsum and a natural, black silicate, a mica or amphibole. The ESEM micrograph (Figure 3) shows a mixture of similar particles, of identical chemical composition, to those in the white material but with an admixture of "flakes" or typically flat crystals, as in mica or amphibole. The chemical composition of the red pigment indicates a natural, red ochre.

In mask 1930.39.0362, samples from the yellow and the brownish-black pigments have been analysed. The results from the yellow sample, shown in Figure 4, correspond to the composition of natural, yellow ochre, which is a natural earth consisting mainly of silica, clay and iron oxide. In addition to iron minerals, yellow ochre often holds impurities of gypsum, magnesium carbonate, etc., which is also in agreement with the chemical composition of the yellow sample.

The brown, almost black pigment is probably a naturally occurring mineral or earth, rich in manganese. In addition to manganese, the sample contains small but significant amounts of iron, calcium, potassium and silicon (Figure 5).

---

**Margareta Ekroth Edebo** Institute of Conservation, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

The extremely high content of manganese, in comparison with the other elements, indicates a rather pure manganese mineral, i.e. pyrolusite, rather than an umber earth pigment.

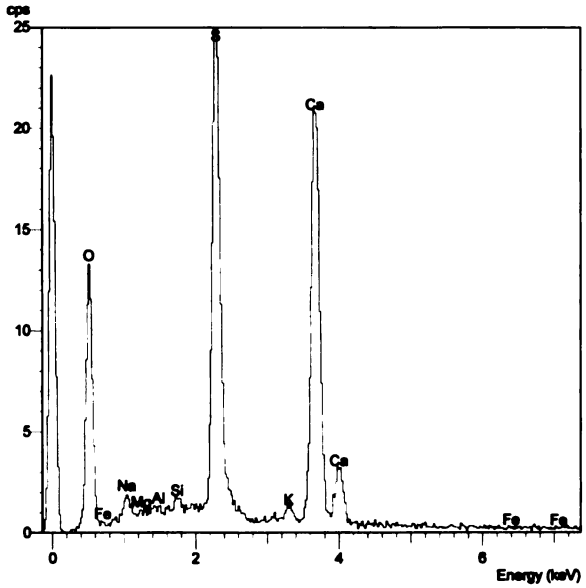



*Figure 1. The energy-dispersive, X-ray spectrum of white pigment in mask 1930.39.0357.*

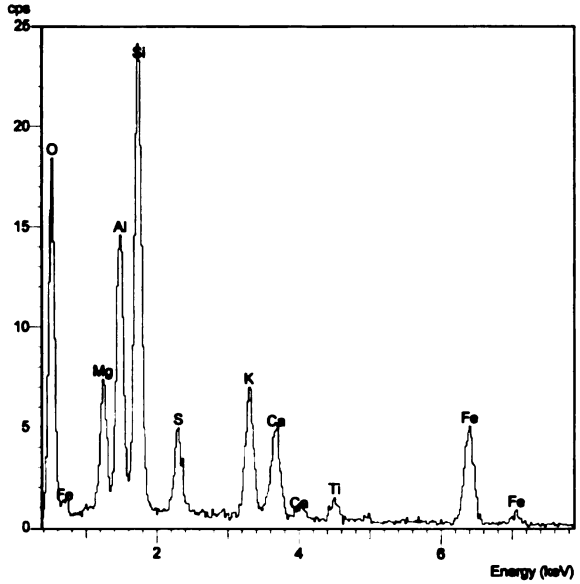



*Figure 2. The energy-dispersive, X-ray spectrum of the black pigment in mask 1930.39.0357.*

Digitized by Google

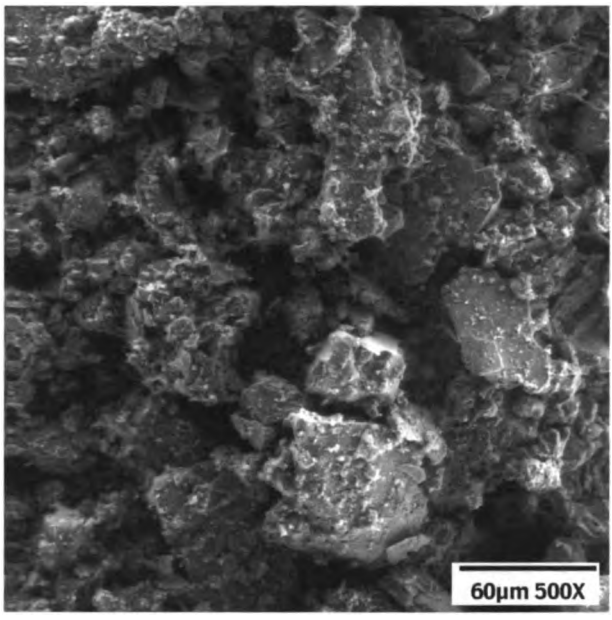



*Figure 3. Electron micrograph of black pigment, probably a mixture of native gypsum and a mica or amphibole, in mask 1930.39.0357. Photographed by M. Ekroth Edebo.*

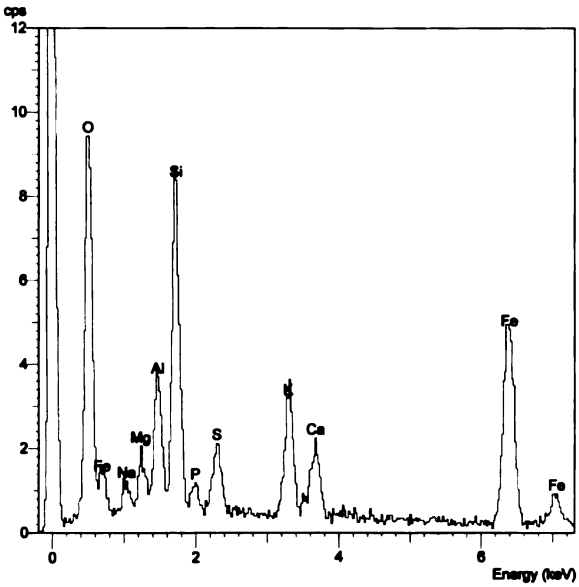



*Figure 4. The energy-dispersive, X-ray spectrum of yellow pigment in mask 1930.39.0362.*

Digitized by Google

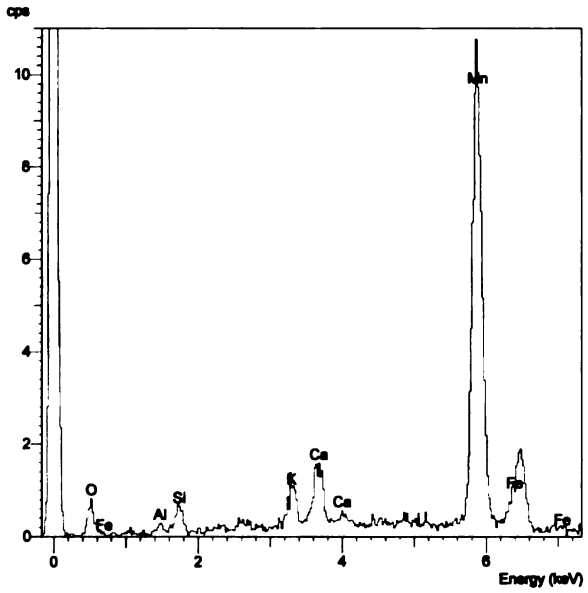



*Figure 5. The energy-dispersive, X-ray spectrum of brownish-black pigment in mask 1930.39.0362.*

## Morphological analysis of hair in mask 1930.39.0357

The ESEM micrograph (Figure 6) of hair from the net shows that the structure, size and shape of the scales and hair are similar to those of human hair. Figure 7 shows an electron micrograph of a fresh hair from a person native to Argentina.

Digitized by Google

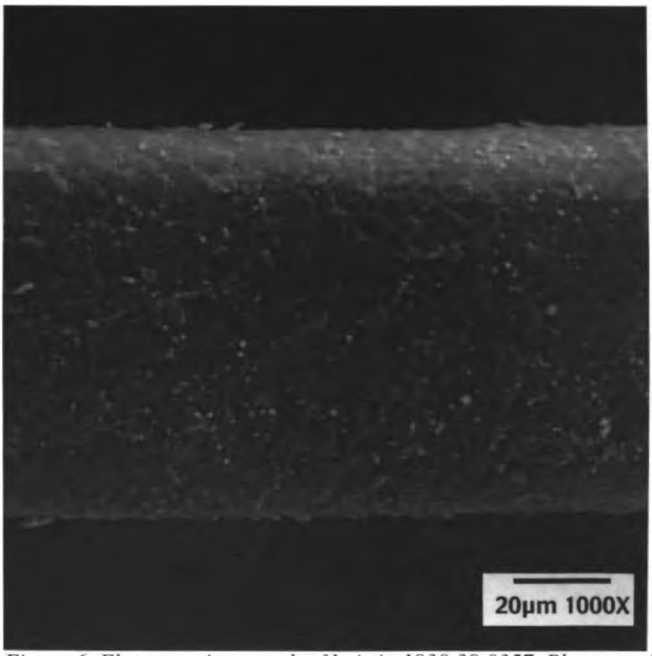



*Figure 6. Electron micrograph of hair in 1930.39.0357. Photographed* ***by M. Ekroth Edebo.***

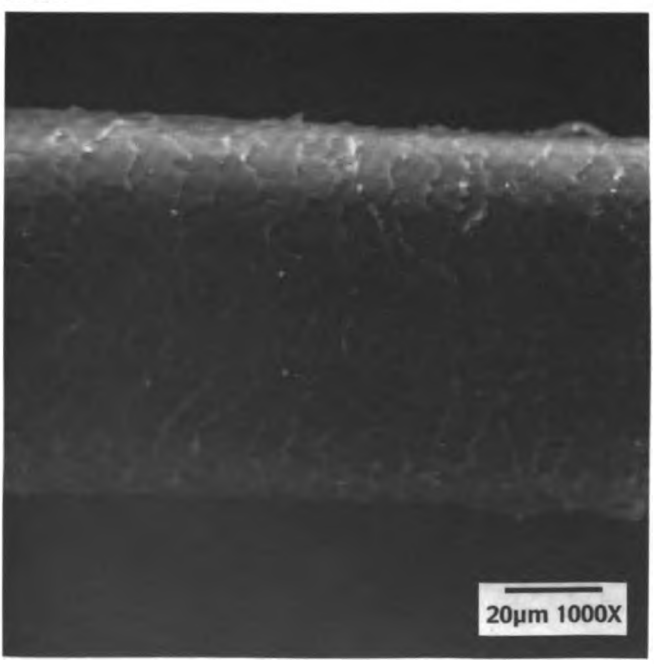



***Figure 7. Electron micrograph of new hair from a person native to Argentina. Photographed by M. Ekroth Edebo.***

Digitized by Google

Digitized by Google

# *Matter Unclosed*

Digitized by Google

Digitized by Google

# Conclusions

Adriana Muñoz and Per Stenborg

## The material from Quilmes

Research on the Archaic and Formative periods has largely been focused on areas outside the Santa María Valley, such as Tafí, Alamito and Ambato. Investigations within the Santa María Valley have mainly been concerned with the Regional Development Period. Studies of large centre-sites have revealed little evidence of any extensive occupation of the same site during earlier periods. This may well be explained by the circumstance that extensive irrigation is needed in order to make efficient use of the alluvial-fan areas for cultivation, a technique that was not fully developed until the Regional Development Period. During investigations of centre-sites, such as El Pichao, indications of earlier occupations of areas situated uphill in relation to the late site have been found.

Although this study was concerned with the material of the whole collection, special attention was given to the material from the site at Quilmes. It was assumed that further analysis of this material would be especially rewarding. This assumption was based on various aspects of the material. Among the most important were its unique character, its, comparatively, good level of documentation, and its extraordinary degree of preservation. Most important, however, was the presence of various organic elements, enabling us to use methods of analysis normally not applicable to archaeological materials.

## The datings

The radiocarbon datings were made by Docent Göran Possnert at the Ångström Laboratory in Uppsala. The results of these datings unequivocally assign the Quilmes material a surprisingly great age. 30 years were deduced fom age BP before calibrating using the Stuiver, Long and Kra (1993) calibration curve. Graphics were acquired using the OxCal radiocarbon calibration program v2.18.

---

**Adriana Muñoz** Etnografiska Museet i Göteborg, Sweden
**Per Stenborg** Department of Archaeology, Göteborg University, Göteborg, Sweden

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

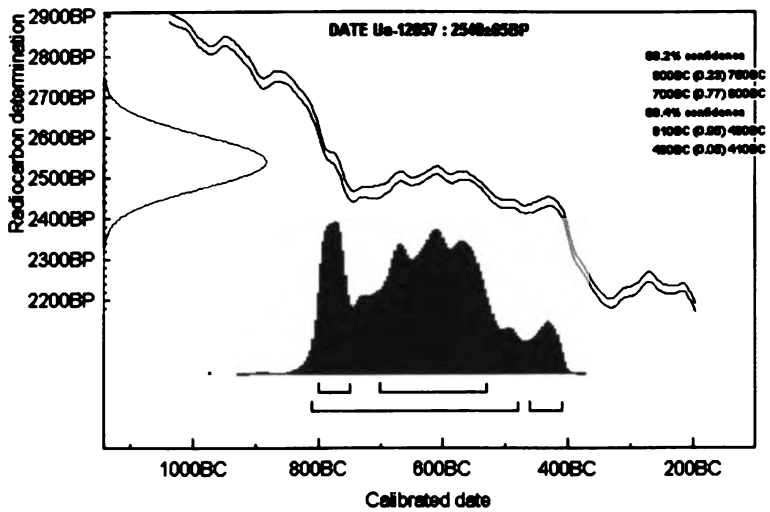
*Uncalibrated datings*

| No. | Sample | d $^{13}C$ ‰PDB | $^{14}C$ age BP |
|---|---|---|---|
| Ua-12857 | Quilmes 1930.39.357 (mask of resin) hair | -18.97 | 2510 ± 65 |
| Ua-12858 | Quilmes 1930.39.357 (mask of resin) wood | -23.30 | 2455 ± 80 |
| Ua-12859 | Quilmes 1930.39.357 (mask of resin) vegetables fibres | -26.75 | 2455 ± 75 |
| Ua-12860 | Quilmes 1930.39.362 (mask of leather) leather | -14.73 | 2540 ± 75 |
| Ua-12861 | Quilmes (El Bañado) 1930.39.359 (hood) vegetables fibres | -10.32 | 2450 ± 60 |

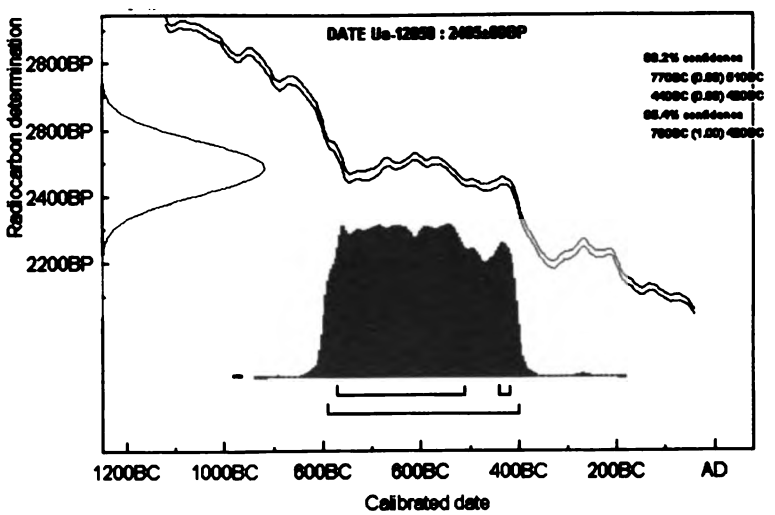
The datings obtained for the masks and hoods from Quilmes are comparable to early datings from areas such as northern Chile and Puna de Jujuy. In view of this, it may be hoped that further investigations will bring about a clearer picture of the society which produced it. As was pointed out earlier, little, if anything, is known about similar material in this region. In Jujuy, however, early dates, corresponding to those of the masks and hoods in the 1930.39 collection, have been received for the remains of what may have been a hood, found in association with the head of a mummy. Technically this material appears to share traits with the hoods in the collection 1930.39 (Yacobaccio, Madero and Carmen Reigados 1994:191–192; Susana F. Renard, personal communication 1998). The transition between the Archaic and the Formative Period is normally held to have occurred around 200 BC in this region (cf. Núñez Regueiro 1978:466–468). The datings obtained for the Quilmes material indicate that this transition may have taken place somewhat earlier than is usually assumed. It should be noted, nevertheless, that the age of the ceramic vessel, in which, according to the information, the masks and hoods were found, need not necessarily be the same as that of the dated material.

Digitized by Google

*Calibrated datings*

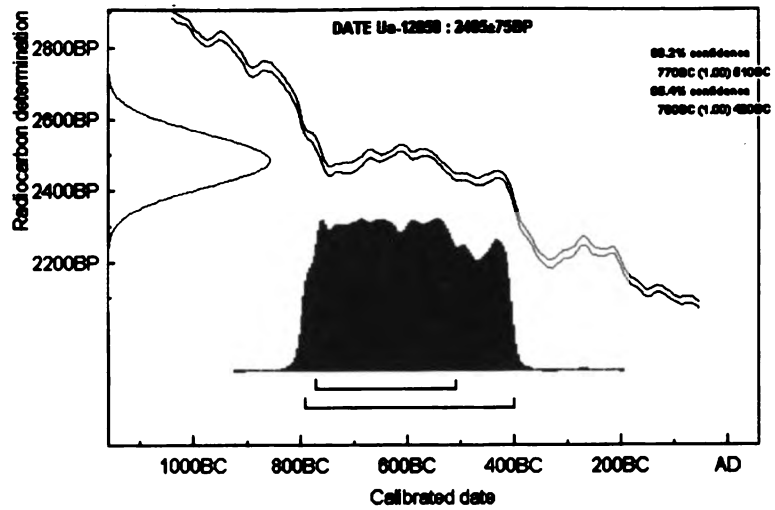



*Ua-12857; 1930.39.357, mask of resin (sample of hair). 30 years deducted from age BP, before calibration.*

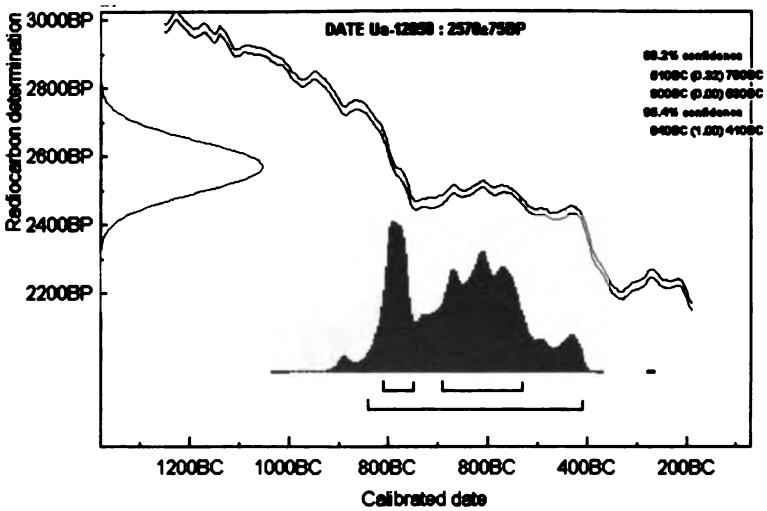



*Ua-12858; 1930.39.357, mask of resin (sample of wood). 30 years deducted from age BP, before calibration.*

Digitized by Google

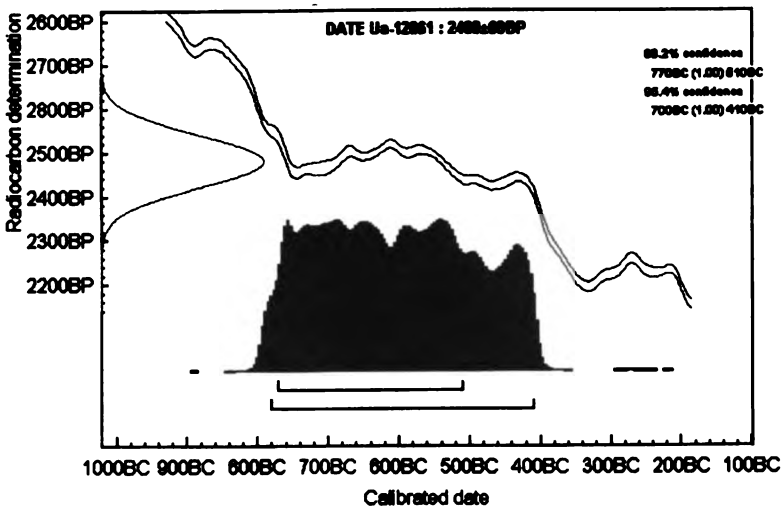



*Ua-12859; 1930.39.357, mask of resin (sample of vegetable fibres). 30 years deducted from age BP, before calibration.*




*Ua-12860; 1930.39.362, mask of leather (sample of leather). 30 years deducted from age BP, before calibration.*

Digitized by Google




*Ua-12861; 1930.39.359, hood (sample of vegetable fibres). 30 years deducted from age BP, before calibration.*

## The materials used

Owing to the poor conditions for preservation, textiles are extremely rarely found during archaeological investigations in the Santa María Valley. The explanation of their survival in this particular case appears to be that they were placed in a context that served to protect them from the influence of the environment.

The use of resin or other kinds of vegetable wax has been documented in the fabrication of metal items, where resin may have replaced bees-wax in areas lacking suitable species of bees (González 1994).

It is noteworthy that in all three masks resin constitutes an element of the construction. The extent to which resin was used nevertheless varies greatly. It has not been possible to find information on other artefacts in which, as in the case of mask 1930.39.357, resin was used as a main element of the construction. In that case, a wooden framework was covered with a thick layer of resin. All three masks also include leather, which in two cases occurs as the main element of construction. The makers of mask 1930.39.357 fitted it with bones and teeth of both human and animal origin, giving it a character, which transcends the boundary between artefact and human remains.

As both the design and the composition of this mask combine human and animal traits and features, it may be suggested that the replacement of human teeth with animal teeth and bones was intentional rather than accidental. This

Digitized by Google

blending of the human with the animal, the domestic with the wild, may provide a glimpse into the ideas and cosmology of the society in question. The ritual associations of the masks are shown by the fact that they have been fitted with nets on the back, enabling them to be used as face-masks. This assumption is strengthened by the fact that the masks are provided with openings for the eyes. A person wearing mask 1930.39.357 was probably able to move the leather tongue of that mask by using his teeth.

The composition of the pigments used in the masks, as revealed by the ESEM/EDS analysis (Margareta Ekroth Edebo, this volume), shows that the manufacture may well have been local, as the components detected are all locally obtainable.

## The metal items analysed

The ESEM/EDS analysis of three bracelets (Nos. 1930.39.76, 1930.39.94 and 1930.39.102) gave relatively similar results, setting the bracelets apart as a relatively homogeneous group, as regarded composition. Considering the great difference in shape, as well as in decorative techniques and elements, the agreement in composition may be considered an important result.

It is interesting to note that the item of possible Inca affiliation (1930.39.105) differs in composition from this group, in containing less Cu (copper), lacking Sb (antimony) and including small amounts of Sn (tin), Rb (rubidium), and Fe (iron), none of which were found in the bracelets. The proportion of Sn (tin) in the chisel is much greater (10.8%) than that found in the *tumi* (1930.39.105) and should probably be considered as being related to its function. The proportion is much too high to be explained as resulting from impurities in the primary product. High contents of tin are, however, not invariably found in items of supposedly functional types and occur mainly in later periods (cf. González, this volume).

## References

González, L.R.

1994*c* El caso de la cera perdida. Metalurgia prehispánica y recursos en el valle de Yocavil. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 19:171-190. Buenos Aires.

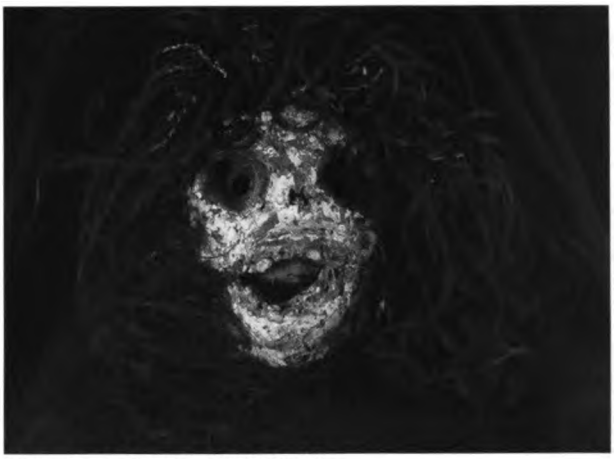
Núñez Regueiro, V.A.

1978 Considerations on the Periodizations of Northwest Argentina. In *Advances in Andean Archaeology*, edited by David L. Browman, pp. 453-484. Mouton Publishers, The Hague

Yacobaccio, H.D., C.M. Madero and M. del Carmen Reigados

1994 Una inhumación temprana en las tierras altas de Jujuy (Susques). *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Resumenes).* Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza) XIV:191–192. Mendoza.

Digitized by Google



Photograph of mask 1930.39.357.

Radiography of the same item (the white lines on the photo are pins that fastened parts of the textile net. The pins were removed in the process of conservation). Radiography by Monica Gustafsson.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Palabras Finales

Myriam Tarragó

La publicación de la colección arqueológica reunida por Rudolfo Schreiter en el ámbito de los Valles Calchaquíes, provincias de Catamarca, Tucumán y Salta, República Argentina, por parte del Museo Etnográfico de Göteborg, donde esta muestra se encuentra depositada, es un hecho muy promisorio que saludamos con profundo beneplácito. La presentación detallada de los materiales es una nueva vía que se abre para futuros estudios al mismo tiempo que contribuye a la difusión del acervo cultural santamariano en el ámbito mundial.

La enorme cantidad de materiales arqueológicos que salieron de los valles del Noroeste Argentino en las primeras décadas del siglo con destino a museos europeos, tales como el Museum für Völkerkunde de Berlín y de Viena, y a otros americanos, como el Field Museum of Natural History de Chicago, lleva a reflexionar acerca de las razones de tal flujo y de la re-significación que en la actualidad pueden adquirir tales materiales. La concepción acerca de la naturaleza de los museos que imperaba a fines del XIX y comienzos del XX, como templos del conocimiento científico universal y por ende, el carácter cosmopolita que debían asumir, propiciaron el acopio de grandes cantidades de materiales arqueológicos de distintos puntos del globo. El mismo Museo Etnográfico de Buenos Aires, fundado a principios del siglo, es un ejemplo palpable de tal enfoque. La mayor colección de bienes extraídos de los valles Calchaquíes fue sin duda, la que reunió el comerciante Manuel B. Zavaleta y que tuvo tres destinos principales: Berlín, Chicago y Buenos Aires. Muchas piezas corresponden a las famosas urnas santamarianas para el entierro de niños, como las casi cien urnas estudiadas por Ronald Weber en el Museo de Chicago. Otro conjunto de importancia, fue el que formó el arqueólogo R. Schreiter, mientras trabajaba en Tucumán y que cuenta con los estudios de E. Becker-Donner y de los trabajos presentados en esta publicación.

Los cientos de objetos guardados en los museos plantean la necesidad de iniciar nuevas formas de interacción institucional que de alguna manera mejoren y pongan en contextos a dichos materiales. En el caso de la colección del Museo Etnográfico de Göteborg, se puede observar que los objetos proceden de los mismos lugares que la muestra estudiada por Becker-Donner en Viena y también, con parte de la colección Schreiter comprada por el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia de Buenos Aires y que actualmente está depositada en el Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti. En esta última institución existe una muestra de más de 800 piezas provenientes de Tucumán y Catamarca,

---

**Myriam Tarragó** Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti,Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Etnologiska Studier 43
Copyright©Etnografiska Museet and the authors

Digitized by Google

con varias localidades como El Paraíso, Amaicha, Quilmes, Agua Amarilla y otras procedencias que coinciden con la de los materiales que aquí se presentan. Es posible que pueda recuperarse información contextual de al menos algunos conjuntos funerarios, por medio de estudios combinados entre ambas colecciones.

Los métodos y análisis modernos que permiten hacer nuevas preguntas a una antigua colección, aparentemente estática y muda, constituyen una importante alternativa de desarrollo de la arqueología en zonas del Noroeste Argentino y de los Andes Surandinos en su conjunto. Nuevos estudios y la posibilidad de la datación de materiales orgánicos, introducen nuevamente en el flujo de la investigación conjuntos valiosos de materiales que permanecían inmóviles en las bodegas. Un caso que ilustra muy bien tal posibilidad, es el estudio sobre religión y culto llevado a cabo por Alberto R. González en función de la ubicación de cuatro figurillas tipo "tablillas" que fueron vendidas por Manuel B. Zavaleta al Museum für Völkerkunde de Berlín. Este trabajo fue seguido por otro, de carácter monumental tanto por la búsqueda de evidencias como por el análisis estilístico- técnico realizado por el mismo investigador sobre placas metálicas del Noroeste Argentino. Otra experiencia pionera fue realizada en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, Chile, por parte de J. Berenger, A. Román, A. Deza y A. Llagostera que fecharon por Termoluminiscencia 40 muestras de cerámicas de contextos mortuorios excavados por el padre G. Le Paige, colocando a las secuencias en un marco cronológico en años lo que posibilitó el planteamiento de nuevos temas de investigación.[1]

El cuidado puesto en el estudio de la colección de 397 ítems del GEM que implicó la revisión crítica de las procedencias de las piezas, así como la ejecución de estudios por especialistas y los análisis físico-químicos de algunas de ellas aportan detalles sumamente novedosos y de gran interés para el desarrollo de la arqueología de la región. La datación, además, de muestras orgánicas de una de las máscaras de la zona del antiguo Quilmes, son todos aspectos que contribuyen a la puesta en valor de este patrimonio cultural.

El fechado calibrado que cae entre los siglos V y VIII A.C., nos brinda la datación más temprana de un contexto cerámico para el valle Yocavil obtenida hasta el presente. El dato resulta revolucionario pues corre el marco cronológico de tales contextos en, al menos, 500 años. Esta fecha era previsible, dado que alfarerías tempranas fechadas en cuevas de la Puna de Jujuy, en la cuenca de Atacama y en el R. Loa, se ubican entre 2900 y 3200 A.P. corroborando la antigüedad del proceso de desenvolvimiento de las sociedades agropecuarias en el espacio surandino. Esto nos permite comprender mejor el gran desarrollo de poblaciones agrarias que se distribuyen por distintos puntos claves de los oasis fluviales formados por quebradas tributarias del río Santa

Digitized by Google

María. En dicho proceso debieron darse diversos factores económicos y socio-políticos que llevaron a situaciones de complejidad y de desigualdad social crecientes. Una parte considerable de la colección de alfarería, con excelentes ejemplares, se relaciona con estas poblaciones, siendo sus atributos más significativos los ceramios monocromos rojizos o negro pulidos con grabados geométricos o con modelados zoomorfos y antropomorfos.

El número y la densidad de las instalaciones agrícolas que sugieren una paulatina conquista de los espacios fértiles por regadío, constituyen los antecedentes necesarios para la emergencia de grandes asentamientos tipo "pucara", en la época tardía de Desarrollo Regional y de ocupación Inca, tales como Tolombón, Pichao, Quilmes, Fuerte Quemado, Rincón Chico y la fortaleza El Mendocino, sobre los flancos escarpados de la Sierra del Cajón, en la vertiente occidental del valle.

Testimonios de dicha época se presentan también en la colección, a través de bellas urnas para el entierro de párvulos del reconocido estilo santamariano y los cuencos que eran usados como tapa de las urnas o como ofrendas en los entierros de adultos en cámaras sepulcrales con muros de piedra. A través de las notas y publicaciones de R. Schreiter, podemos aproximarnos al análisis de la gran variedad de prácticas funerarias que existieron en los Valles Calchaquíes y sus significaciones sociales y simbólicas. Entre ellas, resultan sumamente interesantes los enterratorios de infantes dentro de urnas Santa María en túmulos funerarios tipo "apacheta" así como, el modo de inhumación poco común en el NOA, de individuos adultos en grandes vasijas ovoides.

Las secuencias cronológicas, debidamente fundadas en Carbono 14 o Termoluminiscencia para Pichao y para Rincón Chico, y que son el resultado de las investigaciones arqueológicas intensivas emprendidas a partir de la década del '80, permiten enmarcar con gran consistencia, el proceso de los últimos siete siglos de la historia indígena, hasta comienzos del siglo XVII. También se cuenta ahora, con la concatenación de ocupaciones más tempranas, tales como, los recientes fechados obtenidos en El Morro del Fraile y El Bañado abarcando un lapso de 2.500 años de historia vallista.[2]

Quiero expresar por último, mis sinceras felicitaciones a los responsables de los trabajos por el valioso esfuerzo que se plasma en la cuidadosa edición. La interacción creativa entre equipos de investigación del Museo de Göteborg y del Museo Etnográfico de Buenos Aires, se pone de manifiesto en esta presentación a través de la publicación de ensayos de varios miembros de nuestro equipo de investigación junto con los capítulos a cargo de investigadores del Museo Etnográfico de Göteborg.

Hago votos para que éste sea el primer escalón de una fructífera cadena de acciones de colaboración y de estudios en común. La región de los Andes Meridionales poseedora de una apasionante historia pero con largos tramos

Digitized by Google

sin descifrar, lo esperan con gran interés a fin de contribuir a la comprensión de los complejos procesos sociales que tuvieron lugar en el ámbito andino y sudamericano en épocas precolombinas.

Buenos Aires, Noviembre de 1998,
Myriam Tarragó

**Notas**

[1] Becker-Donner, E. 1950 y 1951- 1952. Die nordwestargentinischen sammlungen des Wiener Musems für Völkerkunde. *Archiv für Völkerkunde* 5, p. 1-102; II Teil, *Archiv für Völkerkunde* 6-7, p. 229-362.Viena.

Weber, R. 1978. A seriation of the Late prehistoric Santa María culture in Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68(2): 49-98. Chicago.

González, A. R.1983. Nota sobre religión y culto en el noroeste argentino prehispánico. A propósito de unas figuras antropomorfas del Museo de Berlín. *Baessler-Archiv*, Band XXXI: 219-279. Berlín.

—— 1992. Las placas metálicas de los Andes del Sur. Contribución al estudio de las religiones precolombinas. KAVA – Materialien Band 46. Mainz am Rheim.

Berenguer, J., A. Deza; A. Román y A. Llagostera. 1986. La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: Un test por termoluminiscencia. *Revista Chilena de Antropología* 5, p. 17-54. Santiago.

—— 1988. Testing a Cultural Sequence for the Atacama Desert. *Current Anthropology* 29(2): 341-346.

[2] Cornell, P. y N. Johansson.1993. Desarrollo del asentamiento del sitio STucTav5 (El Pichao), Provincia de Tucumán. Comentarios sobre dataciones de 14C y termoluminiscencia. *Publicaciones del Instituto de Arqueología* 2 (1 Investigaciones): 31-43. Tucumán.

Bengtsson, L. 1992. Architectural Remains as Archaeology. Ideas and Attempts in a Sub-Andean Context. *GOTARC Arkeologiska Skrifter* 9, University of Gothenburg.

Tarragó, M. N. 1995. "Desarrollo regional en Yocavil: una estrategia de investigación" *XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (1994)*; *Hombre y Desierto* 9: 225-236. Antofagasta.

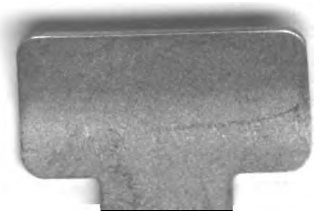
—— y M. C. Scattolin. 1997. La Problemática del Período Formativo en el Valle de Santa María. *Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. La Plata, en prensa.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

HECKMAN
BINDERY, INC.
Bound-To-Please
FEB 00
N. MANCHESTER, INDIANA 46962



Digitized by Google